



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

IIS Instituto de
Investigaciones
Sociales



VOCES DE LA HUELGA

Voces de la Huelga

Seis entrevistas grupales a personas trabajadoras del Magisterio Nacional que participaron en la huelga contra el proyecto de Ley No.20 580 de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas, durante el segundo semestre de 2018.

Entrevistas realizadas por Alejandro Alvarado Alcázar, Vilma Leandro Zúñiga, Gloriana Martínez Sánchez, Eugenia Molina Alfaro, Sharon Montoya Montero, Sindy Mora Solano, Ciska Raventós Vorst.

Edición por Laura Flores Valle y personas entrevistadoras.

Contenido

Presentación	4
Entrevista a tres hombres jóvenes docentes de secundaria	5
Entrevista a profesionales y docentes de una escuela en barrio pobre de la Gran Área Metropolitana	59
Entrevista a profesional y docentes de secundaria de San José	101
Entrevista a cuatro docentes de secundaria en Alajuela	169
Entrevista realizada a cinco docentes de Liberia, Guanacaste	213
Entrevista realizada a cuatro mujeres docentes de distintas zonas del país	259

Presentación

En el segundo semestre de 2018 el movimiento sindical costarricense protagonizó una prolongada huelga contra el proyecto de Ley No.20 580 de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas. De todos los sindicatos, las organizaciones magisteriales fueron las que sostuvieron el movimiento por más tiempo, aún después de que el proyecto de ley conocido como el Combos Fiscal había sido aprobado por la Asamblea Legislativa. Al cabo de tres meses de huelga, las principales organizaciones magisteriales la deponen, siendo el movimiento de huelga más largo e intenso de las últimas décadas.

Un grupo de profesionales de ciencias sociales y docentes del MEP consideramos que era importante recuperar las vivencias de quienes habían participado en el movimiento, y para ello diseñamos una pauta que permitiera provocar una conversación con personas del magisterio que habían participado en el proceso de la huelga. Las entrevistas fueron grupales y reunieron a grupos pequeños de participantes. En algunos casos las personas participantes se conocían, en otras ocasiones era la primera vez que coincidían. La primera entrevista se realizó el 7 de diciembre de 2018 y la última el 2 de marzo de 2019, donde participaron un total de 22 docentes de distintas regiones del país.

Este documento presenta las conversaciones transcritas de forma textual en el orden en que fueron realizadas. Para proteger el anonimato de las personas entrevistadas, cada cual escogió un pseudónimo con el cual aparecen sus intervenciones. Este material será la base para una reunión de reflexión y análisis de las personas entrevistadoras y entrevistadas al cumplirse un año del inicio de la huelga.

Quienes participamos en esta iniciativa, agradecemos la disposición de las personas entrevistadas, por su tiempo y su voluntad de reflexionar sobre lo vivido. Agradecemos también al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica el apoyo brindado.

Agosto de 2019.

Entrevista a tres hombres jóvenes docentes de secundaria

La entrevista se realizó en el Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, a la 1 p.m. del 7 de diciembre de 2018. Este día la APSE anuncia la deposición de su participación en la Huelga.

Participantes

Pedro es docente interino de secundaria en las materias de Estudios Sociales y Educación Cívica, tiene cuatro años de trabajar para el Ministerio de Educación Pública (MEP) y está afiliado a la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE).

Luis es docente interino de secundaria en las materias de Dibujo Técnico y Diseño Digital. Tiene un año de trabajar para el MEP y está afiliado a la APSE.

José es docente en propiedad (20 lecciones), tiene cinco años de trabajar para el MEP y está afiliado a la APSE.

Personas entrevistadoras

Gloriana Martínez Sánchez y Alejandro Alvarado Alcázar.

Transcripción

Verónica Martínez Sánchez.

GLORIANA: Mi nombre es Gloriana Martínez. Yo trabajo en el Instituto de Investigaciones Sociales, aquí en la universidad. Soy interina, y tengo ya seis años de trabajar en la Universidad. Como les decía, nosotros trabajamos el tema de movimientos sociales y protesta social, por lo que queremos conocer la experiencia de la huelga desde cerca.

ALEJANDRO: Bueno, mucho gusto también. Mi nombre es Alejandro, yo me formé en Socio y, como Glori, tengo ya unos cinco años de estar trabajando como investigador en el instituto

y trabajo también en la Escuela de Sociología. Y no, muchas gracias por compartir las experiencias y ojalá que nos resulte a todos y a todas de mucha discusión.

PEDRO: Bueno, mi nombre es Pedro. Yo soy docente de Estudios Sociales y Educación Cívica hace cuatro años, aproximadamente. Trabajo en nocturnos, trabajo en CINDEA, en dos CINDEAS.

GLORIANA: ¿Sos interino?

PEDRO: Soy interino, en la noche no existen las propiedades; eso es una de los grandes defectos del MEP, que para los colegios nocturnos y los programas distintos a lo que son académicos no existen las propiedades, entonces nosotros dependemos absolutamente del derecho de prórroga que nos protege, pero por dicha interino no saca interino, entonces eso nos da una mayor protección, ya que como no existen propiedades no puede llegar alguien en propiedad a sacarte, ¿verdad? Igual siempre, como colegios nocturnos, siempre somos los excluidos, ¿verdad? Para el MEP nosotros siempre estamos aparte. Por ejemplo, ahora en esta huelga una situación muy importante es que a la hora de dar las directrices con respecto de las evaluaciones y de cómo se iban a desarrollar, no se habló nada de... Hasta el momento nosotros no sabemos cómo sacar notas ni siquiera. No hicimos ni siquiera el primer examen del primer semestre porque nosotros sacamos por dos semestres al año. Nosotros trabajamos por trimestres. No se dieron directrices al caso, ni nada. Entonces sí es un poco compleja la situación para los nocturnos en ese sentido.

GLORIANA: ¿Y hace cuánto empezaste a trabajar en el MEP?

PEDRO: Cuatro años, aproximadamente...

LUIS: Bueno, mi nombre es Luis. Yo soy formado en arquitectura. Este es mi primer año dando clases en el MEP. Doy en un Liceo; no soy de allá, pero me nombraron. Doy clases de dibujo técnico y diseño digital como taller exploratorio. O sea, el colegio no es técnico, sino que son materias complementarias.

JOSÉ: Mi nombre es José. Tengo formación aduanero y de comercio exterior de aquí de la UCR y cuando me gradué conseguí trabajo en el ministerio, como profesor [No se entiende: 00:03:21]. Y tengo 5 años de trabajar en el ministerio, de los cuales he estado 4 en una zona rural y solo el año que llevo ahorita que trabajo en Alajuela. Tengo 20 lecciones en propiedad hace 4 años.

GLORIANA: ¿Vos estás interino?

JOSÉ: Interino.

GLORIANA: ¿Y hace cuánto empezó?

LUIS: Marzo de este año.

PEDRO: El mae que quería una experiencia y lo agarran... (Risas).

JOSÉ: Yo empecé igual... Yo empecé directamente en huelga. Yo comencé a trabajar y empezó la huelga de que no nos pagaban...

ALEJANDRO: Entonces está mediado por la experiencia de la huelga...

JOSÉ: Sí. Primero fui a huelga y después fui a clases.

GLORIANA: O sea, son cosas que suelen pasar... Bueno, para empezar, como esta ha sido una huelga históricamente larga, vamos empezar desde el principio y ahí vamos recorriendo un poco el proceso. Entonces, si nos pueden comentar, ¿cómo tomaron la decisión de ir a huelga? ¿Cómo fue esa decisión de sumarse e ir a huelga en este contexto?

PEDRO: Bueno, justamente dos meses antes de que iniciara la huelga, el 10 de setiembre, yo decidí que quería pertenecer a un sindicato, pero como trabajo en dos centros educativos, en

el cual uno es un satélite del otro, entonces depende administrativamente del otro, aunque geográficamente estén en distintos lugares. Decidí que quería pertenecer al sindicato. Voluntariamente fui y me afilié a la APSE, que me parece el más potable de todos. No digo responsables porque no creo que ninguno lo sea. Pero el más potable creo que era el APSE en ese momento cuando tomé la decisión. Luego mis compañeros del Jiménez Ricardo Oreamuno me nombraron como presidente de base de la APSE. Luego de eso, como tenía más lecciones en el otro en el que estoy, que es el CINDEA Juan Santamaría, decidí formar mi propia base, ya que tenía más de 7 personas, que es lo que se necesita para formar una base, que haya una junta directiva solamente. Entonces hablé con mis compañeros, les incité que era importante que nos organizáramos. Muchos ya estaban en APSE, entonces decidimos organizarnos, formamos una base nueva. Somos la última base que se formó antes de la huelga, de hecho. Y entonces...

GLORIANA: ¿Ese cuál es?

PEDRO: El CINDEA Juan Santamaría en Curridabat. Entonces formamos la base, llegó el promotor, nos dieron ya todo el material que nos pertenece y demás. Nos dieron el código; la regional a la que pertenecemos que es la 07 y, día y, dos meses después entró la huelga. Entonces a la hora de tomar la decisión yo hablé con mis compañeros de los dos centros educativos y las dos directoras son del sindicato también, entonces ellas dijeron: “no, nosotros nos sumamos a la huelga”. Entonces eso fue bastante interesante y divertido porque la directora llegó y les dijo a todos: “Ok, esto va a ser así. En primer lugar, yo voy a ir a huelga”. Eso fue el viernes antes de salir a la huelga. Dice: “Ok, sépanlo. Yo soy la directora, yo voy a huelga. ¿Conserjes, van a huelga? ¿Quién se queda? ¿Guardas, quiénes se quedan? ¿Van a huelga? En este momento me dice el profesor que se queda, le doy las llaves, le doy la escoba y le doy el pito y el timbre. Se hace cargo de todo el centro educativo y lo que suceda. Se hace cargo de abrir y cerrar y me dejan las aulas limpias porque no hay ni conserjes, ni guardas, ni directora. Así que me dice en este momento cuál es el profe que se va a quedar...”. Claramente nadie se quedó. Todos nos fuimos a huelga y esa decisión bastó para que hasta el momento los dos centros educativos estén cerrados. Bueno, ya hoy ustedes

saben que solo faltaba el APSE de pronunciarse y ya se pronunció al respecto, y volvemos el lunes. Hasta el lunes se abren los dos centros educativos.

LUIS: Sí, en mi caso también inicia cuando lo deciden los sindicatos. También tenía como efusiones personales al respecto y no sé exactamente cuánto, como unos meses. O sea, no fue inmediatamente; entré en marzo. Si no tal vez un par de meses después de haber entrado que me afilié también a APSE, que consideré, a partir de las referencias que tenía, la opción de unos tres sindicatos del Magisterio. Y, en el momento cuando se convoca a huelga, diay, usualmente, en realidad, parto del hecho de que voy a participar [No se entiende: 00:08:27]. Pero igual me informé y tomé una decisión. Creo que muy solo con respecto al resto de los compañeros, porque el presidente de base del colegio en donde estoy, que tengo unas cuatro lecciones, realmente no funcionaba mucho. No pasaba información, no se hizo una actividad de convocatoria, de información, de nada. Y, en realidad, creo que él se fue a huelga una semana y volvió. Entonces, el presidente y vicepresidente de base en el que estoy no fueron a huelga. O fueron y regresaron. Y yo no estuve en la elección de los puestos. O sea, se hizo antes de que yo entrara al colegio y antes de que yo me afiliara a APSE. Tal vez cuando yo entré, pero era cuando me estaba acomodando. Entonces fue como muy sola la decisión y en realidad sí estuve en una reunión en la cual convoca el director, que era un director que acababa de ser nombrado en propiedad, un mes antes de la huelga. Y él nos dijo: “Vean, yo me iría a huelga, pero estoy en el periodo de prueba de mi propiedad. Entonces yo no voy a ponerme en riesgo y no voy a ir a huelga. Pero nada más para ordenar las cosas, ¿quiénes sí van y quiénes no van?”. Y el apoyo en esas condiciones no fue del 100%, fue la mayoría, pero no fue el 100%. Algunas personas salieron después del 10, algunas personas salieron desde el 10, pero volvieron hace poco, digámosle, el último mes es cuando más han vuelto. Yo me fui el 10 y hasta el momento.

GLORIANA: ¿Vos?

JOSÉ: Yo me afilié al sindicato. Para empezar un poco la historia igual, yo me afilié al sindicato en el 2014, justo cuando entré al Ministerio de Educación. Mis papás, ambos, son sindicalistas de toda la vida y viví muy de cerca todo lo que fueran movimientos sociales y

como que fue automático. No hubo ese proceso de reflexión tan importante. Sin embargo, me afilié en el 2014. Participé en la primera huelga que hubo en ese año, que no nos pagaban... Y ahí he estado participando como presidente de base en la mayoría de los años, hasta este año que no, que vengo llegando en propiedad a este colegio en Alajuela donde no hay base. Estuvimos a punto de formarla a principio de año, pero la presidente de base, Lía, es profesora de la noche, básicamente esa es la historia. O sea, es una profesora de la noche.

GLORIANA: ¿Y vos vas en el día?

JOSÉ: Yo doy en la noche nada más. Yo tuve lecciones en propiedad en el día, pero me las quitaron al principio de año por un error administrativo. Eso es otro cuento... Y yo quedé en la noche y quise formar la base y hablé con ellos, pero es que la presidenta es profesora en la noche y entonces ellos decían que no, que no son colegio. Entonces no formamos base. A la hora que se vino el tema de huelga, dos semanas antes yo fui... Yo había sido promotor de APSE en las consultas, yo fui profesor allá, fui empleado de APSE allá. Y hablé con uno de los compañeros promotores, justamente Campitos, que se llama Julio, para que nos viniera a explicar un poco qué estaba pasando con la huelga, porque la verdad es que nosotros estábamos bastante desinformados. Que yo sabía que era un proyecto de ley, entonces yo empecé a hablar con los compañeros individualmente, con cada uno, a preguntarles que si iban ir a huelga. Pero casi que personalmente, porque somos solo 12 compañeros. Y es difícil como contarlos todos... Y hablamos, y de los 12, 10 decidieron sumarse a la huelga, 10 compañeros... El director conversó con nosotros también y cuando **[No se entiende: 00:12:17]** a huelga porque me acaban de mover en propiedad aquí. Pero quiero saber para ordenar quiénes se van a ir a huelga". Y en esas condiciones, de los 12 compañeros, 10 para huelga... Así sucedió. Yo me mantuve en huelga desde el 10 de setiembre hasta que se vino un problema serio en el colegio, que a mí me pareció importante ir a solucionarlo, que es que el único compañero que da Administración de aduanas conmigo no se fue a huelga y solicitó un permiso sin goce de salario para irse para la Isla del Guano a bailar con un grupo folclórico. Y resulta que dejó a los estudiantes que tenían que hacer prueba de reposición sin hacer prueba de reposición de él. No se las aplicó y no había quién se las aplicara y una de

las estudiantes salía del país a inicios de diciembre y [No se entiende: 00:13:20], básicamente eso fue lo que sucedió el jueves.

GLORIANA: ¿Este jueves?

JOSÉ: No ayer, sino hace una semana... Y ahí estaba yendo a trabajar, pero sinceramente yo sí tengo que decir muy claro de eso. Tuve que acogerme a la cuestión legal de que se había declarado ilegal para, justamente el miércoles, digamos, que tenemos 24 horas para volver, aunque no sea la sentencia en firme, digamos. Porque sí, a uno le da cosa las represalias después por eso... Yo me voy a mantener en la huelga principalmente por un tema de convicción y porque creo que el plan fiscal tal y como se plantea no tiene ni pies ni cabeza para la clase trabajadora. Pero sí considero que algún manejo de extensión de la huelga, que ya sea por parte de los sindicatos o por las presiones más del gobierno, hizo que fuera tan extensa, estaba desgastando también demasiado a los trabajadores. Es un desgaste no laboral, es un desgaste psicológico fuerte. ¿Por qué? Porque tenés toda la presión del país encima y me di cuenta que muchos compañeros, tan dóciles, no habían dicho nada y habían vuelto cuando llegué. O sea, cuando llegué habíamos 8 trabajando.

ALEJANDRO: ¿Lo pusieron a firmar el finiquito?

JOSÉ: No, no lo firmé. Sí me pusieron a firmarlo, pero yo no lo firmé, jamás. Me dijeron: "Aquí está el finiquito, tome". Pero yo no lo firmé. Me reincorporé, presenté la carta diciendo que me acogía a la declaratoria de ilegalidad; básicamente eso fue lo que hice.

GLORIANA: ¿Qué es el finiquito?

JOSÉ: El finiquito es un documento que emitió el ministerio con varios puntos, donde uno acepta volver siempre y cuando acepte sus condiciones. Y, dentro de las condiciones, está un tema del rebajo al salario. Es un poco ambiguo en el punto F.I...

PEDRO: Sí, ellos dicen que... En el finiquito dice que en cuanto a los rebajos de salarios, se procederá tal cual sentencien los jueces en la segunda instancia. Entonces eso es muy peligroso porque, bueno, lo que nos recomendaban del sindicato es justamente que como queda ambiguo, diay, básicamente algunos docentes que se devolvieron en las primeras semanas o en las semanas de en medio, verdad, en plena huelga, los ponían a firmar el finiquito y luego les llegaba un arreglo de pago y ese arreglo de pago era rebajarles el salario, verdad, cuotas dentro de un año.

JOSÉ: No ha habido acciones de parte de nadie. Esto ha sido como que nadie sabe qué va a pasar, ¿verdad? Si se resuelve como fue resuelto con la Municipalidad de Santa Ana y otras, por la legalidad no nos van a bajar nada. Es un tema importantísimo, el que diga que no está hablando desde la doble moral, ¿verdad? O sea, tal vez yo no sé si ustedes dos son solteros, yo soy soltero. Yo pienso que a mí me rebajan ese salario y de alguna manera lo pago. Pero la mayoría de los trabajadores del ministerio son personas con familia, con hijos...

PEDRO: Y no solo eso, con un montón de deudas. Que están hasta aquí, que viven apenas coyol quebrado, coyol comido.

JOSÉ: ¡Exactamente! Y, por ejemplo, ahora que se devolvió así un poco con miedo y porque tenía que devolverse mi mamá porque ella es directora. Y, pues, estaban con el problema de las aplicaciones de las pruebas de recuperación, es lo mismo. Y la amenaza el ministro y todo; es que todos somos seres humanos y esas amenazas calan en la gente. La huelga no estaba exenta, digamos para mí, no estaba exenta de presiones externas para todos a los que nos ha hecho en algún momento dudar, nos ha hecho volver y es por ahí, creo que por ahí la extensión del movimiento. Ochenta y tantos días ha sido complicado psicológicamente para nosotros.

GLORIANA: Ahora vamos a entrar un poquito también en esas valoraciones, pero para retomar un poco lo de la entrada a la huelga, ¿Cuál fue el tema o el impulso detonante que les lleva a decidirse ir a la huelga? ¿Cuáles fueron las valoraciones en ese momento de ir?

JOSÉ: Bueno yo me fui a huelga... El 25 de julio fue una movilización. Era mi día libre entonces no participé. O sea, participé en la movilización, pero no me fui a huelga. No tenía que trabajar. Pero ese día fue cuando yo me comencé a informar sobre el proyecto 20580. Yo sabía que Luis Guillermo Solís había presentado un proyecto de ley. Sin embargo, sí ignoraba absolutamente todas las implicaciones para el empleo público que tenía. Lo cual, en mi caso, para mí es importantísimo. No puedo con esa hipocresía; es mi salario, es con lo que vivo y no quiero que me lo toquen de ninguna manera. Es un derecho que he adquirido y no es un salario millonario. Me rebajan muchísimo de caja de ANDE y de un montón de cosas y la verdad voy a ir a huelga para defender ese derecho. Pero también después me di cuenta que el tema que se estaba discutiendo de la canasta básica, del montón de afectación en los servicios que las personas necesitan tomar porque la Caja Costarricense del Seguro Social en este país ya no da abasto. Y la gente tiene que acudir a medicina privada. Las barberías, montones de cosas que todas las personas usan y no van a dejar de utilizar, se van a ver gravadas con un proyecto de ley que ese no es su principal pecado. Su principal pecado de esta ley es que simplemente no tiene mecanismos para aumentar la recaudación fiscal por parte de los grandes evasores, que ya vimos la noticia en estos días. Entonces, a mí me parece que esto pertenece a un intento sistemático de los neoliberales que no han salido del poder nunca, para simplemente traspasarnos a nosotros la responsabilidad del déficit fiscal que han causado ellos con su falta de aporte al Estado. Y esa parte de justicia social también fue lo que más me movió a unirme a la huelga. Definitivamente, creo que, aunque el proyecto de ley no es tan catastrófico como podrían ser otros proyectos de ley de empleo público, por ejemplo, sí considero que es el inicio de la poca justicia social que tiene este país. El inicio de la caída. Porque definitivamente, desde el propio ingreso de la persona, cortarles sus ingresos desde el inicio, digamos, que tenga que pagar más impuesto, eso definitivamente va a completar la desigualdad. Somos de los países más desiguales del mundo.

LUIS: Sí, yo creo igual, pasa que esta movilización en julio fue como una llamada de atención para ponerse al día con lo que estaba pasando e informarse más. Y yo recuerdo que la imagen de... O sea, la imagen en torno al 25 de julio y, a partir de ahí, como que de lo que más se hablaba era sobre el empleo público, solamente. Ya ese ya hubiese sido motivo para ir a huelga, pero al informarme y al tener más información es evidente cómo este proyecto de ley

viene con políticas de dismantelar servicios sociales. Además, de encarecer la vida de los que menos tienen e ignorar totalmente todas las formas de recaudar a evasores, de ponerle impuestos a las grandes empresas y todo esto. Con un marco de lo que uno cree que debería suceder, digamos. Y, con una medida más, uno sabe que no es una medida aislada. Pero una medida más que puede significar como un golpe muy fuerte, que desencadena. Ahorita lo que siento que lo que va a provocar es que se desencadene en un montón de proyectos más de ley y un montón más de políticas que ni siquiera están directamente relacionados con esta ley que se aprobó, sino como un conjunto, di, que había que evidenciar, digamos, una contundente contra eso. Y, a partir de ahí, es que yo decido, ya convencido políticamente de que estaba en contra y que iba a estar ahí hasta donde llegara. Yo recuerdo en conversaciones... O sea, yo tomé como las últimas semanas para hablar con los estudiantes al respecto y como que yo les preguntaba que qué pensaban ellos de la huelga. La mayoría pensaba que iba a ser una semana sin clases...

PEDRO: Hasta tres días, pensaban...

JOSÉ: Nosotros también pensamos eso (risas)...

LUIS: Y empezaron a decir: “No, no, a mí me parece bien que ustedes vayan y defiendan el salario y no sé qué”. Entonces yo les empecé a decir: “Es que van a gravar la canasta básica, les van a gravar los medicamentos. No es solo lo del salario de nosotros; estamos hablando de ustedes, del futuro de ustedes, de las familias de ustedes. Del producto que consigue su papá para cultivar”. Y ya como que se quedaron así como asustados. Porque no había, en su momento, ninguna conciencia de lo complicado del Plan fiscal. Tal vez no sé si es adelantarse, pero es que ya como... o sea, como toda una reflexión que uno puede hacer a partir de... o sea, la condición política de irse y una noción que a mí me sorprendió ver en el MEP. O sea, muy nuevo en esto y no estudiando docencia, no tenía una cercanía con... Bueno, solo mi mamá que fue docente en el MEP mucho tiempo y como varias de mis tías también. Pero me fue muy evidente al entrar al colegio la noción de que si salimos juntos volvemos juntos. Entonces, como que esa condición es al final lo que sostiene la huelga, pero también generó una huelga excesivamente larga. Como que pudieron haber tomado otra

decisión estratégica con la misma finalidad política. ¿Ya? Digamos, ahorita hay como una gran desinformación; también en mi base es bien particular. En mi base no está llegando la información de nada porque evidentemente no hay ningún contacto con las regionales ni con nadie, porque la directiva se desarticuló totalmente. Y, o sea, como que al final con todas las dudas legales y todo lo único que queda es eso: “Hay que seguir hasta el final...”. Hay gente que todavía hoy, con el pronunciamiento de APSE, dicen que quieren quedarse esperando la declaratoria. Ya una vez aprobado el plan fiscal, entonces como que... O sea, yo sé que uno tenía claro el fin político que era oponerme hasta el último momento de estar ahí en las decisiones y estar ejerciendo la presión que se puede ejercer desde la huelga contra el plan fiscal. Pero como que eso no era tan claro, digamos. Como que habían ciertas consignas que podían ser muy positivas, pero que al final, no sé, lo deja a uno con una sensación extraña.

PEDRO: Bueno, en mi caso yo sí conocía el plan fiscal desde mucho antes, porque he estado muy vinculado a movimientos sociales desde hace mucho tiempo; trabajé con una ONG que se llama Asociación de Iniciativas Populares Ditso, que trabaja con comunidades indígenas y campesinas. Y recuerdo que en la Zona Norte se hizo un encuentro internacional que se llama Movimiento de Alternativas Populares al Capitalismo (MAPCA). Entonces ya en el MAPCA, parte de la coyuntura, digamos, de explicar la realidad costarricense, llegó don Marino Marozzi, economista costarricense que nos explicaba sobre las implicaciones del capitalismo y lo que se venía a futuro aquí en Costa Rica. Él nos hablaba de un plan fiscal. Recuerdo que ahí fue mi primer acercamiento, en donde yo me empecé a emparar al respecto de eso. Entonces tuve muchas dudas, conversé con él, nos aclararon mucho y nos hablaba de eso. A pesar de que uno anda en movimientos sociales y todo, también uno siente como que la gente también es muy paranoica a veces. Y uno dice: “Bueno, tal vez el mae está poniendo la cuestión muy difícil. Yo no creo que se atrevan a llegar a tanto”. Bueno, se atrevieron y hasta más, ¿verdad? Entonces sí, recuerdo que hace un rato había escuchado eso. Luego, cuando vino las elecciones de este año, a finales del año pasado, también supe del plan fiscal porque era una de las propuestas de Carlos Alvarado definitiva, ya; él lo decía siempre y creo que todos lo obviamos por el hecho de que era contra Fabricio, ¿verdad? No eran unas elecciones para apoyar a alguien, sino para ir en contra de alguien. Entonces esas elecciones,

simplemente lo que dijera Carlos Alvarado para nosotros estaba bien, siempre y cuando fuera en contra de Fabricio. Y, simplemente, o sea, entró por aquí y nos salió por aquí. O ya lo teníamos claro algunos, pero, diay, era mejor eso que Fabricio, ¿verdad? Que al final de cuentas siempre traía una posición al respecto de un plan fiscal que había que desarrollarse también en todo caso. Entonces sí no era una era la otra. Igual nos iban a meter un plan fiscal. Ya después cuando se hizo la primera huelga, en junio, ya se empezó a materializar todas esas palabras que en algún momento había escuchado. Y sí, en la primer huelga recuerdo que mucha gente decía: “Ay, sí, es que ustedes ahí ya van a empezar a hacer bulla por esto y por lo otro. Los mismos de siempre jodiendo...”. Pero bueno, por lo menos en lo personal yo ya estoy acostumbrado a que lo vean a uno como el raro que anda hablando cosas que nadie entiende, que al final de cuentas son cosas muy importantes, pero que a la gente le da igual. Simplemente lo ignora a uno porque dice que uno solo habla de cuestiones políticas, ¿verdad? Entonces sí, en general sí, en lo personal, ya lo tenía bastante identificado el plan fiscal. Ya cuando entramos a huelga pues, antes de entrar a huelga yo sí, en lo personal, impulsé a varios compañeros, los convencí de que fuéramos a huelga, porque no querían ir a huelga. Y, entonces, producto de la experiencia que yo tenía en movimientos sociales, logré articular un discurso suficiente para calar en mis compañeros que simplemente creían que era la idea de defender privilegios. Porque debemos de estar claros que muchos docentes todavía lo creen, ¿verdad? Que son privilegios lo que tienen y que muchos decían que era ir a defender esos privilegios... Pero que estaba bien, que ellos no tenían problema con que se eliminaran las convenciones colectivas o en que se eliminaran los sindicatos o cosas así. Al final de cuentas logré impulsar a los compañeros que no estaban muy convencidos y la directora al final terminó secundando a todos, ¿verdad? De que fuéramos a huelga. Pero en lo personal sí, por el acercamiento a los movimientos sociales y, obviamente, por una cuestión de justicia social, es que pues tomé la decisión.

GLORIANA: Ahora ustedes dijeron una cosa que me parece como muy importante. Y es que se declaran en huelga, pero puede ser una huelga de dos días, tres días, una semana, dos semanas. ¿Qué expectativas tenían en ese momento? ¿Qué pasó el lunes 10 de setiembre? ¿Cómo fue y qué expectativas se tenían?

JOSÉ: Claro, yo el lunes 10 de setiembre, o sea, yo escuché a Carlos Alvarado el día anterior, el domingo. Nunca, o sea yo tengo 28 años y me acuerdo de los presidentes y sus discursos, sus maneras de hablar, sus gestos en televisión. Ningún presidente, ni Laura Chinchilla, que fue presidenta de este país se había expresado como habló Carlos Alvarado en la noche anterior, en ese tono amenazante. Diciendo un poco cosas que le salieron del hígado, como que no tuvo asesoría, sino que él salió y dijo: “Sí, vamos a declarar la huelga ilegal...”. ¡Cosas absurdas! Y yo dije no, claro, este señor, o sea... A parte de todo lo importante que es la huelga, este señor se merece una huelga. Él tiene que saber que el pueblo está descontento y que él no está aquí como el Mesías que vino a salvarnos de Fabricio Alvarado porque por desgracia yo también fui y voté por él en febrero. Pero, por lo mismo, que estábamos en contra, y que sabíamos que probablemente teníamos... íbamos a tener que tirarnos a la calle en algún momento; esa expectativa yo sí la tenía. Yo juraba que con una marcha como la del miércoles, la Marcha Nacional...

PEDRO: La primera grande.

JOSÉ: La primera grande. Yo juraba que, con esa marcha, o sea, no había forma viable – ingenuamente, verdad–, de que eso fuera minimizado. O sea, yo no pensé, nunca en mi mente cupo que, si mínimo el 10% de la población del país estaba en esa marcha, ¿cómo eso iba a ser minimizado por los medios de comunicación como fue minimizado? Fue minimizada, fue ninguneada la manifestación y los medios de comunicaciones hegemónicos; y por desgracia pesó y la Presidencia de la República y todos los encargados de deslegitimar el movimiento lo lograron. Y, actores que uno esperaba que se pronunciaran un poco más vehementemente que están dentro del gobierno, de Coalición, etc. Por ejemplo, la ministra de la Condición de la Mujer. O sea, yo le tengo mucha admiración a ella, pero no entiendo cómo no se pronunció en los términos claros que merecía aquella manifestación. Era una muestra de descontento del pueblo increíble. Muy parecida a las muestras de descontento que hubo en la época del Combo y en la época del TLC. Una marcha multitudinaria, digamos. Y creo por ahí yo vi que el asunto seguía y seguía y yo a mediados de setiembre ya. La tercera semana de setiembre yo ya decía “esto va para largo”. O sea, si el presidente soportó grandes marchas nacionales y de verdad nos ningunearon de esa manera... En este país la institucionalidad está

montadísima junto con los poderes fácticos de los medios de comunicación para desaparecer cualquier tipo de movimiento social. O sea, y vamos a permanecer en huelga, pero en una huelga que por desgracia no va a tener mayor impacto más allá que el discursivo y el de cierta simpatía por parte de ciertos sectores populares, pero ya la presión a la institucionalidad ya está más difícil. Ahí fue donde yo me resigné un poco. Me resigné y continué la huelga por lo mismo, porque salimos juntos y volvemos juntos. Yo sí, yo creía que nos iba a pasar las de niño de lobo, que llama y llama y era mentira, pero después cuando ya era de verdad no le hacen caso porque ya... ¿verdad? Eso mismo le va a pasar a las huelgas por culpa de esta huelga gigantesca que nos comimos ahora, de 89 días, 84... ¿Cuántas fueron? 89.

GLORIANA: ¿Cómo fue esa expectativa del lunes 10 y esas primeras semanas de huelga?

LUIS: Yo, la verdad, no tenía muchas expectativas. O sea, no le puse mente haciendo expectativas ni de la reacción del gobierno ni de la magnitud de la huelga. Digamos, yo recuerdo cuando yo estaba chiquillo y, di, las huelgas a las que participó mi mamá y todas mis tías y que les rebajaban los salarios, yo sabía que podían reprocharles... O sea, yo sabía que no era tan fácil mantenerse en una huelga, pero yo estaba convencido de que yo iba a estar. Hasta ahí era la mayor expectativa; o sea, nada más sabía como que se podía hacer larga. Jamás 3 meses, pero yo sabía que podía durar más de una semana. Y yo estaba convencido de ir hasta las últimas instancias en esa coyuntura. Cuando ya vamos a huelga, la marcha del miércoles y cuando se empiezan a ver como... o sea, cuando se empieza hablar más del plan fiscal, cuando se nota que... O sea, al inicio yo creo que inició con muchísimo apoyo de toda la población, digamos, la mayoría estaba en contra del plan fiscal. Y empezaron a haber muchas acciones. O sea, había bloqueos multitudinarios, más que todo en las costas y mucho movimiento. Yo sentía que se estaba en medio de una cosa grande, digamos. Las primeras semanas se sentía algo como muchísimo movimiento de una radicalidad, de al menos de las bases de los sindicatos y de, incluso, movimientos comunitarios que se sumaron, que era muy fuerte. Entonces también me pasó que yo recién entrado al sindicato, aunque tengo referencias de personas sindicalizadas que estuvieron en huelga, no tenía una idea de la estructura. O sea, yo realmente llegué a descubrir que existía una directiva, que las bases, que las bases de las regionales; o sea, la estructura del sindicato

la fui comprendiendo en la huelga. Una cosa que busqué informarme fue del combo fiscal, pero lo que más me informó, una vez estando en la huelga, es de la Reforma Procesal Laboral, que en ese momento yo no comprendía las dimensiones de eso. O sea, lo que uno fue dándose cuenta conforme paulatinamente avanzaba la huelga era que era una huelga sumamente particular por la Reforma Procesal Laboral, casi que recién aprobada por un gobierno completamente antisindical y cerrado, y un movimiento que inicia con indicios de fuerza. Entonces eran cosas que nada más la incertidumbre ante cualquier cosa y la **[No se entiende: 00:35:44]**. No tener herramientas para entender lo que estaba pasando. Era muy... es una huelga muy rara, digamos.... Y, entonces eso, conforme avanza empiezo a empaparme de todo lo que implica la Reforma Procesal Laboral ya convencido de que había que ir a las últimas instancias contra el Combo y todo lo que implicaba el Combo. Pero luego empezó a entender cómo se hacen los manejos de todo. Y cuando, o sea, cuando se empiezan a hacer las primeras consultas a las bases, ¿verdad?, como que se hizo una asamblea de base, eso fue después que se aprobó en primera instancia, creo... en primer debate... O sea, como que empecé a entender la dinámica de la importancia de que las bases fueran a votar, que el proceso que significaba para un sindicato tomar una decisión. Y ya hablo con mi presidente de base y me doy cuenta que está en el colegio y que no va a ir. O sea, hasta ese momento me doy cuenta. Entonces fue como que todo se iba armando mayor incertidumbre y mayor complejidad. Entonces, como que puede ser como que empecé con pocas expectativas; aumentaron muchísimo las primeras semanas al ver todo el movimiento y luego se fue difuminando hasta las últimas semanas que uno ya está desgastado psicológicamente. Ya no sabía muy bien qué posición tomar y hacia dónde decantaban las cosas.

PEDRO: Sí, en mi caso particular yo creo que antes del 10 de setiembre, cuando se inició, se hizo una asamblea de presidentes de base en el gimnasio del Luis Dobles Segreda, que fue donde se tomó la decisión de ir a la huelga, ¿verdad? Entonces, en ese sentido yo recuerdo que estuve muy atento con mis compañeros de mi base, verdad, a los que represento. Entonces el día que se estaba tomando esa decisión yo les ponía a ellos por mensaje en WhatsApp –todos estábamos conectados– cuál decisión íbamos a tomar. Votamos a lo interno del WhatsApp y al final de eso tomé una decisión, que al final de esa decisión de presidentes de base fue unánime. Entonces yo recuerdo que, unánime, todos decidimos ir a

huelga. Y en ese mismo momento nos dijeron: “El ANDE dijo que se van a huelga, el SEC dice que se va a huelga...”. Entonces la decisión era... No, perdón, el ANDE y el SEC todavía no se habían pronunciado, entonces las bases de APSE decían: “Hay que irnos a huelga ya como APSE porque en todo caso nosotros no formamos parte de la Unión Sindical en la que están ANDE y SEC. Nosotros nos salimos y si como sindicatos solos hemos dado la cara muchas veces, podemos como sindicato darle”. La dirigencia, doña Mélida Cedeño, ella proponía que hiciéramos una Unión Sindical para ir con más fuerza; que, si bien la APSE tenía fuerza, no tenía la fuerza para enfrentarse a un combo fiscal solito (el sindicato). Entonces, recuerdo que la propuesta que se hizo desde la dirigencia en ese momento era que íbamos a esperar un poco antes de declarar la huelga, para poder hacer una Unión Sindical. Si se hacía una Unión Sindical íbamos a huelga como Unión Sindical, todos juntos. Si no se lograba concretar la Unión Sindical, íbamos a huelga la APSE sola, ¿verdad? Entonces mucha gente no estuvo de acuerdo porque la gente decía: “No, la huelga hay que declararla ya, porque ya nos quitarnos las anualidades”. En ese momento lo único que nos habían hecho era quitarnos las anualidades, ¿verdad? Entonces la gente decía: “Si ya nos tocaron las anualidades, ya nos tocaron el bolsillo. Si nos vamos a quedar quietos, el gobierno va a hacer lo que le da la gana. Hay que irse a huelga ya”. Y ellos dijeron: “Denos una semana”. Votamos por darles una semana de plazo para que ellos se pusieran de acuerdo con los otros dos sindicatos. Si no lo lograban, solitos el APSE teníamos que irnos a declarar la huelga, los de la APSE... Esa decisión fue muy importante, verdad, y creo que por dicha unánimemente se decidió esperar a la Unión Sindical; se esperó a la Unión Sindical y entonces ya yo iba con esa expectativa de que los sindicatos están peleados entre ellos, de qué pereza esas prácticas que tienen, peor que los troskos y demás. Entonces yo, la verdad, me sentí muy feliz de que se hubiera logrado una Unión Sindical en este momento y que no solo los sindicatos del Magisterio iban a ir unidos, sino que se estaban sumando otros sindicatos de otros sectores públicos. Entonces mi expectativa cuando ya íbamos a entrar a huelga, yo me sentía realmente muy emocionado, muy feliz. Sentía que realmente estaba sucediendo algo importante para el país y que había calado tanto en la población, que muchísima gente estaba apoyándonos. Recuerdo que, en los primeros días —el lunes, el martes— hicieron huelgas regionalizadas que fueron multitudinarias en sus regiones y cuando se convocó a la Gran Marcha Nacional, eso era espeluznante. Yo recuerdo que estaba ahí en el San Juan de

Dios y volvía a ver hacia Paseo Colón y no se terminaba de ver la gente hasta allá que todavía seguía entrando. Un amigo que es de Alajuela, docente de Sociales, me dijo: “Mae, veámonos en la estatua de León Cortés”. Y yo le dije: “Mae, suave un toque”. Me fui caminando hasta la Plaza de la Democracia y ya en la Plaza de la Democracia estaba llegando la gente y llamé a mi amigo y me dice: “Mae, apenas estamos empezando a salir de León Cortés”. Entonces era..., diay, yo los conté, aproximadamente unas 13, 14 cuabras son, más o menos; entonces era bastante la participación. Yo realmente sentía que era una cuestión muy importante para el país lo que estaba sucediendo. Y, pues, con esa expectativa de las reuniones de presidentes de base fue con la que yo llegué. Yo esperaba así que fuera un movimiento importante, pero que en una semana terminara. Una semana, porque como dice el dicho, “En Costa Rica no hay huelga que dure tres días...”, ¿verdad? Entonces uno iba con esa expectativa de que ya uno sabe que el movimiento social costarricense es como la gasolina en el sol, mae, super volátil, ¿verdad? Pero, diay, yo esperaba algo más. Cuando ya me di cuenta que llevábamos segunda semana de huelga, tercera semana de huelga, yo decía: “¡Por Dios! ¿Qué es esto? De verdad Costa Rica está despertando”. Ya cuando me dijeron doceava semana de huelga, yo ya estaba: “No...”; totalmente desgastado, y yo creo que, más que todo, el desgaste psicológico porque, al igual que sucedió con las elecciones, esta huelga dividió a las familias costarricenses, completamente y polarizadamente. Puso a unos de un lado y a otros de otro lado. Unos opinando a favor, otros opinando en contra. Y esa polarización yo creo que es beneficiosa para el gobierno en todo caso, porque implica la máxima de “divide y vencerás”, ¿verdad? Y llegar al seno familiar es muy importante a la hora de la división porque es adonde a uno más le cala, ¿verdad? Que mi mamá o mi papá no estén de acuerdo con lo que yo esté haciendo, o mis hermanos. Es muy fuerte, verdad, que le digan a uno vago, que uno siente esa presión psicológica. Creo que eso es muy importante. Pero sí, creo que la expectativa era muy grande en realidad...

JOSÉ: Eso fue en mi caso. Yo nunca, nunca, o sea, en todos mis años laborales, he sentido tanto estrés como estando en huelga. En mi casa mis hermanos trabajan en el sector privado y los dos se pelearon con mi mamá. Yo no podía creerlo. En mi casa nunca ha habido un problema y los vi, o sea, tratando a mi mamá de vaga, cosa que, prácticamente en pocas palabras en un grupo de WhatsApp, y esto no puede ser. Es una señora de 63 años, directora

de una escuela. Ha trabajado toda su vida para este par de huevones (risas) y pasaron ese tipo de cosas. Y yo dije: “Es que lo están logrando”. Aquí el gobierno está logrando hacer lo que ni Fabricio Alvarado pudo hacer... Y yo creo que sí, ahí fue el punto de quiebre para muchos.

PEDRO: Muchas personas realmente sí sentían esa presión psicológica. Yo tengo una compañera que ella dice que ha pasado todos estos días con gastritis crónica porque es de esas personas que el estrés se le va al estómago y ya tiene cuadros gástricos y demás. Y esa pobre muchacha dice que terminó yendo al hospital y entonces se le hizo más profunda la cuestión porque entonces ella decía que no le daban la incapacidad, pero que si volvíamos en cualquier momento ella iba a estar incapacitada y no sabía qué iba a hacer, entonces estaba en esa situación estresantísima para ella. Al final de cuentas, casi se vuelve loca, la pobre; todavía no ha regresado porque sabe que le toca limpiar, barrer y abrir y cerrar y hacerse cargo del centro educativo. Pero está deseando volver ya a la primera que la llamen.

LUIS: Una anécdota como para también eso... A los días, creo, de que se hizo un bloqueo en el Outlet y la policía entró a la UCR, agarré un taxi. Pero una señora estaba parando un taxi y yo le pregunté que si lo compartíamos porque iba tarde. Entonces nos montamos la señora y yo. Y una conversación con el taxista, la señora y yo sobre la huelga. En realidad, yo casi no opiné, nada más estaba escuchando. Y entonces asumió que yo era estudiante porque iba hacia la UCR y como que me dijo: “No, no, nada más deme 500 para al taxi...”. Y le di como mil... Y me dice: “No, no, usted es estudiante”. Y yo: “Malditos 500...” (risas). Y entonces la señora me dice: “¡Pero si usted es de esos que andaban bloqueando, paga todo el taxi!” Y entonces yo nada más me quedé callado y luego como que se empezó a... A partir de ese comentario empezó a hablar de la huelga y la señora tenía la posición de que “estoy en contra de las protestas y los bloqueos, pero que no los repriman tan feo”. O sea, que nos les rompan el cráneo, pero están en contra de los bloqueos... “Estoy en contra también del gobierno y de la huelga...”. El taxista, la opinión que tenía era: “Estoy en contra del gobierno porque es muy suavcito y debería de reprimirlos más. Y cómo permiten que estén bloqueando. ¡Manda huevo!” Y yo nada más iba muy rápido y saqué las cosas y me bajé, y ese era como el sentimiento. Yo sentía que, o sea, hubo un momento donde la presión mediática en contra de

las acciones de la huelga fue mayor, o sea, pesó demasiado, y fue cuando el mismo movimiento empezó a bajar el nivel de beligerancia, digamos. En una marcha, la de la U, que fue también a partir de eso, recuerdo cómo estábamos marchando en uno de los carriles, una de las vías, dos carriles, y algunas personas de APSE y del SINDEU y otros que estábamos ahí intentamos tomar toda la calle y eso generó un cierto conflicto con unos carros que venían en la vía... Y un sector de la marcha empezó a solicitar que no se hiciera bloqueo, que no se ampliara, que siguiéramos solo en ese sector. Pero era a partir, yo sentía que era a partir de la reacción de esa opinión que ya se veía y que los medios impulsaron muchísimo de que estaban en contra... O sea, estaba bien estar en contra del plan fiscal, pero todos teníamos que estar en contra de los bloqueos, hasta los mismos de los sindicatos. Entonces como que eso fue como una ruptura del momento de exacerbación, donde todos los ánimos estaban muy altos y las expectativas estaban muy altas. Y luego como que cae por esa presión mediática de que está mal protestar de esa forma, está bien protestar de esta otra forma.

ALEJANDRO: Justo hablemos un poco de eso. Que es, justamente, el desarrollo de esta huelga, que ya lo dijeron, 89 días de huelga, de las actividades en las que participaron, a las que se sumaron y cómo las valoran en el conjunto. Desde la asamblea de los representantes de base hasta las diferentes formas de protestar y todo esto. Que nos cuenten un poco eso. Digamos qué actividades y qué valoración hacen, pensando también un poco en lo que estaba hablando Luis, digamos.

JOSÉ: Bueno, yo participé tanto en reuniones como en asambleas. Tuve la oportunidad de estar en un consejo nacional de la APSE también. Fui a trabajar ahí y para observar un poco la votación también. Sin embargo, sí fue una de las huelgas para mí, en mi humilde pensar, más informadas. Es decir, dentro de las huelgas que yo he visto, la gente sabía por qué se iba a ir a huelga. Por lo menos mis compañeros de colegio sabían por qué se iban a ir a huelga. Lo que veo en los CINDEAS, hubo un buen proceso de información. Los sindicatos no tienen una estructura perfecta ni mucho menos. Llega a ser jerárquica. Aquí solo tenemos de APSE y tenemos esas experiencias. Sin embargo, existe este proceso de compartir la información, bastante, entre las bases que están bien organizadas. Y yo creo que mucha gente se fue con

buena información a la huelga. También tenemos las redes sociales y otros elementos que antes no se tenían, porque antes era solo lo que te decía el dirigente de tu base. Entonces, en ese sentido, de los que nos fuimos a huelga en ese colegio mío, los de los del día y de la noche... Recuerdo haber visto a prácticamente todos en las manifestaciones, en las distintas manifestaciones. Primero en Alajuela y así comenzó todo. Yo viajaba todos los días, yo vivía en Heredia, viajaba todos los días hasta Alajuela a las manifestaciones, a las concentraciones regionales y los días que habían marchas generales a San José y siempre, todos los días, ¿verdad? De pronto ya empecé a ir a Heredia, me queda más cerca. Ya dejé de ver a los compañeros en las manifestaciones en Alajuela, ya no era la misma cantidad de gente. Y fue un proceso rápido. O sea, es que estos movimientos se desgastan. El primer momento de desgaste es rápido, son en las primeras tres semanas. Y ese es el problema de la huelga como movimiento de presión y me gusta pensarlo así, la mayor parte de nosotros no queremos ir a huelga. No tenemos nosotros el deseo de trabajar en el Ministerio de Educación y estar yendo a huelga. El mío es estar dando clases. A mí me encanta dar clases. Yo creo que en ese momento es en el que más contento estoy. Y el hecho de que ir a huelga, yo sí lo veo como algo muy serio. Como una responsabilidad que tengo con el país. Y ya en el momento muchos compañeros también están: “Ok, ¿y los estudiantes?”. Y tenés este discurso de que sí, estás afectando a los estudiantes, pero sí lo sé y eso me causa un problema a mi moral, en serio, la verdad. Y que por estar repitiendo los medios de comunicación todos los días, ya la gente se empieza a enfriar. ¿Entonces qué hace la gente? Esconderse. Ya la persona que orgullosamente iba a huelga los primeros días, ya después con los familiares: “Sí, sí, ahí...”.

PEDRO: Con el barrio...

JOSE: Con el barrio, con la casa. Mejor que no venga con la camisa de APSE en la mañana. Eso sí, lo digo, a mí no me sucedió porque realmente no tengo mucho interés en qué me vayan a decir, pero yo sé que la señora que convive realmente con la gente de su barrio esto le afecta. Al profesor que también tiene una familia que le hace este escrutinio y las preguntas de que si está yendo a trabajar, que si está en la huelga. Day, pues estas personas empiezan a sentirse más presionadas. Entonces claro, las movilizaciones para mí cayeron. Con la

primera declaratoria de ilegalidad, con la aprobación del primer debate. Me acuerdo que para la votación del primer debate estábamos en la noche afuera de la Asamblea Legislativa. Fue una movilización, pues muy emotiva, porque se celebró una cosa que nunca debimos haber celebrado. El proyecto tenía 35 votos de apoyo, digamos, era una cosa exagerada. Prácticamente sabíamos que... Yo tenía esa malicia que se iban a alinear los poderes de la República para que se aprobara el plan fiscal. Y estábamos confiando, tras de eso, en la institucionalidad, en la Asamblea Legislativa. Nosotros ahí viendo la Asamblea legislativa y celebrando que se aprobó el plan fiscal solo con 35 votos. La mayor parte de nuestros diputados, los diputados que por ignorancia elegimos en febrero, diay, apoyan ese plan fiscal, ese modelo de Estado y ese modelo de desarrollo. Y eso no lo va a botar una huelga, por desgracia. Ahí es donde uno... yo creo que la mayoría sí nos dimos cuenta. Hay un sistema que está muy bien montado con los medios de comunicación y los poderes económicos, con la gente del gobierno, con el PUSC metido en las decisiones políticas, que no vamos a botar con esta huelga, que nos va a terminar botando a nosotros y por desgracia, y así, queramos verlo de cualquier manera, la huelga fue heroica por la manera en que se mantuvo. Pero también, al final el efecto que ha tenido al objetivo que teníamos fue... nos aprobaron el plan fiscal en nuestra cara, casi que restregándolo.

LUIS: Sí, yo las primeras semanas participé en la mayoría de marchas que se convocaron en San José. Yo empecé a tener un contacto más directo con mis compañeros de colegio en huelga a las semanas de entrar a la huelga. Entonces yo entré al WhatsApp de No al combo fiscal de Acosta avanzadas las semanas. En donde igual eran como, diay, amigos del barrio, de la comunidad, que todo mundo se conoce. Me informaba un poco más a partir de ahí. Ahí empezaron a estar más conscientes de las concentraciones que se hacían regionalizadas. Intenté ir a una concentración en Desamparados que terminó siendo solo un volanteo y que terminó movilizándose hacia el centro de San José. Entonces como que, aunque yo quería estar mucho en las concentraciones regionalizadas, no... O sea, al final mi mayor participación fue en San José. Participé en bloqueos también en San José. El día de la aprobación en primer debate estuvimos al lado de la Asamblea Legislativa, no sé, como 12 horas... Y, el día que el presidente estaba en el Teatro Nacional, pues simplemente iba con mi rutina de huelga, ir a San José a ver a dónde estaba la marcha y a unirme a la marcha, me

doy cuenta como que la marcha se había paralizado alrededor del Teatro. Me doy cuenta que se está diciendo que el presidente está desayunando adentro y varios sindicatos: el ICE, los de la salud y los del Ministerio de Educación, mayoritariamente. Están en las cuatro salidas del teatro y en ese momento estaba a la expectativa de que el presidente iba a salir, por dónde iba a salir. Y recuerdo que yo nada más daba vueltas viendo a ver cuándo iba a salir. Y, en un momento, como que toda la atención se lleva a la Avenida Segunda y... O sea, lo alargo porque me llama mucho la atención esos eventos particulares. Estábamos ahí y había un bloque de policías alrededor de la entrada, llegan más policías a la entrada y empiezan con antimotines a replegar a la gente, que era bastante la que estaba en la Avenida Segunda y hacen un cordón que divide a los huelguistas en dos bandos, dejando libre el centro, con huelguistas también dentro. Y todo parecía que algo iba a pasar ahí. Entonces mucha gente, incluido yo, nos vamos ahí. Hay un enfrentamiento de huelguistas y policías, se repliegan los policías por presión de los huelguistas. Se vuelven a poner ahí, está todo así. Hay una tensión, todo mundo gritándole; unos mandando unos macanazos y así y en un momento los policías simplemente cambian de formación, se van para atrás. La mayoría entra el teatro y se oye por atrás que un sindicalista que dice: “Ya salió el presidente, ya salió, vámonos de acá”. O sea, como que yo sentí que todo estaba planeado, obviamente. Como que hicieron toda la movilización para distraer y realmente cambia todo. Entonces un grupo nos vamos por donde efectivamente salió y lo que había era un montón de gente intentando seguir el carro. Y, una tumbacocos, creo que los que estaban eran como de ANEP y el ICE, como que empiezan a marchar. Y les empezamos a seguir con la marcha y de camino nos dicen: “Vamos a bloquear la 32”. Y ese día sí llegó hasta ahí y se bloqueó la 32 por varias horas...

PEDRO: En frente de la República, fue ¿verdad? Que bloquearon...

LUIS: Sí, cerca del Ministerio de Trabajo, en intersección. Entonces, o sea, fue como muy así, como que era de los primeros bloqueos grandes en los que participaba en San José, sabiendo que en las regiones había bloqueos de días, digamos. Fuera de eso, después de esas primeras semanas, ya cuando se bajaban mucho los ánimos y las marchas empezaban a hacer muy pequeñas en San José, fui a una reunión, que ya no estaban haciendo marchas en Acosta,

pero fui a una reunión. O sea, llamaron a concentraciones y entonces era una reunión en un salón comunal en Acosta, donde está la mayoría de gente. Era como una informativa; la presidían dirigentes de los sindicatos, era un espacio para conversar. Hacían banca para comprar comida para las actividades y a partir de esos momentos, que eso fue después de que se aprobara en primer debate. Fue con más énfasis después de la primera declaratoria de ilegalidad. Toda la gente de Acosta simplemente estaba yendo a concentrarse en las mañanas a ese salón comunal y a conversar. Entonces como que eso empezó a suceder mucho, que eran concentraciones, pero eran en la vía pública, no se mostraban como bloqueos, [No se entiende: 00:58:47] marchas. Y a mí me pareció, en tanto reunión, en tanto asamblea informativa me pareció muy bien. Hoy evaluó como que, di, llevamos semanas sin hacer una presión política eficiente, digamos. O sea, es la forma de apaciguar todo y reunirnos. En tanto se hizo eso y ya no lo demás. Al final era como los tres dirigentes que presidían la cosa, que luego iban a San José, si acaso, a las concentraciones en la tarde en la Asamblea Legislativa, que también fui. Pero si, ese cambio, digamos, en la forma de protestar, fue como interesante y, di, como que ahí es donde puede haber más como críticas, tal vez.

PEDRO: Ok, en cuanto mi participación tuvo tres direcciones, ¿verdad? La primera como presidente de base, que, pues, estuve ahí organizando a mis compañeros, los llamé a que fueran. Al menos a cada uno de ellos los vi en distintos momentos de las manifestaciones. Obviamente fueron en San José. Nosotros pertenecemos a la regional central de San José, entonces nos manifestamos en San José. A todos mis compañeros los vi en algún momento. Como presidente de base he ido a representar cada vez que nos han llamado. Cada vez que hemos tenido que hacer un documento de más. En ese sentido, con los primeros días sí sentía mucha fuerza con el sindicato, verdad, porque fue multitudinaria la cuestión. Incluso hasta la segunda semana, la Marcha de los Gatos, que fue espeluznante, la verdad, la cantidad de gente que fue. Y en ese sentido, yo entendí que el sindicato estaba cayendo en una lógica rutinaria, en la que ya la rutina se daba como... Incluso, muchos compañeros docentes decían: “Es que hay que ir a cumplir horario”. Que era como lo que llamamos los docentes cuando uno va y no tiene que ir a dar clases, pero tiene que quedarse ahí hasta la hora de salida, ¿verdad? “Hay que ir a cumplir horario de la huelga”, decían. Entonces, aunque sea hay que ir

a estar ahí y ya luego devolverse para la casa, 7-8 de la noche y listo. Entonces yo entendí que de alguna manera se debía hacer algo más. Cuando eso, vi que entonces querían organizar cosas un poco más allá. Bueno, yo soy artista, soy cantante y soy músico. Entonces la gente del sindicato me contactó y empecé a organizar con ellos peñas culturales. Esa es la segunda parte, digamos, la segunda vía que empecé a desarrollar. La primera fue como presidente de base y en lo demás de APSE. La segunda fue que me organicé, independientemente que fuera de APSE, pero me organicé con la gente de ANDE, que no pertenezco al sindicato ni nada, pero empezamos a desarrollar peñas culturales ahí en frente de la Asamblea Legislativa cuando se instalaron los campamentos durante tres semanas, aproximadamente. Entonces fueron peñas culturales. Empecé a organizarlas yo. No solamente a participar compartiendo mi arte, sino que a organizar. Empecé a llamar a mis amigos, a gente comprometida que yo sé que de alguna manera le interesaría y empecé a conseguir artistas que les interesa ir a cantar ahí al frente de la Asamblea Legislativa o a tocar o a hacer sus distintos tipos de arte al frente de la Asamblea Legislativa con tumbacocos, con toda la gente en frente de los sindicatos, ¿verdad? Así pasaron tres semanas en las que hicimos actividades culturales. Recuerdo que contacté muchas personas, muchos que incluso no estaban de acuerdo con la huelga, pero entendían que era un espacio importante y que era un espacio político en donde tal vez sus letras o sus expresiones artísticas son, pues, confrontativas con el sistema y que de alguna manera querían compartirla y entendían que era un espacio también para compartir su arte frente a las personas. Entonces, en ese sentido, estuve como tres semanas organizando peñas culturales y demás. Fue muy bonito, la verdad, hubo muy buena acogida de parte de todas las personas que se encontraban ahí. Recuerdo que acampé frente a la Asamblea Legislativa dos días con muchos compañeros y ahí compartimos muchas cosas, las lunadas que se hacían, verdad. Esa fue la segunda parte; ya la tercer parte que, cuando, que creo que es la más importante, cuando me di cuenta que la rutina del sindicato y las actividades culturales no estaban logrando nada. Que no había presión efectiva, política en la calle. Entonces yo creí que era momento de hacer algo más, que era la lucha tenía que radicalizarse en algún sentido, tenía que radicalizarse de alguna manera. Los compañeros de Barranca ya habían sido gaseados, ya se habían gaseado gente en Limón también. Habían sucedido muchas cosas fuertes que yo veía que el Valle Central estaba absolutamente dormido, como es usual en Costa Rica, ¿verdad?, que las periferias siempre

se levantaban y como que ejercen un poco más de fuerza, mientras que aquí en el Valle Central nos quedamos más suavitos. Entonces entendí que era el momento de hacer cosas un poquito más allá de lo que estaban haciendo los sindicatos. Para ello me invitaron a una reunión un día antes de que se aprobara el primer debate del plan fiscal (fue un viernes el día que se aprobó). Me reuní con un grupo de personas. Muchas que conocía, otras que no conocía, pero de diferentes sectores sociales. Había ahí algunos profesores, había gente de la Universidad Nacional, de la UCR. También de sectores anarquistas, de sectores más trotskistas y sectores más comunistas, pero no trotskista, ¿verdad? Que de alguna manera hicimos un espacio de tolerancia política, digamos, en ese momento, entendiendo la coyuntura que se estaba viviendo, ¿verdad? Que teníamos que entender que la lucha era por algo en particular y dejarnos de pendejadas de “yo soy anarquista y usted comunista y no vamos a trabajar juntos”. Entonces, en ese sentido, empezamos a trabajar juntos y a organizar acciones. La primera acción que hicimos fue que el día que iban a aprobar el plan fiscal, entendimos que... bueno, contactamos al diputado José María Villalta, quien nos dijo que los habían citado a las 7 de la mañana a que llegaran a la Asamblea Legislativa porque ese viernes se iba a votar el plan fiscal. Entonces nosotros decidimos en grupo ir a acampar a la Asamblea Legislativa porque estábamos seguros de que la policía, si nos íbamos, iba a barrer con el campamento y no nos iba a dejar estar cerca. Y entendimos, también, que todos los diputados entraban por la calle que se encuentra al frente del AMPM, donde están los parqueos de los diputados. Entonces la estrategia que tomamos fue... Éramos alrededor de unas 20 personas, tomamos la estrategia de ir a acampar con los sindicatos, como para hacer esa cercanía y que, en ese momento pudiéramos, de alguna manera, pactar con ellos para ir a tomar esa calle y evitar que entraran con sus carros y por lo tanto boicotear de alguna manera el plan fiscal, que creímos que era una medida más radical. En ese sentido, acampamos con los sindicatos, hicimos actividades culturales y logramos convencer a las dirigencias del APSE para que tomáramos esa calle. En efecto lo hicimos; fuimos, tomamos esa calle desde las 8 de la mañana estábamos ahí en esa calle. Los diputados todavía no habían llegado. La policía no sabía qué hacer. Cuando llegaron los compañeros indígenas de Boruca y de Salitre y de Cabagra, ellos nos acompañaron. Les propusimos la idea y estuvieron de acuerdo. La gente del sindicato no estaba muy convencida, pero adonde vieron a los indígenas y que nosotros 20 nos mandamos, diay, los sindicatos se mandaron; hasta subieron la tumba cocos, nos

acordonaron policialmente. Decidimos quedarnos ahí adentro, ¿verdad? Sucedió todo el zafarrancho, hasta macanazos nos metieron, ¿verdad? Estuvimos todo el día ahí, todo ese viernes estuvimos ahí hasta que se aprobó el plan fiscal en primer debate. Que los sindicatos decían que era un triunfo para ellos, ¿verdad? Pero en realidad estábamos perdiendo. Sin embargo, fue la primera acción que nosotros hicimos. Creo que nos conocimos muchos y entendimos con quién se puede trabajar y con quién no. Fue como la primera acción que hicimos. Ya después de eso decidimos pasar un poquito más allá. Se aprobó el primer debate, venía más. Con este grupo de un movimiento autónomo, por llamarle de alguna manera, porque no nos pusimos nombre ni nada, sino que el movimiento autónomo empezamos a desarrollar acciones un poquito más de conciencia de clase y entonces fuimos a volantear. Recuerdo que fuimos a la feria del agricultor de Guadalupe. Fuimos también a dejar en comercios pequeños de toda la población de Guadalupe. Fuimos a dejar dos volantes que habíamos construido en ese grupo de movimiento autónomo. Uno era dirigido a las personas campesinas y de la feria del agricultor: “¿Cómo le va a afectar a usted en lo personal el plan fiscal?”. Y la otra era dirigido a pequeños comercios: “¿Cómo le va a afectar a usted el plan fiscal?”. Volanteamos aquí en San Pedro, en Guadalupe y Moravia también. Esa fue como la segunda acción. Ya después decidimos que era tiempo de hacer cosas un poquito más fuertes. Decidimos planear, hicimos un *escrache*, entonces fuimos donde... Nos averiguamos dónde vive el ministro de Educación; fuimos a hacerle una serenata al Ministro de Educación. Contamos con la participación de algunas de las bases que se encontraban un poquito más enojadas y que ya no querían seguir con la lógica sindical, ¿verdad? Entonces los jalamos para nuestro saco y decidimos ir con algunas de las bases a hacerle un *escrache* al ministro. El día anterior imprimimos la cara del ministro diciendo: “enemigo público”. La pegamos cerca de su casa, en todos los postes. Y, una noche, no me acuerdo cuál fue, fuimos y le hicimos una serenata. Obviamente el tipo no salió, no llegó la policía, no llegaron los medios. La única que llegó fue Stella Chinchilla a cubrir la cuestión y, pues, ahí lo transmitió. Los únicos que salieron fueron los vecinos muy molestos, que hasta los perros nos tiraron. En un momento tuvimos que retirarnos porque había un perro muy grande que nos estaba amenazando. Ese fue el segundo acto político que hicimos fuerte. Fuimos, cada vez más, radicalizando la cuestión, al punto en el que llegó el momento de que decidimos hacer algo más allá y ya viene el cuarto punto.

ALEJANDRO: Para conectar un poco con lo otro, ya ustedes nos contaron sobre su participación en las distintas actividades y cómo la valoran ustedes mismos. Pero, bueno, las expectativas cambian conforme pasa tanto tiempo, tres meses. ¿Por qué, ustedes dos, decidieron mantenerse hasta hoy en huelga, hasta el día 90? Y Jose, que nos comentés básicamente sobre tu regreso, que fue como una combinación de resultados. ¿Por qué deciden quedarse ahí, ¿no? O sea, ¿cómo valoran su participación, en general, en todo este proceso? ¿Y por qué decidieron seguir? Más allá de lo que ustedes han dicho de que, digamos, su propia evaluación del proceso les generaba dudas, digamos, sí era necesario que fuera tan larga, etc. Entonces por ahí, para seguir conectado con lo que estás diciendo.

PEDRO: En lo personal, yo me mantengo en huelga hasta hoy en día por mi condición de presidente de base, principalmente, porque estoy con APSE y, por supuesto, como decía el compañero, son muy difíciles la toma de decisiones dentro del sindicato, entonces es bastante burocrático. Y como presidente, entonces, he tenido que reunirme con mis compañeros y, di, si yo depongo, que soy el presidente, mis compañeros, verdad, me los traigo en banda, ¿verdad? O pasaría lo que pasó con la base del compañero. Entonces, en ese sentido, el hecho de mantenerme hasta ahorita es por mi situación particular del sindicato, pero también porque estoy convencido de que tengo el derecho a huelga, que lo puedo ejercer como un método de presión política y también estoy claro de los perjuicios del plan fiscal. Incluso, bueno, nunca confié en la institucionalidad porque ya uno sabe que los poderes fácticos están corrompidos desde hace mucho tiempo. Desde casos que han salido y desde siempre, ya uno lo sabe, ¿verdad? Entonces, por esa convicción yo me mantengo en huelga. Incluso yo les dije a mis compañeros como presidente de base: “Si la mayoría decide regresar, regresamos. No hay ningún problema. Yo acepto, pues, las decisiones que se tomen en colectivo, pero en lo personal yo sigo hasta el final”. Ahorita ya no me voy a quedar en huelga, después de esta declaración que se acaba de hacer, porque ya sí implica básicamente perder mi trabajo, ¿verdad? Si uno ya en este momento decide que me voy a quedar en huelga hasta que salga la segunda instancia, básicamente es quedarse sin trabajo porque ya ningún sindicato está en huelga. Entonces, claramente, me tengo que devolver. Ya me devuelvo el lunes, junto con mis compañeros y, diay, a entregar notas y a hacer matrículas. También es

muy importante el hecho de que los estudiantes han estado muy molestos con todos los docentes, sobre todo los que están en espacios donde tienen que acceder a títulos, que son sextos, novenos y quintos, porque a ellos les interesa su título y no hay notas para sacar esos títulos. Sobre todo, en colegio nocturno, que es, somos, por semestres. En uno de los colegios se hizo el primer examen, en el segundo ni siquiera se hizo ningún examen, entonces yo no tengo ningún criterio de evaluación suficiente, objetivo, como para poder poner una nota. Ahorita no sé ni cómo voy a poner notas. Lo que hicimos todos fue ponerle el 100 a todos o 100, 95, 89, camuflándolo. Y los que se iban a quedar, que usted dice: “No, definitivamente se quedaron, hay que ponerles un 70”. Porque ya lo analizamos con abogados y demás, y si usted queda a un estudiante hay un salacuartazo increíble y el que se queda sin trabajo es usted. Entonces ante eso, mis estudiantes, realmente, como nadie de los docentes les contestaba y cerramos la página del Facebook y nadie se acercó al centro educativo, estaban muy molestos. Al punto en el que iban a hacer un despelote. Entonces me citaron a mí, que iban a hacer un despelote y yo les dije: “Bueno, yo voy y les doy la cara”. Fui y les di la cara a los estudiantes, les expliqué que al final de cuentas ellos eran los beneficiados porque entonces todos iban a pasar, que se tranquilizaran; que las matrículas, en el peor de los casos, se hacían en febrero cuando ya había pasado todo. Bueno, eso los calmó bastante y, pues, ya ahí están preguntando de nuevo que si volvemos a clases. Yo igual les digo: “No, no vamos a volver a clases. Nada más se les va a citar un día para entregarles promedios, hacer matrículas y listo. Pero ya no hay tiempo para volver a clases”. El calendario escolar termina ¿el 13 o el 14?

JOSÉ: Jueves 13.

PEDRO: Sí...

JOSÉ: Mis estudiantes son adultos, yo soy casi que el menor del aula.

PEDRO: A mí me pasa igual.

JOSÉ: Tengo dos grupos de estudiantes adultos de primer año de Administración de aduanas. La mayoría trabaja en el sector privado. Algunos en el sector público, pero en el Ministerio de Hacienda. Gente que tiene una vida hecha como agentes aduaneros, bueno, como asistentes de aduanas; gente profesional en todo caso. Muy contraria a estos movimientos, sin embargo, los tengo plantados [No se entiende: 01:18:10]. Tuve tiempo de hablarles del plan fiscal, les hablé. Me aseguré y eso para mí era importantísimo, que ninguno creyera que yo me estaba yendo a la huelga por gusto, por presión de grupo, sino que supieran por qué yo me estaba yendo a la huelga y convencerlos a ellos de que yo iba a hacer algo beneficioso para ellos. Y, realmente, mantuve contacto con ellos, les mandaba fotos de las manifestaciones, los invité; algunos fueron conmigo en algún momento, me buscaron... Esto, principalmente, porque yo sí creo que parte del trabajo de la huelga es llegarle a ellos, o sea, que ellos sepan por qué nos estábamos yendo y todo. Eso me hizo mantener mucho la fuerza de los estudiantes; que cuando publicaban una foto de Facebook, me la mandaban o que estaban conmigo o que no sé qué. Que cuando les mandaba los WhatsApp, me decían que adelante, que siguiéramos adelante... Y me mantuve bastante... Más o menos como el día de la aprobación el primer debate, que es que para mí ese momento fue un punto de quiebre porque yo había estado participando en manifestaciones, había visto que la gente estaba informada, había visto a la gente movilizándose. Y aun así lo aprobaron en primer debate. Y estábamos ahí afuera. Yo agarré los chunches y me fui para el Bar Acapulco, me tomé una cerveza de lo más rápido del colerón, porque yo no podía creer que estuviéramos celebrado que se aprobó con 35 votos. O sea, ese fue mi punto de quiebre. Ese día yo estaba pero agüevadísimo. Yo creo me quedé en la huelga por tres motivos que yo creo importantes. El soporte y el apoyo de mi familia, de mi mamá principalmente, y mi papá, que siempre están ahí en esto de los movimientos sociales, metidísimos cuando uno quiere manifestarse y etc. Mis estudiantes, que siempre estuvieron como: "No, profe, o sea, adelante". Que también ahí les estuve mandando materia y otras cosas por correo, porque existe esa posibilidad con ellos. Y, por último, la solidaridad con el movimiento. Pero la convicción propia a mí se me fue acabando. Se me fue acabando por el hecho de que yo estaba viendo que el movimiento no tenía peso político. Que realmente con acciones radicales esto iba a ser igual. O sea, realmente es un momento y listo y se acaba. Y se iba a acabar ¿por qué? Porque la institucionalidad estaba súper bien montada. Nosotros no teníamos ninguna posibilidad de participación en

eso. No hay, no existe, no somos nadie y eso a mí, como muy pocas veces, me abrió los ojos sobre lo imperfecta que es la democracia en este país que vivimos. Nada iba a cambiar esto y por desgracia tuve razón. O sea, yo creo que todos nos pegamos en algún momento. O sea, nadie ni nada iba a cambiar lo que estaba sucediendo. Y a mí esa convicción me duró. O sea, esa convicción no la sé. Ese apoyo y eso me duró hasta el día que decidí volver. Ese día que yo vi la declaratoria de ilegalidad en segunda instancia, que me llama un estudiante que va a salir del país y que ella no puede hacer la prueba de recuperación en diciembre, que ella ocupa que se la haga antes de que termine noviembre. Ese día yo dije: “Ok, esta muchacha va para una capacitación extranjera. Necesita irse con la nota, si no la pierde. El ministerio no es así como que le va a traspasar la prueba para febrero”. O sea, ya ella la pierde y pierde el año. Le puede [No se entiende: 01:21:50] representar al país en el grupo cultural por no darle la nota. Mi mamá, casi que la obligó el ministro a volver por ser directora interina, y ahí fue donde yo dije: “Ok, no creo que la huelga vaya a llegar largo. Hace días que eso lo tengo claro”. ¿Por qué? Porque es la huelga de 89 días, 90 días no... Que no tuvo ningún avance en ningún momento. Es que si fuera que el Ministerio en algún momento: “Hoy se llegó a esta negociación, hoy el gobierno cedió, hoy se sentó Carlos Alvarado con los sindicatos...”. No había visto la mínima respuesta y en algún momento algo, lo que fuera. De verdad yo creo [No se entiende: 01:22:31], o sea, la convicción de uno. Pero ya todos, todos estábamos aquí por ese motivo: “Juntos salimos, juntos volvemos”. Y yo dije que ya ni eso era suficiente... O sea, ya de verdad voy a volver a ayudarle a esta chavala, que se vaya tranquila y listo, y después tomaré mis vacaciones porque así es. Porque las voy a necesitar, estoy cansadísimo de la huelga. La gente podrá creer todo lo contrario, se burlaban del presidente de ANDE, que dijo que necesitaban descansar los docentes. La gente está cansada. Porque uno ni a la playa puede ir porque si le toman una foto en la playa... No puede ni salir a la Calle de la Amargura porque si un compañero de trabajo me ve, que no está en huelga, o sea, es un problema. Se nos convirtió en una especie de persecución de parte de la sociedad, ¿verdad?

ALEJANDRO: ¿Tienen horario?

JOSÉ: Exactamente. Montones de cosas y al final, diay, a uno se le va acabando...

LUIS: Sí, yo creo que mi participación en la huelga no es para nada heroica, ni nada de un rol protagónico o un rol que se pone sobre, o sea, muy demandante en realidad. O sea, sí soy honesto. Digamos, por ejemplo, nunca llegué... Por ejemplo, yo creo que ahora podríamos haber, en algún momento, nuestra base quitado la directiva. Yo ahorita entiendo que sí hubieran habido métodos para crear una nueva directiva en la base. Sí se puede hacer y sí se hubiera podido nombrar a una nueva directiva. O sea, APSE de fijo lo hubiera permitido. Teníamos los dos miembros, presidente y vicepresidente sin estar en huelga. Eso tal vez hubiera hecho algún cambio a la base, pero no se hizo. Lo que más hice fue como ir a APSE, conseguir información. Como la mayoría de mis compañeros son de Acosta, es más difícil, entonces al final intenté sustituir un poco el flujo de información hacia la base, pero eso... Luego, yo conocí a personas de esas organizaciones que habla Pedro y participé en el bloqueo de la Asamblea, también asistí a una vigilia. Pero tampoco terminé involucrado de lleno en un movimiento, aparte de lo que ya era las convocatorias oficiales de APSE. Tuve y estuvimos cerca de hacer una reunión en unas semanas, que la idea era como ir a las comunidades adonde era cada quien a informar a la gente sobre el plan fiscal. Yo doy clases en Sabanillas de Acosta; es a una hora de Acosta. Era una comunidad que ni siquiera la misma gente de Acosta, que se estaba organizando para ir a cada comunidad, estaba llegando. Y estuve conversando con gente y dicen: “Yo no conocía mucho porque llevo apenas meses viviendo ahí para hacer la reunión. O sea, al final no se logró conseguir el salón comunal y así, y no se logró hacer”. Pero en eso yo evaluo que a mí me hubiera gustado muchísimo más tener más incidencia en la comunidad de donde es el colegio al cual estoy, tanto informativa como para tomar acciones. Yo estoy seguro de que se podría hacer más acciones en la zona que no se hicieron. Y, también digo eso de que no está... Mi posición en el trabajo también es... nadie me está presionando excesivamente, yo doy clases de talleres preparatorios a los estudiantes no les importa mucho esa nota. Es la que menos importa. Los compañeros docentes tampoco esperan mucho de uno y las notas más importantes para las notas de presentación y a donde va a haber más presiones donde están los exámenes de bachillerato, son las materias básicas. Entonces, di, realmente... O sea, yo no tengo una familia que mantener, no tengo deudas, o sea, a los menos no grandes, y no me está representando una presión tan fuerte como muchísima gente se sintió. Entonces la

convicción política que yo tenía contra el plan fiscal... a pesar de que tenía dudas de las negociaciones y las decisiones que estaban haciendo o no haciendo los sindicatos, era peor, estratégicamente, devolverse o empezar a fragmentar la cosa. O sea, había que volver cuando se devolvía el conjunto. Además, el plan fiscal no estaba siendo aprobado aún, hasta el lunes pasado. Entonces había que mantenerse y esa convicción era suficiente ante... diay, las presiones existen, había... O sea, todos los compañeros que no fueron a huelga terminaron siempre. El director en un momento convocó a una reunión, que la convocó de cierta forma como para que se hablara esta vez que el Ministerio presionó a los directores. O sea, como que esas presiones siempre estuvieron, pero, o sea, yo sabía que mi situación era bastante cómoda con respecto a la mayoría de compañeros. Igual, creo que para la... no sé si es la norma, no me atrevo a decirlo así, pero sí sé que muchas personas... comparado con el actuar de muchas personas, mi rol en la huelga no fue activo. Digamos, no es que fue pasivo, pero es que realmente conozco casos que realmente no participaron absolutamente nada. Entonces es como eso. A mí me hubiera gustado más, incluso ahorita llevo... Me pienso si asumiría un cargo de presidente de base o algo así el próximo año porque realmente... O sea, no por estar en una posición de decisión sino porque simplemente, o sea, hay una posibilidad de organización que creo que tiene mucha importancia y que si, dada la burocracia o estructura, si un eslabón, como en este caso, dos personas se salen de la huelga, se fragmenta totalmente la base. Entonces como que yo quisiera que una actuación más activa, digamos, sabiendo de que tampoco fui pasivo, digamos. Entonces como que algo así es la valoración que hago de mi participación. Y di, sí, me mantengo por eso. O sea, no sé... Creo que, digamos, he visto como en mis compañeros como una... o sea, hablan de vergüenza, se sienten avergonzados y es mucho por lo medios de comunicación. Se sienten avergonzados del discurso: "Los docentes solamente van a volver para ir a vacaciones". Entonces ya hay compañeros que no quieren volver, simplemente por la vergüenza de ver a sus alumnos, de ver a sus otros compañeros y prefieren irse a vacaciones en huelga, aunque eso no saben si les da una mayor o menor seguridad legal. Que en realidad creo que, o sea, la ambigüedad legal de seguridad está en todo sentido para cualquier persona. Pero ya es una vergüenza total frente a eso y yo creo que tiene que ver como... o sea, el logro de los medios de comunicación y del gobierno de que se pierda el rumbo político o la intención política de la huelga. O sea, era boquear el plan fiscal y hay un montón de cosas más que vienen en conjunto. Que si uno tiene una visión a

medio plaza estratégica, pues uno podría pensar, o sea, es mejor no desgastar esta huelga tanto porque, de hecho, hay que volver a salir en una huelga posiblemente porque este gobierno es un... O sea, le quedan tres años y ha demostrado ser antisindical, ha demostrado querer aprobar todos estos... O sea, no es que la lucha en contra de esta posición política va a terminar ahora. Pero, o sea, yo lo que sentí fue que después de la declaratoria de ilegalidad de la huelga, después de la aprobación en primer debate, todo como que se judicializó. Como que al final todos estábamos... O sea, se estaba esperando, intentando hacer presión y esperando instancias judiciales; la Sala Cuarta, los tribunales y entonces se diluyó muchísimo el fin de la huelga. Y hasta este punto. Como les digo, hay compañeros que nunca hablan del plan fiscal para hablar si vuelven o no vuelven. O sea, es mi seguridad legal, la declaratoria de legalidad o ilegalidad, que también es súper particular porque creo que solo una huelga se ha declarado legal, todas las demás son ilegales. Pero es como una cuestión muy extraña de cómo la legalidad tomó tanta importancia, especialmente en la segunda etapa o en las partes finales de la huelga.

ALEJANDRO: Pensando en esto, di, lo mismo, ¿no? Una huelga tan duradera, hay mucha gente que se incorpora en algún momento durante el proceso, ¿cómo valoran ustedes eso? En general, de la gente que se fue incorporando ya en los centros a dar clases y etcétera, durante el proceso. Como coordinando todos los factores que han estado señalando.

JOSÉ: Una cosa que yo iba a mencionar, que corté la idea y se hizo un enredo. Cuando yo voy al colegio y yo vi la situación (que están trabajando mis compañeros), yo dije: "Esto no tiene sentido, aquí nada tiene sentido". Nosotros trabajamos de 6 a 10 de la noche, ¿verdad? Estamos entrando a las 6 y saliendo a las 8 y media. No hay...

PEDRO: ¿No están con el horario?

JOSÉ: No. No estamos ni cumpliendo horario. Estuvo así toda la huelga. No recibieron estudiantes en ningún momento, solamente se supervisaron las prácticas. Tras de eso, falleció la coordinadora durante el proceso de la huelga, que ahí nos juntó a todos porque tuvimos que ir al funeral, ¿verdad? Y nos vimos todo ese día, fue como la fiesta familiar en donde

nadie se habla. Todos los que estábamos en huelga de un lado y los que no estaban en huelga en otro. Y nos dimos cuenta que sí, no se está yendo a hacer nada a las instituciones. Entonces este discurso de que el que está en huelga es un gran vagabundo... Yo he escuchado compañeros que creían en la huelga, creían que el plan fiscal es malo, pero no se van a huelga porque saben que van a ir a hacer exactamente lo mismo. O sea, hay actores pasivos "freelancer" en la huelga. "Free riders". Y, o sea, mejor se quedaban en el colegio. Entonces mucha gente, cuando se dieron cuenta que también ya llevábamos dos semanas, que esto iba a ser como la huelga del 95, ¿verdad?, la gente mayor empezaba a volver. Ellos fueron los que, principalmente, empezaron a volver donde yo trabajaba. A mí me parece que hay un discurso de censura muy feo de parte de los sindicatos y eso para mí es un problema. A la huelga se va de forma colectiva, pero es una decisión personal. Y tenemos este nuevo elemento que es la Reforma Procesal Laboral, que no sabíamos cómo se iba a comportar como instrumento jurídico. No sabíamos cómo se iba a comportar con los jueces y, por desgracia, nosotros aquí en Costa Rica, las instituciones nos dicen qué hacer. Nosotros hasta para ir a huelga tenemos que pedir permiso. Esto ya es el absurdo, ¿verdad? Y con la Reforma Procesal Laboral ya es peor y entonces la gente, mucha gente que quería volver no volvía por la censura por parte de los compañeros, ¿verdad? Eso es importantísimo, y por el miedo a que volvieran y los despidieran o les rebajaran el salario. Y ahí se reprodujo mucha mentira en los medios, de nosotros. Yo me mantuve afuera no por miedo a que me rebajaran el salario ni que me despidieran, yo sabía que no. Hay toda una institucionalidad que lo protege a uno y uno sabe que no le van a rebajar el salario igual que al que se quedó hasta el último día. Lo que pasa es que se reprodujo y se reprodujo y mucha gente no tiene conciencia de qué dice la ley y qué es lo que se ha resuelto en otras instancias. Mucha gente se quedó y está pasando esto de que no quieren volver por vergüenza o porque no van a volver la última semana porque, verdad, para que les digan que las vacaciones y no sé qué... Pero sí, mucha gente que en realidad quería volver hace tiempo no lo hizo por eso, por el miedo y las presiones. ¿Qué pasa? Que los presidentes de las bases y los que hemos estado en esa posición, llegamos a una asamblea en donde también muchas veces escuchamos... Se nos presenta la información y también no la contrastamos con otras cosas, con otras valoraciones políticas. ¿Cuánto es bueno mantener una huelga? ¿Cuánto tiempo deberíamos nosotros utilizar este mecanismo como forma de presión? ¿Existen otros mecanismos de

presión? En la escuela de formación sindical, ¿nos enseñaron algo más que la huelga o mecanismos o medidas frente al gobierno? Solamente esta huelga institucionalizada, rígida que conocemos, ¿es el único mecanismo? Se subestiman las comisiones docentes que solo ellos en una huelga se van a manifestar. Yo sé que los profesores de colegio nocturno podemos agarrar el día para ir a manifestarnos y trabajar en la noche y mucha gente no estaba de acuerdo en hacer una cosa de esta, pero nunca se nos propuso nada diferente. Era la huelga o la huelga y si vuelve es un traidor y si se queda es un vago. Eran las dos posiciones que tenía uno. Así estuvimos, básicamente. Y la valoración que sentíamos de los compañeros que volvieron. O sea, el que volvió es un traidor y el que se quedó un gran vago que no quiso volver y ahora el que no quiere volver ahorita porque tiene miedo y se le señala por eso. Y es mucho por desconocimiento, por las noticias falsas, por la censura y a base de eso es que se ha mantenido esta huelga por desgracia después de cierto momento. **[No se entiende: 01:37:13]** pero creo que ya la mayoría del caso no es ese. Y la Asamblea de Presidentes de Base es como ir a un estadio. O sea, hay un momento en el que los discursos se ponen álgidos, se ponen candentes y uno se llena de... se enfuerza todo y dice: “Ah, sí, voto a favor”. Y así es en el Consejo Nacional y todo, y eso nos pasa mucho en APSE. O sea, que el sindicato, 97% de no apoyar el documento del gobierno. Mientras que en otros sindicatos tal vez la discusión no es tan candente, entonces no se levantan tantas pasiones; más gente votó de forma autónoma **[No se entiende: 01:37:53]**. Pero se nota que hubo un poquito más de polarización, de diferencia de opinión. En APSE no, todos siempre íbamos por el mismo camino, ¿verdad? No quiere decir que no haya democracia, se quiere decir que se toma mucho más este valor de la solidaridad más allá que el fin de la huelga. Yo siento que al final de la huelga, nosotros estábamos en huelga por la Reforma Procesal Laboral.

PEDRO: Porque no había de otra...

JOSÉ: Porque no había de otra... Porque el artículo tal de la Reforma Procesal Laboral dice esto, porque el artículo tal, porque la declaratoria de ilegalidad de las municipalidades era tal, que esperemos segunda instancia...

GLORIANA: ¿Que “estamos haciendo jurisprudencia”?...

JOSÉ: ¡Exacto!

PEDRO: Pero yo creo que es muy importante el hecho de lo que aprendimos todos del ejercicio jurídico, ¿verdad? Porque hasta la gente que es la más apática de entender sobre el razonamiento jurídico estaba interesadísima y todos aprendimos sobre los procedimientos, los plazos, las maneras de accionar, dónde sí, dónde no, ¿verdad? Que si, al final de cuentas, nos dieron atolillo con el dedo, bueno, sí, pero todos sacamos una gran experiencia en cuanto a organización, en cuanto presión, en cuanto a opinión y en cuanto a temas jurídicos; creo que en eso es lo que salimos más fortalecidos.

JOSÉ: Yo aprendí mucho que, bueno, que esta huelga institucionalizada no sirve para nada. Que mientras permanezca esto metido en la Reforma Procesal Laboral y nos vayamos pidiéndole permiso al patrono, logrando acuerdos primero, yéndonos a huelga, esperando dos semanas para que la declaren ilegal no... ¡Es una estupidez! Uno ahí en la casa esperando que la declaren...

PEDRO: ¡Claro!

JOSÉ: O sea, eso era lo que pensaba la gente. Bueno, ya la declararon ilegal, ahora me meto en la casa dos semanas porque son dos semanas de plata para que la apelación y ya la gente empezó [No se entiende: 01:39:35].

PEDRO: Y lástima que esta situación en Francia llega hasta este momento, ¿verdad? Porque si nosotros hubiésemos tenido como ese momento de comparación al inicio de la huelga, las cosas hubieran cambiado mucho en la opinión pública, ¿verdad? Ya cuando llega todo esto, ya las bases estaban desgastadísimas, ya teníamos 12 semanas de estar en huelga. Ya, aunque llegaban aires de revuelta en otros lugares, ya no calaban en nuestra coyuntura. Ya la gente estaba desgastada, pero si esa situación en Francia se hubiera dado en setiembre, cuando nosotros estábamos en los más y mejor, la gente hubiera tomado una posición política

distinta. Incluso, los mismos medios de comunicación no hubieran tenido tantas herramientas para tergiversarnos la información.

LUIS: Yo quería como contar un par de anécdotas. Yo fui también a foros que estaba organizando APSE, informativos. Y hubo uno en el que se estaba hablando sobre las consecuencias legales de no sé qué. Pero, o sea, no me acuerdo muy bien del foro porque a mitad del foro se interrumpe porque entra Mérida y toda la directiva de APSE, y la reacción de la gente ahí, que la mayoría de la gente es como muy así de ponerse la camiseta de APSE y así, aplaudió y se levantó alegremente y con mucha euforia circulaban audios falsos de interpretaciones de lo que dijo el que tal vez fue a la reunión del primo donde estuvo el abogado. Entonces decían: “Es que el abogado nos dice que esta huelga apenas entraron porque lo que estábamos esperando en ese momento era la declaratoria en segunda instancia. Lo que llegó a anunciar Mérida fue la anulación de la primera declaratoria en primera instancia. Entonces, o sea, yo estaba anonadado de lo absurdo, que sin saber absolutamente nada hubo una euforia y un aplauso. Y eso se hacía por WhatsApp, o sea genial y que no hay que volver” y así... O sea, sin ningún contenido real de información, circulaban audios e imágenes sin ninguna discreción. Entonces mucho del ambiente era eso. Varios de los panelistas eran abogados y empiezan a interpretar la sentencia ahí mismo. Se conversa sobre eso y hace preguntas y todo y la última pregunta fue muy chistosa, o sea, yo ya en esos momentos no sabía si reír o llorar y la última pregunta fue una señora que se levantó y dice: “Pero, al final en todo eso, yo quiero ir afuera del país en vacaciones, ¿si sigue la huelga yo voy a poder?”. Entonces se dijo: “No, la huelga es incompatible con vacaciones, si usted está en huelga no está en vacaciones. Si usted decide estar en vacaciones, ok, pero deja la huelga”. Y los ánimos bajaron, o sea, era como muy representativo del ánimo de una gran parte del sector docente. Y otra fue sobre la Reforma Procesal Laboral y las impresiones que se tiene, que también me pareció representativo. En tanto estaba la abogada asesora del APSE, estaba uno de los redactores que estuvo en el proceso (la verdad no estoy muy informado), de la Reforma Procesal Laboral, Manuel Hernández, creo que se llama, o algo así, y la de APSE, y se estaba comentando de la Reforma Procesal Laboral, la posición de él era: “El Código de Trabajo era totalmente antihuelga, está todo hecho para que la declaren ilegal. Está como a favor de la Reforma Procesal Laboral, porque abre portillos de cosas. Pero, o sea, ya opinión

mía, genera eso que usted está diciendo de que hay más chance de que todos estemos pendiente de lo legal. Porque, como ya sabemos, existe la posibilidad que lo declaren legal, de que no nos están rebajando salarios, entonces como que existe el riesgo de lo que efectivamente sucedió: “la legalidad tomó más importancia que el fin político”. Pero al mismo tiempo yo pensaba, o sea, si no fuera por la Reforma Procesal Laboral no estaríamos en una huelga tan larga. Ya nos hubieran rebajado los salarios, como en muchas otras huelgas.

JOSÉ: Pero hubiéramos aprendido otras formas de luchar.

LUIS: Sí, sí, de fijo. Pero, o sea, como una evaluación de eso. Y una de las cosas que decía él, era que la Reforma Procesal Laboral, o sea, no sé muy bien, pero él me decía: “Es que ustedes en realidad hubieran podido no convocar a una huelga indefinida. En la reforma dice que existen varios momentos de huelga y uno puede ser intermitente. Ustedes podrían haber dicho que iban a huelga un mes, cuando se aprueba en primer debate vuelven a dar clases, no se desgastan tanto y avanzan en el curso lectivo y cuando sale la declaratoria de la Sala IV, se vuelve a huelga con más fuerzas”. Entonces ahorita estaríamos empunchadísimos en la huelga, digamos... ¡Nadie sabía! La ambigüedad legal que generó la Reforma Procesal Laboral no permitió como que otros medios de presión se hubieran puesto en práctica. Que no sé de quién será [No se entiende: 01:45:12], o si era simplemente inevitable caer en eso. Pero, o sea, incluso él hablaba de que, di, se convoca a huelgas generales e indefinidas toda la APSE. Pero él decía que usted podía convocar según el universo que usted decida. Si es todo MEP, usted ocupa un 50% de la afiliación de su sindicato y una serie de cosas. Pero si usted quisiera, podría hacer convocar solo a la regional tal de Limón y dicen: “Vamos a hacer una huelga solo en esta regional”. Que usted sabe que ahí tienen mucha afiliación, que son muy combativos y declara la huelga antes que las otras. O sea, no sé, en ese momento, se hablaron de una cantidad de posibilidades que no se estaban ejecutando y que ya no se podían ejecutar y fue como todo mundo: “Qué bueno saberlo, pero, di, en este momento súper desgastados con una huelga tan larga”. Diay, lo que hizo la abogada de APSE fue juntar todas las dudas que tenían y cómo se aclaraban y así y eso, una sensación de que lo que se está intentado hacer es generar jurisprudencia. Y que al final mucha política se fue por eso, me parece muy extraño que se haya judicializado tanto.

JOSÉ: Yo no sé ustedes, pero yo recibí tanto en las reuniones como audios de WhatsApp e información que recibía uno, para las reuniones principalmente. Se levantaba siempre alguna maestra o algún profesor: “Es que mi prima de la Escuela de Quitirrisí volvió y a las dos semanas le llegó la notificación del ministerio que le iban a rebajar los salarios en tramos de 10 mil colones”. A mí eso me daba igual; yo sabía que era mentira desde un principio. Pero mucha gente que no se daba cuenta que era una mentira. O sea, todo, todo fue mentira. Ninguna persona, no hay ni un solo registro en el Ministerio de Educación de un despido caso directo de la huelga, salvo las personas que salieron del país. Y eso es un caballo de batalla en todas las huelgas. Siempre nos han mantenido en huelga y eso, el uso de ese tipo de estrategias a lo interno del movimiento social, del movimiento sindical, deslegitimando también la huelga.

PEDRO: También el hecho que no hayan cambiado nunca de estrategia, ¿verdad? Todos los días era ir al frente de la Asamblea Legislativa a hacer bulla y ya. Nada más era que el momento más candente era cuando salían los diputados y tenían la oportunidad de gritarles traidores y demás y ya. Y se empezó a repetir hasta que la misma gente decía: “Pero ya, o sea, ya. No tiene sentido ir a las 9 de la mañana, desfilar desde el Parque Central hasta la Asamblea Legislativa, quedarse ahí y luego, desde las 2 de la tarde hasta las 8 de la noche, irse para la casa...”. O sea, como decía yo antes, que era nada más ir a cumplir el horario. Entonces ya no tenía sentido; yo creo que la estrategia de la unión sindical desde la tercer semana ya tenía que haber sido cambiada.

JOSÉ: Por supuesto.

PEDRO: Tenía que cambiar la estrategia. Pero no la cambiaron y la mantuvieron durante muchas semanas más. Al final de cuentas sucedió lo que pensábamos que era la peor situación: que la marcha se cansara, ya no había apoyo de la huelga y los medios de comunicación nos destrozaron”.

JOSÉ: Yo vi un análisis súper salido que decía que la Reforma Procesal Laboral le había salido el tiro por la culata a Carlos Alvarado y que por eso... porque él había impulsado un poco una reforma cuando fue el ministro de Trabajo y que le había salido el tiro por la culata y que se habían mantenido los... Para mí esto, si no es una estrategia conectada desde ese momento, por lo menos les salió bien. A ellos les servía muchísimo más que nosotros nos mantuviéramos en huelga más tiempo. Porque desgastó a los sindicatos, ¿cuántos profesores están pensando en desafiliarse? Desgastó al movimiento social en general. Nos mostró como unos vagabundos, unos violentos ante la opinión pública. Puso a los medios de comunicación a su lado, cosa que casi ningún presidente ha logrado de la manera en que Carlos Alvarado ha podido, digamos. El chavalo tiene a todos los medios de comunicación a sus pies. ¿Por qué? Porque ha tenido noticia amarillista durante tres meses sobre nosotros...

PEDRO: Usted no ve una noticia contra el PAC en estos momentos.

JOSÉ: No... salvo lo de Epsy Campbell, muy matizado, ¿verdad? Pero no, y eso a mí me genera esa cosa. ¿Será que realmente institucionalizar la huelga con la Reforma Procesal Laboral es una estrategia para que se viniera una huelga grande, que sabían que se iba a venir? Que iba a desmeritar todo el movimiento social y que nos iba a llevar a una situación de letargo, como la que tuvimos en algún momento en el pasado, hace unos 30 años, donde no se activaba el movimiento social en el país, ¿verdad? Y yo creo que por ahí va el camino...

GLORIANA: Tenemos muchas preguntas, pero creo que voy a hacer un rejunto...

LUIS: Como que, digamos, creo que el camino a la institucionalización siempre va a llevar a estas cosas y, o sea, a mí no me parece como que sea beneficioso para el movimiento social. De algo que yo sospechaba, no tenía tanta información para afirmarlo, pero que estoy seguro es que las dirigencias sindicales son solamente un aparato burocrático. No funcionan para crear estrategias de lucha, no funcionan para nada de eso. O sea, en el momento que hubo alguna creatividad en las formas de luchar fue porque las bases tomaron alguna creatividad para. La dirigencia simplemente se fue amoldando, especialmente al inicio, y luego fue

actuando... Si acaso, lo más clásico, lo más tonto, o sea, lo más repetitivo. Y son algunas cosas puntuales que las bases fueron haciendo en las primeras semanas que tuvieron algún resultado. A mí me parece como uno de los mayores fracasos, digamos, más allá del plan fiscal, es esa deslegitimación de la organización, en general, y sindical, en específico, por parte de los mismos gremios. O sea, total deslegitimación de los sindicatos hacia a lo interno del sindicato es muy grande y eso me parece una lástima porque yo creo que, independientemente de la estructura de esos sindicatos, si las bases están activas, informadas y accionando, se pueden hacer cosas. Entonces es una lástima que se haya desgastado. Y creo que, también coincido con que un beneficio es cómo se puso en la esfera pública a discusión y en cada casa y en cada lugar todos los temas de esta huelga. El hecho de que se hablara del plan fiscal, de qué es el IVA, qué es la canasta básica y qué implica eso. Todo eso, que se hablara y que no solo se tomara como referencia a los medios de comunicación, o sea, creo que podría ser uno de los logros.

GLORIANA: Bueno, hay unas preguntas que teníamos planteadas por ahí, entonces podríamos retomarlas. Que es, justamente, tendría que ver con qué aprendizajes, digamos, consideran que deja este proceso de huelga. Para irlo peloteando por ahí...

PEDRO: Yo creo que el aprendizaje con el que todos coincidimos es en el tema jurídico; creo que es fundamental. De lo que más aprendimos es sobre las leyes, porque al final de cuentas el movimiento, como el sentido de la huelga como decía el compañero, fue institucionalizado. Incluso recuerdo que, en algún momento, cuando propusimos hacer actividades distintas a lo que proponían las dirigencias de APSE, nos acusaban de incitadores y de bochincheros, ¿verdad? Y así, entonces, en ese sentido también yo creo uno de los aprendizajes, aparte del tema jurídico, también aprendimos lo burocrático que son las estructuras sindicales. Creo que también eso lo aprendimos. Yo creo que también aprendimos cómo es que funciona ese sindicato. También el respeto y la importancia de las bases y creo que ese fue de los aprendizajes más importantes, porque en ese sentido yo no me puedo quejar del sindicato. El sindicato de APSE, las dirigencias han sido muy respetuosas de las decisiones de las bases. Sin embargo, sí tiene ahí un punto que criticarle, que es el hecho de que nunca hubo un momento en que las bases pudiéramos proponer actividades de lucha, ¿verdad? No hubo ese

momento, de hecho, recuerdo que como presidente de base nos llamaban a la regional y yo les decía a mis compañeros: “bueno, pero yo esperaba que nos citaran aquí para definir cuál va a ser nuestra nueva estrategia de lucha. Ustedes nada más vienen a calmarnos, pero no. O sea, ya las bases están calientes, todo mundo está cansado de hacer lo mismo, queremos hacer cosas nuevas y yo propongo tal y tal cosa...”. Y, en ese sentido, oídos sordos, ¿verdad? De parte de las cúpulas sindicales era lo que nosotros decíamos y punto, que al final de cuentas llevó al movimiento a desgastarse y al final de cuentas llevó al movimiento a no avanzar más allá, a no hacer nada más allá; que al final de cuentas, como corderitos, no salimos nunca salir del rebaño. Repito que, si hubiéramos tenido la situación de Francia antes, hubiésemos tenido un mejor punto de comparación, ¿verdad? Yo creo que tal vez nuestras bases no hubieran permitido que los sindicatos hubieran seguido con esa misma lógica, sino que tendrían expresiones populares internacionales que le dieran una luz, ¿verdad?, de lo que estaba sucediendo y de cómo se gana una lucha en las calles, no yendo a berrear frente a la Asamblea a tocar las barras. No, o sea, también hay que pasar acciones más allá, que, si bien parecieran violentas, a mi criterio son justificadas por la violencia estructural que proviene desde arriba, ¿verdad? Son una legítima defensa validada, popular y social ante una situación nefasta. Incluso hasta una pérdida de democracia se puede entender o se puede desprender de ahí por la alineación de los tres poderes de la República. Realmente uno esperaba un contrapeso de la Sala Constitucional, al menos. Y a pesar de que la Sala, en muchos casos, no declara en sí todo el paquete, pero sí declara que ciertas cosas son inconstitucionales, eso hubiese sido motivo suficiente para que no pueda pasar el paquete entero, para que hubiese tenido que andar otra vez a discutir punto por punto. Pero hasta en ese sentido se alinearon para que simplemente le dieran luz verde. También creo que como costarricenses tenemos esa particularidad de ese pacifismo que nos han impulsado ahí, que nos han metido y al que nos ha sometido, que hasta la misma gente que estaba en contra del plan fiscal no le gustaba radicalizar la cuestión por ese pacifismo extraño que manejamos aquí.

JOSÉ: Sí, mi intervención iba prácticamente por lo mismo, o sea, el aprendizaje jurídico porque estamos metidos en una malla institucional de la cual nos delimita como actores políticos y nos convierte en sujetos vehículos únicamente; eso es lo que somos. Podemos

defendernos ante la ley, usarlas para defendernos, pero más allá de una acción política trascendental no podemos si no tenemos un apoyo grande del grupo de gente, y ese grupo de gente está dominada por un inconsciente colectivo domesticado absolutamente. Aquí cada uno, yo puedo pensar exactamente igual a vos y podemos creer en acciones radicales pueden ser necesarias, pero nos juntamos en un grupo y nadie se atreve a decir realmente lo que quiere hacer. ¿Por qué? Porque está totalmente censurado, esto es... En ese sentido, tenemos una ideología totalitaria y poca gente trata de salirse de eso. Aquí, desde la abolición del ejército, somos el país pacífico que no debía de tener este tipo de reacciones. Y como último punto que yo nunca me había planteado, es la actualidad y la validez de la huelga como mecanismo de protesta. Es el único que tenemos; estamos inscritos en una relación con las instituciones que nos dice cómo ir a huelga, cómo ir a trabajar, cuándo ir a huelga, cuándo es legal, cuándo es ilegal, cuándo salir a la calle, cuándo es pacífico, cuándo es violento; todo, todo, todo ahí dice cómo es. Ante esto tenemos que atacar a la huelga, está tan institucionalizada que el gobierno sabe que en cualquier momento pasa, y cuando nada más dejamos que eso suceda hasta que se desgaste. Va a suceder en el futuro otra vez. ¿Qué hemos hecho por 80 años de movimiento sindical en Costa Rica?: ir a huelga y no sabemos hacer nada más. Y eso para mí es la enseñanza más importante que hay. ¿Qué otras formas de manifestación tenemos que nos permitan no afectar...? No afectar no, no dejar de brindar este servicio público tan importante que hacemos los docentes y todos los empleados públicos, pero de verdad manifestarnos con fuerza.

PEDRO: Presionar...

JOSÉ: Presionar con fuerza. ¿Es necesario ir a huelga, tan dañina para los estudiantes, porque lo fue?. Por desgracia lo fue. Y que no llega a nada... O, podemos hacer cosas más intensas que duren menos y que dejen una enseñanza más grande y una huella más profunda en la sociedad. ¿Existe eso? Pues sí existe. El problema es que aquí, producto de ese pacifismo, creemos que no podemos hacer absolutamente nada más.

LUIS: Di, yo creo como que estamos en un grupo muy homogéneo (risas). Nuestra opinión va a ser muy similar. Coincido con los compañeros. Creo una cosa, como para agregar, es

que más que dejar de dar el servicio o no afectar a los usuarios, creo que hay un desvinculamiento muy fuerte del sector gremial que sea y los usuarios, digamos, que muchas de las veces vienen siendo los barrios, las comunidades. Entonces, esa desvinculación hace que el momento contra el Combo, en este caso, no sea tan popular. O sea, popular en el sentido de que se ha generalizado un gran movimiento en contra. Y se vuelve gremializado, digamos, por así decirlo. Y es esa colección, y si tal vez fueran más cercanas, si fuera una información y un fluir más continuo de organización sindical, junto con lo comunitario y así, podría llevar a acciones que fueran... O sea, una huelga en esos términos podría ser gigante. Podría ser realmente general. Pero, en los términos en los que se ha venido dando siempre hay una ruptura entre los sectores gremiales y los que al final están adonde están dando el servicio. Y también otra anécdota como que evidencia cosas. La noche que se aprueba el plan fiscal en definitiva, yo estoy en frente de la Asamblea y en un momento, al poco tiempo que ya se aprobó, se hizo la votación, está lleno de caras largas, un muchacho en huelga, que luego nos damos cuenta que es docente también, está encapuchado. Sale porque los policías, al ver unos encapuchados, se meten dentro de la huelga y lo empiezan a perseguir. Él se va y se va solo, muy riesgoso. Al final, yo me acerco hacia donde él fue, como a los 5 minutos, y lo que me encuentro es algunos de los manifestantes alrededor de él y él con 5 policías encima. Lo estaban arrestando solo por estar encapuchado. No puso ninguna resistencia, le tomaron los datos. Los policías nos tiran el carro, nos tiran las motos. O sea, se vuelve tenso por un accionar poco profesional de los policías dentro de la misma lógica policial. O sea, yo no entendía cómo podían ser tan estúpidos y actuar así. Igual, lo meten al carro, se lo llevan y es impactante cuando Mérida, la presidenta de APSE, toma el micrófono y le avisan que se llevaron a una persona. Ella dice: “Me acaban de avisar que se llevaron a [No se entiende: 02:02:12] no sé qué. Aquí no hay que estar encapuchados”. Y lo primero que dijo fue regañar a la persona. O sea, legitimar la acción policial. Y yo creo que como eso viene mucho de la posición burocrática de las dirigencias sindicales, para no hablar de la organización el sindicato que, me parece, es otra cosa. Entonces...

PEDRO: Igual sucedió el día del primer debate, el día que se votó el primer debate, cuando realizamos la acción en la calle del AMPM, en la Asamblea. Que Mérida Cedeño decía que le estaban pidiendo que nos dieran a nosotros algo de comida, ¿verdad? Y ella decía que no

cayéramos en provocaciones, que hay un montón de provocadores porque habían puesto unas barandas amarillas y la gente de afuera, al verlos encerrados adentro, quería botar las barras y pasar y que nos dejaran estar ahí. Y doña Mélida decía que no fuéramos provocadores y que aquí y que allá. Y mucha gente se obstinó con las dirigencias justamente por lo mismo, porque viendo que el dirigente del SEC, que era don Greivin, estaba dentro con nosotros encerrado y sentado y que no salía de ahí. Y la otra que es dirigente de APSE, que se supone que es menos conservadora que el SEC, ahí diciendo que no debemos de caer en provocaciones, mientras que el tipo está ahí con nosotros encarando el policía de frente. Entonces eso fue muy simbólico, ¿verdad? Pero algo que también quería decir era que sí hay alguna incidencia muy buena que nos dejó a toda la sociedad costarricense que, tal nosotros ya la sabíamos, pero que es muy importante para la mayoría de la población: es que los medios de comunicación se quitaron la careta, ¿verdad? Y la gente identifica ahora que al medio de comunicación no hay que creerle así no más. Porque Telenoticias y La Nación en este país son vacas sagradas, ¿verdad? Son vacas sagradas que nadie toca, santa verdad. Y ahora, con este despelote, la gente empezó a ver todas las inconsistencias y empezó a decir: “Sí, en efecto los medios de comunicación están engañando en este momento. Entonces claramente han engañado en otros muchos momentos”. Y creo que esa enseñanza nos deja esta huelga, que los medios de comunicación realmente sacaron su careta, se posicionaron de un lugar, dejaron de ser objetivos y creo que la gente, entonces, empieza a generar esa desconfianza ante el monopolio informativo corporativo que tenemos en Costa Rica. Ya cuando la gente empezó a decir “Que pague Teletica, que pague La Nación”, ¿verdad?, ya era bastante evidente cómo la gente tenía un malestar y abría los ojos. Era como un despertar ante la opinión pública, porque siempre habían repetido como loras el discurso de los medios de comunicación así no más. Solo porque lo dijo Canal 7 ya es una fuente de referencia. Hasta que empezaron a decir que Canal 7 hay alquileres de 36 mil pesos, todo mundo empezó: “No, definitivamente estos maes nos están viendo las caras de idiotas”. Entonces creo que uno de los aprendizajes muy importante que le dejó a la sociedad costarricense es que, hacia los medios de comunicación, entender que no siempre tienen la verdad, no son dueños de la verdad. Que en algún momento se debe desconfiar de ellos. Y en eso hay una apertura muy grande a medios alternativos. Por ejemplo, el Semanario Universidad y otros que, en ese sentido, la gente pues como que cambia de criterio y dice:

“No, suave un toque, lo que me dice La Nación sí está bien, pero primero voy a ver qué es lo que me dice el Semanario Universidad porque es opositora a lo que dice este”. Entonces, en ese sentido creo que es un muy buen aprendizaje.

GLORIANA: Hay una pregunta que tal vez va a quedar un poco descontextualizada con esta especie de cierre que estamos haciendo, pero que yo quisiera plantear, y es: ¿cuál ha sido el papel de las mujeres en la huelga?

JOSÉ: Dentro del discurso que se usó y que usó una diputada que se llama Paola Vega. De verdad que es una de las personas que más daño le ha hecho a todo. Se dijo que los sindicatos son organizaciones patriarcales, machistas. Con instrumentos para deslegitimar el trabajo de los sindicatos. O sea, hasta la aprobación del proyecto de ley para la equidad de género en el sindicato, cosa que eso se debe de trabajar junto al sindicato. La huelga del Magisterio, como huelga del Magisterio, por su naturaleza tiene rostro de mujer. Y siempre lo ha tenido y siempre lo va a tener. Porque el hecho de que la mujer, en condición de desigualdad y con la sociedad que tenemos nosotros, con hijos y muchas veces soltera, y decide irse a huelga y poner en riesgo su salario y su condición laboral, para defender algo en lo que ella cree políticamente correcto, es un acto de valentía política increíble. Yo creo que el papel de la mujer... o sea, sin esa valentía de la mujer, muchos sectores de la sociedad no se hubieran unido a la huelga. Porque eso jala mucho, ver que una persona valiente se está yendo a huelga y se mantiene hasta el final, teniendo en esta condición de desigualdad del patriarcado, una mujer con hijos, soltera, mujer víctima de violencia doméstica que se une a la huelga, creo que habla mucho de la valentía de esa persona y eso mueve mucho. Entonces, considero que definitivamente los medios de comunicación se encargaron de ignorar el papel de las mujeres arbitrariamente, ensalzando la figura de Albino Vargas como el macho alfa que domina al sindicato.

PEDRO: Los sindicatos...

JOSÉ: ¡Los sindicatos!

PEDRO: El movimiento...

JOSÉ: ¡El movimiento! Que Albino Vargas es el movimiento, es el sindicato. Y la gente que celebró, no celebró porque se aprobó el plan fiscal, sino [No se entiende: 02:08:02]. Básicamente. Y eso le hizo mucho daño, porque uno de los actores con sus aciertos y sus... y una de las líderes de este movimiento con sus aciertos y sus errores fue Mélida Cedeño, por ejemplo, de APSE. ¿Cuánto se habló de ella? Se le dio más pelota en las cadenas internacionales y protagonismo en las cadenas internacionales, porque aquí jamás. Aquí el papel de la mujer, por los medios de comunicación hegemónicos, total y completamente ninguneado. Sabiendo que en esta huelga nosotros, y por desgracia sucedió lo que nos pasó, verdad, que somos tres hombres aquí. Pero nosotros somos minoría. El Ministerio de Educación es una planilla principalmente dominado por mujeres, porque la educación en Costa Rica ha sido llevada por mujeres. Y eso fue ninguneado por los medios de comunicación prácticamente.

PEDRO: Yo sí considero que el papel de la mujer fue muy importante dentro de esta huelga en tres aspectos. En primer lugar, porque en la mayoría de los sindicatos había una mayoría de mujeres en cuanto a participación. Luego, creo que es fundamental el papel que tuvo la economista Sofía Guillén, ¿verdad?, porque realmente es una chica joven que es economista, que de repente se posiciona como una autoridad en esa materia que todo mundo desconoce, que todo mundo le da igual. Y, de repente, lo que diga Sofía era santa palabra para mucha gente. Entonces, el papel que tuvo ella como una autoridad parándose frente a dos economistas más y en los medios de comunicación, o frente a un varón más frente a los medios de comunicación, me parece que el papel que ella tomó fue muy importante en ese sentido. En otro sentido, en cuanto a las acciones que se realizaron en el movimiento autónomo que les mencioné, la mayoría eran mujeres. Y, de hecho, en ese movimiento, las principales propuestas siempre vinieron de mujeres. Y las principales acciones fueron ejecutadas por mujeres en su mayoría. Entonces me parece muy importante, ¿verdad?, porque creo que parte del movimiento feminista hubo un apoyo bastante fuerte hacia esta huelga. También mucha gente que no, ¿verdad?, pero es más como del movimiento feminista más gubernamental, por ponerlo así, que es el [No se entiende: 02:10:25] ¿verdad? El

movimiento feminista. Pero sí hubo un movimiento feminista fuerte y combativo y en contra del plan fiscal que creo que se posicionó con el débil y no con el grande en ese sentido. Y en cuanto a las acciones me parece que refleja mucho de que las más radicalizadas eran las mujeres.

LUIS: Creo que así como existían personalidades a mujeres específicas que tuvieron lugares más evidenciados en los medios y así que, digamos, en el caso de Sofía Guillén que, además de la joven, fue un rol que no siempre aparece. No es que no sea evidente, sino es que es oculto, o sea, se ha ocultado el rol de protagonismo y liderazgo que tienen muchísimas mujeres en todos los niveles de organización. O sea, esas mujeres son como la punta del iceberg de un montón de liderazgos y un montón de toma de decisiones, que es mayoritariamente de mujeres. Aunque en los medios aparecen, evidentemente, hombres. Y, además de esos roles de liderazgos invisibilizados, hay un evidente sostén de todo a partir del trabajo de muchas mujeres. Desde las reuniones hasta la gestión del local, de todo. O sea, hay una cuestión que es por números y realmente en el Magisterio hay más mujeres, pero también como la actividad en todo esto suele tener un protagonismo y una fuerza gracias a que está liderado por mujeres. Creo que también hay una cosa que no hemos mencionado; me parece yo lo he tenido muy presente y no lo hemos mencionado: cómo se conjugó tendencias políticas que electoralmente estaba divergentes y que en la huelga estaban unidas. O sea, yo sé que yo en los grupos de organización, en las marchas, compartí espacios con muchísima gente de Restauración Nacional, digamos. Con posiciones muy homofóbicas, muy machistas, muy misóginas dentro de la misma coyuntura. Y eso, creo que se tuvo una contradicción que en las elecciones fue muy evidente y que ahorita no se intentó hacer, pero que esa contradicción siempre estuvo. Y, recuerdo, o sea, a los diputados de Restauración Nacional estaban acostumbrados a salir de la Asamblea aplaudidos por los manifestantes. Y el día en que se aprobó el primer debate, cuando salió Restauración, el grupo de las mujeres que estaban manifestándose, los siguieron y les gritaron “aborto legal” y, o sea, consignas que vienen del movimiento feminista. Entonces no sé qué pensar al respecto, nada más sé que hay una contradicción ahí que se volvió una cosa de pan de cada día y uno simplemente no sabía qué hacer... El que tiene el micrófono de la tumba cocos termina representando o sea... A veces sutil, a veces evidentemente machista. Muchos hombres con el micrófono...

Yo estaba en una vigilia cuando de repente un funcionario, un sindicalista de la municipalidad, empezó a hacer una oración de tipo evangélica, digamos. Y todo mundo con velas... Como que es una contradicción...

PEDRO: Sí, creo que en ese sentido es muy importante lo que decís, mae, lo que existía coyuntural producto de las elecciones, que después convierte a nuestros enemigos en nuestros aliados, verdad, en algún momento. Entonces es muy interesante entender eso. De repente yo recuerdo un momento en la huelga adonde hacen una oración estilo evangélico, ¿verdad? Y al momento siguiente estaban poniendo el vals del obrero de Ska-p, ¿verdad? (risas). Es así como, qué es esta vara tan surrealista, ¿verdad? Producto de la coyuntura se nos olvidó hasta el sismo tan fuerte que ha generado las elecciones en nuestras familias. En algún momento, diay, yo estaba con un montón de personas evangélicas ramashekos ahí y, diay, somos de los mismos, estamos en el mismo momento... Pero recuerdo ese día que dice el compañero, que fue el día que salimos, que salió el diputado Cruickshank... Se me va el apellido cómo se pronuncia... Que salió el hombre aquí, verdad, esperando ser aplaudido y la gente le empezó a gritar populista. Y el mae como que entendió como que no, que más bien estaba... Pero el hombre esperaba salir como el héroe, ¿verdad?, como Villalta, básicamente. Porque cuando Villalta aparece en cualquiera de las manifestaciones, todo el mundo le aplaudía. Y el hombre esperaba salir igual, ¿verdad? Pero a final de cuentas eran esas contradicciones que no sabemos cómo interpretar. Bueno, se manejaron yo creo que, di, producto de la coyuntura políticamente bien, porque usted sabe que nos hubiéramos puesto a pelear entre los sectores más ateos y los sectores más evangélicos como oposición al plan fiscal. O sea, básicamente ni hubiéremos llegado a esto.

JOSÉ: Los partidos políticos no han dimensionado lo que sucedió también. Profesores, maestros; el Magisterio es el que pone las banderas en su casa y eso siempre ha sido así. Hay una participación política grandísima. Y sí hay algo que de paso se dio es que gente que yo conozco que es liberacionista de toda la vida, está decepcionado por el partido político. La gente que votó por el PAC, no he visto gente yo más arrepentida, somos todos, yo creo... En el sector del Magisterio hubo un gran apoyo al PAC en las elecciones, ¿verdad? Y la gente está súper arrepentida y en cuestión de alianzas cambió. Esto va a configurar algo interesante

con respecto a las próximas elecciones. Y no algo interesante de que va a surgir un partido político, ni nada institucional, no; vamos a ver probablemente mayor abstención. O la participación va a ser diferente o va a haber mayor confrontación porque los docentes... Ahorita, nosotros sí salimos un poco cabizbajos de la huelga, yo creo, pero sí salimos muy molestos con todo el sistema institucional en el que estamos metidos. Y eso va a calar fuerte.

PEDRO: Sí, yo creo que va a calar en los partidos políticos, pero creo que va a calar también en el sindicato. En el sindicato mucha gente viene con la consigna de que voy a desafiliarme de los tres. Yo creo que va a calar en el sindicato primero, y vamos a ver la reacción que ya terminó la huelga. Bueno, el APSE está saliendo por la puerta grande al tomar esa decisión, al decir que ya se terminó el proyecto, por eso fue a lo que entramos y ahora nos vamos. Creo que esa última acción le va a salvar mucha desafiliación, pero si se hubieran salido y no hubieran respetado las bases o la gente no hubiera estado muy contenta, vienen las desafiliaciones en masa, como le pasó al SEC, ¿verdad? Porque ahorita el SEC está fuertemente destruido. Entonces, en ese sentido, yo creo que lo vamos a ver en las otras elecciones que vienen el otro año, que son municipales. Y creo que ahí es donde se va a ver. Lo que yo me la juego es que el Frente Amplio va a repuntar fuertemente por el producto de lo que ha logrado Villalta y creo que también los otros partidos que no tenían tanta fuerza, que no son tradicionales, como el Republicano y el Partido Integración Nacional, van a subir un poco.

GLORIANA: Bueno, ya para cerrar tal vez a modo personal. Ustedes como docentes y personas que han estado en muchos días de huelga, y aprovechando la coyuntura de que hoy es el último día en el que ya todos los sindicatos del sector educación deponen de huelga. ¿Cómo se sienten ya terminado hoy oficialmente la huelga? A modo personal, digamos...

ALEJANDRO: Un balance...

GLORIANA: Un balance de cierre.

JOSÉ: Yo me siento sumamente decepcionado, no de la dirigencia, ni de los compañeros, ni de mí mismo. Yo me siento decepcionado del sistema democrático de Costa Rica en los últimos 20 años. Cómo permitimos, o cómo permitieron los papás, antecesores, a que llegara a este nivel de encuadramiento en el que estamos de domesticación. O sea, somos como dije, aquí en Costa Rica nos queda grande decir que este país es humanista, porque en realidad aquí lo que somos sujetos jurídicos. Somos un número, somos un número de cédula que tiene derechos ante la ley, pero que su libertad de expresión está bien marcadita, qué es lo que puede hacer, cómo lo puede hacer y cuándo lo puede hacer. Y el hecho de que en este momento tan importante como la huelga esté sometido a las leyes, a mí me deja mucha decepción. Me hace sentir mucha inconformidad con el sistema con el que estoy trabajando y lo que estoy viviendo. Me da algo de motivación para crear cambios, pero cuando veo que hasta los sectores más radicales de este país somos suavécitos, me pongo a pensar qué cambios y qué tan conforme está la mayoría de la gente. Agregar las cosas que me dijeron a mí varia gente. Mi hermano, por ejemplo, estaba totalmente en contra. “Sí, pero ustedes son el 20%”. Sí, somos el 20% y tiene razón. La mayoría de la gente trabaja en el sector privado. Sí. Y la mayoría de la gente del sector privado está a favor del plan fiscal. Sí, también es una realidad y eso no necesito que se den una encuesta para saberlo. Los datos del CIEP, al principio de la huelga solo la mitad de la gente apoyaba la huelga. La gente decía: “Es que la mitad de la gente apoya a la huelga...”. Y ahora pienso yo que eso no es nada. A la huelga del Combo, esos datos decían que el 80%, la gente estaba totalmente convencida...

PEDRO: El TLC...

JOSÉ: El TLC... Pero ¿qué pasó con esto? Que la gente viene en una zona de confort. La mayoría de la gente ya cayó en una... La gente que opina o que tiene el poder de los medios entendió esta zona de confort de “soy de la clase media, estoy bien, que me quiten 1000 pesos por mes no es nada”, es un vallecentralismo bastante grande... Y luego vamos a ir reproduciendo el modelo centroamericano, la gente se va a empezar a ir a las ciudades, van a abortar el campo porque ya los viejos lo viven allá y se va a aumentar la desigualdad y así se va a ir institucionalizando la desigualdad como mecanismo para perpetuar el capitalismo en el país, que eso es lo que está sucediendo. Y esa es la sensación que me queda a mí y para

la cual nosotros como individuos tenemos poquísimos margen de acción. Por eso me agüeva muchísimo, pero me motiva al menos a hacer un cambio de conciencia en los estudiantes, que es la realidad que tengo más inmediata. De ahí en fuera no veo mucho margen de acción con los sindicatos, porque por desgracia es como si hubiéramos estado cavándonos la propia tumba de 89 días, o lo menos de los últimos 60, porque es tanta la gente que yo oigo que se quiere desafiliar de los sindicatos. Está cansado de la organización y tomar decisiones de forma más autónoma, sin pensar tanto en el colectivo que eso no puede servir de ninguna manera.

PEDRO: Bueno, lo realizo a nivel de la situación histórica, ¿verdad? Entonces yo me siento más o menos como cuando pasó lo del TLC. Entonces, me siento muy digno, realmente, siento una dignidad muy grande por la lucha de mis compañeros; por ejemplo, realmente yo no esperé que los docentes dieran tanto. Yo esperaba menos de los docentes, la verdad. Tampoco esperé tanto de otros sectores, como estuve trabajando con distintos sectores, también, pues me siento muy digno por las cosas que hice y a las cosas a las que llegamos. Obviamente la lucha se perdió. Pudimos haber hecho mucho más, por supuesto. Siento como esa sensación de que, si bien hemos perdido esta lucha, mis convicciones son claras: contra el capitalismo y el neoliberalismo que sabemos que nos afectan. Entiendo la posición hegemónica en la que vivimos nosotros, bajo un sistema totalmente dominado, verdad, por los medios de comunicación y la burguesía costarricenses. Y, también, entiendo la situación política. Claramente aunque hago referencia a lo que sucedió en Francia, no es lo mismo Europa en el 2018 que la América Central del 2018, ¿verdad? Tenemos esta coyuntura aquí fuertísima en Centroamérica y veo que la profundización del neoliberalismo viene, y vienen en serio y lo vemos a nivel de Latinoamérica; lo que está sucediendo en Honduras, Nicaragua, México, El Salvador con las migraciones. Bueno, Brasil, que se encuentra en una situación bien compleja, y Argentina. Y, entonces, ese repunte que tuvieron en algún momento los movimientos sociales en América Latina, veo que ya está empezando a repuntar hacia el otro lado del neoliberalismo, tomando más fuerza, y entiendo que es parte de la coyuntura que sucede. Sí me siento muy triste porque hemos perdido esta batalla y porque claramente nos toca el bolsillo a todos, sobre todo a los que realmente más les pegan los duros, que son lo más necesitados. Pero, sí siento una esperanza muy grande. Me queda

esperanza, de hecho, la gente desconfía de los medios de comunicación, creo que ese es un buen paso. También me queda ese buen sabor de la dignidad de todos mis compañeros y compañeras. Que vi compañeros y compañeras que jamás, uno que pensaba que eran de lo más neoliberales del mundo, los más capitalistas o alienados, que al final de cuentas uno los ve que se les despertó y, como decía yo a muchos, se les salió el Che Guevara. Que usted los veía en las manifestaciones ya con camisetas del Che Guevara, con boina, con la hoz y el martillo. Y ahora era de moda, de repente, el comunismo, cuando hace unos años ¡Dios guarde!, o hace unos días todo el mundo decía que el comunismo: “¿Qué es esa vara? ¡Vea a Nicaragua como está o a Venezuela por culpa del comunismo! Y ahora usted los veía ahí en las huelgas, entonces ese sentido, esa disminución de la hegemonía dominante del capital me parece que es muy importante porque nos abren nuevos espacios también. Muchos jóvenes, como muchos de mis estudiantes o muchos compañeros docentes jóvenes, que enfrentamos estos procesos por primera vez y que se posicionaron de algún modo, me alegra mucho. O sea, para mí ha sido un despertar. Mi primer encuentro con las situaciones políticas fue el TLC y eso me marcó y hoy en día soy quien soy gracias a lo que viví en ese momento, lo que mis profesores me enseñaron. Y sé que este combo lo va a ser para muchos estudiantes y para muchas personas. Me siento muy agradecido de encontrarme ahora en este combo fiscal a los profesores que me incitaron a mí a salir en el TLC cuando yo estaba en el colegio. Y me siento muy agradecido de verlos todavía luchando ahí. Todavía estando ahí y llegar y darles las gracias y decirles: “Muchas gracias, porque por sus conocimientos hoy en día yo estoy aquí y hoy en día tengo claro cuál es mi bando”, por ponerlo así. Entonces siento que es algo bueno que nos ha dejado. Se perdió la batalla, pero se quedan muy buenos aprendizajes.

LUIS: Bueno yo, son como sentimientos encontrados. Por un lado, me siento súper catastrofista, siento que nunca va a ser posible un cambio y que todo esto está totalmente acaparado por unas estructuras jerárquicas [No se entiende: 02:26:38] y etc. Que nos van derrotando en diferentes ámbitos. Y, por otro lado, siento como, más bien, más ganas de seguir participando políticamente en los espacios. Que tal vez nos [No se entiende: 02:26:55] puede que sea una relación. Pero, es eso, como que, más bien, incluso me podría ver como presidente de base de APSE. Aunque comprobé lo que detesto la burocracia sindical de la dirigencia, pero es esa posición media contraria. Si soy docente, digamos, no

pierdo la esperanza en la organización. Y, di, como cansado mentalmente, con ganas de reposar. Mentalmente para entender qué pasó, para verlo con un poco más de perspectiva y ver cómo estos dos sentimientos catastrofistas y esperanzadores se llevan a una cosa a otra que no sé cuál es ahorita.

GLORIANA: Bueno, muchas gracias. Ahora la etapa sería vernos el próximo año.

Entrevista a profesionales y docentes de una escuela en barrio pobre de la Gran Área Metropolitana

La entrevista fue realizada en la escuela donde trabajan las entrevistadas, a las nueve horas del 12 de diciembre de 2018.

Participantes

Jerrson es maestra en propiedad. Tiene 37 años. No simpatiza con ningún partido político ni está afiliada a ningún sindicato. Profesa la fe católica.

Fiorela es profesional no docente en propiedad. Está afiliada a dos sindicatos, a la ANDE y al SEC. No simpatiza con ningún partido político y no profesa ningún credo religioso.

Chicory es profesional no docente interina. Tiene 39 años. Está afiliada a la ANDE y a APSE. Es católica. No simpatiza con ningún partido político.

Princesa es maestra en propiedad. Tiene 52 años. Está afiliada a la ANDE, es liberacionista. No es religiosa.

Entrevistadoras

Ciska Raventós Vorst y Vilma Leandro Zúñiga.

Transcripción

Verónica Martínez Sánchez.

CISKA: Dado que esta huelga ha sido tan larga, hablemos de ella empezando desde el principio y vamos recorriendo los distintos momentos.... La primera pregunta sería, ¿cómo tomaron la decisión de ir a huelga?

JERRSON: ¿Cómo lo hacemos? ¿En qué orden? ¿Levantamos la mano?

VILMA: Si dos quieren hablar, pueden levantar la mano y yo anoto el orden de la palabra, pero por ahora...

FIGRELA: Bueno, yo tomé la decisión, eh, creyendo en que íbamos a poder detener el combo fiscal ¿verdad?... el 20.580. Estaba con esa, eh, bueno, con esa idea, esa era la idea ¿verdad? Entonces, no fue ni porque las compañeras de ANDE me dijeran, ni de los sindicatos, ni por... Obviamente, ahí se toma la decisión ¿verdad?, en los sindicatos, pero era algo, eh, que tenía como esa perspectiva de que por eso iba a la huelga.

CHICORY: Yo también, en... en el sentido, igual que Fiorela, creyendo en que realmente, digamos, íbamos a hacer una lucha y un poco también, digamos, que como aquí en el colectivo, dentro del contexto de la escuela, en el colectivo, diay que éramos la mayoría y que había que apoyar.

JERRSON: En el caso mío, yo la apoyé porque estaba, o sea, soy consciente de que un plan fiscal era necesario, se necesita, pero no este plan fiscal, no el 20.580; entonces para mí era ir a luchar para que se hicieran los cambios necesarios para que ese plan fuera, para que nos ayudara a todo el pueblo, y esa, entonces esa fue la idea de ir a luchar.

PRINCESA: Yo también, igual, y también que fuera colectivo. O sea, yo no, todos estos años que he estado aquí, yo no he sido de ir a huelga, ¿verdad?, pero me decidí por todo lo que había escuchado del plan fiscal, ¿cómo iba a ser posible todo eso? y lo que me llevó a decidirme del todo era que fuéramos la mayoría, solo una persona siguió dando clases.

CISKA: ¿Qué tema fue el que más les impulsó para ir a huelga?

FIGRELA: Dentro del plan fiscal, para mí, la cuestión de la canasta básica. Totalmente. Ese era; estaba también la parte que nos toca a los del sector público ¿verdad?, pero

principalmente, para mí era la canasta básica. Ese era el tema dentro del plan fiscal. Sí, el primer...

CHICORY: Para mí había muchas cosas que nos iban a quitar a nosotros los educadores... anualidades, creo que era la dedicación exclusiva que nos iban a quitar, a rebajar...

CISKA: Ahora, dentro de la participación, ¿en qué actividades han participado...? Bueno, tal vez antes, porque Fiorela y Chicory conquistaron esta, pero ustedes dos no... ¿Qué expectativas tenían en ese momento? ¿Qué esperaban que sucediera? Con el movimiento, ¿qué sentían que podía pasar?

PRINCESA: Yo tenía la fe cuando vi esa masa de gente, que no solo éramos el sector de educación. Yo dije: “el poder está en el pueblo, no en el presidente”, y pensé en algún momento que él iba a ceder. Yo jamás pensé que esto se iba a tornar así.

FIGRELA: ¡Me dieron ganas de llorar!

JERRSON: Yo igual. De mi parte igual, o sea, cuando nos convocaron la primera vez hasta dije: “Los sindicatos, qué bien organizaron este asunto, porque llegamos demasiada gente”. Hasta en eso, de verdad que esto va en buen camino porque están bien organizados, están trayéndose a la gente desde Coto Brus, Guanacaste y toda la gente para acá, entonces eso como que me motivo más y dije: “Están organizados”. El presidente y su gente nos tienen que escuchar, entonces por ahí es que uno llevaba esa mentalidad de que nos iban a escuchar, que nos iban a dar nuestro lugar y que todo iba a estar bien.

CISKA: ¿Dónde tuviste esa percepción, digamos...? ¿Dónde tuviste por primera vez esa percepción de... de que sí llegaba muchísima gente?

JERRSON: En la primera manifestación. Esa primera manifestación yo recuerdo que yo me levanté, yo soy de Puriscal y yo me levanté muy contenta y dije: “No, la gente va a llegar, vamos a ir a manifestarnos y nos van a escuchar”.

PRINCESA: ¿El día uno, digamos?

FIGURELA: Fue el día tres, el miércoles de la...

JERRSON: Como el 12 de setiembre...

CHICORY: Se paraba en la calle y veía al sector salud, JUPEMA, ICE, ¿quién más de los grandes? Bueno, nosotros... ¡Era todo el pueblo! Y aun así no se logró nada...

CISKA: Ahora, ¿en qué otras actividades han participado a lo largo de la huelga?

JERRSON: En mi caso, yo soy de Puriscal y entonces yo sentí en un momento que yo debía de estar a ratos aquí, por pertenecer a la regional de Desamparados, y a veces también iba a la parte de Puriscal, que habían concentraciones, no tan masivas como acá, porque allá es un pueblo más pequeño, pero sí se reunía bastante gente. Entonces yo participé acá, en la Asamblea Legislativa, o sea, en hacer presencia. Porque en realidad no participábamos como de foros o como de cosas. En Puriscal sí. En Puriscal nos reuníamos en ciertos lugares y ahí llegaba o un abogado o un analista o así, entonces uno podía hacer preguntas. Le explicaban por qué estábamos ahí, por qué teníamos que luchar, entonces era como... Yo entendía un poquito más el asunto cuando yo iba a Puriscal. Cuando yo venía aquí era como... Me encontraba a Leti, qué dicha que te vi... O sea, era como hacer presencia; yo aquí sentía que era como mi presencia física la que se necesitaba para hacer molote. Que se viera que el asunto estaba lleno... Pero, me parecía feílllo, escuchar en la tumba cocos esas canciones alusivas a ofender al presidente, a ofender al ministro, bombas y esos cuentos. Yo decía, bueno, aquí es quedarme sentadita, hago presencia y entre un ratito voy jalando. Eso fue como ya al final, pero sí sentí que aprendí mucho y conocí mucho en el área de Puriscal.

FIGURELA: ¿Cómo era la pregunta, perdón?

CISKA: ¿En qué áreas participaron a lo largo de la huelga?

FIGURELA: Dentro de la huelga... bueno, yo solo en la huelga y después fui con Vilma... ¿Cómo se llama la actividad de la UCR a la que fuimos?

VILMA: El foro donde estuvo José María Villalta con Carlos Araya Leandro y el vicerrector de Administración.

CISKA: ¿Y aquí cómo participaban, digamos?

FIGRELA: No, como dice la compañera, es ir a hacer el acto de presencia en la marcha, caminar. Pero, no, no, ninguna... De hecho, el sindicato no nos... Como que convocó para diferentes actividades no...

PRINCESA: No... Eso solo lo ponían en el chat, digamos, qué se iba a hacer al otro día y era ir a pararse ahí a la Asamblea Legislativa...

FIGRELA: ¡Exactamente! Llevar sol y lluvia...

CISKA: ¿Y qué hacían, digamos, todos los días? Digamos el día tres fueron a la marcha y el día 4, el 5 y el 6...

FIGRELA: Por la Asamblea, en el parque Las... ¿Cómo se llama ese parque donde está el Liceo...?

JERRSON: De la Democracia...

CHICORY: Bueno, yo muy poco. A mí la verdad no me gusta. De hecho, después le comenté a Fiorela que si la verdad uno va a hacer huelga, debería de cumplir horario al lugar de trabajo, o sea venir, no trabajar, pero presentarse. Me parece una vagabundería, estoy hablando por mí, ¿verdad? A mí no me gusta andar en la calle. Yo participé muy poco, como en la grandes y otros tres días como que fui, igual, como para hacer acto de vagabundería terrible. Horrible me parece a mí andar por las calles...

CISKA: ¿Entonces lo que hacían durante esos días era...?

CHICORY: Cosas del hogar (risas)...

VILMA: ¿Chicory, que digamos...?

CHICORY: Limpié como anormal (risas).

VILMA: ¡Qué viaje! ¡Qué simbólico! Y cuando... Bueno, para todas... Cuando iban por la calle marchando o lo que fuera, ¿cómo se sentían en los diferentes momentos?

IORELA: Las primeras veces muy convencida, que estábamos ahí para luchar y todo. Ya después ahuevó...

PRINCESA: Más cuando veíamos la masiva. Yo decía: aquí se le cayó todo...

JERRSON: ¡La marcha de los gatos!

PRINCESA: Yo escuchaba a Noemí que decía: “¡Ya ganamos!” Y nos fuimos en el ganamos y...

JERRSON: Al menos esta carajada duró casi que tres meses. Para mí la lucha de verdad que se dio, el apoyo fue en el primer mes. Ya los últimos dos meses que fue algo terrible. Ya uno llegaba y solo se tomaba la foto como para mandarla al grupillo como para que digan: ¡llegó! Pero en realidad no había nada. Ya yo, al menos en mi caso, ya yo no sentía nada, ya yo decía: ¡terrible! Yo puse mi árbol de navidad, decoré mi casa, limpié, mi esposo andaba por la casa descalzo y me dijo: “¡Mire, tengo los pies limpios!” Porque tenía la casa limpia, porque normalmente la limpio los sábados y domingos, nada más, ¿verdad? Porque el resto ando en el corre, corre... ¿Ya puedo decir por qué volví? ¿O todavía no? (Risas).

CISKA: ¿Cuándo empezaste a sentir ese cambio?

JERRSON: Después del primer mes. O sea ya, octubre ya yo dije: “Ya en octubre esto no tiene ni pies ni cabeza...” Porque sentí, en octubre yo sentí, como a mediados de octubre, que ya era una lucha de poder entre los sindicatos y el presidente. Entre los sindicatos y el ministro de educación. Entonces ya no era el plan 20580, era aturularle al presidente y al ministro de educación. Entonces yo dije: “O sea, no... ante todo es el presidente y hay que respetarlo; es el ministro y hay que respetarlo, entonces ya esas carajadas ya a mí no”. Ya yo dije: “Aquí ya no hay nada que hacer”. Pero aún seguía ahí...

PRINCESA: Pero por que sean el presidente y el ministro de educación, el proceder de ellos no era el correcto... No fue el correcto... o sea, es la primera vez que yo veo que un presidente

se rija por lo que él dice, ¿verdad? Que nunca se dignó a sentarse en la mesa de negociación.
¿A él qué le costaba?

JERRSON: ¡Exacto!

PRINCESA: Que las bases sindicales decían que... ¿No sé si me estoy saliendo del tema?

VILMA: No, está súper bien...

PRINCESA: Las bases sindicales dijeron, o sea, hablar con el ministro de educación es simplemente una pérdida de tiempo, porque él no sabe ni siquiera dónde está parado. Entonces, o sea, el hecho de que sea el presidente y el ministro de educación, estamos de acuerdo, nosotros los pusimos ahí, pero, o sea, que hay que respetarlo porque él dice santa palabra no... El proceder de ellos fue fatal, pero fatal. O sea, de todos mis años que tengo de vida, este ha sido el peor...

CISKA: ¿Chicory?

CHICORY: Que yo tengo la fecha tan clara, que recuerdo que el lunes 15 de octubre fue feriado y tuve toda la intención de regresar el martes 16 y lo deseé y lo añoré y dije el 15: “Mañana vuelvo”, y me levanté temprano... Y no regresé... ¿Por qué? Por medio, por miedo a represarías, a que me castigaran, me suspendieran, me echaran, me rebajaran el salario. Tenía miedo... Pero desde el 15 de octubre dije: “¡Ya esta carajada se acabó!”. Hay que regresar a trabajar y porque no había nadie en la escuela; bueno, la maestra que nunca se fue. Pero, inclusive, recuerdo que le pedí a Fiorela el número del director, como para decirle que voy a regresar, pero tuve mucho miedo...

CISKA: Una sola persona que no fue a huelga...

CHICORY: Dos personas que nunca se fueron a huelga...

JERRSON: Y las cocineras...

FIGURELA: Yo el día que dije ya esto se perdió, bueno la pregunta era por ahí... fue cuando ya la Asamblea hizo la votación; ese día yo quería como regresar al día siguiente. No recuerdo qué fecha fue...

CHICORY: Fue un viernes...

VILMA: Fue el 5 de octubre que lo hicieron...

FIGURELA: Yo creo que sí. Y no recuerdo...

CHICORY: Sí, viernes 5 de octubre...

FIGURELA: Y muy seguidos, porque fue la parte esa donde la Asamblea aprueba el plan, ¿verdad?, y la otra, cuando declaran la huelga ilegal por primera vez.

JERRSON: Sí, la primera sentencia...

FIGURELA: La primera, entonces en esos momentos quise volver. Me sentí muy deprimida. Aunque no lo crean me dan como ganas de llorar. Todavía, digamos, esa... No lo había hablado tanto, digamos, como ahorita que estamos en este momento. No pensé... o sea, hablábamos por pasadizos y muy poco la gente que regresamos, pero sí hay un sentimiento como de, no sé, de frustración y enojo todavía, y yo quería regresar. Estoy muy molesta con los sindicatos, principalmente. Siento que hubo una manipulación terrible, mentiras, engaños y estoy hasta enojada conmigo misma porque yo no permito que me manipulen. Entonces ese miedo que sentía para volver, venía principalmente no del gobierno, sino de la parte sindical. ¿En qué momento...? ¡No entiendo...! No lo sé, no tengo la respuesta por qué no regresé cuando yo quería regresar y por qué me dejé intimidar, de que si volvíamos el tipo... ¿Cómo se llama? El bendito finiquito, que hasta nos podían hasta despedir, podríamos perder hasta el trabajo, que el sindicato... Bueno, eso no era directamente el sindicato, sino la gente que forma las bases, por decirlo así. Esos comentarios venían de las bases, pero yo creo que sí estaba infundado desde los líderes sindicales y todo esto de que hasta podíamos perder el empleo, ¿verdad? Porque si usted regresaba cómo iba a justificar todo ese tiempo que no estuvo, ¿verdad? Eso era lo que siempre se nos dijo... ¿Cómo iba a regresar todo ese tiempo? La cuestión para mí, ahora, la cuestión era que no quería que se debilitara para, ¿verdad?,

para que en segunda instancia no se declara ilegal la huelga, otra vez. Pero, sí, esos momentos fueron como muy difíciles porque ya a partir del 15 de octubre, yo, como esa fecha también... Por la que me comunicaba era solo con Chicory, nada más. A nadie más le decía nada, solo éramos Chicory y yo, ¿verdad? De la cuestión de que regresemos, vamos, vengamos, ¿verdad? Y entonces en ese momento sentí mucho... o sea, por momentos decíamos: “Sí, volvemos”. Y después ese temor, ¿verdad? Porque en los chats se empezaba otra vez a fomentar la cuestión de eso, de no regresar por esos diferentes motivos y entonces sentí mucho miedo. Tenía mucho miedo y lo que le iba a decir, creo que se me fue...

CHICORY: Esa parte era muy influyente en los sindicatos...

FIGURELA: Esa cuestión de miedo, a partir de ahí yo ya no quise ir más a las manifestaciones. Tampoco iba todos los días, ¿verdad? A partir de ese momento yo me enojé con los sindicatos; estaba también como molesta conmigo, pero yo dije: “Yo no voy más. Me voy a quedar aquí apoyando, pero no voy a ir más, a ningún movimiento a ninguna manifestación”. Y no crea, la gente muchas veces piensa que uno se queda en la casa y que es una vagancia y que son vacaciones y que es, ¿verdad?, pero no, la presión psicológica es increíble, es horrible. Tanto que yo no voy a volver a una huelga indefinida. Yo no vuelvo por mi salud mental. Yo sé que es una lucha colectiva y todo lo que, ¿verdad?, pero yo no puedo... Esto fue... bueno, se salió de todo... Ya después, como dijo Jerrson, después del primer mes, ya esto fue...

JERRSON: Sí, no, yo lo que quería decir es como que sí, yo siento como que el gobierno no actuó de la mejor manera, como dice Leti, es cierto. Pero también, hubo días, noches de negociación con los sindicatos y todo eso también influyó... Y yo decía: “¿Cómo también los sindicatos no ponen barbas en remojo?”, porque eran muchos días, que hasta los sacerdotes y todo el mundo involucraron y ahí también era para que se llegara a...

FIGURELA: Y cuando el ministro convocó, que no llegaron... Eso es terrible... Eso me enojó mucho a mí...

JERRSON: Entonces yo siento como que sí hubo de parte del gobierno. Pero yo también les decía a mis otros compañeros con lo que tenía más contacto: Carlos Alvarado tiene 38 años,

es de mi edad..., o sea, unos es rejupón, uno mete la jupa entonces el compa también. Yo siempre dije: él está gobernando de acuerdo a su edad, no de acuerdo a su experiencia. Entonces siento como que por ahí el asunto iba a ser más difícil...

CISKA: ¿Ustedes tuvieron alguna influencia en el momento en el que se decidió, que se sometió a las bases si le levantaba o no la huelga? ¿Participaron en alguna asamblea...?

FIGRELA: Por el chat era que preguntaban si regresábamos...

CISKA: ¿O había alguna asamblea en la que hubieran podido participar, que se les invitó?

VILMA: ¿O cómo funcionaba eso?

JERRSON: Aquí había un chat. Ustedes no estaban en el chat, ¿verdad? Había un chat y la compañera representante de aquí de ANDE, por lo menos, que es la niña Noemí, ella siempre mandaba mensajes y decía: “El asunto estás así, así y así. Hay mañana reunión de representantes de bases, necesito que todos voten quiénes quieren regresar, quiénes no y yo voy a llevar esa noción para que sea tomaba en cuenta como la regional, o sea, como la escuela, como nosotros. Entonces ya ahí, unos sí, otros no, otros querían regresar, otros no querían seguir. O sea, el asunto estaba así. Pero, también yo siento que los sindicatos se desordenaron cuando le dieron tanta prioridad a las bases. O sea, ¿cómo era posible que al final era la base la que decidía si se volvía o no? El señor este presidente quiso volver, el de ANDE, y lo trataron de playo, vendido y cuantas cosas que tampoco...O sea, yo siento que el sindicato perdió su poder cuando le dio el poder casi absoluto a las bases...

CISKA: ¿Y vos participaste en la decisión cuando la niña Noemí...?

JERRSON: No, señora, porque como no soy de ningún sindicato, yo no soy de ningún sindicato. Yo daba mi opinión porque no me puedo quedar callada, pero yo sé que no me tomaron en cuenta...

FIGRELA: No, no, jamás...

JERRSON: No me tomaban en cuenta, pero yo les tiraba también. Pero...

CISKA: ¿Y ustedes?

FIGRELA: Yo sí, digamos, yo sí participo del chat, igual Leti, o sea, nosotras participamos... Perdón, somos del ANDE... Bueno, yo soy de dos: del ANDE y el SEC, pero, del ANDE, por ejemplo, como dice la compañera, había el chat grupal, pero como yo no estaba, Noemí me escribía aparte y le preguntaba por aparte, digamos, si yo quería regresar o no, ¿verdad? Entonces, esas fueron como las consultas que hicieron...

CISKA: ¿Entonces sí votaste indirectamente?

FIGRELA: Sí. ¡Exactamente!

CISKA: ¿Vos también?

PRINCESA: Sí votamos... Sí, aunque no estemos en el chat, ella nos informaba...

JERRSON: Y recuerdo...

CISKA: ¿Y ustedes expresaron que querían volver?

FIGRELA: ¡Sí claro! Todas las veces...

JERRSON: La primera de esa fue... Esa primera votación todos, o sea, todos de aquí queríamos regresar. Pero, cuando ya se fue a las bases adonde estaba todo el resto de gente, que todavía era más revolucionario el asunto, era cuando nos decían que no. Que ANDE decía: "Sigue la huelga". Entonces todo el mundo sigue la huelga...

VILMA: Claro, pero perdón que meta la cuchara, no había manera de saber. O sea, no podemos saber si todo se maneja así por chats, no podemos saber qué había pasado. Si la de vos no hubiera sido la nota de acá, ¿verdad? Porque era lo que... O bien, otros lados o qué dijeron... Diay... Como era un mecanismo informal, como no es un mecanismo formal de conteo de votos ni nada, diay, cada pudo haber dicho, no, diay, la mayoría decidió no regresar. No había manera de saber cuál había sido la mayoría...

FIGRELA: O sea, Noemí sí lo hizo, o sea, sí hizo la votación...

VILMA: Sí, yo lo sé...

FIGURELA: O sea, sí hizo la votación, pero ya a la hora de ahí ella me comentó a mí que ella llegó y que todo mundo era no, no, no, entonces, diay, eran mayoría y ella estaba entre la minoría. Entonces igual ganaba la mayoría...

CISKA: ¿Cómo valoran el papel de las mujeres en las acciones de huelga?

JERRSON: Yo considero que igual es muy importante. Nosotras las mujeres, yo siempre he dicho, somos más como de analizar, como más de leer, como más de llevar el asunto como más en orden, siento yo, ¿verdad? Para mí es muy importante; o sea, la mujer tuvo un papel muy importante en esta huelga. Tanto a nivel personal como laboral, o sea, era todo porque eran sentimientos encontrados. Uno estaba dejando aquí a los chicos que, di, que son parte de la vida de uno, ¿verdad? Entonces era como esa parte fuerte, para mí era fuerte dejar a los chicos aquí y me voy...

CHICORY: Un papel muy activo y de mucho liderazgo. No de mi parte, ¿verdad?, sino el simple hecho de que la secretaria también sea mujer, la vocera del ANDE ¿es?

VILMA: Sí y de APSE también...

CHICORY: De liderazgo y activo. Y, además, somos mayoría, digamos, por lo menos en el sector de educación somos la mayoría.

PRINCESA: Es lo que más se veía ahí afuera...

JERRSON: Sí, las mujeres...

FIGURELA: Yo considero que también hay un papel como más reflexivo, pero ya por parte de la mujer. Pero eso ya viene por una cuestión, pues considero que en parte meramente patriarcal, ¿verdad? En el sistema patriarcal, nosotras somos las que siempre nos estamos ocupándonos de la mayoría de situaciones que pasan el hogar y lo que afecta al hogar, ¿verdad? Y considero que tal vez reflexionamos un poco más acerca de lo que este combo, este plan proyecto, iba a afectar a las familias, ¿verdad? La parte económica, las medicinas,

quiénes somos las personas que andamos con los niños enfermos, verdad, la mujer. Entonces todo ese rol que se nos ha impuesto, diay, ahí en las marchas, ahí vamos cargando con todo el rol. Por más que luchemos, ¿verdad?, por quitarnos... algunas luchamos, ¿verdad? Este... entonces, bueno, creo que como decía Chicory, al ser mayoría en el sector educativo mujer, pero considero que hay una parte reflexiva en nosotras o que reflexionamos de cómo esto iba a afectar la vida de las familias, nuestras, ¿verdad? Y no solo mi familia, sino... y casi que no pensaba tanto en mi familia, sino en las familias que yo atiendo, o sea de esta comunidad. De la gente que más necesita...

CISKA: Claro, es que es una comunidad muy pobre...

FIGRELA: Sí, hay mucha pobreza, desempleo... Dí, eso es casi lo mismo que el bendito TLC, era una lucha muy similar. Entonces, creo que nosotras sí lo reflexionamos un poco más al respecto, porque estamos más pendientes de todo lo que es... No estoy diciendo que los hombres no, pero sí... Sí, de verdad que sí, y yo creo que es por ese rol que se nos ha impuesto por siglos...

CISKA: Ah, bueno, digamos, si empezamos a pensar quiénes eran los aliados y quiénes eran los adversarios, ¿a quiénes sintieron más cercanos y por cuáles sectores se han sentido apoyadas o se sintieron apoyadas durante el tiempo, digamos, que estuvieron activamente en la huelga?

FIGRELA: ¿Como otro sector...?

CISKA: Sí.

FIGRELA: ¿Que no sea educación?

VILMA: Que no sea educación...

CISKA: O igualmente educación de otros lados o...

JERRSON: Por ejemplo, para mí, mis respetos, además de educación, que fue el que al final el que mantuvo todo esto, la gente del ICE. O sea, la gente del ICE y su organización, todo,

todo. O sea, ellos no estaban junto con nosotros, pero estaban en el otro parque. Y las conversaciones de ellos, lo que ellos hablaban, lo que ellos explicaban. Yo sentí mucho apoyo del ICE.

PRINCESA: Yo siento que el fuerte, y siempre me ha parecido, fue educación...

CISKA: Y en educación, ¿quiénes o qué sector?

CHICORY: Diay, al inicio el sindicato, uno se sentía apachugado por ellos...

VILMA: ¿ANDE, APSE, SEC o todos?

PRINCESA: Los tres...

FIGURELA: Yo por SEC nunca he sentido y soy del SEC. De hecho, nunca me preguntaron a las bases, consulta de bases; ni siquiera sé si hay un chat privado...

PRINCESA: Al principio los tres siempre estaban juntos, ANDE, APSE y SEC. Entonces uno decía: "Bueno, parece que hay organización ahí. De hecho, cuando mandaban los WhatsApp ahí se decía: un día le toca a ANDE, otro día le toca APSE, otro día le tocaba a SEC..." Pero eso al puro principio, ya después no...

CISKA: ¿Y figuras en particular...?

VILMA: ¿O gentes de las que ustedes se sentían respaldadas o que las hayan acompañado, digamos?

CHICORY: Bueno, la secretaria del... ¿De qué es ella? ¿Del SEC o ANDE?

PRINCESA: Del ANDE...

FIGURELA: A nivel externo, Villalta...

JERRSON: O la economista esta, la chiquilla...

FIGURELA: ¡Ah, Sofia!

PRINCESA: Sí, pero ella también es del Frente Amplio... Pero, yo voy a caer mal... Yo siento que más bien estaba haciendo propaganda política porque tenía una mesa...

FIGURELA: ¿Quién?

PRINCESA: Ese, del Frente Amplio...

VILMA: Villalta...

PRINCESA: Sí. Tenía una mesa ahí afuera, entonces ya él está buscando su camino; también se está aprovechando de algo...

CHICORY: ¡Díay, nada tontico!

JERRSON: Y también se puede decir que gracias a Dios yo no me sentía representada con Albino.

CISKA: ¿Qué?

JERRSON: Yo nunca me sentí representada por Albino, gracias a Dios...

CHICORY: ¡Que Dios lo perdone!

PRINCESA: ¡Oiga! ¡Y mucha gente! Cuando se empezaron a hacer las manifestaciones ahí en la plaza del Poder Judicial, él subió y dijeron: “¡A continuación, Albino! ¿Albino qué?”

JERRSON: Vargas...

PRINCESA: ¡Un aplauso! Oiga, no hubo aplausos... Eso es lo que yo le decía a Jazmín: “Vea, nadie lo quiere porque saben que es un oportunista, o sea, ya está pensionado, ¿qué está haciendo ahí? Esas cosas me dan cólera a mí...”

FIGURELA: Bueno, comparto con ellas la cuestión de Albino, no me representa, pero no comparto lo de Villalta. Yo considero que Villalta sí ha venido haciendo camino hace años.

O sea, él viene apoyando diferentes situaciones... No es como mi favorito, pero sí yo creo que es el mejor...

PRINCESA: Pero tenía la mesa ahí afuera con gente trabajando para él, con propaganda y todo: “Vote por Villalta...”

FIGURELA: Ah, eso sí no...

PRINCESA: Ese no es el momento, yo siento que no es el momento...

FIGURELA: Eso no lo vi...

CISKA: Y, digamos, si pueden identificar algún liderazgo que les parezca... No necesita ser algún liderazgo nacional, pero algún liderazgo que les guste como líder...

JERRSON: ¿Que vimos en la huelga o algo así?

CISKA: En esta vivencia, ¿qué tipo de liderazgo o que...? ¿Alguna o algún líder que les gustó como actuó en la huelga, alguien en una posición de responsabilidad...?

FIGURELA: Le puedo decir lo que no me gustó, pero lo que me gustó no...

CHICORY: No, yo igual tampoco...

CISKA: Y ustedes mencionan a Noemí, ¿qué piensan del liderazgo de ella?

JERRSON: Yo la considero que ella en todo momento siguió como... porque ella siempre decía: “Estoy esperando qué dice...”, o sea, como la dirigencia que ella representaba ¿verdad?

CHICORY: En todo lo informal...

JERRSON: ¡Exacto! Estoy esperando a ver qué dicen ellos, qué me comunican, no les puedo decir cosas porque ahorita es como un correo de brujas, todo mundo dice, pero no es eso, no es formal, no es cierto. Entonces ella como que se mantuvo muy al margen y sí informaba a los compañeros de ANDE...

FIGRELA: Sí, pero pasivo, digamos, un liderazgo pasivo...

CISKA: ¿Y ahora cómo valoran el rol del gobierno y del ministro?

FIGRELA: Bueno, ellas ya hablaron; yo primero, que no me dejan hablar (risas)... Ya Jerrson y Leti hablaron de eso...

VILMA: Pero puede volver a decir, claro...

FIGRELA: Ok... El rol del presidente no me gustó para nada, para nada... O sea, lo puedo calificar como prepotente, ausente y ausente entre comillas, ¿verdad? Yo hubiese esperado que él hubiese salido, porque eso era lo que quería el pueblo: hablar con las bases, ¿verdad? ¡Nunca! Mandó, cuando estuvieron los sacerdotes, al ministro de trabajo; a ese fue al que puso como de escudero, ¿verdad?

PRINCESA: Y a la del Poder Judicial, una que siempre llevaba una piraña...

FIGRELA: No, no me acuerdo...

PRINCESA: Sí, ella estaba siempre a la par del ministro de Trabajo.

FIGRELA: Pero bueno él... Entonces el papel de él para mí fue terrible, yo voté porque no habían opciones. Yo jamás iba a votar por Fabricio Alvarado, ¡jamás! O sea, mejor no hubiera ido a votar... Este... Pero, él era, pues, y yo tenía, pues, expectativas de que... Y tenía un tipo de liderazgo más democrático y parece ser un líder más autocrático, ¿verdad? Lo que él hizo, él... El ministro sí tiene falta de conocimiento en la parte jurídica, cometió algunos errores...

PRINCESA: ¡Un montón!

FIGRELA: Sin embargo, no lo percibo como... Más bien siempre estuvo como llamando a la gente, tratando de que la gente, ¿verdad? Y el papel de los sindicatos, terribles; no me gustó. Al final sucedió lo que dijo Jerrson, ese era el sentimiento, que hay un... Ya era una cuestión de... Ya no era el 20580, ya era la cuestión de medir poderes, ¿verdad? Sindicatos y el gobierno, entonces, bueno...

PRINCESA: Pero esa parte, ANDE había mandado una justificación días anteriores de por qué no iba a asistir a la reunión. ¿Pero qué es lo que pasa? Que la primera vez que hablaron con él fue como hablar al vacío, entonces por eso no querían ir...

VILMA: ¿Con el ministro?

PRINCESA: Con el ministro de educación, por eso la segunda vez, o sea, nadie fue. Pero sí hay bases que sí justificaron, lo que pasa es que las noticias sacan lo que les conviene, ¿verdad?, con tal de dejar ese gremio mal, pero sí mandaron su justificación...

CISKA: ¿Chicory?

CHICORY: Yo con respecto al ministro, bueno... Me parece que no es la persona apta, idónea para el ministerio. Me parece una persona extraordinariamente inteligente, capaz, pero no para este ministerio. Lo único que voy a decir. Y, con respecto al presidente, yo sí difiero de mi compañera, me parece... después de la huelga, me quito el sombrero: extraordinario, persuasivo; él sabía todo desde el principio. Me parece que lo manejó como tenía que manejarlo, desde la óptica de él, porque eso era lo que él quería lograr y se logró. Me parece extraordinario y así tenía que ser...

PRINCESA: No, yo no, yo difiero totalmente con Chicory; disculpe, pero yo difiero. O sea, tampoco es el presidente, sino el ministro de la presidencia, ¿verdad? Que él también es un déspota, pero yo difiero con eso, pero, bueno, ¿qué importa?

CISKA: Pero da la opinión tuya...

PRINCESA: ¿Ah?

VILMA: De por qué difiere...

PRINCESA: Porque, o sea, ahí se vio muy claramente que no era él el que estaba tomando las decisiones, sino... ¿cómo es que se llama este...?

JERRSON: ¡Piza!

PRINCESA: ¡Ese! ¡Rodolfo Piza! Ajá... Él era el que tomaba las decisiones y él ha sido siempre así. Cuando era ministro, igual también. Cuando era ministro en el tiempo de Calderón Guardia, también era así. Entonces, o sea, él se dejó llevar. Esa no era la forma idónea para hacer las cosas... Yo siento, o sea, si fuera un grupo pequeño, estamos de acuerdo, pero era toda Costa Rica... ¡Por Dios santo! O sea... ¿entonces no valemos? ¿La voz nuestra no vale nada? O sea, yo como presidente, yo digo: “No, o sea, tengo que ceder un poquito”. No tal vez en decir: “Ok, les voy a cumplir todo”, pero por lo menos, o sea, sentarme a hablar, ¿me entiende? Si fuera un gremio muy pequeño estamos de acuerdo, pero es todo Costa Rica que estaba y a él le valió porque así es...

JERRSON: Yo quiero hablar primero como ciudadana... Yo siento que esto del plan fiscal, como el nombre que le pusieron al final, eso se tuvo que haber trabajado desde gobiernos anteriores, pero los gobiernos anteriores no lo hicieron: taparon por un lado, taparon por el otro... Y este compa, Carlos Alvarado, dijo: “Hay que hacerlo y hay que hacerlo...” Y yo estaba de acuerdo, pero no este plan, ¿verdad? Porque... Pero, pero sí estaba de acuerdo que se necesitan impuestos...

FIGURELA: Yo creo que en eso estamos de acuerdo todos...

JERRSON: Sí, exactamente. Lo que pasa es que los otros gobiernos, Liberación, todavía Luis Guillermo Solís de hace cuatro años, tampoco lo hizo, Liberación... Entonces él, que sí viene a decir que se hace porque se hace, entonces uno de una vez: ¡pa!

PRINCESA: Pero Jerrson, no es que la interrumpa... Laura lo presentó... Laura Chinchilla lo presentó, pero llevaba errores, entonces ¿cómo ahora no tienen los mismos errores? ¿O desaparecieron por arte de magia?

CHICORY: Es que fue que la Asamblea se lo votó...

JERRSON: ¡Exacto!

CHICORY: Pero es el mismo...

FIGURELA: No, no es el mismo...

Chicory: Sí es el mismo...

JERRSON: Pero bueno, entonces ya se necesitaba. Que no era el correcto... Pero también esta huelga y el gobierno y los sindicatos y el pueblo en general, yo espero en Dios, que nos dimos cuenta porque yo me di cuenta de muchas cosas en esta huelga de estos evasores de canal 7, de La Nación, que yo eso no sabía a mis 38 años, yo no sabía eso... Entonces yo siento que el gobierno lo sabe, lo tenía calladito, pero, di, esta vez tuvo que salir. Por lo menos esa lista que salió, yo no sé por qué salió, no creo que haya salido como por...

FIGRELA: Dos ciudadanos hicieron la denuncia, digamos...

CHICORY: ¡No querían!

FIGRELA: La petición...

JERRSON: Pero entonces lo tenían guardado, quiere decir que el gobierno siempre lo supo. Porque yo digo, o sea, ¿cómo la Cervecería no paga impuestos y cómo Hacienda y no hizo un auditoraje 9 atrás para ver si eso es cierto? Donde usted sabe que Zapote, fin de año, es lo primero que se vende...

FIGRELA: ¿Cuál fin de año? ¡Palmares! ¡Todos los días los bares están llenos!

JERRSON: Bueno, pero es bastante fuerte... Entonces yo siento que el gobierno se plantó en algo que se necesita. Tal vez no escuchó las sugerencias del pueblo, pero sí, o sea, sí había que hacerlo...

FIGRELA: Sí, sí, claro...

JERRSON: Pero si donde los ricos pagaran como ricos y los pobres, di, a los que ellos también, ¿verdad? Para mí eso, o sea, el rico siempre va a salir ganando y el pobre siempre va a estar ahí de lo que le cae del rico... Entonces tampoco...

CHICORY: Sí, en ese sentido yo lo que le halago es la determinación a él, ¿verdad? O sea, en Costa Rica los huevos bien puestos... Diay sí, él dijo va y va...

FIGURELA: Yo creo que en un puesto de esos no es así. O sea, en un... O sea, es el presidente del país, o sea, no es el dictador del país... Entonces, que sí tenía que tener la determinación y él decir: "Va porque va, el plan fiscal..." Sí, está bien que él sea determinante en eso... Pero necesito escuchar los diferentes sectores... Y escuchar en qué me estoy escuchando y podemos, ok, se puede cambiar esto...

FIGURELA: Si es todo el pueblo, en algo me estoy equivocando...

FIGURELA: Algo está pasando... Entonces, sí me parece que no... O sea, que esa no es la forma de actuar, no de un presidente...

CISKA: ¿Y qué sectores sienten más lejanos o sintieron más lejanos y en oposición? Es decir, ¿quiénes eran los que...?

FIGURELA: El sector privado...

CISKA: ¿El sector privado?

CHICORY: Ministerio de Agricultura. Mi hermana trabaja ahí y yo siempre le recriminé eso... Nunca fueron a la huelga ellos, el Ministerio de Agricultura...

CISKA: ¿Y quiénes sintieron que fueron como los adversarios, digamos, de la huelga, de ustedes...?

La prensa.

FIGURELA: ¿? El Ministerio de Hacienda...

JERRSON: La prensa... El pueblo también, o sea...

FIGURELA: Sí, el sector privado, digamos...

JERRSON: Sí, o sea...

FIGURELA: Los empresarios, por supuesto...

PRINCESA: Sí, la empresa privada también...

CISKA: ¿Se han sentido agredidas o descalificadas por parte de algún sector?

FIGRELA: ¡Sí, claro! ¡Sí, claro!

CISKA: ¿Cuál serían esos sectores?

FIGRELA: El privado, la empresa... En los medios de comunicación...

JERRSON: La prensa, la comunicación...

FIGRELA: Y funcionarios de empresas privadas...

CHICORY: ¿También contamos padres de familia?

CISKA: Sí, claro...

PRINCESA: Los padres de familias...

FIGRELA: ¡El pueblo!

PRINCESA: Sí, o sea, nos tienen como lo peor...

CISKA: ¿Incluso acá, digamos, en la escuela?

JERRSON: Sí...

PRINCESA: ¡Claro! Ahora hicimos, no es que la esté cortando...

CISKA: No, no...

PRINCESA: Hicimos, bueno, yo hice... Cuando me tocó planificación de matrícula, es ahí donde usted lo nota porque vienen así, ¿verdad? Que si uno se deja, lo golpean...

FIGRELA: Pero viera que yo ahí tengo algo y creo que fue parte, también, de lo que yo conversaba con Chicory y con Vilma, este... Por lo que más conversaba era con Vilma...

Pero, yo creo que algo está mal en el derecho a huelga, ¿verdad? Porque le violentamos el derecho a educación a los niños y niñas... Yo lo veo así, niños, niñas y adolescentes... Se les vio su violentado su derecho a educación. Ningún derecho mío puedo lesionar, ¿verdad? O violentar, el por el que yo trabajo. Yo trabajo por los derechos de los niños y niñas. Yo, trabajadora social, ¿y qué estoy haciendo aquí?, ¿verdad?, tengo un derecho, pero mi derecho le está violentando la educación.

PRINCESA: Esa es la parte que yo... Perdón...

FIGURELA: Entonces eso me cuesta entenderlo, me duele, no sé...

PRINCESA: Yo digo: ¿y en qué momento defendemos los nuestros? Nadie nos va a defender los nuestros si no somos nosotros. Yo estoy de acuerdo con ella, sí se les violentó bastante y para mí fue, bueno, un martirio levantarme todos los días y decir: ¿ahora qué hago? Todos los días en la casa, ¿verdad? Dos meses, o sea, jamás, yo nunca he sido de eso. Pero yo digo, los papás sí están defendiendo a sus hijos, ¿pero quién ve por nosotros? Esa es la parte que yo digo...

FIGURELA: Por eso, yo creo que tiene que existir otras estrategias para que nosotros podamos defender nuestro derecho sin violentar el de otros... Porque tiene razón Leti también, es nuestro derecho son nuestras... ¿verdad? Y podemos decir: bueno, también le estamos enseñando a la niñez a defender sus derechos, pero no sé... Tengo ahí como una contradicción... Algo como que no me calza, digamos...

CHICORY: Tanto tiempo verdad...

JERRSON: Es que como que se perdió, exactamente, tanto tiempo ya usted no se lucha, ya usted...

CHICORY: Nombre, ya no...

JERRSON: O sea, simplemente se queda en la casa...

VILMA: Yo quería preguntar una cosa... Ya un poco lo han mencionado, pero ¿cómo valoran ustedes el papel de las dirigencias sindicales?

PRINCESA: Yo, pésimo...

JERRSON: Mal, muy mal...

FIGRELA: Sí, fatal...

PRINCESA: Si ellos tuvieran otras estrategias...

CHICORY: Falta de planificación...

PRINCESA: Ajá, no hubiéramos llegado a tantos, o sea, tanto tiempo yendo a las calles a nada, para que al final digan: ahora sí, vuelvan a clases...

FIGRELA: A ellos, siento que falta organización, planificación. Creo que todo estaba ordenado como para un mes, es mi percepción, planificado todo. Pero después llegó una semana que no va a notar en qué hacer, no mandaron ni siquiera, ¿verdad?

JERRSON: A mi parecer muy malo. Y segundo siento que nos expusieron en todo momento...

FIGRELA: Manipuladores...

JERRSON: O sea nos... Fuimos el títere de ellos y nosotros éramos los que dábamos la cara por ellos. Entonces me pareció muy malo, muy, malo. O sea, una falta de respeto, de ética y alargar el asunto tanto, también no...

CHICORY: Como dijo el ministro, hubo abuso del derecho de huelga...

JERRSON: ¡Exacto!

PRINCESA: Yo sí creo...

JERRSON: Yo también... Al día de hoy para mí hay abuso del derecho de huelga...

PRINCESA: ¡Claro!

FIGURELA: ¡Claro!

JERRSON: Y eso que dicen ellas, sí tiene toda la razón, ya no saben ni adónde ir. Yo entré aquí un miércoles y lo que me determinó, aunque yo no era sindicalista de nada porque me decían: “Peor, usted no va a defender nada”, entonces, di, me voy... ¿Qué voy a perder? Ni aquí ni allá, ¡en todo lado pierdo! Pero fue cuando el martes la gente en el Balcón Verde...

FIGURELA: ¿La manifestación?

JERRSON: La manifestación en el Balcón Verde, yo dije: “¡Pero estamos con el gobierno del PAC! O sea, ¿qué vamos a ir a hacer con esta...?” O sea, yo dije: “No, ya no tienen nada que hacer...” El Balcón Verde... No, no....

CISKA: ¿Vos, Chicory?

CHICORY: ¿Ah?

CISKA: ¿Qué pensás del lugar de las dirigencias?

CHICORY: Igual, o sea, demasiada manipulación, demasiada, demasiada manipulación...

CISKA: Y ahora, volviendo sobre los derechos de los niños y de lo que decías vos, Princesa, de que los padres son los adversario, ¿ha habido comunicación con los padres y madres de familia durante la huelga?

PRINCESA: No, al menos en mi caso no...

JERRSON: Aquí se hizo una reunión en el salón comunal de aquí del barrio y llegaron algunos padres de familia. Esta compañera que le digo, que fue como la representante del ANDE, como que se enfocó primero en explicarles la parte de evaluación, toda la parte académica que al papá le preocupaba mucho. Y luego, también, le hablaron un poquito de lo que era el combo fiscal y todo...

FIGURELA: Pero yo creo que ya eso fue tarde, Jerrson...

JERRSON: No...

FIGURELA: En octubre y ya...

JERRSON: Fue en octubre porque como decidieron que seguían, que no levantaban la huelga, entonces por eso fue que decidieron explicarle un poquito al padre de familia por qué no se volvía...

CISKA: ¿Y han sentido solidaridad de algún sector?

CHICORY: No...

JERRSON: No...

CISKA: ¿Se han sentido muy solas?

FIGURELA: Sí...

JERRSON: Muy atacadas... O sea, nosotros quedamos en el suelo y somos lo peor que pudo haber. Porque yo me subo al pus de Puris y como ahí todo el mundo se conoce, a mí el día que llegué me dijeron: “¡Diay, compa, se le acabó las vacaciones!”

FIGURELA: ¡Uy, sí...! Eso es terrible...

JERRSON: ¿Ves? Entonces, o sea, y todo el mundo era que las vacaciones y que las vacaciones...

FIGURELA: A mí en la universidad también me pasó...

PRINCESA: ¿Por qué no dicen las vacaciones del sector salud o del ICE? Solo se enfatizan como siempre en nosotros en educación...

FIGURELA: Yo trabajo en la universidad y una persona también por ahí me dijo: “¿Todavía está de vacaciones?” Obviamente yo de una vez la... ¿Verdad? Pero...

CISKA: ¿Ustedes volvieron al trabajo todas a la misma vez?

PRINCESA: No, yo fui la última...

JERRSON: De nosotras, yo fui la primera...

CISKA: ¿Cuándo volviste vos?

JERRSON: Yo volví el 14 de noviembre...

CISKA: ¿Quién siguió?

CHICORY: Yo el 19 de noviembre.

CISKA: ¿Vos?

FIGRELA: Yo el 26...

CISKA: ¿Y vos?

PRINCESA: El martes pasado...

CISKA: Ok... ¿Cómo...? Bueno, yo creo que ya hemos hablado bastante de por qué decidieron... ¿Pero por qué decidieron finalmente volver en el momento que decidieron?

FIGRELA: Yo dije: “¡Ya basta, estoy harta! Yo aquí me siento mal en la casa. Esto me está quitando completamente la paz. No puedo...” Pensaba mucho en la cuestión de eso que decía... Era una de las cuestiones que le decía que me tenía mortificada de estar recibiendo un salario y ya tenía dos meses de estar fuera de mi lugar de trabajo. Aunque es un derecho y eso, pero no podía con eso, o sea, fue como el día como que ya. Fue un viernes, creo. Estar esperando todos los lunes y los viernes, Ciska, estar esperando la bendita declaratoria y dicen: “Ya viene la declaratoria, ya está la declaratoria, espérense a la declaratoria...” Nada... Ese día, como quien dice, viernes me harté y dije: “¡No, ya no más! Voy a regresar” y, bueno, lo conversé con Chicory, con Vilma, estuvimos ahí conversando y ya dije: “Ya, hoy regreso”. Me dice mi esposo: “¿Está segura?” “¡Sí, estoy segura que ya regreso!” Regresé, y usted no

se imagina la paz y la felicidad. Yo sentía, pregúntele a mi compañera, bueno, a mis compañeras que me conocen, yo entro tarde, 8 de la mañana, 9 de la mañana, salgo tarde, pero entro tarde. Yo desde que entré hasta el día de hoy he madrugado: ¡7:00 en punto estoy aquí! (Risas). ¡En serio! A mí algo me ayudó en algo a acomodar mi horario, algo positivo me dejó en lo personal... Pero yo me sentía la mujer más feliz y yo les decía a ellas: “Valora más mi trabajo, creo, no sé...” Fue como un renacer, fue como volver a cargar baterías. Y me sentía como cuando me dieron propiedad el primer día, ¿verdad? El haber regresado y esa tranquilidad... No tuve miedo, o sea, tuve miedo en algunos momentos de la cuestión de firmar el finiquito, pero yo sabía que a mí nadie me podía obligar a firmarlo, ni siquiera el ministro, entonces yo vuelvo porque ni el ministro, mi jefe menos...

CISKA: ¿Y no lo firmaste?

IORELA: ¡No, jamás! Ni si quiera tampoco el jefe nos dijo, el director, en ningún momento él nos recibió... Como siempre bien, tranquilo, en ningún momento dijo la palabra: finiquito. Y eso era como lo que la gente, verdad, tenía como el temor que obviamente yo también tenía el temor, verdad... Pero hasta que ya más o menos supe bien cómo era el asunto del finiquito ya estaba más segura de cuando ya y todo ese revoltijo...

CISKA: ¿Jerrson, vos?

JERRSON: Yo en realidad mientras estuve participando en las manifestaciones venía aquí, iba a Puriscal, yo sentía como que yo estaba en ese derecho y que estaba haciendo una buena función porque yo estaba, iba a las reuniones, preguntaba y todo eso. Mientras estuve en eso, yo me sentía bien. O sea, sentí como que estaba ejerciendo el derecho. Las dos últimas semanas que yo me quedé en mi casa todos los días, que decoré, limpié, acomodé, sacudí e hice todo eso y me llegó la quincena, yo dije: “Estoy peor que corrupta que todos los de la Asamblea. Porque estoy aquí en mi casa”, yo nada más cerraba la puerta y me quedaba en mi casa viendo tele, un día me levanté a las diez de la mañana y yo dije: “Señor, ¡qué es esto!” A donde mi horario para ir a trabajo es a las 3: 30 de la mañana ya estoy arriba... Entonces yo dije: “No, esto no está bien...” Y me metía mucho miedo porque como yo no era sindicalizada, entonces peor, que si usted se mantiene todavía, entonces yo decía: “Bueno, está bien, voy a mantenerme aquí”. Pero un día dije: “No, ya no...” Mi esposo, él es director

de un colegio rural en Zapatón, una reserva indígena. Él regresó como mes y medio antes que yo porque él tenía estudiantes de quinto año que iban a hacer bachillerato y él un día se levantó y me dijo: “Me voy, a mí esos chicos, o sea, no los puedo dejar ahí al garete, los profesores no están...” Y vea, mis respetos para Robert porque él buscaba prácticas, iba donde los asesores, coordinaba con ellos, los subía al carro, los llevaba al colegio, les hacían allá prácticas, a los chiquillos les explicaban, ellos hacían preguntas, se lo volvía a traer y lo dejaba en la regional, o sea todo eso, entonces yo dije: “¡Está bien!” Pero aun así yo seguía ahí, él nunca me dijo: “Vuelva, no vuelva, nada...” Pero cuando yo volví fue porque yo ya dije: “No... o sea, yo ya me sentía mal, ya yo decía: no, ya no hay nada que hacer, lo que se luchó se luchó y ya no hay nada que hacer. Esta guerra de sindicatos y gobierno yo no estoy de acuerdo con eso...”

CHICORY: Exactamente esa fue mi motivación, o sea, ya no había nada que hacer, ya la lucha estaba perdida, ya no había absolutamente nada que hacer y en la parte personal, digamos, también me sentía muy angustiada. Inclusive yo soy súper dormilona y pasé madrugadas de verdad que me despertaba preocupada, avergonzada, todavía me siento avergonzada por estar tanto tiempo afuera, de haber recibido mi salario, de no estar aquí... O sea, así es cómo se hacen las luchas, trabajando aquí, no en la calle. Ese es mi sentir...

CISKA: ¿Y cómo sentís de regreso?

CHICORY: Uy, súper feliz y arrepentidísima de no haber regresado desde el 16 de octubre que tuve la intención de haber regresado, súper arrepentida, decidida de salirme a los sindicatos, a no volver a ir jamás en mi vida a una huelga indefinida, jamás. Así sea por la razón que sea, no vuelvo.

JERRSON: Yo también, yo regresé aquí feliz. Yo iba para mi casa feliz, yo me levanto a las 3:30 todos los días y ese día me levanté, ¡pa, pa! Me alisté, llegué aquí, ya me pusieron a hacer cosas. Jerrson, ayude en esto. Ayudé, salí, me fui y yo llegué feliz pero feliz, yo no me cambiaba por nadie, como si fuera la primera vez que yo salí de la u y entré a trabajar, así lo sentí, feliz...

VILMA: ¿Y Leti, vos?

PRINCESA: Yo, digamos, tenía la intención de entrar antes, pero Noemí, digamos la que es la representante de la filial de acá, ella me decía que no, que aguantara, porque si volvía tenía que justificar los días, entonces me dejé persuadir por eso. Una vez que Fiorela entró, ella me llamaba y me llamaba y me decía y me decía. Pero, lo que me hizo decidir fue las palabras que me dijo Vilma, me dijo Vilma: “Es bueno dar la cara y cerrar el periodo”. Y dije yo: “Sí, voy a hacerlo”. Inclusive el viernes antes Noemí hizo la votación y todos iban a entrar, pero en eso salió, había salido algo y ella se echó para atrás. Me dice mi hermana: “¿Y usted qué va a hacer?” Le digo yo: “No, igual voy a ir porque es bueno dar la cara y cerrar”.

CISKA: ¿Y cómo te sentís de vuelta?

PRINCESA: Más o menos, más o menos porque los papás pierden la fe en uno... Digamos, yo le decía a Fiorela que para mí es muy importante mi imagen, la imagen que yo pueda darle a los chiquitos y a los papás, ¿verdad? Entonces yo siento que eso se cayó un poquito...

VILMA: ¿Y pensás que eso se puede recuperar?

PRINCESA: Sí, pienso recuperarlo para el otro año, pienso recuperarlo...

CISKA: Ahora, qué...

¿? Perdón...

VILMA: Ya casi vamos...

CISKA: Ya casi estamos...

¿? Que a las 11 tengo reunión...

VILMA: Sí, ya casi terminamos, ya casi...

PRINCESA: Se pueden quedar en la reunión si quieren (risas)...

CISKA: ¿Qué ha sido lo que les ha dado más satisfacción en esta huelga? Sé que estamos dando, hemos vuelto...

PRINCESA: ¿Nos brincamos alguna pregunta?

VILMA: No...

CISKA: Alguna cosa, digamos... Entre las cosas que les parezca positiva del balance, alguna que les haya dado satisfacción, si es que existe; si no existe también se vale decir que ninguna...

JERRSON: Yo siento que a mí me permitió valorar mi trabajo. Valorarlo montones y yo decía: “¡Pucha, hay chicos que de verdad lo necesitan a uno! Si yo estoy aquí y por lo que yo estudié, por lo que me contrataron no estoy dando el servicio con niños que tal vez en la casa están sufriendo agresión, o sea todas esas cosas que de fijo en esta comunidad estaban pasando”. Aunque el comedor nunca se cerró, pero muchos chicos no venían y sabemos que lo necesitaban. Entonces uno, yo siento que de todo esto luché porque si luché para mí el primer mes, yo me puse la camiseta, las botas y yo luché, pero ya lo otro me hizo valorar y reflexionar sobre lo que hago, que es muy importante, que, diay, hay que hacerlo.

CHICORY: Yo sin duda alguna también. Bueno, yo soy muy nueva aquí en el Ministerio de Educación Pública y siempre el poco tiempo que tengo siempre he estado muy agradecida. Pero sí, definitivamente valorar el trabajo y desde la otra óptica de que estaba tan enojada con los sindicatos, sentí como que aquí los perdedores son ellos. Nosotros también, pero qué rico les dieron a los sindicatos...

FIGORELA: Yo en el momento, digamos, como muy parecido con Jerrson. El primer mes yo esperaba que seguro mi nombre saliera en una placa en el país y en la historia, la que luchó por (risas)... El primer mes sí, que saliera en el libro. Bueno, va a salir en un libro de investigación (risas)... El primer mes, pero fue muy parecido a Jerrson. Ya el segundo mes, es como entrar en esa reflexión de que esto no está yendo por buen camino, ya nos estamos desviando del objetivo, se está perdiendo el objetivo. Reflexionar sobre los niños y las niñas, ya tenemos que regresar al derecho de los niños y las niñas lo estamos violentando. Entonces todo eso lo cierro, digamos, con el día que regresé, ¿verdad? Que valoro más mi trabajo, o sea es fue como el... En su momento fue esa cuestión, verdad, de lucha, que ese era como... Pero lo perdí, ya al final dije, este viernes que aprobaron el plan fiscal, el jueves o el

viernes: “Ya, o sea, ya está...” Y me sentí mal, triste, enojada, derrotada, tiempo perdido, de todo. Pero, lo que me dejó positivo fue esa cuestión que sentí, pues que valoro mucho más mi trabajo y me preocupo por las personas con las que trabajo. O sea, no sabía que estas personas... siempre he sabido que significan para mí, son personas muy importantes, pero en ese momento, pues sentí que más todavía, valorar más a la gente y a mi trabajo. De hecho, cuando regresamos, eso que decía Jerrson, los chicos y las chicas, yo entré al grupo de Rita y les pregunté cómo estaban y todo eso. Cuando regresó el grupo de Emily, cuando Emily regresó, otra compañera, les pregunté... Estuve trabajando, de hecho, unos taller con ellos, con unas personas de la Universidad, entonces estuve preguntándoles que cómo se sentían, que si les hacía falta venir a la escuela, qué cómo habían pasado. Y sí, realmente ellos: “Sí profe, ya estábamos aburridos, ya queríamos venir a la escuela...” ¿Verdad?, y todas esas cosas que ellos y yo: “¡Dios mío! ¡Qué terrible!” Y, digamos, acercarme un poco a los casos que uno atiende, que uno sabe que hay algunas dificultades y vea cómo pasaste esto y cómo pasaste lo otro... Sí, profe... Y, verdad, las limitaciones, que si hubo afectación, hubo afectación.

CISKA: ¿Jerrson, vos?

JERRSON: Yo no sé si puedo expresar esto en este momento o va más adelante. Pero también a como sentí mucha emoción regresar y valoré mucho todo lo que hago, también me sentí muy triste.

CHICORY: Porque no regresó antes...

JERRSON: No. Porque cuando regresé recibí muchos, o sea, muchos comentarios negativos de los mismos compañeros. O sea, fue un ataque muy fuerte, o sea, que uno no tenía criterio propio, que los valientes estaban ahí en la calle. Bueno, fue muy fuerte, fue un ataque bastante fuerte. O sea, no fue como que me afectó, pero sí yo dije: ¡pucha!

VILMA: ¿Esperaban esas reacciones?

JERRSON: ¡No!

CHICORY: Yo sí...

JERRSON: ¡Yo no!

JERRSON: Yo no, porque así como decidí ir a la huelga, puedo decidir regresar sin ningún problema. Pero fue...

VILMA: ¿Cómo lo manejaron?

PRINCESA: Digamos, en el caso mío no. Yo no tuve ningún comentario.

CHICORY: Yo sí porque, de hecho, hicieron una consulta en el chat que si iban a regresar y todos dijeron que no y yo fui contundente y dije: “Yo definitivamente regreso el lunes y me salí del chat y ahora que me coman el trasero viva, pero me importa muy poco...” Pero sabía que eso iba a pasar...

FIGRELA: Sí, yo honestamente no me importa, eso nunca me ha importado...

VILMA: ¿Pero sí te lo dijeron?

FIGRELA: No, no nadie...

VILMA: Sí, no, es que a Fiorela nadie se atreve a decirle.

CHICORY: Yo me imagino que es por el carácter...

VILMA: Sí, por el carácter de ustedes dos...

FIGRELA: De hecho, me parece eso que está diciendo la compañera sumamente irrespetuoso. O sea, todavía yo...

VILMA: ¿Pero sí se dieron cuenta que le pasó a otra gente?

FIGRELA: Sí, claro...

JERRSON: ¡Ah, sí! Hasta muertos de hambre le decían a los compañeros que regresaban... O sea, no...

FIGURELA: Sí, porque nosotras estábamos en el chat...

PRINCESA: Seguro por eso yo no estaba en el chat...

JERRSON: A mí no me lo dijeron frente a frente...

CHICORY: Pero en los comentarios y el tema de los valientes y que yo... ¿Pero qué sabe esta persona de quién es una persona valiente o no valiente en la vida, o sea? Quiere decir que el cobarde regresar...

JERRSON: En mi criterio personal eso era, poder decidir regresar. No porque todos decían que no, sino porque yo sí quería regresar...

FIGURELA: ¡Exacto!

JERRSON: Para mí eso es un criterio personal más fuerte que estar ahí...

FIGURELA: ¡Exactamente!

JERRSON: A mí no me lo dijeron de frente, fue por mensajes, pero yo sabía que era para mí.

CHICORY: Indirectas, indirectas...

JERRSON: No hay que...

FIGURELA: Porque hasta eso...

CISKA: Que eras la primera...

JERRSON: Sí, de aquí sí...

PRINCESA: Vamos con la pregunta de la satisfacción... Bueno, yo no sé cómo va a sonar esto... Yo tengo 18 años de trabajar acá y siempre he valorado mi trabajo, siempre... Entonces lo que me dio satisfacción, aunque usted no lo crea, fueron las marchas masivas, que yo dije: "Aquí ganamos..." Hasta que se me erizaba la piel de ver a tanta gente, porque todos

hablábamos un mismo idioma. Yo dije: “Aquí no hay quite...” eso fue lo que me dio satisfacción.

JERRSON: Kilómetros de kilómetros...

PRINCESA: Sí, aquí no hay quite, eso fue lo que a mí me dio satisfacción...

CISKA: ¿Y ustedes tienen esa percepción de las marchas o no...?

CHICORY: Sí, claro, igual...

JERRSON: Las dos marchas grandes que hubieron, para mí, como le digo, en un instante sentí como que el sindicato estaba muy bien organizado porque logró traer gran cantidad de gente, o sea, eran unas masa grandes.

¿? Todo fue en setiembre...

JERRSON: ¡Setiembre fue! Sí... o sea, para mí fue eso, ya después...

PRINCESA: No, no, pero digamos en setiembre fue como el mes que, ¿verdad? Y tras de todo era el mes patrio, entonces... Estamos luchando, pero ya después...

JERRSON: Bueno, es que eso fue otra cosa. Fue antes del 15 de setiembre. Yo estoy casi que segura que el asunto y dijimos: “Vamos, y como el 15, esto es rápido, lo levantan y el 14 estamos cantando la patriótica...”

PRINCESA: Yo pensé exactamente lo mismo... Sí, yo dije, el 14 estamos con faroles y todo. Yo pensé exactamente lo mismo, sí. Para irme a huelga, lo juro... Me voy a devolver... Lo de los faroles y todo...

CHICORY: Nosotros, eso no me gustó... Que nos fuéramos el 10, eso estaba fríamente calculado, habernos ido el 10. Nosotros no debimos habernos el 10, debimos habernos ido el 16... Aquí se hicieron, en esta comunidad, que Keylin me dijo, una estudiante: “Profe, nosotros pagamos 40 mil colones por los uniformes de...” 40, porque eran 20 y 20... 40 por el

uniforme de bastoneras y no fueron al desfile. Y yo nada más, con toda la pena le dije: “Mi amor, ojalá lo puedan usar el otro año...” ¡Qué terrible! ¡Qué lo van a poder usar...!

FIGURELA: Con la necesidad que hay en estas comunidades...

PRINCESA: No, es la idea que lo usen el otro año sí...

CHICORY: ¡Ojalá! Pero usted viene dos meses después, yo vengo dos meses y medio casi después y los veo más grandes, ahora imagínate un año después... Entonces esa parte también no me gustó, habernos ido en esa fecha me pareció que fue hasta antipatriótico...

JERRSON: Ahí fue maldad de los sindicatos... Yo los odio a todos (risas)...

CISKA: ¿Y cómo vieron ustedes el 15 de setiembre mismo?

FIGURELA: ¿Cómo qué, perdón?

CHICORY: Yo lo disfruté mucho porque tengo 2 hijos y entonces pude irlos a verlos al desfile y agua y bloqueador y fotos y todo...

CISKA: ¿Y ellos sí estaban en clases?

CHICORY: Sí, porque están en instituciones privadas...

FIGURELA: Yo canté la patriótica en el carro con mi hermano y yo lloraba y me dice mi hermana: “¿Por qué llora?” Y le digo: “Bueno, porque es un sentimiento”, yo trabajo, digamos, cuando uno trabaja aquí en escuelas es todos los años en esto, verdad, de eso vivo... Cuando trabajé en el sector privado, hace muchos años, no me acordaba de nada de eso y ahora acá y en escuela y yo le decía a mi hermana: “Que no estamos en la escuela, no estoy en la escuela con los chicos y como vivimos el...”

JERRSON: Fervor...

FIGURELA: Ajá, entonces no sabía cuánto de eso... Como dice Leti, uno valora, pero no sé, a veces no sabe cuánto vale eso en la vida de uno, cuánto significa todas esas cosas en la vida

de uno... Ese día de verdad que fue muy doloroso para lo que uno trabaja...Todavía siento como ese, ¿verdad? Y mi hermana sí, por lo menos usted le fue por ahí bien...

CHICORY: Sí, yo con mis chigüines lo disfruté.

FIGURELA: Pero yo le decía mi hermana eso, ¿verdad?

JERRSON: Bueno, yo en Puris, porque había gente trabajando, había un desfile demasiado grande...

CISKA: ¿Ah sí?

JERRSON: Sí. Participaron muchas escuelas, mucha gente y yo fui, estuve como ciudadana...

CISKA: Quedan 5 preguntas que quisiera que tratáramos porque todas son de temas que ya hemos estado explorando, entonces quisiera que hagan respuestas resumen. Es decir, lo que más fuertemente...

CHICORY: ¡Respuesta corta!

JERRSON: ¡Exacto!

CISKA: Sí, pero lo más importante o lo esencial de eso...

VILMA: Lo que más les resuena...

CISKA: Entonces, ¿qué ha sido lo más difícil de enfrentar en esta huelga?

CHICORY: Tomar la decisión de regresar a trabajar...

CISKA: ¿Vos?

JERRSON: El regresar...

PRINCESA: No, yo la actitud de la gente, cómo lo trata a uno, que la humilla. Hay gente que pasaba y hasta que lo empujaba a uno. Para mí eso es muy difícil...

CISKA: ¿Qué piensan de los resultados de la huelga?

PRINCESA: Me parece muy mal...

FIGURELA: Yo en lo personal pienso que perdimos, perdimos la huelga... Yo no sé ellas, pero yo sí...

CHICORY: Yo pienso que ya eso estaba maquinado, el gobierno ya lo tenía listo y nos puso piedras y todos nos tropezamos en cada una de las piedras que ellos nos pusieron y caímos.

PRINCESA: Yo pienso que la huelga es tiempo perdido...

CISKA: ¿Qué aprendizajes considera que deja?

CHICORY: Que no hay que estar en los sindicatos, que no hay que creer en los sindicatos, que hay que ser una persona, o sea, con voluntad firme para tomar decisiones...

CISKA: ¿Leti?

PRINCESA: Siempre es bueno estar en un sindicato porque uno nunca sabe cuándo puede ocupar un sindicato... Pero ¿cuál era la pregunta?

VILMA: Los aprendizajes...

CISKA: ¿Qué aprendizaje te deja a vos?

PRINCESA: Un aprendizaje muy amargo, bastante amargo porque perdimos mucho tiempo. No sé qué aprendizaje pude haber tenido desde ahí...

VILMA: Pero ¿qué aprendiste, Leti, de la huelga, de vos misma...?

PRINCESA: De este proceso... Diay, no sé, para mí fue un trabajo muy amargo...

FIGURELA: Yo pienso que cualquier país necesita los sindicatos porque si no esta carajada, el gobierno, lo hace como le da la gana, o sea, que es necesario. Solo que siento que las personas que están ahí deberían de ver cómo, o sea, cómo cambian a esa gente, porque yo desde

que tengo conocimiento ese señor Gilberto de ANDE, yo creo que desde que estoy en la escuela...

PRINCESA: Y el del SEC también...

FIGORELA: Entonces yo creo que eso también hay que cambiarlo...

PRINCESA: Sí, yo también...

FIGORELA: Y yo no me siento derrotada, pero tampoco siento que se ganó. Yo siento que aprendí en el sentido de que todas estas cosas que no sabía, las logré conocer por medio de esto. Pero, así como festejar cuando festejaban, que ganamos y no sé qué, no, o sea, hay que ser realistas... No, no...

CISKA: ¿Qué creen que pasará con la relación entre los sindicatos del Magisterio y el gobierno?

CHICORY: Va a seguir en esa lucha de poder y en esa relación corrupta... Va a seguir igual...

PRINCESA: Yo creo que el gobierno ya los midió... Y no creo que el Magisterio logre mucho en estos 4 años... Bueno, lo que le falta a él... No creo, ya los midió, con eso ya los midió...

JERRSON: Yo siento que tienen que haber cambios. Los dirigentes de los sindicatos tienen que sentarse, poner barbas en remojo y decir: "Hay que cambiar esto, hay que cambiar las estrategias, hay que cambiar muchas cosas". Porque lo que dice Leti, el gobierno ya los conoció y ya vio cuánto fue y cuánto... Entonces...

PRINCESA: No van a organizar otra huelga, lo tienen que pensar muy bien porque yo creo que, o sea, la mayoría quedó decepcionado de ellos y no creo que lo logren...

CISKA: ¿Qué creen que pasará con los sindicatos en la relación entre los trabajadores y trabajadoras, digamos, las bases y las dirigencias?

CHICORY: Diay, que perdieron credibilidad y van a perder de repente asociados como yo.

JERRSON: Yo nunca he estado asociada y ahora menos, nunca lo voy a estar. O sea no, siento como que no me representan, que no es una lucha...

CHICORY: ¿? ¡Gracias, pero no quiero! (Risas)

JERRSON: Me puedo representar yo solita con mi trabajo, con mi esfuerzo, con mi responsabilidad; eso deja más que estar ahí...

CISKA: ¿Leti, vos?

PRINCESA: Yo siento que, aunque hayan decepcionado, ¿verdad?, yo me iba a salir de ANDE, pero después dije no, porque, diay, en las vueltas de la vida, verdad, uno siempre topa con todo tipo de gente, todo tipo de directores, verdad, que algún momento le pueden jorobar la vida. Pero, digamos, así como mucha confianza en ellos, no... Simplemente por eso, nada más... Así como tenerles fe, no...

JERRSON: Así como requisito...

PRINCESA: Sí...

CISKA: Última pregunta, en una palabra, ¿cómo resumirían este proceso? No tiene que ser una palabra, puede ser una frase...

FIGURELA: ¿El proceso de la huelga?

VILMA: Sí.

JERRSON: Frustrante.

CHICORY: Yo, decepción, mucha decepción...

JERRSON: Sí, decepción, sí... Algo que se salió de las manos, para mí esto se salió de las manos y el gremio de educación, que es tan fuerte y que para mí es muy importante, porque para usted ser abogado, para ser doctor, tienes que pasar por un docente,

y quedar cómo quedamos, por el suelo; hay que trabajar bastante, bastante para levantarnos y seguir con la frente en alto... No es que la tenga baja, pero sí, o sea caímos...

CISKA: Fiorela, vos, ¿en una palabra cómo resumirías este proceso?

VILMA: Palabra o frase...

FIGRELA: Desde el inicio, con el resultado, creo que me estoy enfocando en el resultado...

CISKA: Y eso es muy importante porque tiene que ver con el momento en el que estamos hablando... ¿verdad? Estamos hablando en el momento de cierre, no sabemos cómo habría sido si hubiéramos hablado a lo largo del proceso... Pero tratando de ver el proceso en perspectiva y no tanto en hoy, ¿verdad? ¿Cómo hacés el balance?

FIGRELA: Es que es como doloroso...

CISKA: Gente, no tienen idea de cuánto se los agradezco.

Apagada la grabadora, todas hablaron de lo difícil que fue que familiares cercanos, el compañero o los hijos, los papás u otros familiares les criticaban durante la huelga.

Entrevista a profesional y docentes de secundaria de San José

La entrevista fue realizada en la tarde del 1 de febrero del 2019 en el Centro de amigos para la paz que nos permitieron realizar la entrevista ahí. Participaron cuatro docentes de secundaria y una profesional en psicología.

Participantes

Sol tiene 58 años, es interina. Está sindicalizada en APSE y ANDE. Es creyente, de fe católica. No simpatiza con ningún partido político

Madame está en propiedad. Tiene 30 años, también es católica, es afiliada a la APSE, no simpatiza con ningún partido político.

María está en propiedad, tiene 64 años. Es católica, está afiliada a APSE y ANDE. No simpatiza con ningún partido político.

Ágata es interina, tiene 29 años. Es católica y está afiliada a APSE. No simpatiza con ningún partido político.

Rosa es profesional en psicología, está en propiedad, no tiene religión. Está afiliada a APSE y ANDE. Simpatiza con el Frente Amplio

Entrevistadora

Ciska Raventós Vorst.

Transcripción

Verónica Martínez Sánchez.

CISKA: Entonces, tal vez lo primero es que, dado esta huelga fue tan larga, queremos empezar como reconstruyendo desde el principio como para tratar de recordar, digamos, desde el inicio e ir tratando de recorrer todo el tiempo. Entonces lo primero es: ¿cómo tomaron la decisión de ir a huelga?

MADAME: Bueno, a mí me gustaría... Ya haciendo así como un recuento, me tomó como muy de sorpresa, como que ya viene la huelga y hay que participar y va a ser una huelga indefinida. Yo, al menos, sí había participado en el 2008, cuando yo inicié. De hecho, bueno, mi historia fue así. Comencé a trabajar en el 2008, en abril, y ese mismo día se iba a huelga todos. Entonces yo estaba, di... Era como una de las 4 que estaba en la institución. Y estaban haciendo una manifestación y pasan por el aula y todo el mundo así ¿qué está haciendo? ¿Cómo va a haber alguien ahí? No nos está apoyando y todo mundo viendo desde la calle donde yo estaba dando clases, pero era mi primer día de trabajo. Era la primera vez que yo iba a dar clases... Y yo, bueno, eso como que también me ayudó como profesora porque yo sentía como miedo de ir a enfrentarme a todos los estudiantes y entonces me aparecían unos cinco, después siete y así me fui acostumbrando al trabajo con los estudiantes. En el 2014, creo que fue, que inicié aquí en el Colegio de Señoritas, que se dio una de un mes también, algo largo, pero, di, yo participaba e igual, lo que hacía era que me quedaba en Puriscal y... este año fue así como de sorpresa: ¡ya viene la huelga! Y yo dije: “No, yo la voy... A mí no me parece todas estas cosas que se están diciendo. Yo la voy a apoyar desde el día uno, ¿ok?” Yo sí dije: desde el día uno. Porque había mucho la incertidumbre de que no, no, después como venía la semana cívica, de que si vamos primero a pasar estos tiempos y después me uno. Y yo dije: no... Y dentro de esa semana, que era como en la que unos se iban a quedar y otros no, yo tenía examen de reposición e igual dije no. O sea, yo voy a apoyar y de todo, es que no me parece, si no, entonces, eso es lo que va a determinar si va a servir o no. Porque si no hay mucha respuesta, entonces no. Yo tengo que ser parte de. Y ese día, hubo, creo que fue ese día que hubo, se inició con una marcha. Entonces igual, digo yo, aquí vamos y ya después empezó mucho lo que era la televisión. Empezar a escuchar cosas que uno decía: “¡Ay, Dios mío! ¿Habré tomado la decisión correcta? Cómo es posible...” Y empezó el tema de que los profesores que no les importaba los estudiantes y yo: “Pero sí, a mí sí me importan mis estudiantes, pero es que también hay que luchar por esto. Hay que dar su granito de arena en esta parte”. Y en Puriscal siempre los dirigentes de los sindicatos nos

decían: los jóvenes son los que tienen que apoyarnos más, nosotros ya vamos de salida, ustedes necesitan ¿verdad? Es que no es nada más llegar y poner la mano, esa frase siempre me la decía mi mamá: “No es nada más llegar y poner la mano”. Digo yo: yo tengo que aportar. Pero, aun así, a pesar de que relaciono esa frase con mi mamá, de la casa es donde vienen y dicen: “¿Pero es que cómo? ¡Es como unas vacaciones más! ¡Están como...!” Y no, uno no siente ese apoyo. Igual, las personas que no están en el gremio piensan que uno es un vago y a los profesores siempre los han catalogado así. Entonces a mí me golpeó mucho que me empezaran a decir, bueno, no directamente, pero sí comenzar a ver las cosas en televisión de que, ah, llegaron cinco gatos. Y el tema de los gatos... Y digo yo, no, sí hubo bastante gente, sí se participó. Ya después del 12, creo que hubo una, que fue un miércoles, el miércoles 12 y fue bastante grande y después ver en las noticias donde solo presentaban, digamos... Todo fue súper bonito, la marcha, de todo, uno caminando y después ver en las noticias de que solo enfocaban, ¡ah, es que hubo un pleito en tal lugar! Entonces, queda súper violenta, entonces uno dice: ¡cómo le dan vueltas a las cosas! ¡Yo estuve ahí! Y eso no se vivió de esa forma. Entonces la manipulación que tenían los medios de comunicación y ahora como estamos tan inmersos en las redes sociales, la tecnología, todo, fue un ataque completamente. Digamos, uno que maneja las redes sociales, en Facebook, por ejemplo, yo comencé a eliminar gente porque era cada vez que uno entraba ver algún insulto o ver... Y digo yo, no, no se puedo, yo no tengo por qué estar viendo esas cosas, entonces eliminaba gente para no envenenarme, ¿verdad? Porque sí fue complicado de que estaban los que sí apoyaban y los vagabundos. Y yo decía, no, yo trabajo bastante y hago mis cosas, yo cumplo y trato de, como para que a uno le estén diciendo vagabundo. Y ya después entonces comienza, como se estaba alargando y se alargaba, que viene de parte de la gente más cerca: “Dí, pero ¿cuándo piensa volver a trabajar?” Pero, dí, es que todavía no... “¡Pero es que a ustedes los manipulan!” Y, en cierta forma yo, en un momento de que me sentía manipulada, sí, por los sindicatos. Yo sentía como que no me están diciendo la verdad, siento que hay que andar por un lado, por el otro y uno no sabía... Entonces cuando me sentía así, más cabizbaja, iba a las reuniones, las concentraciones que habían en Puris y ya empezaban a hablar y se hacían unos... Habían días que no me llenaban tanto, pero otros que uno ya salía: sí, tienen razón, yo voy a seguir aquí y de todo... Pero golpeaba... Digamos, mi hermana en ese tiempo estaba sin trabajo: “Es que usted que tiene el trabajo y no lo valora

y en cambio yo”, ¿verdad? Entonces era como eso... Y es que yo sí valoro mi trabajo... Me dice: “¿Pero cómo es posible? ¡Eso es abandono de trabajo! Usted está abandonando su trabajo, son tres meses que tiene ya sin trabajar...” “No, no”, le digo yo, “la verdad es que hablar de ese tema es muy complicado, mejor no hablemos más...” O sea, eran muchas cosas, uno se sentía golpeado. Y, bueno, a mí me desmotivó mucho, sentí de que yo ya no quería ser profesora, porque digo yo: cualquiera puede ser profesor. Después llegaron a decir que cualquiera se inscribiera y que iba a ir a cuidar exámenes. Como si fuera cualquier cosa, como si fuera ir a cuidar, no sé...

SOL: Pollos o no sé qué...

MADAME: ¡Sí! Entonces uno dice, di, es que tampoco como para que lo desvaloricen a uno. Uno se fue a la universidad, todos los días, las cansadas, todo, para que cualquiera diga que cualquiera puede hacerlo... Y entonces... Y uno ve que la sociedad, el profesor es como, di, de lo ralito, de lo de abajo y, di, si fuera así no está mal, pero o sea, yo me quemé las pestañas estudiando y todo como para que digan que es cualquier cosa y que tienen tantos privilegios. ¿Cuál profesional tiene tres meses o dos meses de vacaciones?, le dicen a uno... Porque al menos mi esposo es ingeniero y, diay, tiene días libres cuando los puede sacar, ¿verdad? Pero no es eso, de que tiene tanto tiempo libre y esas cosas que lo ven como privilegios para uno, como si uno estuviera... Y aun así de que dice que ganábamos un montón, demasiado, como que lo que nos estaban pagando era tanto para lo que nosotros hacemos, porque después... Cualquier cosa... Entonces es tan complicado los cambios que quiere hacer también el ministro es como muy de pronto, que tal vez pueda ser que tenga su ciencias, ¿verdad? Que va a ir mejorando, que la educación necesita otro rumbo, pero, diay, también nos ponen a nosotros como que somos los que hacemos mal el trabajo, que nosotros no salimos de la universidad bien preparados, de todo... Entonces, por ese lado a mí lo que más me afectó fue sentir que yo necesitaba estudiar otra cosa, porque yo no quería que me vieran como la vaga, la que siempre tiene y que no hace nada... Y tras de eso, en mi campo, diay, yo soy profesora de francés y ahora él viene a decirte que solamente se van a contratar profesores bilingües inglés, obviamente. Entonces porque los nuevos tienen que ser bilingües porque tiene que ser una educación bilingüe y le tira mucho énfasis al inglés y a nosotros obviamente que nos baja y nosotros tenemos que pelear con que todo mundo le dice

que el inglés es lo mejor y poner en juego, verdad, la motivación que uno tiene... En el trabajo es como más motivando a que quieran recibir lo que uno les va a dar y de todo, entonces tengo que estar en eso. Yo me sentí realmente, diay, es que no hay otra palabra que desmotivada, muy, muy fuerte.

CISKA: Ahora, ¿vos cómo tomaste la decisión de ir a huelga?

ÁGATA: Bueno, la decisión... Yo me uní a la huelga cuando fue la marcha nacional el miércoles ... Bueno esa decisión yo la tomé, bueno, la responsabilidad... Yo soy una atacada, lo admito, estresada totalmente con mi trabajo. Yo decía: “Uy, que los exámenes, que los quintos, que esto...” Yo soy profesora de bachillerato y tenía en ese momento 43 estudiantes que iban a hacer bachillerato, pero yo ya había trabajado en centros desde agosto y junio, iba trabajando y les daba centros. Yo decía: “No, ya está, yo lo tengo listo...” Y yo pensaba y yo le decía y yo decía: “No, yo voy a ir...” La información yo no sé, pero yo siento que la información que yo recibí sobre para motivar a nosotros, unirnos, no sé en los otros colegios, la compañera, la colega... Yo siento que en mi caso la información, digamos, el sindicato al que pertenezco la información no me llegó muy bien. O sea, la decisión, yo comencé a leer, busqué, vi, escuché opiniones de los compañeros del colegio. Muchos decían: “Sí, yo voy desde el diez”. Otros preguntamos y pregunté: “¿Qué piensa, usted qué va a hacer?” “No, no, yo vengo a trabajar el lunes, a trabajar el lunes...” Cuando llegué al colegio, yo dije, “bueno, vamos a ver todo...” Yo llegué... No vino aquel, no vino aquel, entonces yo dije, “¿pero por qué? ¡Es una decisión!” Yo pensaba, yo tenía la idea de que es un pensamiento que es en conjunto. O sea, vamos porque vamos a hablar, a luchar por nuestros derechos... No, fue algo así como todo el mundo separado. O sea, uno preguntaba el criterio a la gente y nadie daba su punto de vista, de ay sí y no sé qué y punto. Bueno, tomé la decisión y me fui a huelga...

CISKA: ¿Qué te hizo tomar la decisión?

ÁGATA: Ver que iba a ser el combo era algo... Yo leí, revisé y sí, habían cosas que en realidad no eran a favor y no era a favor de nosotros, porque la gente piensa que nosotros luchamos solo por nuestras cosas y no fue así. Y yo se los dije muchas veces a mi mamá y a mi papá: “¿Ustedes creen que esto es una cosa de nosotros? ¡No! ¡Es algo del pueblo costarricense!” Lo que pasa es que la gente no lo quiere ver así, o sea, el país sí está en un problema, está en

una crisis actualmente, pero lo que pasa es que el gobierno quiso eso, lo metió, lo tuvo y lo aprobó. O sea, fue... Entonces yo les decía, yo les trataba de decir y mi papá me dice: “¿Pero por qué usted sigue, por qué está?” Y yo le decía: “Papi, por esto...” Con el camino, ya en la huelga, el primer mes yo decía, ah, ok, en esto estamos bien. Pero ya, los medios de comunicación y toda la información atacó demasiado feo, fue terrible, terrible eso de los medios de comunicación como manipularon todo. Y sí, la decisión la tomé leyendo y todo, revisando. Mantenerme fue lo más complejo, digamos, lo más difícil porque yo decía: “No, tengo que regresar...” Por ejemplo ver y hasta escuchar a los mismos compañeros y a algunas personas decir que ya era una vagancia de nosotros de estar ahí en ese movimiento de huelga. Llegar, por ejemplo, un día en la tarde a la Asamblea Legislativa y ver que no estaba nadie de los sindicatos. ¡O sea! O llegar y saber que decían que había un montón de docentes en huelga y saber que ese día estábamos 30. Y yo decía, ¡Dios mío! ¿Por qué esto así? Diay sí, yo sé, la tarde, pero si se fueron a huelga hay que estar ahí. El programa, yo dudé mucho de los sindicatos y yo lo digo, el sindicato a nosotros nos sacó a la calle y sí, luchamos por el plan fiscal, pero llegó un punto que la lucha no tenía justificación. Yo decía, ¡pero!, y le decía a uno una cosa y el otro sindicato le decía otra y la gente le decía y le decía. Entonces ya uno decía, ¡Dios mío!, ¡¿pero qué es lo que está pasando?!

CISKA: ¿Y fueron a huelga todas las personas en tu centro educativo, en tu colegio?

ÁGATA: Sí, claro. La mayoría sí...

SOL: Sí, como el 80%...

CISKA: ¿Casi todo mundo fue a huelga?

ÁGATA: Sí, casi todo mundo. ¡Fue un apoyo...! Ya después, cuando coordinábamos entre todos y nos reuníamos como colegio, porque, diay, todos participábamos en diferentes momentos. Y cuando era lo de las marchas ya grandes, diay, todo el colegio. Ver la manta ahí donde decía el nombre del colegio fue demasiado bonito, digamos, una experiencia. Pero, eso me remitió, digamos, yo al ver que la manipulación que, por ejemplo, al principio el sindicato le decía no, usted no se puede regresar porque esto y esto... Y yo decía, ¿será posible? Entonces a mí me dio por leerme el Código de Trabajo, revisar, ver la ley procesal

laboral, yo me la leí, la revisé y todo y ¿por qué? Yo le decía a ella, a Fabiola, Dios mío, pero nosotros ya nos han dicho cosas que no son ciertas, el sindicato... Yo estaba impactada de que algunas cosas no eran ciertas, pero yo siento que el primer mes, mes y medio, la lucha y todo lo dimos, pero ya los otros meses fue duro, fue duro porque ya el gobierno quería y lo obtuvo. Yo estuve el último día ahí, cuando fue la votación, o sea, fue una cosa; o sea, fue y yo decía...

CISKA: ¿Cuándo se votó el combo fiscal?

ÁGATA: Cuando lo aprobaron, yo estuve ahí y no se imaginan. Yo nunca imaginé ver en la gente...

CISKA: ¿Usted estaba dentro de la Asamblea?

ÁGATA: No, estaba fuera y los estábamos viendo desde el celular las votaciones con una amiga y otras amigas... Y ver la gente ahí afuera, bueno, los profesores ya más mayores que yo, ¡lloraban! O sea, yo le decía a mis compañeros, “¡Dios mío!, esto es fuerte”, o sea, lloraban, el ambiente y de un pronto a otro llega la policía. Todo mundo estaba tranquilo en su momento porque fue muy duro cómo lo hicieron. Todo mundo decía, ese día no se vota el combo, digo, el plan, no se vota, no se vota. Porque la Asamblea habían muy pocos diputados y decíamos: no da, no da... Diay, ¿qué pasó? Que los diputados que no les interesaba discutir más el plan fiscal se salieron y se fueron. Ellos seguro pensaron: “No, esto ya...” ¡Y se fueron! Y solo estaban la gente que estaba en contra, cuando ya dice esta Carolina: “Bueno, no sé qué, ¿nadie quiere decir nada? Ya se pasó el tiempo, vamos a pasar a la votación del plan fiscal...” Y todo el mundo se queda así como, ¿cómo que lo van a votar? Cuando entran todos los diputados... No sé qué, dice, a esta hora, bla, bla, ahora sí: ¡voten! Pa, pa, pa, Y yo, ¡¿qué?! O sea, todo mundo pensaba que eso se iba a votar en otro día. Entonces ver eso y fue ahí cuando yo me di cuenta: este gobierno viene a atacar todo, o sea, no quiere escuchar al pueblo; o sea, fue como un atropello terrible ese día. O sea, yo me indigné y ver la gente llorar, las señoras... Y yo le decía a mi amiga: “¡Dios mío, Mónica!” Y me dice: “Ágata, es que son cosas, o sea, es gente que sabe, el 95 vivió esto y ahora esto vuelve a pasar ahorita... No, ese día fue duro, yo les contaba a ellas, yo no sé, ver eso y que lo votaron en menos de un minuto, ¡dos minutos duraron en esto! Entonces, diay, pues yo tomé

la decisión y hasta en algún momento me arrepentí y todo, pero en realidad sí fue muy fuerte y eso. Diay, yo creo que es una parte importante como uno como profesional, todo ese proceso que se vivió y fue duro. Y ese momento que nuestra profesión y uno como docente se siente, díay, mal porque la sociedad cree que nuestra profesión es nada, o sea, no es nada, y nosotros somos una parte fundamental en este país. Somos, yo digo que somos una pieza realmente importante. Somos los primeros, porque nosotros somos los que estamos ahí formando y preparando a estas personas que son las que día a día sacan al país. Entonces escuchar gente profesional decir y yo decía, ¡Dios mío pero qué impacto! Y hasta ver gente, colegas, cuestionar y ofender. Uno decía, Dios mío, ¡¿qué es esto?!

CISKA: Ágata, ¿vos querías decir algo?

SOL: Yo pienso que la huelga vivió, bueno, yo la clasifico como en dos momentos. Antes de la aprobación del y después del proceso legislativo donde se aprobó el plan fiscal. Ahí todo fue devastador, todos nos caímos, ¿se acuerda? Entonces hicimos otra reunión extraordinaria, era en el Ato del Perimercados, ahí en San José centro. Y todo mundo decía: “¿Pero si ya aprobaron el plan fiscal qué sigue ahora?, ¿contra qué vamos a pelear si ya fue aprobado? Entonces ahí bajamos todas las baterías, como que ya todo se cayó, ya nadie quería asistir a las reuniones ni a las concentraciones porque ya había pasado el plan fiscal. Entonces ya venía la otra incertidumbre: ¿regresamos o no regresamos? ¡Nos atropellaron! Y yo me acuerdo que en mi familia yo tengo una sobrina que es médico y ella me decía: “Pero, tía, ¿ustedes por qué no van a trabajar? ¿Por qué son tan vagos?”, decía ella... ¡Porque estamos defendiendo los derechos nuestros! No tanto como educadores sino como el pueblo. No queremos un Brasil, no queremos una Venezuela en nuestro país, ¿verdad? Entonces hay que luchar por los derechos. Pero la gente no entiende mucho, yo pienso que la gente se involucró un poquito más cuando empezó la distribución de volantes, como que ya entendieron un poquito más.

ÁGATA: Sabe, perdón Sol, ¿qué fue lo que pasó? Yo siento que antes de ir a la huelga, no sé, teníamos, tal vez el sindicato, no sé, tenía que ocurrir esa parte de informar a los ciudadanos y no se dio. El ciudadano pensó que nosotros nos fuimos a huelga por nosotros, por nuestros privilegios y no es así. O sea, la gente ahora sí lo dice... Un día, muy curioso, los medios de

comunicación en setiembre entrevistaban a los economistas, va a impactar y va a generar, y decían no, no sé qué, que el IVA, que esto, que lo otro, no va a ser mucho... Ah, pero hace unos días vi una noticia en esos programas de la mañana, entrevistaban a la gente. “Buenas, ¿ha sentido algún impacto por lo del combo o cambios del plan fiscal y eso?” Y la gente: “Sí, no sé qué, ahora eso va a aumentar los precios de la comida, que esto, que lo otro...” Entonces yo, ¿qué? ¿Pero hasta ahorita? La gente no... Porque la información que les llegaba a ellos era la información de Telenoticias, canal 7, La Nación, que Facebook que decían eso... ¡No! Que no ha impactado, que va a ser poco, que el efecto que el país necesita, que el dólar sube porque no se ha aprobado el combo, que el plan fiscal, que esto, que lo otro... Entonces la gente estaba ya en ese momento y ahora ya están viendo el efecto...

SOL: Algo que, a nosotros, bueno, por lo menos sí nos golpeó mucho, que el ministro dijera, como echándonos la culpa a nosotros, que los estudiantes no comían porque nosotros no íbamos a los centros educativos. Y los centros educativos siempre estuvieron abiertos y siempre llegaba la gente a comer. Al final ya casi que ni llegaban, pero nunca nos esperamos que nos íbamos a ir a huelga tres meses y unos días, ¿verdad? ¡Nunca! Un cuñado mío que es contador me decía: “¿Sol cuál es la lucha que tienen ustedes? ¡Si es un 1% lo que va a subir todo! ¡La bolsa de arroz te va a subir un 1%! ¿Qué es un 1% en una bolsa de 1200 colones?”, me decía él, me acuerdo bien. Y yo le decía: “Pero Juan, no es solo eso. Va a subir las consultas médicas, los medicamentos, todos los servicios básicos, la electricidad y todo. Y si usted va sumando que de un uno, un dos, un tres, ¿cuánto nos van a aumentar?”

MADAME: Educación privada también...

SOL: ¡Sí! ¿Cuánto nos va a aumentar? Entonces, diay, la gente lo asumía así, que un 1%... Como nada...

MARÍA: Lo que usted decía de que no iba a subir nada... A mí lo que realmente me impactó fue cuando hicimos la reunión en Las Nubes de Coronado, con la comunidad, que fue muy poca gente, porque la gente no asistía. Pero una pareja que llevaba dos niños, que yo siempre lo cuento porque de verdad me impactó. Ellos llevaban un chiquito, estaban los dos, pero solo un chiquito. Y entonces estábamos hablando precisamente de eso, que iba a ser poco lo de canasta básica pero que, diay, afectaba, sobre todo a las personas más vulnerables.

Entonces ellos pidieron la palabra y dicen: “Vean, en mi casa yo tengo cuatro hijos...” Eran de 8, 6, 4 y el otro como de 2, algo así, ¿verdad? Algo así... Entonces, a los dos mayores ya no les damos leche porque no nos alcanza. Pero ahora le vamos a tener que decir porque, di, por mil colones, porque pueden ser mil colones lo que aumente, era lo que decían... Pero por mil colones no vamos a tener la cajita de leche para dejarle a los otros dos pequeñitos. Y entonces uno se queda pensando que realmente, pues impacta. O sea, impacta muchísimo en esos hogares que se cuenta cada 5, ¿verdad? En los hogares de nosotros, que eso era lo que yo decía, pucha, es que totalmente de acuerdo con ustedes: ¡cómo nos faltó haber preparado a la gente que era lo que pasaba antes de, para que ellos nos hubieran apoyado! Y de verdad que el gobierno no hubiera tenido el éxito, porque fue un éxito lo que tuvo, para aprobar este plan, porque la gente hubiera tenido conocimiento de lo que venía, pero ni nosotros mismos. Por ejemplo, cuando yo me despidió de los muchachos yo les dije: “Yo sí voy a ir a huelga porque yo estoy defendiendo”, y yo sí les dije, “Yo estoy defendiendo” y les expliqué un poco. “Estoy defendiendo no solo lo que me pase a mí o a mis compañeros, sino lo que les pasen a cada uno de ustedes y esto nos va a traer como consecuencia que va a generar más desempleo porque...” Bueno, ahí les hice toda una explicación de lo que más o menos uno sabía. Y eso sí me preocupa mucho... Y ellos estaban muy contentos porque era un décimo año, era un grupo de décimo año, no undécimo. Y dicen, “Profesora, nadie nos había explicado tan bien eso, porque sí nos han hablado anteriormente, pero era muy superficial: vamos a ir a luchar para que no hayan mayores impuestos, ¿verdad?” Fue como muy general, muy superficial. Pero cuando yo les expliqué bien a ellos, yo pienso que ello sí de verdad me entendieron bien. Sin embargo, yo estaba segurísima que del asunto no pasaba de una semana porque yo decía, el gobierno no se va a jugar el chance de que estemos ya casi a final de año y que tantos sindicatos así juntos...

CISKA: ¿Qué expectativa tenía usted cuando fue a huelga? Digamos, poniéndose en ese lugar de la expectativa en setiembre.

MARÍA: Yo pensaba que a una semana ellos llamaban a diálogo. Y una vez que llegaba el diálogo, pues nosotros nos íbamos a trabajar mientras había diálogo y después se tomarían las medidas que se tenían que tomar. Tal vez, no sé, si salir a otra huelga o qué. Pero yo pensé que a la semana el presidente estaba sentado con todos negociando o dialogando, al

menos... Yo les decía a ellos, en una Asamblea... Es más, porque yo también tenía quinto año... Si ustedes... Si nosotros no nos vemos en una semana, yo voy a ver cómo hacemos para encontrarnos y terminar de hacer prácticas y todo eso. La sorpresa es que cuando yo ya estoy en huelga le comienzan a decir a uno: “No, usted no puede reunirse con los alumnos”. Porque yo a la semana ya quería llamarlos y comienzo a mover y le digo a una de las madres que si tal vez nos presten el salón comunal y todo. Pero los compañeros me comienzan a decir: “¿Y usted se va a responsabilizar si los chiquillos mienten y se van para otro lado? Y les pasa algo y los papás dicen iban porque la profesora María los convocó”. Y yo comencé a asustarme y digo, es cierto, yo esa parte no la había pensado si quiera de las consecuencias que podía tener cuando yo solita estaba convocando a los estudiantes. Y eso para mí fue muy duro porque de verdad, los tuve que dejar solitos. Pues yo les había dado un montón de tips y cosas a ellos; estúdiense esto, a todos, ¿verdad? Mientras tanto, pero es que jamás que uno iba a esperar tres meses...

SOL: Pero la mayor desvalorización que sentimos nosotros, pienso yo, fue cuando la época del bachillerato. Cualquiera se inscribe para cuidar bachillerato. Abrieron creo que centros de atención para estudiantes en la UNA o la UCR o algo así, ¿verdad? Para hacer centros... Como desvalorizándonos a nosotros... Nosotros podemos resolver, ¿verdad?, buscando esto y allá, para cubrir esa parte que está desprotegida, digamos. Pero yo siento que eso fue una bofetada para nosotros.

MADAME: Como que no nos importaba... Y eso a mí, digamos, realmente me golpeó porque yo llevaba... Esta era mi primera generación en la que estaba completa. Digamos, desde sétimo hasta undécimos año, entonces yo sentía que era como...

CISKA: ¡Los hijos suyos!

MADAME: ¡Sí!, digo yo, ¿cómo va a ser que yo no esté ahí y de todo? Entonces fue como tan difícil y después no tengo mucho contacto con las estudiantes, pero había una que era presidenta de un grupo y me dice: “Profe, pero vea que tiene que estar en la graduación...” Y yo sentía como... Eso me dio...

ÁGATA: ¡A mí también!

MADAME: ¡No...! ¡Vea que la tenemos que ver en la graduación! Yo no lo puedo creer... Diay, tal vez un poco más preocupado que ellas, pero de verdad que uno sentía como esa necesidad de realmente regresar, de no estar... De que de verdad a uno sí le preocupa. Más bien a uno a veces se liga más de lo que debería. No sé, tal vez no es solo llegar a dar clases, eso es mentira. Y que lleguen y le digan a uno que a usted no le importa los estudiantes, no le importa la educación... No, fue fuerte...

CISKA: Y volviendo un poco al momento de cuando fueron a huelga, María decía que la expectativa que iba a haber una negociación pronto... ¿Ustedes?

SOL: ¡También!

ÁGATA: ¡También!

SOL: Nunca imaginamos...

MADAME: De hecho, yo he hablado con mis estudiantes y les decía....

CISKA: ¿Usted sí?

ROSA: No...

MADAME: Porque fue, digamos, al 10 de setiembre y yo les digo, no, yo creo que en dos semanas ya estamos de vuelta. El 28 de setiembre nosotros hablamos y de todo y terminamos de hacer centros. Digamos, porque ya todo estaba visto en quinto, gracias a Dios, ya en el colegio habíamos terminado prácticamente, lo que quedaba era poner una nota... Pero digo yo, no, no, no, no, el 28 de setiembre ya estamos aquí y hacemos esa actividad de cierre y no...

CISKA: ¿Y ustedes se quedaron en huelga hasta el final?

SOL ¡Sí, claro!

ÁGATA: Sí, hasta el final estuve...

ROSA: Cuando nos fuimos a huelga yo les dije a mis estudiantes de los tres colegios y les dejé preparados a todos de que irse a huelga iba a ser muy dura. O sea, yo lo sabía por la forma en que se había estado moviendo el tema económico y todo... Claro, jamás me imaginé que fuera de tres meses, eso jamás me pasó por la cabeza. Pero yo les dije a los chicos: “Esta huelga va a ser muy dura, no sé cuándo vamos a volver...” No me imaginé tampoco, jamás, que para mí eso fue un golpe muy duro, que no hubiese ningún tipo de negociación. Eso para mí fue... Y que nos silenciaron y que omitieran que nosotros estábamos en huelga, de alguna manera, los medios de comunicación... Sobre todo en la segunda parte de la huelga era como si no existiéramos, ¿verdad?

ÁGATA: Y a nivel internacional quedamos como cuando fueron las entrevistas con Sofía Guillén y todo eso y que fue... Y al presidente lo entrevistan como diciendo ya eso no, ya eso tiene que acabar. Como diciendo, ya eso es necesidad de ellos... Como así... Yo decía, ¿cómo este señor va a decir eso? En ningún momento se reunió, en ningún momento, o sea.

ROSA: Fue como una negación a nosotros como personas, la verdad. Y eso a mí sí me sorprendió porque a yo nunca en todos los procesos en los que he estado, lo había vivido, porque siempre hay algún tipo de negociación, acercamiento, validación de alguna manera de las personas que están ahí.

MADAME: Pero eso es lo que quieren ahora ellos cambiar, ¿verdad? Porque ahora está eso de que no se puede... Ellos no quieren que nosotros nos manifestemos. La idea es que no salgan a huelga para que no, digamos, yo siento que va más con el tema de que usted se va a huelga e igual le siguen pagando, ¿verdad? Entonces esto todavía no ha terminado porque todavía no han dado el punto final, ¿verdad? Entonces no sabemos si nos van a rebajar esos tres meses del salario...

MARÍA: No pueden, no pueden... No pueden de ninguna manera, y yo creo que ahí sí sería como el acabose, que digan a usted el fallo va a ser de esta manera, pero a usted le pongo el fallo de esta otra manera y los fallos hasta el momento han sido...

ÁGATA: Ilegal, sin rebajos...

MARÍA: Sí, porque así lo dice la ley procesal laboral, que por eso están tan asombrados allá. Si en este momento lo hicieran, entonces ahí sí que sería una manifestación absoluta de que se hace lo que les dé la gana, otros... Y yo pienso que no se la van a jugar para tanto, pienso yo... No se la van a jugar para tanto...

MADAME: Pero ese es el tema, yo creo que esto va mucho ligado y, digamos, en la sociedad que a uno lo ven: usted que no está yendo a trabajar, ¿y a usted le pagan? Porque más de una vez me llegaron a hacer la pregunta, ¿y a usted le están pagando? Y yo, sí... Pero yo ya luego cuando se da lo de la resolución, ahí se habla de esto y de lo otro... Ah, pero eso es lo que a la gente le molesta mucho y es lo que quiere cambiar el presidente, yo siento... Digamos, no se puede manifestar o si se manifiesta usted va a tener una sanción...

SOL: Amenazas...

MADAME: Para que no le paguen...

ÁGATA: Eso es callar al pueblo... Eso es lo que quiere y él sabe, o no sé qué pensamiento tendrá, qué es lo que pretende, pero Costa Rica siempre ha sido un país que, bueno, los educadores, y siempre en la historia, siempre han luchado y han salido a la calle a defender derechos... ¿Quién más va a ir? Vea que fuimos los que quedamos solos en la calle, quedamos solos porque ya se volvieron... Bueno, ya después nos explicaron por qué quedamos solos. Porque el sindicato tomó la decisión de que la huelga era indefinida. O sea, entonces ya uno viendo, ya hay tres tipos de huelga: indefinida, paro y todo eso... Entonces el sindicato...

MARÍA: Intermitente...

ÁGATA: Intermitente... Entonces el sindicato salió con el pensamiento de nosotros. Igual, que el presidente iba a hablar, que se iba sentar al diálogo, pero nunca que el presidente llegó a ninguna reunión. Todo eso que iban a una montaña allá en Tres Ríos, en un colegio, no sé, se encerraban ahí todo el día...

ROSA: Y con gente que no tenía ningún poder de negociación...

ÁGATA: Salfan y, “¿qué pasó?” No... Mañana otra reunión... Y eso y eso, y yo decía, Dios, ¡qué es esto!

SOL: Sí, él delegaba en el ministro de Trabajo y no daba la cara el presidente ni el ministro de Educación tampoco. Luego amenazó con el finiquito también, ¿verdad? Que si regresaban tenían que firmar el finiquito, que era el rebajo...

MADAME: Pero entonces ahí era donde le decía a uno, no, porque si usted firma eso entonces después lo van a tener... Entonces fue una lucha como, digamos... De no sé qué hacer, porque siento que el sindicato no nos da... No sé si fue por instituciones porque al menos en la institución de nosotros cada quien era por su lado...

SOL: Sí, mucha inseguridad...

MADAME: Todo por su lado y yo por eso al menos estuve en mi pueblo. Yo estuve allá en Puriscal y no me venía para acá porque yo sabía que acá era otra cosa. No era como ese compañerismo, también, que se necesita en un movimiento de estos. Yo siento que tal en nuestra institución no había esa camaradería.

ROSA: Eso es una particularidad de ese colegio...

CISKA: ¿Qué es lo que hacían en Puriscal?

MADAME: Se reunían, digamos, las concentraciones era reuniones...

CISKA: ¿Cada cuánto?

MADAME: Todos los días. A las 9 de la mañana, empezaban, de todo... Empezaban ahí y hacían una oración, después empezaban a acomodar las noticias, ¿qué era lo que había pasado? Si se habían reunido, que los representantes iban o alguien de este sindicato trae nuevas noticias y así. Pero y entonces se tomaban en cuenta... Cada quien daba su opinión y uno sí sentía... Digamos, iba, participaba y de todo. Siento que también...

CISKA: ¿Durante todo el tiempo?

MADAME: Todos, todos los días. Yo sé que, bueno, al menos yo no fueron todos los días exactamente en los que yo asistí porque no se sentía uno tan motivado todo el tiempo. Y a veces había cosas de las actividades que uno no se sentía compaginado.

CISKA: ¿Como qué?

MADAME: Se ponían a cantar, digamos, o no sé, cosas religiosas... Entonces ya uno sentía que era más parte de... Yo, está bien, cada quien tiene su creencia y de todo, pero y si... Pero ellos lo enfocaban más como una parte de que teníamos que pedirle a Dios para que todo salga bien... Y digo yo, no... Y esas actividades culturales...

SOL: Las vigiliass...

MADAME: Vigiliass, que digo yo, con eso, digamos, cada quien lo tiene a su Madameorma. Aquí tenemos que abocarnos más a lo que es el tema, ¿qué es lo que está sucediendo? ¿Qué es lo que procede que va a pasar? Yo sé que ellos lo montaban como forma de protocolo, de seguir la agenda: que un saludo, que una oración, pero yo no sentía que estaba como cómoda. Entonces en algunas ocasiones yo decidía que no, que hoy no voy a ir...

CISKA: ¿Y ustedes tenían actividades durante ese largo tiempo?, ¿qué hacían durante el día a día?

MARÍA: Por ejemplo, nosotros, un grupo de mi colegio, nos íbamos o a Cartago, que tenía una agenda como ellos, o a Heredia, que también tenían. Entonces, pocas veces vinimos aquí a la Asamblea porque yo prefería esa agenda que tenían en Cartago o que tenían acá, que sabíamos que estaba invitado Mérida o que sabíamos que estaba invitado José María Villata o que había algún invitado que nos iba a hablar y nos iba a instruir sobre algo. Entonces nos íbamos para algunos de esos lugares. Por supuesto que a las manifestaciones sí, a todas. Si no, pues aquí sí, un par de día y el viernes negro que logramos porque yo quería entrar, inclusive entramos porque yo quería entrar a la Asamblea... Sí, porque nosotros sí queríamos estar ahí; era un grupo pequeño del Liceo de Cascajal, yo trabajo en dos colegios. Y realmente, yo pienso que esto nos dejó una enseñanza que debíamos transmitirla a otros y que aquí nos conocemos... O que aquí nos dimos a conocer dos cosas importantes: una es

que nosotros como gremio, como educadores, somos muy individualistas, cuesta mucho. Por ejemplo, es que yo trabajé muchos años en la empresa privada. Entonces uno tiene compañeros y es diferente. Cuando yo entré al colegio yo no me imaginaba el ambiente que había. Yo tengo apenas como... Comencé en el 2005 como educadora... Y no esperaba ese ambiente que hay. Y tal es, y hay que entenderlo, por la cantidad de trabajo que tenemos. Nosotros diez minutos de break, entonces es ir tomar café y en carrera y saludarnos y decir quién no vino, ah... Al final del día: hoy no vi a fulano o no vi a alguien. Porque no le da a uno como ese tiempo para interactuar con los compañeros, cuesta mucho. Y, entonces, por un lado, nosotros somos así. No somos... Nos cuesta mucho trabajar en equipo... Por otro lado, creo que tenemos que aprender cómo realmente abocarnos a las causas importantes y si pertenecemos a un sindicato, realmente trabajar y estar involucrados en todo lo que es un sindicato. Porque nosotros, por ejemplo, APSE, una reunión de APSE: el desayuno, “Ah, bueno, ¿pero usted quiere hacerlo?” “Ah, no, no, yo no, muchas gracias...” Punto, murió... No hay ese espíritu de cómo vamos a ayudarnos, cómo vamos a hacer, cómo vamos a trabajar... Que yo creo que eso...

ROSA: Son como clubes sociales...

MARÍA: ¡Exacto! Que eso hay que retomarlo porque realmente, como ustedes decían, los educadores somos la base. Pero si nosotros estamos así de flojitos, el asunto a que está complicado en la sociedad. Y, después, los sindicatos, por otro lado, yo siento que ellos se tienen que haber dado cuenta a partir de, ya ellos tienen que tener mayor preparación hacia nosotros, capacitaciones, exactamente. Y que en un evento como este, primero tenemos que tener un par de reuniones en donde nosotros estemos muy pero muy enterados porque nosotros nos comenzamos a dar cuenta de la magnitud del problema, cuando comenzamos a escuchar a Sofía Guillén...

SOL: Las conferencias, exacto...

MARÍA: Exacto, esas conferencias... Y a escuchar economistas hablando y viendo diferentes puntos de vista... Cuando ya uno se comienza a enterar; uno inició como con un 2% de información, para decir algo, ¿verdad?

SOL: Sí, claro que sí...

MARÍA: Entonces yo pienso que ahí es donde nosotros tenemos que trabajar y a partir de la información que nosotros como educadores tenemos. ¿Cuál es la relación que tenemos nosotros con los padres de familia? Porque a partir de la huelga, que yo le decía a Sharon... Pero es nosotros, como quien dice, tenemos el mando en la mano porque nosotros tenemos a todos los padres de familia. O sea, en qué momento dejamos pasar esa oportunidad de haber conversado con ellos, miren, papás, nos vamos de huelga por estas y estas razones...

SOL: Sí, no tuvimos el espacio tampoco...

MARÍA: ¡Exacto! No lo tenemos, pero tenemos que hacerlo. Así como salimos a huelga: que no nos dan el espacio para la huelga, pero lo hacemos. Entonces teníamos que haber... Por ejemplo, yo era guía, yo debí de haber llamado a los padres de mi guía. Y bueno, no viene el 100%, pero sí un 60 o 70%... Y esos tal vez a otros, ¿verdad? Bueno y también hay pensar, digamos, que todas esas cosas, digamos, que son de análisis. El asunto es que nosotros los profesores, que trabajamos muchos, pero también, y yo no sé si en sus colegios, pero en el colegio de nosotros en Cascajal, por ejemplo, las reuniones de padres de familia son a las dos y media. Yo, que trabajé en el sector privado, no tienen idea nadie lo que es sacar un permiso a medio día para ir a la reunión a las dos y media de la tarde y perder todo el resto. ¿Cuántas veces lo podemos hacer? Entonces, todas esas cosas hay que ir la midiendo. Porque por ejemplo, en un colegio privado no le hacen a usted la reunión a las dos de la tarde y los profesores ganan menos y ellos tienen que ir a la reunión que hacen a las seis o siete de la noche. Entonces ver dónde estamos nosotros los educadores... Cuando yo puedo decir que entiendo mucho, como le digo, por esa parte de que trabajé tanto en el sistema privado. No como educadora, yo soy secretaria bilingüe y técnico en comercio internacional, entonces yo trabajaba en servicio en las empresas. Si había que quedarse despierto hasta las seis de la mañana por una licitación o por lo que fuera, me quedaba recto hasta las seis de la mañana y ya al día siguiente entrar a las 7 y media de la mañana o a las 8, me daba un chance como de irme a bañar y volver. Pero uno tiene ese espíritu, ¿verdad? Pero en la educación yo siento que hay una... Vamos a ver... Hay un grupo de educadores o, somos un grupo de educadores

que realmente estamos dispuestos a trabajar porque yo trabajo sábados y domingos corridos. Pues no todo el sábado y el domingo pero...

SOL: Es por vocación...

MARÍA: Pero ¡exacto!, pero porque yo lo quiero hacer... Y en los dos colegios, que ahora conversaba con una compañera y la otra compañera decía: ¡claro! Porque nosotros decíamos: me siento como rara, no sé, no tengo que hacer ni un examen de convocatoria, porque en este tiempo estaba uno, ¿verdad? Y de verdad tuve vacaciones. Yo tuve vacaciones en enero este año tuve vacaciones en enero por primera vez desde que entré a trabajar acá... Y nosotros decíamos y con razón hay profesores... Porque hay compañeros de uno que tienen vacaciones todos los años porque los chiquillos el 100% le pasaron... ¿Cómo? ¡No sé! Porque hasta el mismo chiquito que no llegó nunca a las clases mías y les pasó a ellos...

SOL: Y les pasó con buena nota...

MARÍA: Sí o por lo menos pasó... Entonces yo siento que todas esas cosas hay que ir las mejorando, entonces ¿cuándo? Entonces los papás hablan de esa imagen y yo pienso que a nosotros también nos cuesta mucho acercarnos a los papás... Los papás, por lo menos los papás de mis alumnos, algunos de ellos son analfabetas, ni siquiera saben leer ni escribir... Entonces nos corresponde y nosotros tenemos la obligación como de informar de todo esto, ¿verdad? Sin embargo, nosotros para esos temas no sacamos tampoco tiempo. Y yo sé que es porque, como decía usted, es estresadísima, me imagino que usted no le sobra el tiempo como no me sobra a mí... Yo quiero llegar a la casa para comenzar a hacer material para que no me vaya a faltar si el proyector, o sea... Pero también yo sé que no son todos... Entonces cuando dicen, por ejemplo ustedes, que les afectó tanto, hay dos cosas que yo pienso que tal vez a mí no me afectó tanto en ese sentido: por la madurez o por los años que yo tengo. A mí nadie se me atrevió a decirme vagabunda en la cara, nadie. Yo no comparto redes sociales con nadie. Mi grupo era el de la huelga... Mi familia toda me apoyó, mi familia inmediata. Mi hermana no estaba tan convencida y de ahí de vez en cuando... Pero, como se han dado cuenta, dijo Bernette, yo hablo mucho también, entonces, inmediatamente venía un ataque, si me decían uno, tenían que escuchar diez y diez con fundamento porque a mí me gusta informarme. Lo hacían esta vez, la segunda tal vez ya no me decían nada (risas). Entonces

difícilmente, digamos, que yo me dejé atacar en ese sentido. No digo que no, pero los medios de comunicación no tienen que ver conmigo. O sea, era parte de mi fundamentación: no le hagan caso a los medios de comunicación, vean que están errados por esto, esto y esto... Era parte, ¿verdad?, de los argumentos que uno tenía, entonces los medios de comunicación no me podían afectar. No tuve que borrar a nadie, como les digo, yo no tengo ni Face, entonces ni me interesa. Pero, yo creo que todo esto lo tenemos que ir aprendiendo y lo tenemos que ir trabajando. Y yo pienso que ese es un momento muy oportuno para darnos el lugar como educadores, porque yo sí siento que hemos perdido mucho en lo que es la imagen. Pero no ahora, chiquillos, lo hemos estado perdiendo desde hace cuántos años... Y nosotros hemos estado ahí como dormidos o dormidas...

CISKA: ¿Cómo vivieron ustedes la relación esta que trae María con los padres de familia? ¿No tuvieron relación?, ¿sí tuvieron? ¿Cómo fue?

MADAME: Al menos yo no tuve ninguna relación con padres. Pero al menos yo siento que los padres a nosotros nos ven, no nos ven bien. Y el tema es que yo sé que algunos no, pero la mayoría de los padres ven el colegio como un tipo de guardería porque si no van al colegio ya tienen que pensar en quién me los cuida o con quién los dejo o esas cosas que... Entonces les afecta...

SOL: ¿Pero aun en la secundaria?

MADAME: Sí, claro.

MARÍA: Pero viera qué curioso. Yo fui al baile de graduación, porque yo además era guía de quinto, o sea, que era como doble, ¿verdad? Y yo fui al baile de graduación y yo no hallaba qué hacer, ir o no ir. Y yo decía, ¿qué hago?, me presento antes los papás o no... Era muy complicado...

SOL: ¿Y usted fue?

MARÍA: Yo sí fui al baile y me presenté a cada mesa y saludé a los padres y los invité porque al día siguiente había esta charla y yo les dije: “Ustedes tienen que ir, tienen que enterarse”.

Ninguno fue, por cierto... Pero tampoco nadie me hizo ni siquiera un arrugón de ceja ni nada de eso. Yo no lo sentí, yo no sé si lo hicieron pero nadie lo hizo.

CISKA: ¿Cuándo son los bailes de graduación?

ÁGATA: Agosto, setiembre, octubre...

SOL: Ok, como en media huelga.

MARÍA: Sí, faltando como dos semanas para bachillerato, fue el de allá...

SOL: El de allá también.

ÁGATA: Sí, en mi colegio también.

MARÍA: Sí y después también fui a la graduación. Y tampoco, o sea, ahí también hubo besos y abrazos de los papás y todo lo demás y o sea, yo....

ROSA: Sí, yo creo que en los colegios en los que nosotros, bueno en Cascajal y en El Virgen que estoy yo también, digamos, la relación o el contacto que tuvimos nosotros con la comunidad y con los padres no fue malo. Ellos estaban de acuerdo, de hecho cuando nosotros fuimos a volantear, los colegios...

SOL: ¿Qué tipo de actividad fue eso?

ROSA: Volantear, hablar con la gente, hicimos charlas, tocar la puerta... La gente decía, ustedes tienen razón, tienen razón esto nos va a afectar.

SOL: Para informar a la población.

ROSA: Eso por lo menos en las comunidades, esas dos, ¿verdad? En las que nosotros anduvimos y andamos varios días. Nosotros hicimos mucho volanteo...

SOL: Muy cansado: lluvia, sol, frío...

ROSA: Y no tuvimos una mala recepción, no, ¿verdad?

SOL: Las iglesias...

ROSA: Más bien muy bien... Es que este colegio es particular en eso... por su ubicación tiene otra dinámica.

CISKA: Entonces vienen de muchos lugares.

MADAME: Pero sí sé que en Puriscal, digamos, habían días que, digamos, hoy no se va a hacer concentración porque vamos a ir a volantear y en la noche una vigilia. Entonces no había como la reunión de siempre. Entonces, digamos, ya era más complicado... Entonces, digamos, en el volanteo no me involucré.

SOL: ¿Y ustedes?

ÁGATA: El colegio sí hizo, sí se organizaron por comunidades. Sí, ahí por el Mercado Central, el Parque Central... Pero comunidades no porque...

CISKA: ¿Y participaron ustedes?

SOL: Sí, claro...

ÁGATA: No, yo no fui...

SOL: Yo sí participé en mi comunidad, en la entrada de Walmart se ponía uno también con el volanteo. Considero que eso es importante, la gente se informó mucho. Eso fue fundamental.

ROSA: Pero eso fue como a la mitad de la huelga.

MARÍA: La segunda mitad casi...

CISKA: ¿Ya estaba aprobado?

SOL: ¡No!

ÁGATA: Ya estaba por aprobarse, estaba en Sala.

CISKA: Estaba en la Sala en ese tiempo.

ÁGATA: Sí, estaba en ese tiempo cuando íbamos a la Corte, en ese momento como que hubo unos días que no se fue a la Corte, entonces se planificó hacer eso de...

SOL: Como una semana se volanteó.

ROSA: Parece mentira, pero hubo, bueno por lo menos nosotros lo vivimos así, hubo resistencia de algunos sectores sindicalistas de que hiciéramos eso. Ya al final nosotros dijimos: lo vamos a hacer. Y nos fuimos y lo hicimos. Pero hubo mucha resistencia...

CISKA: ¿Pero por qué?

ROSA: No sé.

SOL: Sí, los sindicatos no estaban muy de acuerdo...

CISKA: ¿Y vos tuviste algún vínculo con los padres durante la huelga?

ÁGATA: Durante la huelga sí tuve una madre encargada ahí que sí me buscó por las redes sociales y me mandó mensajes y ya, por una nota. Y era que la nota y que la nota...

CISKA: ¿Una nota del hijo?

ÁGATA: Sí, la nota que le pareció porque ella tuvo una situación y no se presentó al segundo parcial y entonces yo le reporté una nota y le faltaba ese, entonces la mamá no sé cómo, porque el colegio no sé... Los papás dicen muchas cosas, que en el colegio le habían dicho que eso lo tenía que arreglar yo. Entonces ella me buscó, me mandó un mensaje, que tenía que arreglar la nota, que cuándo regresaba, que no sé qué. Yo le puse: “Vea, señora, cuando yo regrese con mucho gusto le pongo la nota, le pongo cita; el primer día que regrese yo la llamo, yo la recibo, la atiendo, pero en este momento yo no puedo resolver nada del colegio porque en yo estoy en huelga y es mi derecho...” Otro día me volvió a escribir y ya tuve que hablar un poquito y decir: “Usted ya está metiéndose en mi vida privada, utilizando redes sociales, por favor respete, estoy en huelga”. Y ya la bloqueé y se acabó porque eso fue. Ya

en la graduación, con el acercamiento con los padres, sí hubo, y yo recuerdo ahí y las chicas despidiéndose de uno y los papás bien. No hubo ningún comentario, tal vez sí lo comentaban, pero uno no sabía, no se daba cuenta. Pero digamos, al final y todo y cuando entraban y se los topaba a uno a los que conocía, diay, siempre saludaron de buena forma: “¿Cómo está, profesora?” Hasta, bueno, los agradecimientos, y a mí lo que me llamó la atención ahí fue el discurso de la estudiante de undécimo año, porque ella escribió un discurso muy bonito y ella le agradeció a los profesores y ella en su discurso dijo: “Le agradezco a los profes por estos dos años que estuvieron con nosotras”. Y yo con las chiquillas de química tenía un grupo de WhatsApp y yo les mandaba cosillas para que revisaran y el examen de bachi y ellas siempre estuvieron positivas. “No, profe, está bien, muchas gracias por su colaboración por su apoyo, se lo agradecemos, usted siempre...” Yo siempre traté de la mejor forma tratar de estar ahí, estar en comunicación, ver cómo iban. Pero sí, digamos, de las chicas siempre hubo esa información positiva, siempre fue positivo. Y me las topaba en la calle porque como yo venía a la Asamblea me decían: “¡Ay, profe! ¿Cuándo regresa? El colegio está muy solo y qué vamos a hacer”. Y les digo yo: “Chicas, ya ustedes tienen todo, ustedes yo les di esto, hagan esto, ustedes lo saben...” “Sí, profe, nosotras sabemos, usted...” Lo que a mí me impactó ahí fue un comentario de un compañero. O sea, yo llegué después de la huelga cuando ya teníamos que incorporamos y llego yo y voy a firmar y marco y ya estoy firmando y me hace un compañero... Él fue y se regresó... Fue a la huelga y se regresó, me hace: “Estoy sorprendido...” Y yo: “¿De qué?” “¡De usted! Usted una profesora tan responsable con las de quinto y las dejó, las dejó, ¿cómo hizo para vivir esos tres meses? ¡Y el bachillerato y todo! ¿Cómo hizo?” Y me le quedo viendo yo: “No, porque yo antes de irme a la huelga, vine, di centros, ellas tenía el material, los exámenes están en la biblioteca, ya ellas sabían qué tenían qué hacer y yo no siento...” Ya ahí había superado todas esas etapas que vive en la huelga y las dejé, que el bachi, que esto... Y yo dije: “No, porque las dejé, las preparé, hice centros como un mes y medio. Yo creo que yo cumplí...” Entonces quedé impactada que un compañero se me acercara, me saludó a medias y me dijera eso. Yo dije, ¡qué barbaridad!

MARÍA: A mí me sorprendió, yo no sé el caso de ustedes, pero a mí lo que me sorprendió fue que, por ejemplo, las dos directoras de los centros donde yo trabajo estaban de acuerdo con

la huelga. Una de ellas dijo: “Yo salgo a huelga a partir el 15 de setiembre”. O sea, ya para el 16...

SOL: Después de la semana cívica...

MARÍA: Ajá... Después de cuando terminara el 15 de setiembre se unía a la huelga, pero no se unía. O sea, hubo tanta presión hacia ellos que no se unieron. Pero cuando nosotros regresamos... Y la otra directora, muy buena gente ella, nos mandaba mensajes: hoy el ministro mandó tal cosa... Ella nunca dijo que se iba a ir a huelga, pero ella... Bueno, nosotros la sentíamos como que estaba de nuestra parte, todos. Pero a la hora que regresamos, vemos que hay un grupo de los que nunca salieron a huelga o que se regresaron antes y el grupo de todos los demás. Entonces, por ejemplo, en todos los discursos de la graduación que yo fui, porque en uno de los colegios no fui, pero al que fui, entonces, muchas gracias a fulanita y sutanita que estuvieron aquí ayudando a los muchachos. ¿Cómo? ¡Fulanita y sutanita no están graduando a esos muchachos! Esos últimos tres meses estuvieron con fulanita y con sutanita, pero el resto de los dos años estuvieron con ustedes y con todos los demás.

ÁGATA: Perdón, pero a nosotros fueron las alumnas las que agradecieron por esos dos años. Ah, no, pero el discurso fue diferente en una reunión de personal: agradezco a quien...

CISKA: ¿A los que no habían ido?

ROSA: Ajá, exacto.

ÁGATA: Y que gracias a esas personas salimos adelante... Y seguro después cayó en razón y hace: “Pero ustedes lucharon afuera y nosotros aquí luchamos...” Y yo...

CISKA: Pero ¿quién dijo eso? ¿La directora?

ROSA: La directora...

MARÍA: Pero al menos en algún momento... O sea, en nuestra institución nunca gracias y entonces yo, qué raro, porque yo recuerdo haber ayudado siempre, yo y todos los demás

compañeros en todo el resto de graduaciones en todos los años, en todos los procesos. Y nunca han dicho: “Gracias María”, por ejemplo, “gracias fulana...”

ÁGATA: ¡No, no!

CISKA: ¿Y ahora sí?

MARÍA: Este año sí. Eso sí me sorprendió a mí más que cualquier otra cosa, porque yo esperaría una reacción de un padre de familia. Pero jamás esperaba una reacción de este tipo de un director, de un jefe, que además estaba de acuerdo en lo que estábamos. Porque si no hubiere estado de acuerdo, digamos... Y me gustaría saber, y en algún momento deberíamos de averiguarlo, cuál fue el discurso o qué fue la presión que ellos tuvieron para que de un momento a otro ellos decidan hacer eso. O sea, cómo les da la espalda a su personal cuando nosotros salimos. Si yo llegué a hablar con una de las directoras y me dice: “No, yo no puedo salir todavía, pero el 16 salgo...”

SOL: Pero, diay, yo diría que fue lo mejor, porque si aguanta a final de año y los cuadros y todo eso...

MARÍA: Vamos a ver, yo creo que no. Yo pienso que si los directores hubiese salido y los compañeros salen, él tiene que hacer un diálogo. El Ministro tiene que haber tomado otro tipo de medidas porque no sirve cerrar los centros educativos.

MADAME: Pero los atacaron mucho en el tema de que era representación...

MARÍA: De que eran empleados de confianza...

CISKA: Entonces, si en algún momento ¿ustedes perciben que los directores cambiaron?

MUCHAS VOCES: ¡Ah, sí!

MADAME: En Puriscal vieras que había, al menos de las que puedo recordar, habían de Puriscal, propiamente, dos y más, digamos; en Mora había uno que más bien apoyaban: “No, no, todavía no vamos a regresar, hay que esperar un momento más...” Porque tengo una

amiga que es de Ciudad Colón que es muy... Y los de Ciudad Colón iban a Puriscal a las concentraciones...

SOL: Inclusive para la matrícula no nos tomaron en cuenta... ¿Verdad, Ágata?

MADAME: Pero ellos sí se expresaban que sentían esa presión de que ellos no podían hacer esas cosas...

SOL: Sí, hubo una segmentación...

CISKA: ¿Y entonces no estaban en huelga?

MADAME: Estaban ahí...

SOL: ¿En la huelga?

MADAME: Sí, y en las concentraciones sí iban y todo...

CISKA: Claro, lo que me parece muy interesante de esto que está diciendo María de que hubo un momento de que perdieron el apoyo de los directores y que más bien los directores se volvieron contra la huelga, ¿sería así?

MARÍA: Sí, o yo no sé si en contra la huelga o no...

SOL: ¡Contra los profesores!

MARÍA: Como un resentimiento...

MADAME: Porque tuvieron mucho trabajo y todo...

MARÍA: Como un resentimiento de que a ellos se le cargó el trabajo de final de año porque tuvieron que hacer todo el trabajo con uno o dos cuando siempre lo han hecho con todo el personal que tienen... Pero ellos estaban de acuerdo con la huelga... Vamos a ver, nosotros teníamos que trabajar afuera, como dijo ese director que dijo al final: “Bueno, ustedes lucharon allá afuera, nosotros luchamos aquí adentro”. Pero era una lucha...

SOL: Pero eso fue para enmendar la torta...

MADAME: Para enmendar la torta que se habían jalado... (Risas).

MARÍA: Sí, era muy duro, para nosotros era muy duro. Era más fácil haber estado trabajando ya, que de por sí lo estamos haciendo, a haber estado afuera bajo tanta presión, ¿verdad?

ÁGATA: Y no y también eso se sintió con los compañeros que se quedaron...

MADAME: Había un grupo de los que se habían quedado y todos los que habíamos regresado...

ÁGATA: Y ellos...

MADAME: Así, lo volvían a ver a uno raro...

SOL: ¿Y hubo también algunos que volvieron antes del final?

VARIAS VOCES: Sí, sí...

CISKA: Y cómo dirían ustedes... a las personas que no fueron a huelga ¿cómo las veían?

MADAME: Sinceramente, yo no sentía que ningún... O sea, es que, di, cada quien tiene su...

CISKA: ¿Y a la gente que volvió antes?

SOL: Por ejemplo, en el caso nuestro, uno que se fue a huelga y regresó y después nos atacó por el WhatsApp, Camacho, ¿verdad? Nos empezó a atacar por el WhatsApp y él estuvo en huelga, ¿me entiende? Entonces como que se nos volteó...

ROSA: Yo no me di cuenta de eso porque yo me salí, de los WhatsApp oficiales me salí...

ÁGATA: Yo me salí de todo...

SOL: Y después un compañero que por el Face nos tiraba durísimo, el de Sociales...

ROSA: Yo no lo tengo, por dicha...

ÁGATA: No, y también en el grupo del colegio... Pero fue... ¡Puso que abandonamos a los estudiantes!

MADAME: No, y otra cosa que pasó en nuestra institución fue que en la dirección, en la página oficial publicaban cosas: “A los profesores que hacen falta de entregar nota, por favor comunicarse...” ¿Cómo va a ser eso...?

ÁGATA: Y los papás le dieron...

MADAME: ¡Y claro! Entonces usted veía todos los comentarios: “¡Sí, esos vagabundos! ¿Por qué no están ahí? ¡Que den todas las notas! ¡Necesitamos...!” Y uno decía: “¿Pero en qué cabeza de buen administrador va a poner eso en una página?”

SOL: ¡Públicamente!

MADAME: ¡No!

ÁGATA: En las redes sociales donde es el ataque...

MADAME: Sí, propiamente como para hacer esa presión... Pero eso lo manejaba bien ella...

SOL: En el Liceo de Cascajal realmente se devolvieron como tres personas nada más, pero yo las sentí a ellas como con vergüenza, más bien, al final cuando nosotros llegamos. Estaba como alejadillas, como con vergüenza... Solo hubo una persona prácticamente que se quedó, fueron como dos o tres. Pero es que en ese colegio, muy particular, hay personas que solo van un día y entonces ahí se quedaron porque solo iban un día y, bueno, no sé qué compromisos tenían... O, por ejemplo, había uno que trabajaba en uno subvencionado y que no podía irse a la huelga. Es más, le dieron permiso en el subvencionado de unirse una semana; cuando vieron que el asunto seguía dijo: “Tiene que devolverse”. Entonces él se devolvió y de uno se devolvía tenía que devolverse el otro. Entonces se devolvió, él no, él estaba bien y estaba tranquilo. La única persona que no fue a huelga, que de verdad ha sido

compañera varios años y que sí le dio muy raro porque sí le dio por atacarnos, no la he visto, entonces no sé cuál va a ser la reacción.

ROSA: No, pero ella estuvo encerrada. Cuando nosotros llegamos... Yo solo voy un día, verdad, pero el día que me tocó ir, después de que terminó la huelga, se encerró. No le habló a casi nadie...

SOL: ¿De veras?

ROSA: No le habló a casi nadie... Estaba, no sé, no sé si enojada, no sé...

MARÍA: Y del otro colegio yo los sentía como con vergüenza, como que llegaban a hablar a uno como: ¿le podré hablar o no? En el Técnico, ¿verdad? Incluso había uno de inglés, yo soy de inglés, entonces este de inglés que se devolvió, llegó, así como, como que no se atrevía...

CISKA: ¿Y era varón también?

MARÍA: Él es un hombre, ajá...

CISKA: Es que hay una pregunta aquí en el cuestionario sobre cuál ha sido el papel que han jugado las mujeres en la huelga y me llama la atención de todos los casos de personas que las atacaban son hombres, verdad, son compañeros...

MUCHAS VOCES: ¡Sí!

SOL: ¡Curiosamente, sí!

ROSA: Tiene razón... Por lo menos en nuestro colegio...

CISKA: Por lo menos en estos tres casos sí...

MARÍA: Sí, pero en el caso de otro colegio sí es una mujer.

CISKA: ¿La que no fue?

ROSA: La que se encerró.

MARÍA: Ah, no, pero sí atacó.

ROSA: Es que me salí del WhatsApp.

MARÍA: Sí, porque ella, los papás viven por Monteverde, entonces ella se va el fin de semana a visitar a los papás y están los bloqueos esos fuertes...

ROSA: Yo me salí de ahí...

MARÍA: Pero somos muchos los que estamos en contra de ella, digamos, y de una vez ahí se le mandó a decir: bueno si no está de acuerdo, la respetamos, la hemos respetado hasta aquí, usted nos respeta a nosotros. E inmediatamente...

SOL: Sí, le marcaron la cancha...

MARÍA: Sí, e inmediatamente abrimos un chat aparte de solo los que estábamos en huelga y ella quedó totalmente aislada.

CISKA: Pero, digamos, ahora como mujeres, porque el Magisterio es fundamentalmente de mujeres...

SOL: Mayoritariamente, sí.

CISKA: Mayoritariamente... ¿Cuál consideran ustedes que ha sido el papel como mujeres en esta huelga? ¿Hay algo particular o...?

MARÍA: A mí personalmente me llama poderosamente la atención que, por ejemplo, Patricia, la ministra de la Condición de la Mujer, no saliera a defendernos a nosotros. Eso, con respecto a ese machismo y a esa manera de expresión que ha tenido el ministro Edgar Mora. Cuando él dice, cuando él clasifica y dice que las...

ÁGATA: Escuelas son femeninas...

MADAME: Son maternalistas...

MARÍA: Ajá... Y que los colegios son hombres porque son más crueles. Las mujeres, las escuelas son mujeres porque no sé... El asunto es que lo divide por un lado y por otro lado cuando después dice que las mujeres para poder tomar una decisión tenemos que reunirnos dos o tres porque no somos capaces de tomar una decisión solas. Y, hasta este momento, yo todavía estoy... Eso sí me enoja, estoy como enojada porque ni los medios de comunicación, ni Patricia desde la condición de la mujer, ni los sindicatos, nunca se oyó nada más de eso. Y, ¿quién lo sabe? ¡Este hombre nos dijo que no tenemos capacidad de tomar una decisión! Y tenemos todos los días... Bueno, yo tengo 300 o 400 alumnos por semana y tenemos que tomar decisiones sobre esos 300 o 400. Entonces eso sí me enoja mucho y como todo mundo se quedó callado con esas manifestaciones de un ministro de Educación...

ÁGATA: Pero Patricia sí habló...

SOL: Sí salió...

ÁGATA: Ella lo dijo en un video y se publicó y apoyó. ¿Pero qué pasó con el gobierno? ¡La calló!

SOL: ¡La silenciaron!

MARÍA: Ah, por eso, pero eso fue antes...

ROSA: ¡Apoyó la huelga!

MARÍA: Ah, pero la huelga... Pero ¿qué pasa en mi condición de ministra de Mujer cuando dicen que las mujeres no son capaces de tomar una decisión? ¿Qué está haciendo Patricia sola como ministra? Necesita otras ministras para tomar decisiones porque es mujer. Y ella se quedó callada, ahí ella tenía que hablar, es lo que yo siento.

ÁGATA: Patricia perdió ya, perdió. Perdió su discurso al entrar... Digamos, yo siempre la vi una mujer, cuando hablaba y todo, muy buenos sus discursos. ¡Pero perdió! Ella en el

momento que aceptó ese puesto diay ella es buena, ella nos defiende. Pero algo pasó ahí, se limitó porque el gobierno del Presidente la limita, la está limitando.

MARÍA: ¡La amordazó! ¡Que es peor!

ÁGATA: ¡Sí! Le quitó su libre expresión.

SOL: Sí, porque él dijo: con Patricia Mora no pasa nada. Cuando a él lo entrevistaron, porque a ella había salido a defendernos a nosotras. Y después, como dos o tres días después él salió hablando, no, yo hablé con la señora ministra no sé qué y no sé cuánto... Y eso fue todo...

MARÍA: Sí, y quedó callada.

ÁGATA: Callada, callado...

MARÍA: Ahora, yo sé, porque me han dicho, creo que Rosa o esta muchacha que iba a ayudarnos a nosotros en las... Ella había dicho que Patricia tiene proyectos muy importantes de los cuales ella quiere seguir ahí y si ella se manifestaba la sacaban del gobierno. Entonces que por eso es que ella se ha quedado callada. Pero viera que a mí no me parece... Yo pienso que en ese momento tenía que denunciar: "Bueno, yo tengo estos y estos proyectos y yo quisiera seguir acá, pero un ministro de Educación no puede decir que las mujeres no podemos tomar decisiones..." O sea, ella tenía que haberlo hecho...

MADAME: Y yo siento que es por esa también, esa visión machista que tiene la sociedad, entonces, ¡ah!, dijo eso ¿y qué?

MARÍA: Sí, y nosotros los permitimos, nos sentamos y nos agachamos y todo mundo también.

MADAME: Yo no lo acepto, pero uno lo deja pasar...

MARÍA: Eso es lo que a mí realmente me ha conmovido y me ha afectado más. El ministro de Educación de Costa Rica, se supone que los derechos humanos, que la igualdad de género, que todas esas cosas. Y el ministro de Educación dice: "Las mujeres son diferentes a los

hombres y no saben tomar decisiones...” ¡Púchica! Y nosotros siendo la mayoría y nos quedamos callados...

MADAME: Sí...

SOL: Sigue el machismo ahí...

ROSA: Sí, yo también veo un poco, digamos, leyendo el discurso, verdad, que se ha mantenido en el tiempo, por ejemplo, la culpabilizarían de abandonar a los estudiantes. Es como apelar a nosotras las mujeres estamos abandonando a los chiquitos, ¿verdad? Que eso es muy fuerte... Y es que eso sí yo creo que son las cosas que han pegado más y más violentamente a nosotros, ¿verdad?

SOL: Psicológicamente sí.

ROSA: ¡Claro! Porque, diay, uno a los chiquillos y a las chiquillas los quiere y uno está ahí y uno todos los días los ve. Entonces de alguna manera ese discurso, diay, te pega como mujer, pero te pega como profesional porque ahí está el clavo. Así como también dijeron que éramos malos patriotas porque pasó todo lo de la semana cívica, ¿verdad? O sea, es apelar a la emocionalidad, primero...

SOL: ¡Somos malas patriotas!

ROSA: Malas patriotas, ¿verdad? Porque además la semana cívica las mujeres somos las que no la echamos al hombro, las profesoras, ¿verdad? Y apelar el abandono de estos chicos que son como nuestros hijos, ¿verdad? Entonces es como machacar el tema de género ahí y pegar psicológicamente al movimiento, me parece, que es importante reforzar o sacarlo a la luz para entender también esa violencia que hemos sido sujetos en esta huelga, que ha sido muy fuerte.

CISKA: Que hubo violencias específicas en tanto mujeres...

ROSA: ¡Exacto! ¡Sí!

SOL: Pero no se habla, perdón, de todo lo que nosotros hacemos detrás de dar una clase, que es psicóloga, consejera, suministradora, de muchas cosas. Porque, por ejemplo, nuestro colegio es un estudiantado de muy baja condición económica, ¿verdad?, entonces nosotros tenemos que asumir muchas cosas ahí, pero de eso no se habla, sino de que nosotros abandonamos a los estudiantes y eso no es cierto. Más bien siempre les damos la mano y siempre estamos detrás de ellos. Pero es para hacernos sentir mal, esa parte no se toca.

MARÍA: A mí me llama mucha la atención también, por ejemplo, cuando el ministro habla o los diputados hablan de la pérdida de tiempo que no se va a recuperar nunca. Sin embargo, a nosotros nos hacen perder tiempo...

ÁGATA: ¡Sí!

MARÍA: ¡Un montón de tiempo! Yo les decía, ¿de qué se quejan?, con solo que nos quiten el montón de efemérides y cosas que nos hacen celebrar durante el curso lectivo ahí se recupera. Esta semana hay que celebrar que el Día de la Diversidad, que el Día del Niño, que el otro día de lo que sea, de que fulano y el indito... Está bien, yo lo entiendo... Pero hay que celebrar y se debe hacer un... Vamos a ver... Que no lo entienden ellos, porque yo creo que en los colegios privados no se hace de esa manera. Entonces, esta semana vamos a perder las dos primeras y cayó miércoles eso. Esos alumnos no tuvieron clases este miércoles, pero resulta que hay otra actividad el otro miércoles, que es la semana de orientación por ejemplo, que es una semana de orientación y que se pierde una gran cantidad de clases cuando la orientación debería de hacer un día una actividad corta porque la orientadora debiera de dar clases todo el tiempo y ahí debería de llevar a cabo un montón de cosas. Pero es una semana entera donde hay actividades todos los días y también ahí uno pierde. Y muchas veces el asunto va cambiando, pero a lo mejor era lunes a las 8 de la mañana y yo tenía este grupo y la otra la hace el miércoles a las dos de la tarde, pero yo tenía el mismo grupo y entonces esa semana ya no vi al grupo.

CISKA: Claro, porque perdió dos clases...

MARÍA: Claro porque perdí dos días...

SOL: Eso es lo que nos pasa a nosotros con las semanas de evaluación. A veces no vemos un grupo porque ha tocado que salen a las 11 y 20...

MADAME: Y nosotros tenemos semana del agradecimiento, semana del amor por la vida...

MARÍA: ¡Por eso!

SOL: ¡Y son semanas! Todo hay que celebrarlo hoy...

MARÍA: Entonces yo digo: ¿de qué se quejan? A ellos nunca les ha importaba ni se han dado cuenta estos diputados y esta gente del diario vivir y de nosotros y de nuestros estudiantes. ¡No tienen ni la menor idea!

ÁGATA: ¿Y quiénes preparan esas semanas? ¡Nosotros! Corriendo día con día para que queden bien esas actividades.

ROSA: Y las horas que tenemos que trabajar en la casa, además, eso no lo ven.

MARÍA: Y eso, por un lado, y por otro lado ellos dicen que hablan de los contenidos y digo yo, bueno, por ejemplo, preparan un programa de inglés donde dicen que ahora Costa Rica tiene que ser bilingüe, ok, muy bien, muy lindo, el programa hermoso. Llega gente *native speakers* que están preparando un plan para nosotros lo desarrollemos en clase, pero lo preparan como si fueran clases de verdad, porque lo preparan para 5 o 6 lecciones y resulta que nosotros solo tenemos 3 lecciones que tenemos para darles a los alumnos en nuestras clases y jamás podemos desarrollar un plan para aquel chiquito aprenda y no son ni 3 lecciones seguidas ni 3 lecciones por semana, porque, como le digo, esta semana o perdimos una o perdimos las dos... Y de verdad, a veces uno llega al examen y tiene que pedir a los alumnos prestados dos lecciones para que tenga algo para el examen nada más.

SOL: Y pedir permisos para ver los temas...

CISKA: Ahora, digamos, volviendo a lo de la huelga, si ustedes tuvieran que definir, ¿qué sectores sintieron ustedes cercanos o solidarios que los apoyaron durante la huelga?

MARÍA: Frente Amplio, que estuvo muy, digamos, los diputados y eso estuvieron muy a mano con nosotros...

MADAME: Pero yo... Disculpe... Ya que toca ese tema, yo al inicio que Sofía Guillén era muy buena, que nos explicó todo, pero ya después de todo y ver que nos estaban manipulando de toda forma, digo yo: esta muchacha de fijo se va a tirar a algo y por eso nos está endulzando, porque nos está adueñando del pueblo. Y eso es lo que ocupan los políticos...

SOL: Ganando votos, como Camilo...

MADAME: ¡Exactamente! Entonces Villalta igual... A mí sí me gusta mucha el Frente Amplio, pero tendría que ya para las próximas votaciones evaluarlo muy muy bien por lo que pasó ahorita...

SOL: Con Venezuela sí...

MARÍA: ¡Pero por lo menos son inteligentes! Por lo menos se acercaron al pueblo. ¿Qué hizo Liberación Nacional y qué hizo el PUSC?

SOL: ¡Nada!

MARÍA: Ellos sabían y privaron los intereses personales que todavía es peor, pienso yo, porque ahí había dinero de por medio porque algo les tienen que haber dado cuando estaba ese lobby ahí en la Asamblea. Ellos tenían alguna conexión para que esto pasara. Eran propios, personales privaron ese al mismo interés político. Porque esos quedaron muertos, por lo menos en el gremio de nosotros, ¿verdad?

MADAME: Y el tema fue que la huelga fue muy política, ¿no?

MARÍA: Sí, el PLN, el PUSC, el PAC, por ejemplo, yo creo no vuelve a sacar ni tres diputados. O al menos eso yo espero...

ROSA: ¡Ojalá!

ÁGATA: ¡Ojalá! Ni un solo alcalde para ahorita que vengan las votaciones.

MARÍA: Entonces a mí sí. Digamos, que yo no estoy de acuerdo con algunas de las filosofías y muchas cosas el Frente Amplio y no estaría pensando votar por José María para presidente, por ejemplo, porque me asusta, me da miedo. De las cosas que usted dice, eso, ese manipular de los pueblos donde yo me siento que de verdad es mi papá y mi mamá los que me van a llevar y que de pronto dicen... No, yo no me atrevo. A mí eso sí me asusta... Sin embargo, yo pienso, ¿qué hubiera pasado si ellos no hubiesen estado a favor de nosotros? Entonces sí se necesitan fuerzas como las de ellos que sí apoyan al pueblo y que tienen muchas cosas a favor del pueblo. Y yo creo que sí tiene que tener más representación en la Asamblea Legislativa.

SOL: Bueno, los estudiantes universitarios sí nos apoyaron también...

ÁGATA: ¡Ah, sí!

SOL: ¡De la UCR!

MARÍA: Ah, pero ustedes saben que yo siento también, que hubo un apoyo muy débil de las universidades. Yo pienso que ahí, si las universidades nos hubieran apoyado más, esto se hubiera terminado antes.

ÁGATA: Y el comunicado que hizo la Escuela de Educación de la UCR...

ROSA: La de Economía...

ÁGATA: Sí, fue muy tibio, muy poco. Yo esperaba un apoyo y, diay, no sé, las universidades como que nos quedaron debiendo... Fue la manifestación, bueno eso recuerdo, yo fui a la manifestación de la autonomía de la UCR, yo fui ese día, yo participé, yo fui a la Casa Presidencial, estuve ahí y, diay, ver todos los de la UNA, UCR, creo que el TEC participó...

SOL: Pero la UCR se manifestó, perdón, más que todo cuando pasó el motín ese...

ÁGATA: ¡Ajá!

MADAME: Cuando le tocaron su sede...

SOL: Yo siento que ahí fue cuando la UCR se mostró más a favor de nosotros...

MARÍA: Se mostró, pero vea lo que pasa: Carlos llega y habló con los rectores. Y pasó como lo de Patricia, quedó mudo. Entonces, ¿cuál era el apoyo que teníamos de ellos? Es que yo siento que si realmente ellos nos hubiesen apoyado las universidades nos apoya, los directores nos apoyan. Esta huelga hubiese sido de un mes a lo sumo, porque entonces tiene que haber negociación y tiene que haber diálogo. Pero yo siento que, bueno, muy astuto Carlos Alvarado. La verdad yo no sé qué armas tiene, pero habló con quien tenía que hablar y dejó a todo mundo callado.

ÁGATA: Es muy inteligente...

MARÍA: Entonces, pues, no a todo mundo, pero a esas personas que eran clave para que nosotros pudiéramos... Para que el pueblo tuviera una oportunidad, él las manipuló y las manipuló de tan bien a través de los medios de comunicación y no solo por los medios de comunicación, y directamente, él con ellos sí se reunió y con ellos sí habló y logró su cometido.

CISKA: Ahora, si hubiera que hacer la lista de quiénes identifican como adversarios, gente que se opuso a ustedes, que les hizo difícil las cosas, ¿qué lista harían?

SOL: De primero a algunos diputados.

MARÍA: ¡Exactamente!

ÁGATA: El Benavides, Benavides es el diablo; Benavides ahí está, nos odia en la mirada. Se le ve como que, yo digo este diputado cómo tiene esos... cuando habla... Cuando hablaron de la Ley Laboral Procesal esa vez, unos de la Unidad...

SOL: ¡Pedro Muñoz! Y es que es coterráneo mío, yo lo conozco y los padres son educadores, ¡los dos! La mamá fue directora de la UNA y el papá fue profesor de química en el Instituto de Guanacaste; o sea, proviene de familia de educadores. Y como que nos odia, no sé...

CISKA: ¿Quién?

SOL: Pedro Muñoz...

MARÍA: Y yo siento que Carolina, la presidenta, verdad, qué cosa más...

ROSA: ¡El manejo que hizo!

MARÍA: Sí, y la indiferencia...

MADAME: Sí, sí....

ROSA: ¡Sí!

ÁGATA: Sí, como la clase, la chusma...

MARÍA: Es algo increíble, de solo de verle la cara, de verdad que me produce... No sé, no la veo, porque me produce sentimientos como muy...

MADAME: Los dos son pensionados. En el caso de don Pedro, los dos pensionados educadores los papás...

ÁGATA: Bueno, ahí también entraría el ministro...

SOL: Ah, sí, ese fue el número uno...

ÁGATA: El ministro, el presiente, ¡Piza!

ROSA: El juego que hizo con el finiquito, a mí me pareció terrible...

SOL: Yo fui a la votación del plan fiscal en Guadalupe, de los municipios...

ROSA: Ahí se ganó...

SOL: Había un regidor en específico del Frente Amplio, era, por cierto, que ese bombardeaba por todo lado. Y fue una votación dura, había mucha audiencia y la gente se enfrentó, básicamente, se enfrentó contra el Concejo Municipal. Pero al final ahí ganamos nosotros, pero fue interesante.

MARÍA: ¿Pero ese estaba a favor o en contra?

SOL: Ese estaba a favor... Entonces la gente le caía encima, pero para mí fue una experiencia muy linda, sinceramente, porque era la primera vez que yo llegaba a un Concejo Municipal abierto al público y en donde se trataba un tema tan importante como ese, ¿verdad? Y entonces escuchar las diversas opiniones de la gente, del público y de los munícipes, fue interesante, la verdad. Y sintieron la presión del público, ahí estaba Karina también, ese día, y se ganó en contra del plan fiscal.

MARÍA: Pero yo pienso que los adversarios número uno fueron los medios de comunicación.

SOL: ¡Ah, por supuesto! ¡También!

MADAME: Tiene razón.

SOL: Por ejemplo, nosotros en los chats, y no vean el 6 y no vean Telenoticias, solo vean el 13, que sé yo, el 11 también... ¡Todos estaban a favor del gobierno!

ROSA: El único que se podría ver era el 13.

CISKA: ¿Y el papel de los sindicatos?

MADAME: Malo.

ÁGATA: Malo, pésimo...

MARÍA: Ellos tienen que trabajar y a arreglar mucho de aquí en adelante...

SOL: Fue un aprendizaje...

ROSA: Yo siento que tampoco se esperaban que la huelga durara tanto. Yo siento que hubo mucha confusión legal porque la Ley Procesal Laboral era nueva, o sea. Hubo tanta confusión que los mismos sindicatos, verdad, sin obviar que hay que trabajar muchas cosas, pero hubo tal confusión y tal nivel de parálisis al ver la negación a negociar y a hablar, que yo creo que ellos mismo también quedaron como impactados, como ahora qué hacemos. No sabían qué hacer con la gente a lo largo del tiempo, ¿y ahora qué hacemos?

SOL: ¿Qué hacemos? ¿Qué inventamos?

ROSA: Una peña cultural... Ahora hacemos una en la noche, zumba...

ÁGATA: ¡Inaceptable!

MADAME: Pero vieras que en esas cosas también, digamos, a mí me queda para cuando tenga que votar por los sindicatos, si es que me quedo en sindicato, porque no sé si me voy a quedar...

MARÍA: ¿Usted está diciendo por la dirigencia?

MADAME: Por la dirigencia. En el colegio uno tiene que observar muy bien si uno tiene la capacidad para llevarlo. O sea, si a mí me proponen yo sé que yo voy a decir que no, yo no sirvo para esas cosas en el más mínimo. Y sé que es un trabajo fuerte. Se tiene que observar muy bien el compañero que va porque tiene que tener la vocación para eso. O sea, en el colegio sí hay, y al menos la que estaba le gustaba mucho eso, pero no tenía esa comunicación, ese acercamiento con todos los compañeros, porque sí le gustaba y era parte de su vida, pero no nos llegaba...

ÁGATA: Y entregadísima...

MARÍA: Pero es lo que yo digo de la capacitación. Eso mismo, la capacitación que se tienen que estar dando los sindicatos. Porque eso mismo que dijo usted yo lo he dicho todo el tiempo, si me proponen a mí: ah, no, yo no puedo. Porque yo digo con todo el trabajo que tengo y además esta otra parte porque uno sabe que además no...

MADAME: Ágata me acompañó una vez en Puriscal.

ÁGATA: Sí, yo fui a Puriscal...

MADAME: Y yo no sé, yo he escuchado hablar... Había un muchacho y, digamos, unos fueron mis profesores y yo decía, yo los escucho y ellos tiene eso, o sea, le llegan a la gente y saben comunicarse y tienen cómo llegar. Pero entonces uno dice...

ÁGATA: Yo fui a Puriscal el día que se votó lo de aceptar la opción uno y dos. Y, diay, yo siempre venía a la asamblea, fui a reuniones APSE ahí a la sala de conferencias con algunas compañeras, pero nunca había observado a la gente porque, digamos, ahí en Asamblea sí cantaban y que el Pueblo Unido y todo eso, pero llegar a Puriscal y la calle y llegaba la gente y decían: que el tráfico, ¡que los carros! Y salía la gente a parquear a otro lado... Fui a comprar algo con, porque fui con mi mamá, y entonces fui a comprar algo al Maxipalí y había una muchacha. Y llega el guarda y le hace a un mae: “Esa profesora, ustedes me tienen cansando estos huelguistas que agarran del parqueo aquí, esto es para los clientes”. Y la profesora: “No me venga con esas cosas, yo vengo a comprar, vea aquí llevo cosas y no sé qué...” Y entrar ahí y ver ese momento, y la gente hablaba, y el discurso y decían toda una situación ahí de malentendidos entre los dirigentes. Porque estaban hablando de que había dirigentes que eran presidentes y vicepresidentes que se quedaron en el colegio y que ellos decían que eso no lo aceptaban y que pedían la renuncia de esas personas que se quedaron en el colegio y no fueron a huelga. Y entonces ya llega la votación, ellos estaban ansiosos por votar eso porque ya se iban a ir, pero alguien dijo, no sé: “¿No vamos a votar?” Si lo aceptamos o rechazamos, entonces dice: “Bueno, vamos a grabar” y agarra uno el teléfono y empieza: “Ahora sí, ¿cómo hacemos? ¿Quién está en contra?” Y todos: “No lo aceptamos, no sé qué... ¡Otra vez vamos a grabar!” Y tomaban fotos y Fabiola y yo sentadas y no podíamos votar porque éramos de San José. Yo decía: “¡Fabiola! ¡Nos están viendo mal!” (risas). Porque nosotras no somos de aquí... Y entonces ya la gente: “¡El pueblo unido...!” Y, o sea, haber estado ahí... Y yo decía, qué fuerza...

ROSA: Es que yo creo que había una gran diferencia en cómo se vivió aquí en San José a como se vivió en las provincias. La gente en las provincias creo estaban mucho más comprometidas y mejor organizadas...

SOL: Aquí se debilitó mucho...

MADAME: Puriscal era una parte... Bueno, ellos mismo decían que era uno de los fuertes, que era uno de los fuertes. Entonces dicen: “¡Tenemos que ir a San José...!” Una vez se organizaron para ir a Orotina porque necesitaban ayuda, necesitaban acuerpar, entonces ahí...

Yo sé que mucha gente se quedó en la casa con la idea de que, digamos, la huelga es nada más no ir a trabajar...

SOL: ¡Y no es así!

MADAME: Y, digamos, y sí no se veían. Pero mucha gente también participaba, entonces era bonito...

MARÍA: Pero hay algo que sí tienen que aprender los sindicatos, porque por ejemplo aquí en esta parte de San José... Bueno, yo y todos los que estaban alrededor mío, porque nosotros comentábamos, sentíamos como un abandono, a pesar de yo sé que trabajaron mucho. Ellos trabajaron mucho, porque, por ejemplo, hay una compañera de nosotros del Liceo de Cascajal que era parte, que es la vicepresidente de la regional, o algo así, y esa muchacha dice que ella salía a las 6 de la mañana y llegaba a la casa 10 o 11 de la noche; ya casi que la familia la iba a sacar de la casa, ¿verdad? Trabajaron montones... Sin embargo, yo creo que no supieron organizar o tal vez no supieron canalizar. En Goicoechea o en ese lado de allá de esa regional, la 02, por ejemplo, hay una pugna entre los mismos...

ROSA: Ajá, dos fracciones que hay de APSE.

MARÍA: ¡Entonces entre ellos se hacían zancadillas!

SOL: ¡Claro!

MARÍA: Y eso en algo tan importante como era eso, pucha, ¿verdad? Entonces uno; un par de veces que fuimos, íbamos con este grupo y resulta que era uno del otro grupo que lo había organizado y entonces era un caos...

ROSA: Eran reclamos y recriminaciones...

SOL: Yo nunca fui a Guadalupe. Pero algo que me desmotivó a mí al final es, por ejemplo, que citaban a las 8 de la mañana en el parque de La Paz; yo a las 8 de la mañana estaba ahí y la tumba cocos llegó a las 10 de la mañana.

ÁGATA: ¡Yo también!

SOL: Y la gente llegaba a las 11:00 o 12:00 y uno sacrificándose para llegar temprano...

MADAME: Yo después ya eso lo identifiqué, digamos, que le decían a uno una hora, pero decía yo, esto va empezando una hora después, entonces yo calculaba y...

SOL: Y medio día iban apareciendo... Nosotros nos vimos en la Asamblea varias veces y no había nadie.

MARÍA: Pero eso es parte del tico, así somos los ticos...

SOL: Luego en la Corte... Pero no, era hasta el mismo sindicato, perdóname...

MARÍA: Por eso, pero es porque es parte del tico...

SOL: Hasta la misma APSE...

ÁGATA: Y uno reclamaba y decían: "Le tocaba a ANDE ayer, no APSE".

CISKA: Pero es que depende... Las escuelas empiezan a tiempo, los cines empiezan a tiempo...

SOL: En la Corte también; lo citaban a uno a las 9 de la mañana y llegaban a las 11, ¡ay, qué colerón! ¡Y aquel sol y aquel calor!

ROSA: Y la lluvia... Porque llevamos sol y lluvia...

SOL: ¡Y frío!

MARÍA: Pero, además, algo que es muy importante son esas concentraciones porque, por ejemplo, yo las viví en Heredia y en Cartago, lo que ustedes dicen que se hacía en Puriscal... Nosotros aquí éramos como ovejitas así...

SOL: Perdidas...

MARÍA: ¿Por qué APSE no organizó un lugar donde nos íbamos a reunir todos? Y después nos veníamos para la Asamblea, está bien, pero antes de eso había una reunión que decían: pasó esto y esto ayer, recibimos esto y esto... Porque uno preguntaba: “¿Y se han devuelto?” Y como que no tenían la información clara. Ese tipo de cosas generaba aún más estrés entre nosotros, no sabíamos. Y no había esa reunión previa, que nosotros reclamábamos mucho antes de salir a cualquier manifestación o a lo que fuera. Debieran ellos comunicarse porque no sé, uno siempre necesita a los líderes hablando...

SOL: Sí, necesita...

MARÍA: Que le diga, mire, sí, esto va así y asá y vamos a hacer esto y esto y vamos... Ok, salimos y sale uno como motivado...

ROSA: Sí, y no había... A veces era como ocurrencias... Por ejemplo, una marcha que salió del Colegio México; éramos repoquitos y éramos nosotros bloqueando la calle y los carros pasaban. O sea, yo al final me fui por la acera porque yo dije, yo no voy a perder mi vida por esto... Pero era súper poquita gente, la tumba cocos ahí bloqueando la calle en Guadalupe.

MADAME: Sí, habían muchas cosas que nada que ver. Muchas actividades fueron mal elegidas. Por ejemplo, ya en un momento llegan y dicen: vamos a ver... Nos reuníamos en el parque a veces, digamos... Pero ya después comenzaron unos trabajos y nos pasamos a un salón, pero llegan y se ponen a organizar una carne asada. Y digo yo: yo no estoy de acuerdo, porque eso nos expone a que nos digan esto, esto y esto... Entonces había otro grupo que decía: “Con todo lo que nos han dicho ya, qué importaba...” Y yo: “Pero es que no y yo no voy a ir y yo no voy a participar de eso... Igual que no me parece el tortuguismo”; claro, nos odiaron, ¿cómo no nos van a odiar si le estamos bloqueando el espacio? Es que yo tengo que ir a trabajar, ustedes no están trabajando, pero es que yo tengo que llegar a mi trabajo, entonces ahí era donde venía el tira y encoje de que nosotros estábamos de vagabundos quitándole también el espacio a los que sí tenían que cumplir. Y ellos nos decían en algún momento que ellos siempre iban a tener las de ganar porque, digamos, es mayor cantidad en el país, son el 80% de los que trabajan en la privada y nosotros solo el 20. Ellos siempre van a ganar en ese sentido de que no tienen los privilegios que sí tenemos de poder manifestarnos.

MARÍA: Hablando de la gente que nos apoyaba, que también nos llamó la atención y, bueno, no sé si es por Costa Rica, es si es por el tipo de huelga, pero me hizo mucha gracia una vez que nosotros teníamos que irnos de APSE para la que estaban reunidos en el Colegio de Abogados; estaba ahí y estaba la policía, porque a policía siempre estaba cerca, ¿verdad?, y a una de las compañeras se le termina la batería del celular y va y le dice a uno de los policías que si le hacen el favor de cargarle el celular en la patrulla. Entonces los policías estaban ahí, pero bueno, que es parte, digo yo, que es parte de ese ambiente Costa Rica que no se vive en ningún lado porque en realidad, o sea, eran los policías se suponía... Y en lugar de balas o lo que sea, verdad, ya la otra se quedó hablando cerca y no sé qué porque ella necesitaba que le cargaran el celular porque se quedó sin batería... Otra vez también me encontré con unos extranjeros que eran creo que de Israel y ellos estaban fascinados de ver esta manifestación y me llamaron porque ellos no hablaban español, entonces las compañeras, que es que nos están preguntando algo... Entonces, que si hablaban inglés, entonces me llamaron... Y decían, “¿pero esto es una manifestación en contra del gobierno? ¡Pero esto es una belleza!” Decían ellos, admirados de ver cómo la manifestación tenía esa alegría y esos cantos y todo eso y no se veía la violencia, verdad, tan... Esa violencia que se en otros países y creo que eso sí es importante de rescatar y es que aún nosotros tenemos eso, verdad. A pesar de que yo siento que este gobierno trató por todos los medios de incitar a la violencia. Porque ese hecho, por ejemplo, de que los manifestantes venían en el autobús, los paraban y les quitaban las placas para no llegaran, eso tampoco se ha visto nunca...

SOL: A los buses, sí...

ROSA: O el circo que armó Alvarado en el teatro.

MARÍA: Entonces eso era incitar a la violencia...

ROSA: El de Alvarado porque él sabía que venía la manifestación y a propósito salió y todo...

ÁGATA: Y llegar en la noche... Que sea gente de teatro, gente de su...

ROSA: Sí, es parte de la violencia de esta huelga, ¿verdad? Porque es burlarse, al final, de la gente que está en huelga, ¿verdad? Son cosas muy fuertes...

MARÍA: E incitar a la violencia porque eso enoja a los actores.

ROSA: Porque qué tal si de verdad la turba...

MARÍA: Pudo haberlo matado...

ÁGATA: Sí...

ROSA: Pero como la gente venía muy tranquila, verdad, porque es parte de la manipulación de los medios, uno estaba ahí, yo estaba ahí, yo vi todo eso y no pasó nada a lo que pudo haber pasado, ¿verdad? O cuando las barras de la Asamblea, en la primera marcha, ahí no pasó nada. Empujaron un poco y los policías vinieron y no pasó nada y fue un circo enorme. Yo estaba viendo todo y ahí no pasó nada. O sea, son cosas que los medios de comunicación aprovechan para atacar y terminan siendo muy violentos, ¿verdad? Contra la gente que está en la huelga, porque quedan discursos de que somos violentos, una serie de cosas, ¿verdad?, que al final pesan porque ven que en lo legal estaban discutiendo si la huelga era violenta o no violenta...

ÁGATA: Y por eso la declararon ilegal, por la violencia. Cuando fue la primera votación, que ya los diputados salían de la Asamblea, ay, que los sacaban los policías y les tapaban la cara y yo decía: “¡Pero Dios mío!”

ROSA: Y todo tranquilo, como si nada...

ÁGATA: Sí, yo decía, ¿qué es lo que pasa aquí? O sea, todo eso fue manipulación; él manipuló todo eso y los medios, diay, se unieron a él y transmitían ese tipo de información y entonces la gente era: “¡Ah, Dios qué es esto! ¡Qué violencia!” Y ya fue cuando se dio todo esto y que la gente dice que somos unos delincuentes, que somos mal amansados, bueno, todo lo que utilizan y, diay, violencia y que si la huelga fue violenta. Y que después con lo del sabotaje de la gasolina y eso ocurre siempre y que era culpa del sindicato...

SOL: ¿Cantidad de personas participantes a usted la incluimos o no?

ROSA: Diay, cinco...

SOL: Yo creo que es esta...

ROSA: O todo el montaje en el hospital también...

MUCHAS VOCES: ¡Ah, sí!

ROSA: Han sido como eventos muy fuertes, ¿verdad?

SOL: Sí, en el Calderón, para achacárnoslo a nosotros...

ROSA: Que fueron montajes, ¿verdad?

CISKA: No fue en el San Juan, ¿no?

SOL: En el San Juan, perdón.

ÁGATA: En el San Juan, que se metieron en una sala de operación y que no dejaron operar...

CISKA: Ok, ahora vamos a correr una serie de preguntas que son como de cierre y que son como de respuesta corta, pero como que son difíciles de pensar. Entonces la primera es: ¿qué es lo que más satisfacción les dio en esta huelga?

SOL: Yo, en lo personal, no me sentí satisfecha. ¿Por qué razón? Porque no logramos el objetivo, ¿verdad? Y se perdió de camino, pienso yo, y se perdió el rumbo cuando se aprobó el Plan Fiscal. Entonces no me puedo dar por satisfecha porque ese era el objetivo.

MARÍA: Pero lo que más, digamos, me puede satisfacer en este momento es que se logró la unión sindical porque en otras luchas no se ha logrado y esta vez los sindicatos por una lucha país. Que no se logró, ya esa es otra cosa, pero que ya hay un precedente que si el Legislativo o el Ejecutivo empiezan a hacer algo, a lo mejor nos podemos unir otra vez y con esta experiencia sacar un mejor resultado.

ROSA: Yo, más que los sindicatos, me parece muy interesante ver la fuerza que pueden tener los educadores y cómo se mantuvieron. A mí eso sí me queda a pesar de todo lo que podamos

decir y los sindicatos y lo que sea; es esa fuerza de ese montón de compañeros que se mantuvo por un ideal país, porque en realidad eso era lo que estábamos defendiendo.

MARÍA: No estábamos defendiendo ningún derecho de nosotros ni nada, sino que realmente era por el país.

ÁGATA: Bueno, satisfecha en este caso... Bueno, igual no se aprobó el plan fiscal, pero sí... Satisfecha no quedé, igual lo vuelvo a repetir, el día que se hizo esa votación ya por segunda vez, decepcionada. Definitivamente ahí me di cuenta que el gobierno iba a hacer todo lo que tenía que hacer y llevarse a todo mundo. Ni con los sindicatos estoy satisfecha, o sea, yo quedé decepcionada. Yo no soy de pertenecer a un sindicato, pero este año me uní, el año pasado me uní a un sindicato y para ser mi primera vez en un sindicato realmente estoy decepcionada. Yo me imaginaba que era algo diferente, digamos, el trabajo ellos hacían... Ayer me puso a leer en la página de APSE y veo que tienen una escuela sindical y que tienen diferentes actividades que pienso que deberían de promoverlas más para que los docentes se acerquen un poco y participen en esas actividades. Y yo varias veces hablé ahí cuando iba pasando Mérida, y Mérida es una señora que después la vi muy cansada. Ella estaba muy cansada, yo la vi cansada, pero ella, diay, como representante del sindicato, yo siento que siempre adelante y ella cumplió, pero diay...

MARÍA: Mérida cumplió los 60 años una vez que estábamos en una manifestación en Cartago...

SOL: ¡Pero guerrera!

MADAME: ¡Sí!

MARÍA: Y no se cansaba, no se cansa... Pero vea ahí otra vez que es lo que yo les digo, por ejemplo, ¿qué les dicen ustedes...? Porque yo siempre se lo digo a mis alumnos... ¿Qué es lo que tienen que hacer ellos? Uno les da una parte y ustedes investiguen y ustedes infórmense y ustedes... O sea, ellos tienen que poner la parte de ellos... Ok, nosotros somos educadores, nos afiliamos a un sindicato y nos quedamos aquí sentados a esperar qué nos dice el sindicato de adónde nos tenemos que informar, adónde tenemos que buscar, cuáles son las facilidades...

¡Ni siquiera sabemos cuáles son los beneficios económicos que tenemos si pertenecemos a un sindicato!

MADAME: ¡Exactamente!

MARÍA: Entonces ahí es donde yo digo, es que no podemos echarle la culpa a los sindicatos. Es que por eso es que yo decía ahora que nosotros tenemos que capacitarnos y tenemos que saber cómo vamos... Si queremos ayudar a Costa Rica, porque yo siento que a partir de acá tenemos que ver cómo ayudamos a Costa Rica, tenemos que empezar a informarnos y ver qué podemos hacer nosotros por Costa Rica. A través de un sindicato o solos, pero ver qué hacemos...

ÁGATA: Y ese es un problema de los educadores, porque usted lo va a ver fuera de la huelga y en la huelga se ve, que los educadores no se informan. O sea, porque hubo mucha gente que se fue a huelga y ¿usted sabe qué es el combo fiscal...? ¿Qué pasa con esto y que el plan fiscal...? Ehh, nooo... No tenían ni una idea o estaban perdidos o usted los veía en los grupos: tal y tal cosa... O con eso de los mensajes: ¿es cierto tal cosa? ¿Vio lo que salió? ¿Qué es esto? Por WhatsApp, eso se ve en los audios... No sé qué, buenas, el amigo de mi amiga no sé qué... Esto me lo mandaron ayer, ¿es cierto? Y todo eso y todo eso y uno dice...

ROSA: Pero también, Karen, o sea, ese es un sector, pero yo también identifiqué una ganancia porque hubo un sector de educadores que sí se informó. Yo he escuchado compañeras que dicen, di, yo ahora estoy casi de economista con todo lo que aprendí...

SOL: Claro con las charlas de Sofía...

ROSA: Las charlas, las noticias, escuchábamos todas las entrevistas de Canal 13. Entonces hay un sector de gente que no, pero hay un sector de gente que después de la huelga y es que esas son las cosas que hay que rescatar, no van a volver a ser iguales nunca. Y eso va a servir al país.

ÁGATA: Y yo le digo, cuando yo leí todos esos artículos y revisé, comentando y hablando, y yo dije, qué bonita estudiar para ser abogada y especializarme en laboral, porque yo leía y yo decía, pero ¡¿qué es esto?!

ROSA: Entonces nos va a volver a ser igual...

MARÍA: Por ejemplo, yo al día de hoy que me va a doler mucho no volver a escuchar la revista donde lleva en Canal 13...

ROSA: Ah, sí, Laura Martínez...

MARÍA: Que lleva diferentes temas, todos esos temas, porque entonces uno escucha el pro y el contra y el neutro...

SOL: Se informa...

MARÍA: Se informa, exacto. Que es lo que, o sea, falta a nosotros, ¿verdad? A la mayoría de los costarricenses, yo no hablo solo de educadores.

MADAME: Pero eso se manifestó que el educador lo que le hace falta es ese sentido de investigación, de estar actualizado, de conocer. Tal como que, di, se queda ahí en las bases, salió de la universidad y listo. Y vean, sobre esto que es un tema social y de todo, sabían pero no sabían, y eso yo creo que se dio en todo lado porque así era en Puriscal.

MARÍA: Y la parte más triste, perdón que la interrumpí, es que hubo gente que de verdad no se escuchó ni fue a una sola...

SOL: Ni salió de la casa... ¡Nada!

MARÍA: Esos eran los que pasaban preguntando: ¿y entonces qué? ¿Qué quiere decir?

MADAME: ¿Y ya volvemos...?

MARÍA: Y uno hasta que... ¡Ah, sí! Porque es lo único que les interesaba...

MADAME: ¿Y ya tenemos que volver...? No y eso también de cómo nos desprestigiamos nosotros mismos de que ver que no iban a tal lugar, pero sí iban a pasear... Y eso fue lo que nosotros, porque sí se dio, hay gente que sí lo hizo...

SOL: Y que salió del país y todo...

ÁGATA: ¡Se quedó sin trabajo!

MADAME: Entonces ahí es donde nosotros...

SOL: Pero ahí está legal, está legal... Sí, aceptado...

MADAME: Pero sí es válida la...

SOL: El despido...

MADAME: Pero eso es lo que pasa... En eso es en lo que se enfocan y por eso nos desprestigian y no somos la mayoría...

MARÍA: Sí, pero se enfocan en el puntito negro. Y yo decía que si el Ministerio no los despedía, nosotros debíamos de hacer todo un movimiento los educadores para que los despidan porque en realidad esas son las personas que nos pusieron a nosotros muy en mal...

ÁGATA: Sí, desde ese momento fue...

MARÍA: Sí, independientemente y cada quien tiene su derecho de defenderse, porque por ejemplo yo conozco a la sobrina de una compañera que es educadora, ella trabaja hasta el viernes a mediodía. La mamá se le enfermó y vive en Estados Unidos. Ella se fue el viernes en la tarde para Estados Unidos para donde la mamá. Ella regresa el lunes, el lunes ella no da clases. Ella trabaja de martes a viernes, entonces estuvo en el lapso y se salvó. Pero dentro de ese marco que ellos presentaban, ella era una de las 500... Entonces hay gente...

CISKA: Sí, pero finalmente los 500 se redujeron a muchos menos...

MARÍA: ¡Sí! Entonces hay gente que realmente tenía una razón por la cual viajó lo que fuera. Pero los que lo hicieron por pura sinvergüenzada, que se vayan...

SOL: Por vacaciones...

CISKA: Ahora, ¿qué ha sido lo más difícil de enfrentar en esta huelga?

MADAME: La desmotivación.

MARÍA: Sí...

SOL: Y el estrés, era demasiado...

ÁGATA: El estrés, la desmotivación...

MADAME: Saber si a usted lo iban... Bueno, todavía está que si te van a rebajar...

SOL: ¿Qué hacemos? ¿Seguimos, volvemos? La incertidumbre... ¿Qué hacemos?

MARÍA: La incertidumbre, porque no solamente era si nos iban a rebajar, sino ¿cuándo vamos a volver? ¿Qué va a pasar con el otro curso lectivo? ¿Qué va a pasar con los estudiantes?

SOL: Se aprobó el plan, ¿y ahora qué sigue?

ÁGATA: ¿Qué sigue? ¡Era la gran pregunta! Y yo se lo decía a Rosa.

SOL: O sea, ya el objetivo se aprobó, ¿ahora qué hacemos?

ÁGATA: ¿Rosa, qué estamos haciendo, Rosa? Los últimos días ya no podíamos estar afuera, ya ahora sí siento que esto no es...

MARÍA: Y empezar a sostener a todos los compañeros, todos los días había que sostener a los compañeros...

SOL: Y regresamos el 10 de diciembre; nosotros nos fuimos 3 meses exactos: del 10 de setiembre al 10 de diciembre.

MADAME: Y los que regresaron antes, fue mucho porque les empezaron, digamos, con esa manipulación de que usted en vacaciones usted no iba a poder salir tampoco. Y los que regresaron antes fue porque tenían viajes planeados. Digamos, eso también de que los sinvergüenzas y yo no sé cuánto que se regresaron porque tienen vacaciones...

CISKA: ¿Qué piensan de los resultados de la huelga?

ROSA: Desilusión total... Total... No solo por el plan fiscal, sino porque se marcaron cosas muy feas a nivel de la política. De las formas de hacer las cosas, de las formas de manejar, de la negación al diálogo. Eso es una desilusión tremenda, ¿verdad? Más allá de lo del Plan... Y da también miedo, porque si son capaces de negar a tanta gente que estaba en la calle, ¿qué más van a hacer?

MARÍA: Sí, a mí realmente lo que más me asusta es eso: cómo desoyeron al pueblo completo, cómo se perdió la capacidad de que Costa Rica es, a nivel global, la democracia, el diálogo, que es lo primero que se habla y por lo que nosotros, digamos, rajamos en todo lado, cómo pudo venir este gobierno a decir hago lo que me da la gana y no quiero hablar, ¿verdad? Entonces a mí realmente me asustó, me conmovió mucho y como dice Sharon, no sé qué es lo que va a pasar de aquí en adelante y me causó demasiada tristeza y estrés.

MADAME: Creo que eso tiene que ver mucho con la forma de ser del presidente, porque un conocido había trabajado con él cuando él estuvo de ministro de Trabajo y decía que tenía muchas ideas como muy voladas y que tal vez sí, pero para otro país. Entonces él puede venir y colocar ideas muy locas, pero, di, es como la forma de ser de él, yo creo que va mucho con la forma de ser...

ROSA: Pero yo creo que tiene que ver más allá de una persona. Porque si ustedes ven, el plan que estaba en la Asamblea para eliminar el derecho a huelga, es un plan de un sector político que tiene el poder de varios sectores que al final es uno, para mí es uno y que, bueno, nos van a quitar además de todo el derecho a manifestarnos; eso es autoritarismo montando, entonces, ¿cuál va a ser el futuro de mi hijo? ¿Y el de Costa Rica que, digamos, representa mi hijo?

ÁGATA: Libre expresión... Un país que siempre decimos... Y yo le que, el costarricense es de la doble moral. Cuando pasó lo del 15 de setiembre el patriotismo y todo eso, yo decía: "Dios mío, ni cantan el himno. ¡Yo todos los himnos los canto! ¡Yo respeto la bandera!" Me encantan cuando son los actos y respeto y todo... Y la gente diciendo eso y yo, ¡eso es la doble moral! ¡Es la moda! Es decir, que esto y cómo van a hacer con los niños y no sé qué... ¡Por Dios! Es la doble moral, o sea, ¿qué es más patriotismo que estar luchando por los

derechos de todo el pueblo ahí en las calles? ¡Eso es parte de la democracia! ¡Ah, no...! Que no, que somos tal y nos tacharon... El pueblo, los costarricenses tienen una doble moral, tienen un pensamiento, apoyan hoy esto, al otro día están en contra y esto y no se sabe realmente cuál es el pensamiento que tienen. O sea, van a favor de la masa y no se detienen a pensar que eso es un efecto al futuro de ellos de qué va a ocurrir, sino que opinan con respecto a lo que opina la masa y no tienen un criterio sobre... Es complicado...

CISKA: ¿Qué aprendizajes consideran que deja esta huelga?

SOL: En mi caso, yo pienso analizar muy bien. Ya salir a una huelga de tanto tiempo... Sin embargo, hay un planteo que está, un as bajo la manga de los sindicatos con el asunto de las pensiones, que nos quieren bajar al 40 o algo así la pensión...

MADAME: Y subir a 73 años...

SOL: Y a subir... Y entonces eso está ahí y yo creo que todas tenemos que salir a defender ese derecho porque nos corresponde. Es una lucha... Pero, sin embargo, uno dice: ¿hasta qué punto...?

MADAME: Yo no sé si me voy a animar otra vez...

SOL: ¡Exactamente! Porque con el desgaste que tuvimos y con la duración de esta que pasó y que no llegamos al fin esperado... Pero yo siento que hay que luchar igual...

ROSA: Pero yo siento que hay que hacerlo diferente, me parece... Esa es parte del aprendizaje, digamos, que se debe tener. Bueno, el poder está actuando de una forma X, diferente. Entonces nosotros también tenemos que actuar de esa forma diferente.

SOL: Y a capacitarnos para podernos lanzar...

MARÍA: A enfrentarnos a ese nuevo...

ROSA: A ese nuevo tipo de huelga, no como esta...

ÁGATA: El sindicato en este momento tiene una tarea complicada porque ya saben que las viejas huelgas y las viejas estrategias ya no funcionan, entonces ellos tienen que estar ahorita en este momento, si van a pedir huelga tienen que estar pensando bien...

MARÍA: A mí me hace gracia porque de verdad uno no quisiera participar en otra huelga. Pero yo quiero ver a esos que se quedaron sentados, que yo decía muy fácil en el aula, que como ustedes decían, llegan 4, 5 gatitos, porque ahí sí llegaban gatitos al aula...

ÁGATA: Sí, y venían en horario especial...

MADAME: Y entonces a ellos sí no los tacharon de vagos...

SOL: Y salían temprano...

MARÍA: Pero esos que no quisieron luchar por el país, sino que lucharon por sus propios intereses, ahora sí que les van a tocar sus propios intereses, porque la pensión son sus propios intereses...

SOL: Claro, por supuesto...

MARÍA: Porque todo lo que viene ahora, que es el salario, las vacaciones, de todo, que es en contra propio, que es muy personal, quiero ver si se van a quedar sentados ahí haciendo el papel de lindos, vamos a ver...

CISKA: ¿Qué creen que pasará con la relación de los sindicatos del sector educación y el gobierno?

ÁGATA: Diay, estos días ya se reunieron...

SOL: Ya hay un acercamiento, yo escuché eso...

ROSA: Y con el presidente, ahora sí, y la de Planificación...

CISKA: ¿Y qué creen que pasará en los sindicatos con la relación de los trabajadores y trabajadoras de la educación, las bases y las dirigencias...?

SOL: Se van a ir muchos (risas)...

ÁGATA: Bueno, actualmente el SEC... Estuve leyendo testimonios de los profesores, que yo tengo un grupo de ciencias y dicen que esta semana las renunciaciones eran muchas. El SEC está perdiendo gran cantidad...

MARÍA: Está para desaparecer...

ÁGATA: Sí, porque todo mundo está renunciando. Y yo veo varios comentarios: renunciar a ANDE, renunciar a APSE, renunciar... Di, porque todos tienen la misma, no sé, piensan semejante, tienen una idea igual que el sindicato. Diay, algunos tenían diferentes criterios, se contradecían uno del otro y todo, y entonces, diay, la desmotivación y por supuesto el SEC lo que hizo a lo último decía: la unión sindical, que los tres salimos juntos cuando estábamos ahí en la Asamblea. Y ver que el SEC a lo último dijo: “No, aceptamos...”

SOL: Y se fue...

ÁGATA: ¡Y se fue! Yo ese día yo estaba en la casa y eran como las 6 y ya me levanto y dice mi papá: “Ya el sindicato regresó, ¿usted qué hace aquí en la casa?” Y le digo yo: “Es que yo no pertenezco a ese sindicato, mi sindicato es APSE, entonces yo regreso hasta el momento en el que APSE tome la decisión de regresar...”

MARÍA: Sí, eso fue como una apuñalada que sentimos todos, yo creo.

ÁGATA: ¡Sí!

SOL: Habían asuntos políticos...

MARÍA: Políticos y personales...

MADAME: Yo estaba dudosa, digamos, si este año quedarme afiliada. Porque, digo yo, la verdad...

SOL: ¡Es mucho lo que le rebajan a uno!

MADAME: Eso es una parte... Y con lo que pasó uno no se sintió tan acuerpado y uno ve que, digamos, a mí me han apoyado en ciertas cosas que he tenido que ir a pelear, que los puntos y eso... Pero, por ejemplo, con los puntos, llega y tiene que tardar dos años para que le den una respuesta. En un momento llegué porque yo estaba preguntando sobre un proceso y me dicen: “No, hasta aquí llegamos nosotros, si usted quiere seguir, usted tiene que pagar al abogado”. Entonces digo yo, ¿cómo así? ¿Entonces para qué estoy afiliada?

MARÍA: Pero vea lo importante, otra vez vuelvo yo. Lo que pasa es que el asunto es que no podemos verlo como una relación personal sindicato-yo. ¿Qué pasa si no hubiese sindicatos en Costa Rica? Nada más ustedes pónganse a pensar, ¿qué pasa con Costa Rica si todos nos desafiliamos? ¿Qué pasa con las leyes que vienen a la Asamblea Legislativa ahora?

MADAME: Pero es que tenemos una cara ahí que no es nada gustosa para el pueblo, que es Albino. Entonces él...

ÁGATA: Se ha encargado que nuestros sindicatos...

MADAME: Ahí está... Estamos mal...

MARÍA: Pero vea la estrategia, que es lo que yo digo y nosotros, y bueno, yo ahí creo que los sindicatos... Por eso tenemos que pertenecer a un sindicato, porque tenemos que llegar y decir: estas cosas se tienen que cambiar. Porque por ejemplo, cada vez entrevistaban a un dirigente sindical, ¿a quién entrevistan? ¡A Albino, el que el pueblo no quiere! ¿Por qué no hablaban todos los demás...?

ROSA: Pero es que también... A veces cuando entrevistan a otro dirigente, el otro dirigente no sabe manejar las cosas y mete las patas. Todo el mundo ataca a Albino, pero yo creo que también es parte de ese proceso de ataque a los sindicatos, ¿verdad? Atacar a la figura de Albino por eso... Podemos criticar muchas cosas, pero es que los sindicatos tienen un papel importante dentro de la sociedad y eso no lo podemos obviar. No sé si nosotros nos hubiéramos ido a huelga si no estuviéramos en un sindicato.

SOL: ¡No podríamos! ¿Quién nos ampara?

ÁGATA: ¡Colypro no!

ROSA: La única fuerza que tiene el país para organizar algo en este momento son los sindicatos, ni los partidos ni nada.

ROSA: ¡Nada! Nadie puede...

MARÍA: Yo por eso digo, no es solamente a nivel personal, es qué pasa con Costa Rica si todos nos desafiliamos, ¿Quién...?

ROSA: Y ellos felices...

MARÍA: ¡Claro, por supuesto! ¿Y entonces a quién se la lleva la trampa? A usted, a usted y a mí y a todos, ¿verdad? Porque las cosas pasaron y no hubo quién se opusiera. Entonces desde ese punto de vista también tenemos que verlo y es cuando necesitamos volvernos más activos dentro del sindicato. ¿Queremos mejorarlo? Tenemos que seguir en el sindicato, pero además ser más activos y trabajar más.

ROSA: Y elegir bien y que no sea más un club social.

MADAME: ¡Exactamente!

ROSA: Porque es que se convierte en un club sociales, que cafés...

ÁGATA: Que el desayuno... Que el paseo...

MADAME: Y nada más desayuno y me voy... Y yo le decía, digamos, esos días para mí son perdidos. Yo mejor voy y trabajo, yo me tengo que venir desde Puriscal a San José nada más a desayunar y me voy.

SOL: Y tiene que.

MADAME: Tengo que, porque si no, entonces de que la directora llegaba y la justificación y todo... Entonces uno dice: o sea, tampoco me sirve estar ahí, nada más me están quitando dinero, para esa gracia lo ahorro yo de otra parte y si fuera el caso, di...

ÁGATA: Sí, organizar por colegios...

MARÍA: Sí, pero otra vez, usted piensa igual y yo también, o sea, yo también estoy pagando la misma plata suya, la que usted está pagando, entonces, o también me desafilio y ella también y ella también y entonces, ¿qué pasa después con los derechos de nosotros? ¿Me entienden? ¡Es que ese es el problema!

ÁGATA: Sí, la contraparte...

MARÍA: Porque esos trámites se los hace Colypro y usted no tiene que estar afiliada a nada y a Colypro usted exigidamente tiene que pagar. Entonces esos trámites que tiene usted ahí en APSE se los puede hacer Colypro.

ROSA: Y los de la pensión y todo...

MARÍA: Y la pensión y todo lo demás... El asunto es que el sindicato no es solamente para esos trámites. El asunto es que el sindicato es cuando le van a lesionar sus derechos como trabajador... Y bueno, yo siempre lo relaciono con el 2005, ¿qué pasa si no nos vamos a huelga en el 2005? ¿Cuánto se ganaba antes de eso? ¿Cuánto mejoraron nuestros salarios a partir del 2005? Ustedes no estarían ganando lo que están ganando ahora, ¿verdad?

SOL: Yo no viví eso...

MADAME: ¿La del 2005? No me acuerdo...

CISKA: La del 2008.

ROSA: 2008, porque en el 2005 se perdió lo de las pensiones.

CISKA: No, esa es 95... Pero la equiparación a categoría profesional fue en el 2008.

MARÍA: Ajá, bueno, pero igual nosotros... Ustedes no fueron y la que toda esta gente nueva no ha ido, igual está recibiendo el beneficio del salario, y si no hubiesen habido sindicatos estaríamos ganando como si no fuéramos profesionales porque ni siquiera nos tomaban en

cuenta, como si no fuéramos profesionales. ¿Me entienden? Entonces esto es importante para que las nuevas generaciones lo sepan también. Es que es para eso también...

CISKA: En una palabra, ¿cómo resumiría cada una de ustedes este proceso?

MADAME: Duro.

ÁGATA: Desgastante.

MARÍA: Estresante.

ROSA: Estresante

SOL: Desgastante.

CISKA: ¡Muchas gracias!

ÁGATA: ¡Con mucho gusto!

SOL: Sé que fue largo, sé que cuesta recordar esas cosas, pero... ¿Y usted como socióloga cómo lo ve?

CISKA: Dijeron cosas súper interesantes, ustedes... Yo creo que esto fue una huelga que es claro que fue derrotada. Y fue derrotada desde el momento en que se aprobó el plan fiscal. Pero todas las cosas que ustedes dicen, de inquietudes, de dudas sobre cómo funciona el poder, de malestar sobre cómo fueron las respuestas desde el poder, las demandas ciudadanas, la concepción de derechos que ustedes están manejando... Ustedes están planteando que hay derechos que se han ganado a lo largo de la historia, eso es nuevo. Durante toda la era vieja, vieja, era algo así como concesiones. Como que estábamos bien porque así era y ahora yo creo que en todas las intervenciones de ustedes está muy claro que eso son derechos que se han ganado y que se pueden perder... Que hubo una confrontación difícil, pero mal que bien la pelearon; es decir, no se quedaron...

MARÍA: De brazos cruzados...

SOL: Perdimos, pero dimos la pelea...

CISKA: Yo creo que fue muy duro y fue muy duro porque se salió de todas las normas de convivencia política. Es decir, en otra entrevista alguien decía: “Es que después de la primera marcha, la del 12 de setiembre...” ¿Fue el 12 de setiembre?

SOL: Sí, miércoles 12 de setiembre...

CISKA: ¿Cuándo fue la de Los 4 gatos? El 19, ¿verdad?

SOL: Ajá, posteriormente, sí.

CISKA: Entonces después el 12 una chavala dice: “Diay, yo me fui para la casa y ya estuvo.

ÁGATA: Sí, fue una cantidad impresionante...

SOL: ¡Un mar de gente!

CISKA: ¿Porque ustedes saben que esa marcha fue más grande que la más grande del TLC?

ROSA: Wooo....

ÁGATA: ¡Sí! ¡Las tomas que hay! ¡Fue lindísima!

CISKA: ¡Los 4 gatos! Entonces ahí dicen lo de los 4 gatos y vuelven a salir a la calle el 19.

SOL: ¡Y con gatos! (risas)

CISKA: Entonces yo creo que hay un golpe y, sí, hay un golpe por ser desgaste, digamos, de ese periodo posterior. Que yo creo que todo mundo quedó como...

MARÍA: Ustedes saben que yo pienso, no sé, qué tal si no hubiésemos ido a huelga y aunque la perdiéramos, estarían ellos como analizando las otras cosas que están analizando, porque si están analizando algo de las cooperativas que nosotros peleamos... ¿Estarían viendo ellos algo de lo del gasto...?

ROSA: ¡Lo de la lista de los evasores! ¡Eso fue producto de esa huelga!

MARÍA: Y están trabajando en lo de la evasión...

SOL: Presión en las cooperativas...

María: ¿Estarían haciéndolo si nosotros nos hubiéramos quedado sentados?

VARIAS VOCES: ¡No!

María: Entonces yo pienso que no todo se perdió.

MADAME: ¡Tiene razón!

SOL: Y el acercamiento ahorita que está teniendo el gobierno con los sindicatos...

MARÍA: Sí, y ellos tal vez están pensándolo... Ahorita están diciendo ahí el monto de pérdidas que tuvo el país por haberse sentado él ahí...

SOL: Porque no le dio la gana simplemente, por un gobierno arbitrario.

MARÍA: Por intransigente.

Ágata: ¡Sí!

MARÍA: Entonces él tiene que analizarlo, él tiene que hacer un análisis también porque podría venir otra..., ¿quién le asegura a él que no? Entonces yo pienso que no todo fue derrota, a parte que muchas de las cosas que se dijeron en la huelga, es información para el pueblo. Porque en otro sentido hubiera sido nada más que nos llegan los impuestos, nos llega todo lo que nos está llegando y, diay sí, porque tocaba. Como me dijo uno de los papás de cuando yo les dije en el baile de graduación que yo les dije: “Mañana hay una charla, vayan para que se informen”. “¡Ah no! Yo no voy porque yo sí estoy de acuerdo con el plan fiscal...” “Bueno, infórmese para ver”. Yo le dije: “Hablamos dentro de un año para ver si está tan de acuerdo de cuando ya esté en vigencia lo del plan fiscal”. Ok... Se dio a conocer esto al pueblo, el pueblo sabe y está atento, cuando vengan todas las cosas van a decir: no estaba mintiendo, o

sea, cuando comiencen las afectaciones. Entonces yo pienso que ahí también hay ganancia porque en otro momento ya van a poner más cuidado a los argumentos que nosotros expusimos antes.

ROSA: Claro, es que fueron tres meses de estar hablando sobre cómo le afectaba a la gente o no le afectaba...

MADAME: Ya era cansado. Mi esposo, que estaba afuera, me decía: “Uy no, qué cansado estar escuchando todos los días o de alguna forma siempre en todo era de eso...”

ÁGATA: De la huelga sí...

MADAME: ¿Qué está haciendo?, me llamaba... Estoy viendo una entrevista en tal y tal... Y él como: ya...

ROSA: Pero en otro momento tal vez no lo veía y, como dice Merce, le encaraman los impuestos y ya se acabó. En cambio, ahora no, o sea, la gente estuvo tres meses escuchando quieran o no quieran a Sofía, a Luis Paulino, que eran los que hablaban más...

SOL: ¡Sofía me encantaba a mí!

ROSA: Sofía y Luis Paulino, algo les quedó aunque sea en Canal 13, nada más...

SOL: Muy explícita y ahí uno entendía cosas...

MADAME: A ella la llevaron a Puriscal.

SOL: Cosas que no sabía uno...

ROSA: O la ganancia de que Sofía Guillen estuviera en canal 7, porque eso fue obligatorio, o sea, eso fue como una estrategia en la cual se vieron obligados. Para que todo mundo escuchara a Sofía Guillén.

MADAME: Y eso de que apagarán las luces así, fue como para meter ahí suspenso... Y, di, no sé, es todo como para generar roncha, ¿verdad?

ROSA: Pero yo coincido con María de que no todo es pérdida porque, diay, si es así, apague y vámonos. No, la esperanza siempre hay que tenerla porque seguimos vivos.

CISKA: Bueno, y además aprovechar que hay derechos legales adquiridos que nunca, de las personas que estuvieron en huelga, va a ser despedida. Es decir, que ustedes siguen en sus trabajos y pueden seguir luchando por lo que creen y haciendo sus trabajos. Es decir, es como la contraparte del trato de vagos; es decir, al haber un derecho de huelga ese es otro derecho que no se puede perder...

MADAME: Pero ahora quieren, bueno, ya lo aprobaron como educación, como servicio esencial.

ROSA: Está en discusión.

CISKA: Pero les va a costar mucho. Es decir, sí masacraron a Gilbert Cascante, pero ustedes oyeron la cita de él, ¿verdad? ¿Oyeron lo que él dijo? No dijo eso...

ROSA: Es que lo sacaron de contexto...

CISKA: Es que el problema es que la OIT no es posible en los lugares los servicios esenciales y define como servicios esenciales a aquellos que hagan peligrar la vida de una persona.

ROSA: Eso fue lo que él dijo...

CISKA: Eso fue lo que él dijo, entonces no dijo eso que le pusieron...

ÁGATA: Que ningún niño iba a morir por no ir a la...

MADAME: No fue... Digamos, porque la frase que se ha publicado mucho es de que ningún niño va a morir por recibir...

CISKA: Y eso no fue. Entrá al Delfino CR y ahí está el audio original. Hace como, el día después de que lo dijo. Y el audio es mucho más complicado porque lo que dice es, eso de que según la OIT es tal cosa y en este caso, digamos, no...

MADAME: Claro, entonces colocan el titular como ellos le sirva.

CISKA: ¡Exacto! Entonces como que también es otra vez el juego de desvalorizar la educación: sí, a los educadores no les importa que un niño esté tres meses sin clase porque etc.

MADAME: Y si fuera el caso, yo puedo decir: no se va a morir si no recibe clases dos días o tres días...

MARÍA: Miren, ni un año...

ÁGATA: Igual hay un montón de gente que no estudió y vive...

MADAME: Entonces eso y las mamás, ¿qué cómo va a ser posible...? Porque yo he visto, digamos, como mucho... Yo lo que hago es que lo paso, no dejo que me...

CISKA: Claro, pero esta forma de utilizar los medios de comunicación...

ÁGATA: Eso yo lo escuché de Mélida una vez que yo vi a Mélida aquí en la Corte, estaban los medios de comunicación entrevistando...

Entrevista a cuatro docentes de secundaria en Alajuela

Entrevista realizada en un colegio en Alajuela el 8 de febrero del 2019 en la tarde.

Participantes

Carlos es docente en propiedad. Tiene 38 años. No está afiliado a un sindicato, no simpatiza con ningún partido político y no profesa ninguna religión.

Búho es docente en propiedad. Tiene 53 años, está afiliado a la ANDE. Es católico. No simpatiza con ningún partido político.

Flor12 es docente interina. Tiene 34 años, está afiliada a la ANDE. Es católica. No simpatiza con ningún partido político.

Sergio Miguel es docente en propiedad. Tiene 60 años, está afiliado a la ANDE y a APSE. Es católico. No simpatiza con ningún partido político.

Entrevistadora

Eugenia Molina Alfaro.

Transcripción

Verónica Martínez Sánchez.

EUGENIA: Hoy es 8 de febrero y vamos a compartir sobre la huelga del 2018. Tal vez empecemos con compartir sobre cómo tomaron la decisión de ir a huelga.

CARLOS: ¿Pero en conjunto?

EUGENIA: Sí, el que quiera hablar...

CARLOS: Bueno, no, yo creo que fue más un acto de convicción sobre lo que nosotros creíamos correcto e incorrecto, sobre las acciones de gente que está un poco más arriba.

BÚHO: Sí, un proceso primero informativo por nosotros; nos informamos bien acerca de, bueno, cuáles son las razones de por qué uno tiene que ir a huelga y cómo los sindicatos ya habían hecho un cambio en la ley, hubo un camino previo, ¿verdad? abierto... Al cual habíamos que informarnos de que estaba bien para antes de tomar la decisión saber que habíamos cumplido los requisitos que la ley pedía. Eso es cuanto al sindicato se refería, también el sindicato al que nosotros pertenecemos.

FLOR12: Yo decidí irme a huelga en el momento en que entiendo y leo un poquito sobre el plan fiscal que el gobierno quiere pasar y lo comparo con el plan fiscal que los sindicatos están proponiendo y me parece mucho más responsable el plan fiscal de los sindicatos que el del gobierno. Me parece que el plan fiscal de los sindicatos era un plan mucho más social, que tenía un alcance hasta no solo en las medidas económicas, sino luchaba mucho con muchos aspectos contra la corrupción, que el gobierno tiene unas puertas abiertas muy grandes. Entonces la propuesta de los sindicatos era mucho más responsable en muchos aspectos, no solo en lo económico, que era más social. Porque el plan fiscal del gobierno encubre muchos sectores económicos de gente muy pudiente y se va muy en contra de la mayoría de la población. Esa es mi percepción del plan fiscal del gobierno. El de los sindicatos, me parece que es más social, le ponen un cierre y toma medidas contra muchos... Voy a tratar de reformularlo... El gobierno ha vivido muchos casos de corrupción que quedan en nada porque no hay estipulaciones, no hay leyes, no hay filtros, no hay nada de ningún tipo. El plan fiscal de los sindicatos proponía tomar medidas contra todos esos portillos que la corrupción ha hecho valer dentro de la ley, por supuesto. Y cuando yo comparo el plan

fiscal del gobierno con el plan fiscal de los sindicatos, me parece que el plan fiscal de los sindicatos es socialmente, económicamente, políticamente y legalmente mucho más responsable que el del gobierno. Entonces ahí decido apoyar y sumarme a la huelga.

EUGENIA: ¿Usted quería decir algo?

SERGIO MIGUEL: Bueno, yo en el caso mío particularmente habiendo vivido cualquier cantidad de huelgas, yo también viví la del 95 una huelga de huelga, que se perdió. E, inclusive, viendo lo del gobierno, cuando el gobierno dice que hay que hacer o hay que aprobar el 20580, el proyecto este, y en las diferentes reuniones a nivel del sindicato se nos plantea con enorme preocupación lo que podría afectar este proyecto y que, particularmente también desde el punto de vista real, el país, el pueblo como tal no tenía o no tiene, y lo sigo manteniendo, que pagar los platos rotos de las diferentes desgracias que los diferentes gobiernos han venido siendo. Pero, a pesar de la enorme presión que existía o que existe por parte de este gobierno, con mucha mayor razón aquí lo que quedaba era plantear casualmente, a través de una propuesta real y verdadera, como la que me mencionaba la compañera. Porque desgraciadamente ya el llamado combo fiscal iba, porque este gobierno es así. Entonces había que tratar de apaciguar un poco la situación. En primera instancia, no de ir a huelga, sino plantearla a través del diálogo con el gobierno para que ellos vieran exactamente, realmente las cosas que podían afectar a todo el país, ¿verdad? Sobre todo a las personas de escasos recursos económicos y, sin embargo, el gobierno no hizo caso. Cuando se hicieron tres intentos, inclusive que los sindicatos fueron a la Casa Presidencial, lo que encontraron fue un no rotundo. Primero en años de que no estaba el señor presidente, ni estaba los otros para que los recibiera a los sindicatos. Y, particularmente, por otro lado, en la Asamblea Legislativa se estaba ejecutando un plan macabro de que iban adelantando, iban puliendo, para que ese proyecto se aprobara a como diera lugar. Entonces ya cuando los sindicatos vieron la situación, diay, se hizo una reunión. La primera de los miembros directivos junto con los representantes y se tomaron criterio, también, verdad, en el caso de ANDE son filiales básicas, en el caso de APSE son bases, ¿verdad? Para ver si se iba a huelga o no se iba a huelga. Sin embargo, en esta ocasión el SEC fue el primero que tomó la decisión de reunirse con ANDE, con APSE, pero APSE, a su vez, ya ellos tenían muy claro lo que iban a hacer y tomaron como nota decir que el 10 de setiembre se salía a huelga. Tres

días después ANDE y SEC se reúnen y convocan a toda su filiación y se toma la decisión, verdad, para salir a huelga en vista de que el gobierno definitivamente iba con el combo a cómo iba. Ya ahí, en esa reunión, se habla de los pormenores, de los pros y los contras de lo que nosotros podíamos encontrarnos, ¿verdad? Porque no se estaba hablando simple y llanamente de aprobar un proyecto como tal en la Asamblea Legislativa, sino nos íbamos a encontrar con el monstruoso grupo de empresarios, de millonarios, que muchos de ellos ya habían estado en la política y algunos siguen siendo parte de la política, ¿verdad? De los partidos Liberación Nacional y la Unidad Social Cristiana y hoy por hoy partido PAC, Acción Ciudadana. Y es ahí donde empieza aquella situación terrible. Entonces la decisión, por lo menos mía, convencido de que nos podíamos permitir que ese 20580 se aprobara, tomamos la decisión de salir a la huelga.

EUGENIA: Y en el caso suyo, fue más una decisión posterior a partir del análisis de las propuestas de los...

FLOR12: Había mucha información antes de salir a huelga que explicaba cuál era la propuesta de los sindicatos. Entonces, no solamente me gustaba la idea de manifestar: estoy en contra del plan fiscal del gobierno... Para mí era importante decir en eso no estoy de acuerdo y también era importante no estoy de acuerdo, pero este, el grupo que conformo, esta es la propuesta de ese grupo. Entonces me parecía que era muy responsable porque no es solamente un “lo que propone el gobierno no nos gusta”, sino es: “lo que el gobierno propone no nos gusta y tenemos una propuesta mejor y más responsable y más solidaria que la que ustedes tienen”. Entonces fueron esas dos cosas en conjunto, lo de eso no me parece y lo de esta es la propuesta que traemos. Eso me pareció muy social y muy responsable.

EUGENIA: Y Flor12... Una pregunta, ¿en este centro fueron todos a huelga?

FLOR12: Bueno, particularmente podemos hablar de que fue más del 99%.

EUGENIA: Casi todos...

SERGIO MIGUEL: ¿Verdad? Ese pequeño grupo...

CARLOS: Un 90%...

FLOR12: Un 90% creo sería más...

SERGIO MIGUEL: No, porque fueron 7 personas, tomando en cuenta a los administrativos; docentes solamente fueron 4... Bueno, yo lo considero así, pero ellos dicen que tal vez un 90%. Pero fue bastante cantidad de personas, digamos desde ese punto de vista.

FLOR12: Yo pienso en 8, así de que estoy consciente de que 8 no fueron.

SERGIO MIGUEL: Bueno, pero somos 129, ¿cuánto es el porcentaje de 129 en relación con 8...?

FLOR12: Un 10%...

SERGIO MIGUEL: Bueno, un 10%, entonces un 90%...

EUGENIA: Y, una pregunta, ¿qué expectativas tenían en el momento? ¿Qué esperaban que sucediera?

SERGIO MIGUEL: Repito, yo ya había experimentado... En aquel momento era una de las huelgas más largas, la del 95, ¿verdad? Sabíamos que las estrategias había que cambiarlas porque en aquel momento cuando nos tocó lo del 95 en realidad las cosas fueron dándose, verdad... Se hizo cierta presión, pero no tanta, digámosla así, como en esta ocasión. Entonces las estrategias a seguir, convencido de que nosotros íbamos a doblarle el brazo al gobierno, ¿verdad? Hubo una situación de que todo lo queríamos, por lo menos yo lo noté así, verdad. Todos al principio queríamos que efectivamente había que seguir en la lucha y seguir y seguir.

EUGENIA: Y ese todo que querían, ¿era para el proyecto?

SERGIO MIGUEL: En realidad era para ver el proyecto, porque ya no era una cosa como muchas veces los medios de comunicación acostumbran, verdad, a darle vuelta a la información, ¿verdad? Cuando ya pasó las primeras tres, cuatro semanas, ya empezaron a trabajar los medios de comunicación, ¿verdad? Canal 7, canal 6. Con la historia de toda una vida en contra de los docentes, que los chiquitos se estaban quedando sin lecciones...

FLOR12: ¡Sin comer!

SERGIO MIGUEL: Y al final fue lo de sin comer, pero en ese momento era de que: ¡qué barbaridad! Que a los chiquitos se les estaba negando el derecho a la educación, ¿verdad? Eso se contestaba y lo sigo contestando de la manera igual: a los chiquitos hay que enseñarles a defender sus derechos, lo que le están arrebatando, lo que me están quitando, ¿verdad? No simple y llanamente por no recibir lecciones. Y fuera de eso, empezamos también a darnos cuenta a nivel de sindicato de los grupos de investigación que hay, que tiene, que eso nada más tiene un significado, ¿verdad? Cargarle al país, al pueblo, a la clase obrera simple y llanamente el montón de impuestos. Pero que las empresas no iban a pagar impuestos. Ya eso estaba bien arreglado. Entonces como los medios de comunicación que, para mí, fuera del Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, verdad, se han convertido en un poder, un poder de dar una información falsa, malintencionada, perversa, mezquina. Ellos son cómplices de la desgracia del 20580, ¿por qué razón? Porque empezaron con el asuntico primero de que pobrecitos los chiquitos, ¿verdad? Nosotros, la parte de educación quedó en la lucha y empezaron a atacar entonces la parte de salud, con el asunto de los montones de supuestas citas médicas que estaban quedándose las personas sin atención, ¿verdad? Para tratar de generar caos entre la gente, ¿verdad? Las citas médicas y empezaron a atacar otras situaciones más, como la situación de RECOPE, como la cuestión de JAPDEVA, ¿verdad? De los puertos, etc....

EUGENIA: Tal vez ahí me gustaría saber, en el caso de ustedes tres, ¿qué era lo que esperaban que sucediera cuando se fueron a huelga? ¿Qué creían que iba a pasar? Esperaban como él, el retiro del proyecto, tal vez empezando por ahí...

FLOR12: Yo esperaba que al menos un 40% de la propuesta fiscal de los sindicatos fuera considerada, fuera aceptada. Hacer modificaciones del proyecto del gobierno o hacer un proyecto nuevo, ¿ok?, pero al menos el 40... Yo, verdad, muy reservada, esperaba que al menos un 40% de las propuestas fueran consideradas, se hicieran modificaciones o se votara y se hiciera nuevo...

EUGENIA: ¿Pero los sindicatos pedían el retiro total del proyecto?

SERGIO MIGUEL: ¡No!

FLOR12: En las mesas de negociaciones por lo menos es lo que se comunica, ¿verdad? Porque aquí dependemos de lo que se informe. A nosotros, como miembros de filiales, se nos comunica que hay mesas de negociación, ¿verdad? Cuando hay mesas de negociación uno infiere que uno va con una idea, pero que está abierto a busquemos un panorama. Entonces, por supuesto que los sindicatos llevan, diay, una propuesta, pero si están en una mesa de negociación se sobreentiende que, aunque yo traiga, que este sea mi punto, estoy abierto a encontrar algo en común, ¿verdad? Entonces yo esperaba que ese 40... Por lo menos ese 40% se diera. Y si no, en el caso más mínimo, se retirara el 1% de la canasta básica, que me parece absolutamente insultante, y que se quitara el porcentaje a los servicios porque siento que ambas cosas es estrangular la economía de cualquier familia. Ponerle un 13% de impuesto a todos los servicios, más el 1% de la canasta básica me parece que de manera conjunta es reventar la economía de cualquier hogar. Entonces al menos, mínimo, esos dos puntos. Y si hubiese sido una apertura mucha más amplia de realmente una negociación, el 40% de los puntos de la propuesta sindical. Ese era lo que yo creía.

BÚHO: Yo coincido mucho con eso porque la huelga en sí es una voz que levanta el empleado a su patrono diciéndole: no nos parece esto para negociar... Pero, al menos, ser escuchado y decir que no nos parece esto y que el gobierno, por lo menos, diay, atienda a ver por qué, qué es lo que están solicitando y ver en qué parte podría aliviarle... Pero ya vimos que después de todo no hubo ninguna negociación, el gobierno ya tenía todo planeado para que no hubiera ninguna interrupción y quien se atravesara no le iban a... Pero ya esas cosas que vivimos después... Al principio nosotros no pudimos ver esto...

EUGENIA: ¿Usted qué esperaba cuando se fue a huelga?

CARLOS: Bueno, yo lo que esperaba era que tuviéramos un resultado positivo siempre. No sé si el tema era ganar la huelga o no, era obtener algo porque salíamos a la calle porque nos sentíamos maltratados, nos sentíamos humillados. Al fin y al cabo, creo que salimos a la calle y nos terminaron de humillar más, el mismo pueblo de Costa Rica nos terminó de humillar más. Nosotros empezamos la huelga buscando un bien mayor, que era que el pueblo no pagara los platos rotos de todo ese montón de desastres económicos que mantiene el

gobierno hasta el día de hoy. Porque yo siento que ha sido un solo gobierno lo que ha tenido Costa Rica. Que le cambien el color eso es otra cosa.

EUGENIA: En esta fase de pensar qué me movió a ir a la huelga, él contaba qué relaciones fueron importantes, qué me movió o digamos si jugó algún papel la familia, el director del colegio, la comunidad cercana al colegio... Bueno, en realidad lo que él mencionaba era el tema de los medios de comunicación, pero también mucho lo de la relación con el sindicato ¿Hay alguna relación importante, que jugó un papel, por ejemplo, para usted o para alguna para ir a la huelga?

CARLOS: Yo creo que el sindicato es una relación directa de información hacia nosotros.

BÚHO: Y aparte el respaldo también porque uno... Yo no sé, yo si no hubiera estado sindicalizado igual hubiera apoyado porque aquí hubo que más del 90%... Igual si uno no estuviera sindicalizado hubiera participado con la información que se tenía y con las premisas que se habían dado... Pero eso fue, como quien dice, la pregunta es hacia qué nos movió... Diay, al principio, ya lo hemos externado, toda la información que había previa... Inclusive estas propuestas eran desde antes, verdad, de anunciar que íbamos a huelga. Los requisitos ahora es que el sindicato debe reunirse y decidirlo casi unánime, casi que por mayoría de que se va a convocar, entonces tiene que haber conocimiento, el sindicato tiene que tener conocimiento tanto de las propuestas que habían como de las consecuencias...

CARLOS: Bueno, yo creo que la huelga fue el último paso que nosotros tuvimos, ¿verdad? Porque desde nuestras agremiaciones se tenía que cumplir un proceso antes de empezar en eso. Las voces de huelga no sonaron en setiembre, sonaron muchos meses antes, muchísimos meses antes. En las convenciones de los sindicatos, se oían compañeros diciendo: es que no estamos de acuerdo con esto. Pero antes de que los sindicatos salir a eso, tenían que cumplir un proceso. Ellos tuvieron que negociar con el gobierno. Llegar y decirle: vea, no nos parece esto, tun, tun... Y se tuvo que cumplir ese proceso. Cuando el proceso no rindió fruto, fue cuando se dice: vamos a huelga.

EUGENIA: ¿Y en qué actividades han participado ustedes o han participado a lo largo de la huelga? Digamos, ¿en qué actividades participaron? Tal vez ahora haciendo la ronda por aquí.

SERGIO MIGUEL: Bueno, yo participé en la decisión para salir a huelga. Parte del sindicato, no la directiva, pero sí parte del sindicato, digámoslo así, tomamos la decisión y, fuera de eso, también trasladar la información recibida, verdad, a los demás compañeros, porque nos íbamos a topar con una situación muy difícil. Como lo dice Carlos, hace tiempo ya eso se hablaba de que venía este gobierno a tratar de meternos el combo fiscal y ya casi que prácticamente en febrero, marzo, ya teníamos bastante información con relación a que ellos iban a hacer lo posible por aprobarlo.

CARLOS: No y sí lo hicieron...

SERGIO MIGUEL: Y particularmente sí, pero entonces cuando empezaron a formar la propuesta, ¿verdad? De manera conjunta para llevarle, verdad, la opción de evitarle a como estaba, a como lo tenía el gobierno y tratar de bajar un poco la situación. Se habló de conciencia, ¿verdad? Reitero que a pesar de que el pueblo no es justo que se le cobre la factura que viene desde décadas atrás por el despilfarro del dinero, por las malas planificaciones o, simple y llanamente por la robadera, el pueblo tenía que ponerle un parche o ser parte, verdad, de que se le saque la plata de la bolsa por ponerle un parche a esa clase de tortas, ¿verdad? Entonces, bueno, como decían los compañeros, se quiso hacer de la mejor manera sin tener que ir a huelga primero; hay que dejar muy claro eso, presentándole propuestas. El gobierno recibe la propuesta y así como la recibió la metieron nada más en la gaveta porque ellos iban a lo que iban, ceñidos. Fue cuando ya empezó a hablar: bueno, si esto es así entonces vamos a salir a huelga... Y se tomó la decisión de salir a huelga todos los sindicatos, el 10.

EUGENIA: El 10 de setiembre... ¿Y actividades que se hicieron en las cuales participaron...? No sé si hicieron foros, marchas...

SERGIO MIGUEL: Se hicieron reuniones, foros, marchas...

FLOR12: Se creó papelería para informativo para entregar...

SERGIO MIGUEL: Se creó mucha papelería de información. Se fueron reiteradas veces inclusive a la Casa Presidencial para que el señor Carlos Alvarado recibiera a nuestros compañeros dirigentes, que fue en vano.

FLOR12: Protestas en Valle Central y también regionalizadas, ¿verdad? Para intentar involucrar a toda la población...

SERGIO MIGUEL: Y cada provincia existen directivas básicas, filiales básicas, ¿verdad? La información era constante, se formaron inclusive grupos de chat para estar constantemente hablando en el mismo lenguaje y, particularmente, al ver la ceguera del gobierno como tal y la Casa Presidencial, que por un lado decían una cosa, como siempre, y por otro lado decían otra, entonces se recurrió a los señores diputados de la Asamblea Legislativa para hacerles ver nocivo que era el proyecto. Sin embargo, la línea ya dada por los tres partidos que ya conocemos, verdad, era que lo aprobaban como era, como estaba. La Iglesia católica viene inclusive a ofrecerse para que esa situación no dé lugar a la huelga como tal. Pero, ya habíamos salido a huelga porque sabíamos de antemano que el gobierno no quería. ¿Y qué es lo que hizo, prácticamente, el equipo de gobierno que nombró Carlos Alvarado, ministro de Hacienda? El ministro de Trabajo, perdón, y sus viceministras. ¡Vacilarlos! Estuvo hora, madrugadas, amanecían, volvía en esta situación porque la orden era: póngales peros, no aprueben nada, no acepten nada, ir arrastrando el asunto e ir trabajando en la Asamblea Legislativa con los diputados que estaban conquistando. Recordemos que al principio solamente había un diputado que no estaba a favor del combo y que no estuvo tampoco, que era el del Frente Amplio, ¿verdad? José María Villalta. Después hizo énfasis a otro diputado y así se fueron hasta que se fue haciendo conciencia y lograrse los...

EUGENIA: Y una pregunta, en las visitas a los diputados o usted participó o, digamos, cuando hacían marchas, foros, ¿usted participaba?

FLOR12: Sí, claro.

EUGENIA: ¿Y en el caso de los demás, recuerdan de actividades que participaron concretas?

CARLOS: Sí, claro. Las marchas que se hicieron...

SERGIO MIGUEL: Las vigiliias en la Asamblea Legislativa... La repartición de información en las diferentes comunidades del país, ¿verdad? Porque la gente, con base a la información, mala información de los medios de comunicación, estaban confundidos y muchos inclusive todavía mantiene la tesis de que nunca entendieron cuál realmente era el objetivo de nosotros, ¿verdad? Entonces había que informarles... Mucha gente después dijo, ¿eso es así? ¡Sí! ¡Eso es así...!

EUGENIA: Entonces ustedes venían al centro de trabajo y hacían tareas, digamos. ¿Vos qué recordás de haber participado o actividades concretas...? Eso del boletín que hicieron... Un boletín informativo...

FLOR12: Es que me parece muy largo volver a enlistar todas las que ya don Sergio enlistó, pero sí, desde tomar la decisión, marchas, habían charlas regionalizadas, se hicieron vigiliias...

EUGENIA: Es que, perdón... Es para aclarar, no en general, sino que participó...

FLOR12: No, la que uno participaba, de la que uno participaba... Y, además yo soy, pues, un poco tecnológica, verdad, entonces yo particularmente hice dos actividades. Una fue a través de Facebook, verdad, por ejemplo, que es medio social. Habían 50 mil comentarios de las personas conocidas que eran de: no, a mí no me parece, ¡qué barbaridad! Entonces uno con su gente, con sus contactos, verdad, uno en algún momento se pronunciaba o compartía material tratando de... Porque es la única voz que uno tiene ante los noticieros, Amelia Rueda, prensa impresa que hay, uno lo único que tiene son redes sociales. Entonces yo, particularmente, además de participar en actividades, también mi participación en redes sociales fue mucha. Y, también, con los conocidos cercanos. Porque, por ejemplo, mis vecinos en algún momento dado la duración, verdad, se acercaban y sabe que uno es educador porque yo tengo 10 años de vivir en el lugar donde vivo, entonces la gente se acerca. Uno va a la pulpe y la gente lo cuestiona, algunos con buena intención, algunos con mala intención. Entonces no importa si usted salía a la calle o qué, pero como era tema nacional no importa si uno iba a la pulpe, al super, a lo que fuera, era un tema donde la gente le preguntaba: ¿usted qué hace? ¿A qué se dedica? ¿Y qué piensa? ¿Y por qué? ¿Y nos parece que es una

barbaridad...? Entonces, entre una persona X, porque en Costa Rica uno habla desde la persona en el bus hasta con la persona con la que usted está haciendo fila, ¿verdad? Es muy de ponerse a hablar de cualquier tema, más si había un tema tan imponente como ese en ese momento. Entonces, desde dar explicaciones a las personas cercanas o personas ajenas que sacaban un tema por un porque sí, hasta en redes sociales, hasta participar en las actividades colectivas, fueran regionalizadas o fueran masivas en la Gran Área Metropolitana.

BÚHO: Sí, lo que se da más eran dos veces por semana menos ir a un lugar donde estaban reunidos todos. Podían ser pertenecientes a dos o tres sindicatos, donde había un especialista que hablaba del tema. Por lo general, como la huelga fue tanto por el lado económico, para participar y oír la versión de este especialista en parte económica; el análisis casi que se duró mucho tiempo analizando no solo los pros y los contras, sino el menú de un solo artículo del combo, del 20580. A veces era uno de los que traía tanto tema y tantas consecuencias y tantas alternativas que se podían hacer que el especialista lo especificaba en una semana X. En la otra había más acerca de... Y, a veces, trataban de hacer un análisis generalizado de las propuestas o de todo lo que está abarcado...

FLOR12: Y también se me olvidó, perdón, muy importante, que, que también fue campaña obviamente con los alumnos, que creo que no podríamos dejarlos por fuera, ¿verdad? Digamos, antes de uno salir a huelga por supuesto que hubo un sentarse a conversar con los muchachos que uno tiene a cargo y, pues, igual... Como le decía, yo soy muy pro tecnología, entonces yo tengo redes sociales con mis alumnos, con grupos y ellos era de, profe, es cierto que tal cosa y esto cómo es... Entonces uno es un referente con la familia, con los grupos que uno tiene a cargo... Habremos unos más involucrados socialmente que otros, verdad, en la comunidad o así, entonces claro que la gente de la comunidad, por lo menos algunos, no son todos, pero claro que hay gente que se para a preguntar. Entonces todo esa labor hormiga, verdad, a la escala del alcance que uno tiene, eso también sucedió mucho.

EUGENIA: ¿Y ustedes cómo valoran su incidencia en el movimiento? ¿Sienten que incidieron en ese movimiento?

BÚHO: Es que sí se incidió, sí se sintió una gran fuerza, un gran peso durante todo... En el momento que quedamos solos nos sentimos como más fuertes. Para mí fue una labor de desgaste grande esta labor de hormiga que dice ella, que se refiere con redes sociales fue lo que nos mantuvo unidos... Después uno saca conclusiones tal vez un poco modificadas, pero en un principio se tenía la fe y la razón que ya fueron expuestas al principio, de que teníamos la razón y de que había alternativas mejores. Lo que no sabíamos era que ya estaba todo pactado a espaldas de la gente, a espaldas de la prensa y eso. Inclusive cuando veíamos... Sentí mucho respaldo al ver los debates en televisión, por ejemplo. En los que teníamos y seguíamos con la razón y era evidente lo que teníamos nosotros a favor. Y no se pensaba nunca e que iba a ser algo como se llevó al final...

FLOR12: Tan parcializado...

BÚHO: Se habló de que los jueces, los mismos jueces en los que nosotros confiamos los cambiaran, los movieran, los hiciera parcializarse...

CARLOS: Y todas las cosas que realizó el gobierno en contra de nosotros...

FLOR12: Desde ponerse a bajar placas de los buses para que la gente no llegara a las manifestaciones, hasta que si un juez estaba a favor entonces de casualidad ese juez sacaba vacaciones o se incapacitaba, por ejemplo, ¿verdad? Entonces son cosas que uno por más que no sea político, ni pase metido en la Asamblea, diay, para uno es muy evidente el manejar tan bajo el rigor de la ley, pero tan descaradamente, ¿verdad? Porque uno puede decir que actos ilegales no se cometieron, pero que fueran de ahí consecuentes, morales, éticos, profesionales, ninguno, ¿verdad? No responden a nada de eso...

EUGENIA: ¿Y hasta qué momento de la huelga estuvieron ustedes? ¿Estuvieron durante...? ¿Se incorporaron a dar clases o a la mitad o se mantuvieron hasta el final en la huelga?

FLOR12: Bueno, yo hasta al final.

BÚHO: Todos hasta el final, hasta diciembre, primera semana de diciembre...

SERGIO MIGUEL: Hasta el último día...

EUGENIA: Hasta el último día se mantuvieron en huelga...

SERGIO MIGUEL: Y regresamos el 7 de diciembre... Salimos un 10 de setiembre y regresamos un 7 de diciembre...

EUGENIA: ¿Y cómo valoraron a las personas que se integraron a trabajar antes? ¿Cómo vieron ustedes...? ¿Casi no hubo aquí en este centro...?

SERGIO MIGUEL: Sí, sí dio.

EUGENIA: ¿Qué valoración hicieron ustedes de la gente que interrumpía la huelga o que se incorporaba a trabajar...?

BÚHO: Diay, que ya tenían mucho desgaste, incluso el mismo desgaste que nosotros sentíamos ellos lo sintieron y, diay, llega el momento en que ya se pierde la esperanza. Ya después uno dice que, bueno, de acuerdo con la información, la experiencia de huelga, uno puede sacar algunas conclusiones mejores, pero nosotros sí nos mantuvimos hasta el puro final esperando el respaldo de la agrupación a la que pertenecíamos o a la mayoría de las agrupaciones gremiales, ¿verdad? Sí la mayoría... Otra cosa que también nos mantuvo hasta el final fue que todos los sindicatos se mantuvieron firmes. Uno se echó atrás antes que los demás.

EUGENIA: ¿Los de educación? Porque todos los demás...

BÚHO: Pero los mismos sindicalistas pertenecientes a ese sindicato nos dijeron: “Es que nosotros no estamos de acuerdo, no sé por qué la dirigencia está bajando los brazos, si nosotros queremos continuar...” Entonces eso nos dio una fuerza para continuar todos. Inclusive gente que dijo que se iba a desafiliar al primer sindicato que bajó los brazos. Entonces todo eso nos hace mantenernos a nosotros hasta al final...

FLOR12: Yo creo que yo lo podría... Yo los visualicé o lo entendí de esta manera. La huelga se extendió muchísimo más de lo que cualquiera hubiese esperado, hubiera querido. Porque ninguno que estaba en huelga estaba cómodo en huelga o feliz en huelga. No hay nada más incómodo, estresante y preocupante que es estar en huelga. Las personas que regresaron, sí fue por eso... Yo siento que fue como un cohete de la NASA, ¿verdad? Que se fue como

cayendo en partes, entre más ascendía más partes iban cayendo. Y creo que la última parte fue la sensación que tuvimos la gran mayoría, de que la agrupación a la que pertenecía nos dejó botados. De ya los sindicatos que fueron, por ejemplo, los que más se pronunciaban y más información tiraban desde las altas jerarquías, llegó un momento donde las altas jerarquías guardaron silencio. Y ahí fue donde el caos se desató por muchísimo porque entonces ya pasó... Las personas que regresaron antes, que aquí la mayoría regresaron una semana antes y los demás una semana después, ¿verdad? La diferencia fue de una semana, fueron personas que regresaron por ese descontento con el sindicato o con la agrupación con la que estaban, por esa sensación de, ¡uy, quedamos solos y abandonados! Verdad, después de tanto tiempo nos quedamos solos y si, solos estamos, solos vamos a tomar una decisión. Pero ahí ya cambiamos de tema porque ya no es un asunto de si estábamos a favor o en contra de los que hicimos. Todo el mundo viene muy... Es mi percepción, ¿verdad?, no podría asegurarlo, pero yo siento que todo mundo estaba muy a favor de haber salido a luchar por lo que luchó. El problema... Los dos componentes que lo complicaron fueron: la duración, que fue muy inesperada, más esa sensación de que las agrupaciones de qué paso con las agrupaciones. De no se pronuncian, no dicen nada, no dicen qué vamos a hacer, adónde es que vamos y qué es lo que sigue.

EUGENIA: ¿Entonces ustedes sienten casi que más duda les entró...? O les entró dudas primero a la dirigencia que a la base; ¿la base no quería parar la huelga, romper la huelga...?

FLOR12: Es que el mismo componente de orden que nos llevó hasta allá porque... Aquí uno de los compañeros presentes nos lo representaba muy bien. Hubo toda una votación por filiales para salir a huelga, pero el componente para regresar, esa estructura tan buena para salir, para regresar no sirvió. Fue, verdad, no logró hacer consenso. Entonces ahí fue como llegar a una zona parada por lodo, porque para allá todos estábamos muy de acuerdo, pero en la logística reversada. No había tanta claridad y eso entorpeció. Entonces, tampoco estoy diciendo que los sindicatos o los gremios o lo que fuera lo hiciera de mala fe, ¿verdad? Es que era demasiada gente, demasiado tiempo, demasiadas que ya se va a pronunciar, que ahorita sale el dictamen de si es legal, de si no es legal, de... hay muchas cosas que se fueron entabando entonces, quién podía aseverar de no, vamos a esperar hasta aquí... Porque eso yo también lo entiendo, ¿verdad? Uno como dirigente, o como encargado

de cualquiera de los sindicatos, cómo doy yo una respuesta estable y fija si el escenario no es estable ni fijo. Pero entonces las variables cambiaban según el gobierno lograba hacer lo que quería hacer. Entre ese cambio de variables la gente tomaba posiciones diferentes. Unos querían esperar que saliera la declaratoria de legalidad e ilegalidad y, pues, se vio que eso iba a salir probablemente en el 2022 entonces, ¿cómo nos íbamos a esperar hasta esa declaratoria? Pero ya son cosas que estaban demasiado fuera de nuestro alcance o de los gremios. Pero entonces los gremios, las altas dirigencias guardan silencio y eso reventó muchísimo más la ansiedad de todos los que estaban ahí. Porque uno con la alta... Uno sintiendo que el sindicato lo apoya, uno se siente respaldado, pero cuando mi sindicato guarda silencio... Y de hecho aquí fue una sorpresa el “mañana regresamos a clases”. Fue un... Así que yo le diga, la misma votación que hubo y la misma reunión que hubo para salir fue la misma para regresar, no lo fue...

SERGIO MIGUEL: Yo pienso un poco diferente que ella, ¿verdad? Coincido, digamos, en lo tedioso que es la espera del resultado. Sobre todo, cuando genera un desgaste, una lucha donde se está hablando contra la pared; en este caso me refiero al gobierno sentado, al gobierno pactando con el Poder Judicial y pactando con los medios de comunicación para precisamente quebrar, aburrir, cansar... Dos cosas ocurrieron ahí, que tal vez de repente eso fue parte que hizo regresar a un grupo, uno o dos grupos antes de los últimos, que fuimos nosotros. Primero, esto no se hubiese aprobado y lo voy a decir así, abiertamente, sin la tremenda deshonestidad de la Sala Constitucional. Porque si bien es cierto la misma Corte ya había dicho cuántos votos se requerían para aprobar el 20580 y que, inclusive, estando yo presente en la Corte en la parte de la Plaza de la Justicia, todos levantamos la mano en victoria en que para que se aprobara se necesitaba, verdad, los 48 votos, ¿sí? Ya para ellos era imposible aprobarla, ¿por qué? Porque los 22 diputados, que se había logrado hacer conciencia, no iban a aflojar y dicho que no afloraron. ¿Pero qué sucedió? Que el gobierno Alvarado Piza fue y llamaron a los magistrados para convencerlos de que se necesitaba hacer algo, darle vuelta al asunto y recurrieron a la Sala Constitucional, ¿me explico? Por eso yo siempre he dicho personalmente, verdad, yo Sergio lo digo personalmente, para mi concepto, la Sala Constitucional hace muchos años, por lo menos desde el punto de vista mío, para mí perdió la credibilidad, ¿verdad? Ya había sido violada con la reelección en periodo de Óscar Arias y ya se había violado sobre la situación de

muchas cosas que se han aprobado a favor del gobierno y en contra del pueblo y esta fue la que, prácticamente, casi que decepcionó y al decepcionar a gran parte del gremio nuestro, mucho decidieron decir: “¿Y ahora qué pasa? ¿qué vamos a hacer? Y decíamos: vamos a esperar la votación en la Asamblea Legislativa. Claro, por supuesto, al bajarle el monto ellos iban a garantizar que se iba a aprobar. Cuando se aprobó prácticamente todo mundo se enfrió ahí. ¿Ok? Pero entró ahí después otra preocupación por parte de los dirigentes de los sindicatos. ¿Qué iba a hacer ahora? Bueno, que sabíamos de antemano que el gobierno había puesto la declaratoria de ilegalidad de la huelga. Otra porquería que fue manipulada. Entonces la gente decía: ¿y si la declaran ilegal qué sucede? ¿Nos irán a despedir, nos irán a rebajar el salario? ¿Qué sucede? Máxima inclusive, y lo digo así claramente, que ni los mismos abogados de los sindicatos por estar viviendo por primera vez en la vida algo nuevo que se llama la Ley Procesal Laboral, por supuesto no sabían que si dentro de la misma ley podría haber sanciones o no podía. Porque no solamente para los sindicatos era nueva. La Ley Procesal Laboral era nueva para el mismo gobierno, para la misma Corte, ¿me explico? Y para todos los sindicatos. Entonces mucha gente decía, sobre todo el sector primario... Yo voy a decir algo muy feo, muchas veces ha sido ellos parte en la huelga del 95, fueron los primeros que empezaron a decidir regresar, a claudicar y esta vez no fue la excepción... Yo empezaba a conversar con algunos compañeros viejos...

EUGENIA: ¿Las escuelas...?

SERGIO MIGUEL: Las escuelas fueron las primeras que empezaron a declinar. Y el lunes entramos y se ponían de acuerdo, sobre todo las mujeres maestras, a decir nos vamos a regresar y regresaban. Y empezó la situación. Secundaria tal vez es un poco más fuerte en ese sentido.

EUGENIA: ¿Esto en el 95...?

SERGIO MIGUEL: Estamos hablando de esta...

EUGENIA: ¡Ah! Ahora también...

SERGIO MIGUEL: Sí. Por los fenómenos ocurridos en el 95, repito, viendo la actitud de primaria, en esta huelga del 2018 veíamos muy posible que se iba a dar lo mismo al ver que no había... Que ya habían aprobado el 20580 y que inclusive había una situación que sí la iban a sancionar, que si el ministro con el montón de promesas que iban a regresar sin represarías de ninguna naturaleza ¿verdad? O que les iban a rebajar el salario, el finiquito, un montón de estupideces ahí, la gente empezó a sentir miedo, temor. Mientras tanto los sindicatos tal vez no eran que estaban callados. Estaban analizando semejante preocupación de qué iba a pasar, por ejemplo, si se declaraba la huelga ilegal. Si nos iban a despedir, nos iban a rebajar el salario, ¿qué iba a suceder? Estaban en una incertidumbre, los mismos abogados no conocían la materia de lo que iba a suceder. Bueno, llegó la situación de la declaración de la huelga ilegal en primera instancia, esperábamos la segunda...

CARLOS Y BÚHO: Seguimos...

SERGIO MIGUEL: Y eso fue otra negociación que hizo el gobierno de que la resolución de la segunda no fuera, ¿verdad? Hay ciertas sospechas de que quienes estaban a cargo, los primeros jueces que estaban a cargo de la resolución final, iban a fallar esto a favor nuestro. Y el gobierno se adelantó y dice: “Usted, señora jueza, tiene vínculos con las declaraciones en Facebook de que usted está a favor de la propuesta de los sindicatos”. Una estrategia monstruosa...

CARLOS: De desprestigio...

SERGIO MIGUEL: Desprestigio... Y de ahí ya dice: aquí estoy, sométanme a lo que ustedes quieran. Fueron alagando, para muestra un botón. Recordemos que eso se echó para atrás ahora, después de eso hubo otra con los jueces nuevos. De nuevo vuelven a hacer eso y hasta el momento no se ha declarado en primera instancia la huelga ilegal. Se ha mantenido, ni en primera menos en segunda o final. Entonces la gente dijo: “Bueno, estamos feos”. Por eso fue que se empezaron a desmembrar el asunto. No sabemos, di, si eran los sindicatos los siguientes. Si la resolución va a ser a favor o va a ser en contra. El gobierno fue más inteligente por ese lado, ¿verdad? Con el miedo, con la situación del miedo, después el cambio de la jueza, para adelante y para atrás como el cangrejo. Después nuevos jueces y la gente dijo...

FLOR12: El que copió y pegó el documento...

SERGIO MIGUEL: Copió y pegó el documento...

BÚHO: Para hacer la resolución de la legalidad, un *copy paste*...

SERGIO MIGUEL: Un copie y pegue falso... Y para mí el mismo gobierno hizo eso para confundir más a la gente, ¿verdad? Entonces hay una situación que yo no culpo directamente a la dirigencia de ese silencio porque ellos estaban también preocupados de que podían dentro de todas las situaciones de las diferentes opciones, cuáles de todas esas podía ser o podía ocurrir ¿Me explico?

EUGENIA: Una pregunta, ¿cuál ha sido el papel de las mujeres en las acciones de las huelgas?

CARLOS: ¿Puedo contestarla?

SERGIO MIGUEL: ¡Fatal! ¡No mentiras! (risas).

CARLOS: Bueno, yo le voy a comentar algo. De la experiencia que yo tuve para mí las mujeres son motores. Y yo las vi caminando, las vi peleando; el papel de la mujer fue muy activo. La mujer cuando se mete en un rol de estos le da y le da. Bueno, cuando están metidas a un 100%. Y yo creo que el sector femenino forma el 80% del Magisterio Nacional...

SERGIO MIGUEL: Bueno, perdón... De hecho que, inclusive, don Carlos, el asunto es que, recordemos que el sector educación el 80% lo hacen las mujeres. Es decir, hay más mujeres que hombres.

CARLOS: Su actuar fue preponderante...

SERGIO MIGUEL: Como dice el compañero... Yo tuve la oportunidad de estar en Puntarenas, duro el asunto en Puntarenas, allá a la altura de RECOPE, plantel RECOPE. Fue muy interesante la estrategia cuando llegó la policía, llegaron 4 busetas con más de 80 policías a garrotear. La orden del señor ministro de Seguridad Pública era garrotear a los manifestantes. La vía no estaba cerrada, estábamos postrados a un lado y a otro, ¿verdad? En la entrada del

plantel de RECOPE había un grupo de compañeros, ¿verdad? Pero no estaban entrando camiones, ¿ok? Entonces la orden que dio el señor este el de Seguridad Pública, ¿cómo se llama...? ¡Soto! ¡Michael Soto! Era que a como diera lugar había que quitarlos a los manifestantes de Barranca al plantel RECOPE a como diera lugar. Entonces, cuando empezaron a bajarse las busetas para actuar de manera violenta... Primero llegó uno de los policías con rango X a decir que si no nos íbamos de ahí iban a empezar a hacerlo a la fuerza con garrote y con gases lacrimógenos, ¿verdad? Entonces el dirigente de Puntarenas dijo: “Bueno, está bien, a mí me toca comunicar porque yo soy el dirigente de este grupo...” La mayoría eran mujeres, ¿verdad?, un 30% hombres y el resto eran puras mujeres, agarra el micrófono, hay presencia de la policía y dijo el compañero: “Compañeros y compañeras, estos señores vienen a garrotearnos y echarnos gases lacrimógenos, mantengámonos aquí en pie...” Entonces las mujeres fueron las primeras que se postraron haciendo filas, líneas en frente de los policías, ¿ok?, y dijeron: “¡Hombres atrás!” ¿Puedo decir una palabra fea...? Si estos hijos de putas me tocan a mí, los acuso de acoso sexual, porque a mí nadie me tiene que tocar ni un dedo de la mano. ¡Vamos a ver...! Y todas las mujeres agarradas de la mano. ¿Ok? ¡Actúen! Y los hombres que estaban ahí y algunas mujeres policías se quedaron viéndose las caras, ¿verdad? Y desistieron en ese momento.... Esperaron, según ellos, que bajara un poco, ¿verdad? Porque la actitud no fue de miedo, fue más bien una fortaleza, fue una actitud de fortaleza, ¿verdad? Bueno, pasó la situación... Al día siguiente regresaron, pero con una estrategia diferente, sin decir nada, postrados a 50 o 30 metros empezar a tirar gases lacrimógenos... Pero sucedió el milagro, diría yo, se acordaron de ponerse los chalecos, las mascarillas y llevaban las escopetas esas con las que tiran balas de goma y también tira los gases y resulta que cuando eso escuchamos por radio de que nadie había montado las cajas a las busetas, se habían quedado aquí en San José. No pudieron hacer nada ese día tampoco... Sin embargo, en la noche recurrieron luego, esos sí entraron con violencia. Atacaron por el lado de Miramar y el lado de Barranca y ahí sí repartieron garrote, ¿verdad? Les pegaron, empujaron a las mujeres. Todo es una sorpresa, fue una cosa, una emboscada... hay videos que demuestran eso. Y aun así se mantenían y les empezaban a dar garrote, gases lacrimógenos, empujones, etc. Igual como hicieron también después, una semana después en el puente que está ahí en Mata de Limón, Caldera. Yo estuve, verdad, habíamos hecho días antes otra manifestación ahí y lo hicieron. En síntesis, las mujeres

para mí son baluartes y para mí fue fundamental el elemento llamado mujer en una huelga en una manifestación como esta.

EUGENIA: ¿Y eso se vivió aquí también, el papel de las mujeres en este centro...?

FLOR12: Yo quiero resumirlo en tres... Perdón, pero es que me parece que es una pregunta muy importante. A mí me llega... La primera es: de todo el gremio sindical que hubo, el sindicato que se mantuvo hasta el final fue educación y educación es 80% compuesto por mujeres. Entonces ya desde ahí hablando en números es muy claro la participación de la mujeres en la huelga; número uno. Número dos: no es por nada que el ministro salga degradando la participación de la mujer, diciendo que es que la mujer le cuesta más tomar decisiones y solo va a regresar en grupo porque las mujeres no saben tomar decisiones solas, si no es que salen en grupo y regresan en grupo. Cosa que para ser ministro de Educación me parece absolutamente un faltante de todo. Y, como tercer argumento, para reducirlo mucho, creo que no hubo mayor cara que le diera pensamiento y corazón a este movimiento que fuera Sofía Guillén, que es la economista de la Universidad de Costa Rica, que fue la que hizo las explicaciones a nivel nacional e internacional más claras y más determinantes y más...

CARLOS: ¿Concisas?

Flor12: No, no, no... Es que la gente se unía... ¡Más convincentes! Ella logró llegar a muchísima gente, cosa que no hubo dirigente sindical que hablara con la claridad, con la firmeza... Tanto así que los programas, por ejemplo, a canal 7, llevan a este otro irrespetuoso que... Se me va el nombre ahora... Pero también lo tienen jugando así de economista de pacotilla y la trata...

SERGIO MIGUEL: ¿Cubano?

FLOR12: Ajá, ¿cómo es que se llama? Es que se me va el nombre en este momento... Pero la manera siquiera de dirigirse a ella es tan minimizándole el ser mujer, porque si hubiese sido un economista él no le habla así. Entonces desde el comentario del ministro hasta esas maneras de degradarla a ella fue el... A mí no me deja en duda que el papel de las mujeres

fue total y no hubo quien defendiera mejor la propuesta sindical que Sofía Guillén, para mi concepto...

EUGENIA: ¿Y aquí, propiamente entre los compañeros de ustedes, la parte de mujeres y hombres...? ¿La participación fue parecida o...? Entre hombres y mujeres... La participación en la huelga...

BÚHO: Sí, es que como la mayor parte más el 90%...

SERGIO MIGUEL: Es que en esta institución predomina más número de mujeres...

BÚHO: Sí, corresponde al nivel nacional. Aunque podría ser que seamos, qué sé yo, 40/ 60 o por ahí, no sé... Pero...

EUGENIA: Sí, cuantitativamente son más, pero en términos como de...

CARLOS: Cualitativos fuimos todos iguales, salimos todos igual.

EUGENIA: De liderazgo o algo así...

CARLOS: No, no, aquí nosotros tuvimos lideresas, como le dicen ahora. A mí no me gusta ese término, un día de estos lo escuché y no me gusta... Lideresas... ¡Sí, claro! Tuvimos una lideresa muy fuerte.

SERGIO MIGUEL: ¡Bastante!

CARLOS: ¡Bastantes! Que anduvieron dándole fuerte, fuerte. Incluso nacieron otras en el seno de la huelga que decían: no, muchachas, tenemos que seguir... Y entre ellas mismas se dan el...

FLOR12: ¡Aliento!

CARLOS: Ajá, y como son tantas entonces...

SERGIO MIGUEL: Nogui Acosta, el que ofendió a Sofía Guillén...

FLOR12: No, es que para mí es tan equis, que entonces ni el nombre...

EUGENIA: ¿Cómo se llama?

SERGIO MIGUEL: Nogui...

EUGENIA: Nogui Acosta... Ah, bueno...

SERGIO MIGUEL: El viceministro de Hacienda.

BÚHO: ¿Viceministro era el que decía usted...?

SERGIO MIGUEL: ¡Sí, claro!

BÚHO: No, no. Era un economista...

FLOR12: Que sacan ahí...

BÚHO: Nogui sí participó y yo no me acuerdo bien... Pero no fue...

SERGIO MIGUEL: Él fue el que llegó...

BÚHO: Pero ese tuvo que agachar, tuvo que agachar también.

SERGIO MIGUEL: No, pero la primera lo hizo pedazos y la segunda lo que hizo fue irsele al cuerpo. Es decir, la ofendió, ¿verdad? Sin embargo, diay, ella le demostró que no tenía la razón. Le dice: "No se vale, Nogui, no se vale que usted me lance a mí directamente como una manera personal, no estamos hablando de eso, estamos hablando de la situación de la evasión fiscal de este país, de la elusión fiscal de este país..."

FLOR12: Daniel Suchar.

SERGIO MIGUEL: ¡Ah, bueno! ¡Ese es el cubano!

FLOR12: Ese es el cubano, a Daniel Suchar es al que me refiero...

SERGIO MIGUEL: Compañera, Nogui Acosta la ofendió cuando la entrevistó aquella señora de canal 13...

FLOR12: ¡Ay, sí! Pero es que Nogui hasta que daba pereza, ¡pero es que Suchar!

SERGIO MIGUEL: Y ese Daniel...

CARLOS: Compañeros, ¿se va a extender mucho? Es que tengo un montón de pendientes y es que tengo salir ya, tengo un montón de documentos...

EUGENIA: Tal vez en la parte de cómo veían ustedes a los aliados y los adversarios se ha dicho en lo que han hablado; algunos han hablado, digamos, de cómo vieron a los medios de comunicación, en parte cómo vieron al gobierno y ahora vos aludiste al ministro. Tal vez ahí para sintetizar un eje y pasar rápido al último, y tal vez, digamos, ustedes dos que han hablado menos, ¿cómo resumirían cuáles sectores sintieron más lejano o en oposición a ustedes en la huelga y cuáles más cercanos? ¿Cómo resumirían sectores opositores a la huelga? Y tal vez porque ellos hablaron de los medios...

BÚHO: Bueno, lejanos al sector empresarial, ¿verdad? Si usted hablaba con un trabajador de empresa privada, le va a salir con que nosotros no estamos haciendo nada y que es una vagabundería y que ellos como no les afecta en nada, según la perspectiva de los privados, empresa privada, toda la parte empresarial fue de lo más lejano para nosotros y que al final más bien nos quisieron también mal informar, ¿verdad? De hecho, ya vimos cuál fue la negociación de ellos con el gobierno y la participación en que el gobierno los está defendiendo a ellos y después ellos van a salir no apoyándonos a nosotros, ¿verdad? Porque ellos no están recibiendo ningún problema, ni ninguna afectación con el proyecto, diay, ellos felices de la vida. Pueden opinar nada más en contra de nosotros. Esos fueron de los que yo sentí más lejanos. Además de otros sectores por desinformación o porque la manipulación de la prensa no informa suficiente porque estas cosas... Nosotros fue porque estuvimos bien informados que nos dimos cuenta, pero mucha gente que no recibía la información sí se alejaba de la realidad y por ende se alejó de nosotros hasta el punto de quedarnos solos...

EUGENIA: ¿Y ese sector más cercano y solidario al movimiento de huelga que vos sentiste?

CARLOS: No existió un sector que se solidarizara con la huelga. De hecho, cuando usted va a ver la huelga, todos los sindicatos que estuvieron ahí fueron educación y educación, por ejemplo, las universidades... SITUN estuvo ahí en Heredia... Y después de ahí pare de contar...

SERGIO MIGUEL: Pero fue una cosa escueta porque las universidades, desgraciadamente, los señores rectores, con la situación del presupuesto para que no les bailaran, los compraron y les tenían prohibido a los mismos estudiantes participar. El caso de Salom que al final la Universidad de Costa Rica, el de la UTN, y el mismo Tecnológico inclusive... Que paralelo a eso estaban con una contentara y felices del asunto... La única situación se dio, digámoslo así, que quiso arrancar, que no arrancó porque fue cuando los estudiantes aquellos de la Universidad de Costa Rica fueron a cerrar la vía de San Pedro, que después la policía fue y la persecución y los garrotearon en la facultad de Arquitectura y que después llegó Salom haciendo todo el cuadro, todo el espectáculo quejándose con Carlos Alvarado para que no ocurriera más eso porque en la Universidad no se puede meter la policía y entre comillas, ¿verdad? Pero de lo que yo recuerdo, en ningún momento hubo apoyo por parte de las universidades. O sea, yo lo voy a reducir así: se vendieron por un plato de lentejas... Igual como cuando José perdió su...

BÚHO: Pero eso no fue... Al principio sí hubo participación. Yo me acuerdo en las marchas en que fue el ICE...

SERGIO MIGUEL: Hablamos de las universidades...

BÚHO: Sí, pero no... Ella dijo... Estamos hablando de quiénes sentimos cercanos. En un momento dado, ¿verdad? En el sentir de las marchas sí hubo participación, inclusive de los médicos...

CARLOS: El ICE...

BÚHO: El ICE estuvo en la primera y estuvo hasta...

SERGIO MIGUEL: El ICE en un momento determinado, el Ministerio de Salud...

BÚHO: Ahí estuvieron, los que más se mantuvieron por las diferentes circunstancias...

SERGIO MIGUEL: RECOPE, el Poder Judicial...

BÚHO: Le manejaron lo de....

CARLOS: Bueno, el Poder Judicial tuvimos... Yo me acuerdo que donde nosotros andábamos lo que había del Poder Judicial eran tres personas, enfrente de los Tribunales...

BÚHO: Y supuestamente fue de los...

CARLOS: ¿Se acuerda? Y se ponían ahí...

BÚHO: Y supuestamente duraban hasta después que nosotros...

CARLOS: Pero, honestamente, la fuerza de la huelga fue de nosotros.

FLOR12: Ese era el cohete que yo le decía, ¿verdad? salió el cohete y conforme iba avanzando, se iban cayendo los pedazos... Porque la unión sindical que salió a huelga no fue la que regresó...

BÚHO: La pregunta es de quiénes sentimos cercanos y si sintieron cercanos algunos al principio porque cuando fuimos a huelga iba casi todo el país...

SERGIO MIGUEL: Pero sí, compañera, el sector educacional se puede decir... Yo calculo que ya a la postre, cuando ya nos arrimábamos a la situación ya de que la gente quería, creo que organizamos como un 60% porque estábamos más o menos, y el otro 30% ha ido de manera paulatina...

CARLOS: Si usted me lo permite, yo la huelga la dividiría en tres fases. La primera es la preparación y el arranque de la huelga, que fue antes de setiembre. La segunda fase fue lo que nos involucró todas las acciones que llevamos durante la huelga: las manifestaciones, el vivir que se votara en la Asamblea Legislativa, las luchas, las idas a los Tribunales, etc. Y la última parte es cuando se aprueba el combo. Ahí es donde se empieza... Porque ese es el cierre para nosotros...

SERGIO MIGUEL: Pero estamos hablando ya que se arrimaba el día 73 cuando se aprobó eso... Ya habíamos avanzado bastante...

CARLOS: En esa fase es donde empiezan los descontentos, empieza el desconocimiento, empiezan los temores, comienzan los temores, la incertidumbre...

BÚHO: Incertidumbre en material judicial, ¿verdad? La incertidumbre judicial fue la que nos... La que realmente es la parte que dijo la compañera de que es tan feo estar en huelga. Pero yo lo que digo es que yo mientras estuve en huelga estuve bien, firme, no estuve tan mal. Cuando entra esa incertidumbre en la que no sabemos cómo va a fallar un juez, cómo van a fallar los jueces de la República y cuándo, diay, ya nosotros no tenemos... Ahí es donde es feo y esa es la etapa que dice él...

SERGIO MIGUEL: Por lo menos a mí en lo personal me queda muy claro la desconfianza que hay que tenerle al Poder Judicial también. ¿Por qué razón? Porque descaradamente falló a favor de algo que jamás era posible. Un Poder Judicial que prácticamente la cabeza es la Corte... Por un lado, la Sala Cuarta como la mano derecha y, por otro lado, digámoslo así, la Sala Segunda como parte izquierda. Curiosamente, de ese cuerpo que la Corte como tal es la cabeza, curiosamente la mano es la que maneja al resto de ese cuerpo. O sea, la Sala Cuarta, que es la que casualmente le da el chonetazo, digámoslo así, a la lucha, por permitirle que se aprobara con menos cantidad de diputados. ¿Me explico? Si hubiesen sido honestos así, lo que la Corte ya había manifestado, que eran 48, en este momento el 20580 no se hubiera aprobado y el gobierno, posiblemente, hubiera tenido que pedirle los sindicatos: vamos a ver reunámonos... Y la negociación hubiese sido diferente. Como dice la compañera que de repente la canasta básica y el 1% no se hubiese aprobado. De repente esa barbaridad del IVA eso tampoco. Pero lamentablemente...

CARLOS: Es más, redes sociales y el acompañamiento, muchas veces salimos nosotros con una... que traíamos unos tumbacocos y decíamos: "Pueblo Costa Rica ¡únansenos! ¡Vamos a luchar, vamos a marchar porque quienes necesitamos cambiar las cosas!" Esa información, la gente creía que nosotros marchábamos por nuestro salario. La gente creía que marchábamos...

FLOR12: ¡Para estar de vagos!

CARLOS: ¡Para estar de vagos...! Y terminaron ahora hace poco de firmar un proyecto.

SERGIO MIGUEL: ¡Sí, pero eso es parte del show!

CARLOS: Pero lo que yo quiero es lo siguiente... Cierra firmando eso, ¿verdad? ¿Y quién terminó con toda la carga? ¡El pueblo de Costa Rica! O los que estábamos luchando en las calles... ¿Sabe qué viví yo? Y lo digo así, yo viví que una persona en la calle nos llamara vagos. Una chancera nos agarró y salió y nos gritó: “¡Bola de vagos, ustedes son los que tienen hundidos a este país!” Y yo en ese momento dije: “¡Por Dios! ¡Yo podría estar en mi trabajo en paz!”

FLOR12: Pero es que en una manifestación les echaba el carro la esposa, ¿de quién?

CARLOS: Nos echaban el carro, no echaron motos, gente venía a agredir... No, no, fue muy terrible lo que se vivió... Por eso es que hay muchos resentimientos. Es más, usted aquí está viendo pinceladas. Vivimos que nos maltrataran a nosotros los docentes, que nos echaran el cuento de que nosotros apagamos la antorcha y que la paramos allá en no sé dónde...

SERGIO MIGUEL: En Esparza... Con todo el carnaval...

CARLOS: Eso fue un carnaval... Y oía a los docentes, a mis compañeros decir: “Uy, es que tenemos que ir a los desfiles, pobrecitos los chiquitos...” Los docentes sufriendo por los desfiles y el ministro sale y les dice que es que ellos pararon...

SERGIO MIGUEL: Es que también el problema radica Carlos que lamentablemente los medios de comunicación se encargaban de darle vuelta para que el rumbo que nosotros retomábamos, que era el correcto, querían desestabilizarlo como el memorando del miedo o algo parecido, pero por los medios de comunicación, ¿me explico? ¿Para qué? Para que, de una manera u otra, al lanzar alguna mentira, muchos de los lamentablemente compañeros y compañeras de repente iban a creer y muchos creyeron en la historia. La historia de la antorcha, terrible y catastrófica, el show vergonzoso y vulgar de Carlos Alvarado en la Plaza de la Cultura con el famoso empujón, ¡da asco!, sinceramente. Después, inclusive, en la noche, un familiar mío

que sale muy tarde del trabajo iba a cruzar porque esa es la ruta, ¿verdad? Del Banco Popular cruza a través de la Plaza de la Cultura y allá en la esquina lo paren y le dicen: “No, señor, no se puede, dé la gran vuelta...” ¡A las 11 de la noche! No, era aquel show que estaba libre, que está miss Costa Rica: “Hola, ¿cómo estás?” ¡Un montón de actores y actrices! Conocidos, lamentablemente. Un presidente que se presta para eso es capaz de cualquier cosa...

CARLOS: ¡Es capaz de cualquier cosa!

EUGENIA: Y entonces, tal vez las últimas para ir cerrando, es esto de qué ha sido lo que más satisfacción les ha dado en la huelga y lo más difícil que les tocó enfrentar y cómo lidiaron con eso más difícil...

CARLOS: Bueno, satisfacción no tenemos. Yo salgo con una desazón terrible. Caminé de forma patriótica por mi parte, por mi país. Vuelvo con una desazón cuando me doy cuenta de que mi país cree un montón de mentiras. De que a leguas mi compañera exponía lo que era un plan fiscal nefasto, ¿y qué pasó? Los educadores quedaron como los malos. Vea usted que al día de hoy nos siguen dando palo. El ministro dice: “Ay, ahora tenemos que reponer todo”, ahora nos tiene bajo presión... Yo, realmente desde mi punto de vista, satisfacción no tengo... Más bien estoy molesto de muchas actitudes que viví en la huelga y que viví en la calle por parte de los que hoy... ¿En cuánto, Sergio, en cuánto le queda al plan para...? Y estamos a unos meses de que el plan fiscal entre a funcionar, en octubre más o menos...

EUGENIA: Entonces, satisfacción ninguna, ¿algunos de otros les dejó alguna satisfacción?

SERGIO MIGUEL: Bueno, yo diferente a Carlos, sí. Siento una enorme satisfacción de que la lucha no fue en vano, ¿me explico? ¿Por qué no fue en vano? Porque si bien es cierto, indistintamente que el 20580 se había aprobado y con todas las razones que el compañero ha manifestado y la compañera, de que la gente, el pueblo ciego le creyó a los medios de comunicación, que por supuesto yo no los culpo. Desgraciadamente mucha gente ve canal 7, pertenece a La Nación también, que son coautores de la desgracia, etc. Pero curiosamente algo importante se logró, a pesar de la lucha. Que se pudo desenmascarar a la oligarquía costarricense de lo corrupta que es, que desde hace más de 40 años no pagan impuestos.

Fuera de eso, el montón de movidas y chorizos asquerosos. En donde, por un lado se acusa La Trocha, por otro lado se acusa lo de OAS, por otro lado se dice lo del asunto del Cementazo y el Poder Judicial en una tríada Asamblea Legislativa, Poder Ejecutivo y Poder Judicial. Falla por falta de pruebas, ¿verdad? Ante el descarado total de la realidad.... Y el sector educación devela abiertamente todo ese montón de cochinas. Empresas como canal 7, canal 6, evasores fiscales... La gente no conocía...

BÚHO: Esa lista se dio a conocer...

SERGIO MIGUEL: Los señores dueños de la Cervecería de Costa Rica, bueno, en resumidas, toda aquella lista que el pueblo desconocía, que hoy por hoy no lo pueden negar... De todo lo que los empresarios y cómo manejan lo de las zonas francas en Costa Rica, que todos son incentivos y regalos con el cuento de que esos son los que dan trabajo; todo eso el pueblo lo vio, lo conoció. Cosa que, si no hubiese dado esta huelga, posiblemente nadie, ni nosotros mismos nos hubiéramos dado cuenta del montón de empresas... Sabíamos que habían muchas que no pagaban... Pero lo gigantesco de esas tres hojas no lo conocían... El pueblo lo conoce... Me siento satisfecho porque se le quitó la careta a todo ese grupúsculo: hoy son los bisnietos o los nietos de cuando fusilaron a Mora y Cañas, los Montenegro y Montealegre fueron los coautores de la muerte de Juanito Mora y el general Cañas o cuando derrocaron a Alfredo González Flores cuando se atrevió a decir que el rico pagará como rico y el pobre como pobre. Y lo quitaron, le dieron el golpe de Estado... Y ahora viene a presentarse esa situación de que no era mentira. Entonces ¿por qué ellos habían luchado? Porque sabían de antemano que los ricos no pagaban como tenían que pagar. Y ahora el premio fue con este combo, quedar totalmente sin paga de ninguna naturaleza. Es más, pongo en duda, no sé si canal 7 habrá pagado la deuda que tienen...

CARLOS: No, no, no...

SERGIO MIGUEL: No sé si La Nación pagó lo que debía, que lo pongo en duda. Mas, sin embargo, por esa parte yo, Sergio, siento satisfacción. Y, hay algo importante, que con el tiempo las cosas poco a poco van a salir a la luz. El pueblo no nos apoyó, como dice Carlos. Sin embargo, ahora, a partir del mes de junio, que empieza a funcionar el 20580, es ahí donde

cada uno de los del pueblo, esos que ofendieron, la chancera... Yo también recibí ofensas, inclusive me tiraron hasta una, no sé si era un vaso o una piedra o qué sé, yo por la espalda...

CARLOS: ¡A mí me escupieron!

SERGIO MIGUEL: Ok, ofensas de toda naturaleza: vagabundos, sinvergüenzas recibiendo el salario, vayan a trabajar... ¡Ok! Pero, sin embargo, esas palabras muy posiblemente se las van a tener que tragar a partir de cuando empiece el 20580 a operar.

CARLOS: No y ya...

SERGIO MIGUEL: Entonces van a decir, mira, los educadores tenían razón, ahora sí ¿qué hacemos?

CARLOS: Es más... ¿Quiere que le diga qué se logró? Por ejemplo, aparecieron los chalecos amarillos... En Francia se dio una famosa manifestación por lo de la gasolina y empezaron a darle y quemaron cosas. Lo que pasa es que allá las manifestaciones son muy agresivas y aquí en Costa Rica se quiso formar un grupito también de los chalecos amarillos. Pero ya después para qué, si ya habían perdido toda la fuerza. Nosotros teníamos afuera casi 40 mil personas...

SERGIO MIGUEL: No. Las dos manifestaciones que se hicieron, la primera fue de 600 mil. Cuando se convocó la primera vez a la Marcha Magna en San José. Y la última nunca en la historia, tuvimos un millón de personas ahí. Varios sectores sí se sumaron, ahora que me acuerdo. Los agricultores de San Carlos, los pescadores de Puntarenas, ajá, ese sector sí se unió, ¿verdad?

CARLOS: Para esa marcha...

SERGIO MIGUEL: Para esa marcha, un millón de personas.

CARLOS: Vinieron aquí para esa marcha...

SERGIO MIGUEL: Un millón de personas, ¿ok?

EUGENIA: ¿Y ustedes satisfacción o momento más difíciles?

FLOR12: Bueno, en mi caso, satisfacción, yo soy por personalidad idealista, por eso soy profesora. Yo creo que las cosas uno las hace por convicción propia, por una escala de valores personales. Yo soy la profesora que soy, sea lo que sea que eso signifique. No sé qué tan bueno o qué tan malo. Porque yo creo que cada persona hace conciencia y cada persona suma y cada persona es importante. Entonces yo no podría venir a dar clases y decir: “Vean, yo doy clases, pero a mí la economía de todos ustedes y ustedes comen o no comen o les alcanza para vivir o no, a mí no me importa...” ¡No, yo no puedo hacer eso! Entonces yo con toda mi... Yo soy idealista y mi idealismo y yo y mis valores y yo necesitábamos ir a decir: no, no estoy de acuerdo. Ese plan fiscal me parece que es una alcahuetería para los ricos y un volver a los pobres más pobres y eso no me parece y jamás voy a poder decir eso. Entonces la satisfacción que tengo es que sé que es algo que yo estaba muy clara conmigo. Y si hoy tuviera que volverlo ir a hacer, hoy lo volvería y lo haría. Sabiendo que no estoy hablando de perfección. No voy a volver a ir porque me sienta cómoda porque me griten flores, porque la gente, ni los padres, ni siquiera los jefes inmediatos adulen, ni nos quieran más por ir a huelga. Pero sí siento que es un asunto de responsabilidad que yo volvería a hacer en lo personal... ¿Momentos difíciles? A mí me pasa, a mí me pasó que la jefatura inmediata mostró mucha aversión, muy políticamente disimulada, ¿verdad? Pero fue un... No hay problema, regresen, y uno regresa y sí hay problemas. Tanto así que en la calificación del personal se pone una nota diciendo que el funcionario tal o participó en el movimiento de huelga en las observaciones, como si eso fuera... Como si eso determinara mi labor el resto del tiempo. O sea, yo no estuve todo el año en huelga. Yo también trabajé, ¿dónde están las observaciones del tiempo que trabajé? Si vamos a hacer observaciones, vamos a hacer observaciones sobre todo o no hacemos ninguna observación, es mi criterio. Pero así fue el recibimiento por parte de la jefatura. Entonces ni en la calles tuvimos apoyos, ni en los medios masivos tuvimos apoyo. Pero, la misma razón que me tiene sentada en una silla como educadora, es la misma razón que me mueve para ir a decir: no, esto no es justo para la gente, ¡para nadie! Ni para mí, porque tampoco soy una santa. Claro que también pienso en mi economía y claro que también golpea mi hogar. No es justo ni para mí, ni para ninguno de mis vecinos, ni para la gente que conozco, ni para mi país no es justo este plan fiscal.

EUGENIA: O sea, para vos algo difícil de manejar fue más bien interno también. La relación, incluso, laboral.

FLOR12: ¡Claro! Claro que sí. Es que desde el ministro de Educación que nos ridiculiza por género, hasta la calificación de mi trabajo resumida a una observación de participó en huelga. Lo cual me parece insultante porque mi trabajo no se resume a que participé en huelga. Si me va a decir eso, dígame el resto de las cosas que también hice o no mencione nada, ¿verdad? Pero resumir mi desempeño a eso me parece que es denigrante, desde la jefatura más alta hasta la jefatura inmediata.

EUGENIA: En el caso suyo lo más difícil de enfrentar en esta huelga...

BÚHO: Bueno, lo más difícil para nosotros fueron los ataques para mí que fueron constantes de las consecuencias que anunciaban. Y, en algunos de los casos, saber que no eran ciertas, no eran posibles legalmente y aún así tuvimos que soportarlas, ¿verdad? Por parte del patrono, estar en la incertidumbre también de estar nosotros siempre apegados a la legalidad. Estábamos en una huelga que inició con una nueva ley y a la cual nos apegamos. Pero, resulta después que los que van a interpretar esa ley son jueces, ¿verdad?

EUGENIA: Puestos interinos de manera...

BÚHO: Jueces que debería fallar en un plazo que se suponía era un plazo aceptable y el plazo se extendió y se manipuló. Entonces nosotros no... Esa es la parte que a mí más me... Y a muchos nos hizo hasta no dormir, pensando... Se decía que mañana, se decía que en un plazo de tres días, se decía que no, que en 8 días, que bueno, que eran 3 días y 5 para apelación de la otra parte, de la contra parte, bueno... hasta que vimos que nunca se resolvió...

FLOR12: Perdón que lo interrumpa, pero también... Que en parte de la declaratoria era una de las declaratorias decía que era ilegal por un componente de violencia, en donde no hubo una manifestación donde si quiera de parte del sector de educación se tirara una piedra. Entonces, ¿de dónde? ¿Basado en qué? Y si me lo van a decir, dígamelo: quién, cuándo y dónde. Pero entonces la ley dice: no, no, mire... Es que yo presiento, a mí me pareció que... ¡Basado en

un argumento, nada! Una determinación legal, con una fundamentación de nada. Eso claro que es parte de las cosas, verdad, que a uno le revolvían en estómago.

BÚHO: Y la parte en que sí, digamos, que se puede decir: bueno... Hubo muchas cosas satisfactorias, pero así, digamos, dentro de tanto caos que teníamos con las represalias y las amenazas que sufrimos y las otras cuestiones en la calle que manifestaron los compañeros, sí se recibió... Yo lo recibía como una parte satisfactoria, como logros, el hecho de ver en los debates televisados, ¿verdad? Ver cómo se demostró que estábamos en un buen camino, estábamos en un camino donde había un gran argumento y una gran posibilidad de que se cambiara, de que se mejorara por lo que estábamos peleando. Y luego, evidencias como esta lista de evasores fiscales, ¿verdad? Que salió a raíz de obligar... Eso sí, se esperaron a que se aprobara el Plan para soltarla, ¿verdad?, pero ahí se evidenció mucho. Aunque no fuera buena para el país, sí vimos que fue satisfactoria, que ahí está por lo que estábamos peleando, ¿verdad? Porque todos los evasores fiscales van a seguir siéndolo. Y nosotros estábamos peleando para ese plan fiscal los agarrara, les sacara un porcentaje de plata. Porque, diay, desde que comenzamos... Los que entendemos de economía sabemos que estamos hablando de números. Ese plan fiscal era una cuestión de números, de porcentajes. El costo social y todo eso, también a raíz de lo que pasa, ahí también lo evaluamos. Pero al principio era una cuestión de números y la exposición de números era muy clara. Y Camilo hizo al puro principio algo muy simple, donde dijo: vea, esta es la evasión fiscal, esto es lo que van a aportar ese remiendo de proyecto y toda la evasión corresponde a este numerote grande.... ¿Y qué? ¿Dónde está la solución a eso? Entonces al final otra vez, sí se había aprobado el plan fiscal y se mostraron todos los evasores...

CARLOS: ¿Pero al fin y al cabo en qué quedó? Yo le pregunto: ¿quién pagó? ¿Pagó la Cervecería...?

BÚHO: La satisfacción es que se mostró realmente el problema. Si la gente no quiere entenderlo ahora... Si creen que el plan fiscal...

CARLOS: Tengo que retirarme, ya no me da el tiempo. Yo tengo que ir a terminar unas actas. Encantado de conocerte. Y yo estaré satisfecho el día que Cervecería pague, el día que Nación pague, que los mismos Picado paguen...

EUGENIA: ¿Y usted aprendió algo de la participación en la huelga?

CARLOS: Sí, claro. Aprendí la ingratitud, aprendí el significado de la ingratitud. Aprendí el significado de ser minimizado, ridiculizado y aprendí el significado... Yo a Sergio una vez se lo comuniqué y yo le pregunté: ¿de verdad nosotros estamos viviendo esto? Yo esto lo creía en otros lados. Un presidente inventándose videos, un ministro montándose en un helicóptero enseñando las medias, porque es lo que le encanta, tomarse fotos y que se le vean las medias... Sí, claro, ¿usted no se las ha visto? Ahora al inicio del curso lectivo que le entregaron un colegio, él se sienta y le encanta que el pantalón le queda arriba y las medias... Y entonces eso fue lo que yo aprendí, el significado de la ingratitud, de ser minimizado...

EUGENIA: Y otra cosa, Carlos, ¿qué cree usted que pasará en la relación entre el Magisterio, el gobierno y los sindicatos? Ahora después...

CARLOS: Tenso, sumamente tenso. Vea, aquí nos recibieron... Ah, bueno, y estamos hablando de que estamos en la punta del iceberg porque dentro de la misma huelga se hablaba de otro eje de lucha que va a ser el proyecto que quieren para unificar las pensiones en este país. Y eso va a ser nefasto para los docentes y le cuento por qué. Los docentes pagamos un poquitito más por nuestro régimen de pensiones. Pretenden modificarlo todo a la Caja, entonces todos los docentes empiezan a trabajar bajo el régimen de la Caja. Vamos a salir después de lo que dicta nuestro régimen ahorita y la plata de más que hemos pagado hasta el día de hoy, pregúnteme qué va a pasar: ¡se va a esfumar!

BÚHO: Bueno, pero esto todavía está en veremos...

CARLOS: ¿Por qué? Porque ahora están...

FLOR12: ¡Para pagar la deuda externa! ¡Ah, no, no! Perdón...

CARLOS: ¿Sabe qué? Mire, yo creo que a los educadores le dicen: bueno muchachos, necesitamos el 50%, no sé, un porcentaje de su fondo de pensiones para salvar el país... Yo creo que los educadores son tan idealistas que yo creo que ellos hubieran puesto la plata. ¡Así se lo digo! Pero al día de hoy lo que quieren es degradar todo eso... Bueno, me retiro, con permiso.

EUGENIA: Muchas gracias, Carlos, por la participación... Entonces ustedes, tal vez, sobre esto último que señalaba él, ¿Qué creen que pasará con la relación Magisterio-gobierno y Magisterio-sindicatos...? Ahora después... Y los aprendizajes, claro...

FLOR12: Bueno, yo voy a devolverme un poquito a la pregunta... Yo aprendí muy tristemente. porque ese aprendizaje sí me partió el corazón en dos, de que el tema del que se estaba hablando no era económico y yo creí que era económico. Yo creí que era un asunto de: esta es la propuesta del gobierno, nosotros llevamos esta propuesta que, en números exactos, enteros, ciencias exactas, es mucho mejor en tantas cosas. Y no era un tema económico, esto era un tema completamente político, ya arreglado previo, que no se toca el corazón a nadie. Es un gobierno que, si el gobierno se supone que legisla para el pueblo, y este gobierno y los anteriores gobiernos no les importa nada más que no sean ellos mismos. Y eso me parte el corazón, porque Costa Rica es un país brutalmente bendecido y lo vamos a despedazar bajo la vía legal. Entonces cada quien tiene sus locos que tiene, pero si Venezuela tiene un déspota, nosotros tenemos gente ebria de poder que, a raíz, a punta de Constitución, va a reventar a Costa Rica, va a privatizar Costa Rica. Y nosotros diciendo que sí, vamos a morir de hambre bajo nuestro dejarnos llevar por lo que la prensa nacional diga. Y eso me parece terrible, terrible... ¿La otra pregunta era cuál?

EUGENIA: Sí, entonces era aprendizajes y luego cómo ven... ¿Qué pasará con la relación Magisterio-gobierno, Magisterio-sindicatos?

FLOR12: Yo creo que ha sido más que evidente que estamos bajo una discriminación y una dictadura, de verdad. Yo siento, del ministro de Educación, que no puede ser más déspota y más machista y más poco profesional y más irrespetuoso; no podríamos tener un ministro... La relación de ahí para abajo son solamente consecuencias que gira el Ministerio de Educación, consecuencias de ahí para abajo. Aquí no hay una escucha, no hay un “entendemos su punto de vista”, no hay empatía, no hay un ambiente laboral que sea tranquilo, que sea saludable siquiera. ¿Qué es lo que va a pasar? Lo que ellos quieran, lo que ellos necesiten hacer. Con este plan fiscal quedó más que evidenciado que aquí las situaciones están resueltas antes de que las saquen... Cuando se publica que algo se va a hacer, ya está más que decidido lo que se va a hacer. Y eso es terrible, porque esas situaciones

políticas que hay detrás de cada decisión en ese nivel de corrupción no hay cómo pararla porque lo que se dice no es. De eso que usted venga a negociar con los oídos cerrados, ¿cómo se van a llegar a acuerdos con esa base? ¡No se puede! Ni en este gobierno ni en ningún otro gobierno, ni en ninguna otra situación. Así que eso es...

EUGENIA: ¿Usted?

BÚHO: Yo pienso...

EUGENIA: De los aprendizajes y de la futura relación...

BÚHO: De los aprendizajes, ya lo habíamos externado: que sí hay una parte difícil de aprender en que vamos en una lucha con un objetivo claro y luego terminar esperando una resolución legal que nunca se da y que se manipuló, no tenemos...

EUGENIA: Pero eso fue lo difícil, pero, en síntesis, lo que aprendí. Lo que usted sintió que aprendió de participar en esta huelga...

BÚHO: Di, eso, que es muy difícil para uno aceptar que primero se dice que estamos en un país de derecho y luego nos quedamos esperando el derecho. Ahora tenemos muchas dudas acerca de qué va a pasar, como lo dijo la compañera, de que ya no es nada optimista con qué va a pasar con los otros proyectos de ley... Y en cuenta está que en futuras huelgas van a tener también la misma incertidumbre de quién va a ser el encargado de definir si es legal o no es legal. O si también por ahí se oye en la corriente legislativa que quieren cambiar otra vez esa ley que rige lo del proceso de huelga para que, diay, no se puede ni siquiera volver ir a huelga. O que ya no se tenga la misma fuerza, la misma certeza legal de que la huelga es una herramienta en la que podemos ir a negociar algo. Si el patrón o no muestra, no quiere negociar, como dijo la compañera, tiene todo pactado lo que va a hacer es como informarnos, ¿verdad? Entonces esa parte es muy difícil de aceptar, pero no por eso vamos a decir que no vamos a luchar. Siempre se va a seguir luchando. Esta vez también tenemos algunas certezas de que conocemos más de la parte legal. Pero, nos queda la duda de quiénes van a ser los encargados, quiénes van a ser los jueces esta vez y si nos va a volver a pasar lo mismo... Y eso, más todo lo que sea en materia de nuevas negociaciones, porque siempre se va a tener

que seguir negociando. En este país, esas dos entidades no van a desaparecer. Digamos, el gobierno va a tener siempre que tener a los sindicatos y los sindicatos van a tener siempre que estar estudiando las leyes y hacer propuestas... Inclusive de la corriente legislativa, algunos diputados que participaron en los foros durante la huelga nos pedían que nosotros deberíamos ser más participativos en proponer proyectos de ley, ¿verdad? Y nos decían que nosotros deberíamos tratar de hacer mejores fuentes de empleo, hacer propuestas desde la parte como educadores. Y a mí me pareció muy válido, pero a uno le queda muy dudosa la cuestión de la legalidad, del apoyo legal que vamos a tener y cómo se va a manipular esa ley. Porque una cosa es la ley y otra cosa es el espíritu de la ley y quién la interpreta. Esa es la parte que aprendí yo que es muy importante... Nos quedó las satisfacciones y también esos sinsabores muy grandes acerca de qué ocurrirá con los que van a interpretar esa ley. Porque al final son dos cosas: la ley que queremos cambiar o negociar los cambios, y luego que nos declaren legal o ilegal. Y ahora, las dos cosas tienen una gran importancia y eso se vivió muy bien en esta huelga. Aunque estábamos con la certeza de que la huelga tenía sus razones y teníamos todos los argumentos a favor, siempre se aprobó el plan fiscal. Ok... No por eso estábamos en un error, se aprobó... Pero quedamos guindando, como quien dice, esperando que nos declaren legal o ilegal porque era parte de una ley que tenemos que respetar y que era la que nos amparaba a nosotros y también la que iba a decir en parte que estábamos en lo correcto. Pues, diay, quedó en el aire esa parte legal. No se va a declarar nunca una bendita huelga legal... El estiramiento de todo eso fue esperando... Yo creo que más del 50% del tiempo fue esperando la declaratoria de esa legalidad de la huelga. Y se manipuló, se estiró, se generó un montón... Y ahí quedó, todavía no sabemos eso... Y eso tiene mucho que ver con la incertidumbre para la próxima, con lo que sigue. Se queda esa incertidumbre, ¿en qué paró esa legalidad o ilegalidad...?

EUGENIA: ¿Eso está pendiente? ¿La legalidad o la ilegalidad...?

SERGIO MIGUEL: Es correcto...

BÚHO: Nosotros volvimos y no la declararon...

EUGENIA: ¿Y no están obligados a cerrar eso?

FLOR12: Como todo proceso legal tiene que tener tiempos de ley, ¿qué pasa con esos tiempos de ley?

EUGENIA: ¿Cuánto le queda? ¿No se sabe?

FLOR12: Es que debió de haber salido... E que imagínese que ese intento fallido con este juez, puesto interino, que copió y pegó el caso... Creo que es de un caso chileno...

SERGIO MIGUEL: De Argentina...

FLOR12: ¡Es de Argentina! Es suramericano...

SERGIO MIGUEL: Sí, de la Tierra del Fuego...

FLOR12: Que copió y pegó eso, era un intento de... Ahora yo no sé si estaré haciendo mal la lectura de la situación, pero yo creo que el gobierno está con esa carta bajo la manga. Yo siento si algo se complica, de ahí se va a tomar para tomar represalia o para intentar tomar y favorecer, ¿verdad? Yo siento que esa sentencia está muy estratégicamente escondida, según cómo se vaya leyendo la situación circunstancial. Me parece, porque por un asunto de procedimiento no debería a estas alturas, donde todos los demás sindicatos han tenido una resolución, ¿por qué el de nosotros está pendiente? Si tampoco es algo tan difícil, ¿verdad?

BÚHO: Y el tiempo que se ocupó para declararle a los médicos la ilegalidad u otras entendidas como RECOPE u otros poderes que también participaron en la huelga. El tiempo que duraron fue algo razonable. Por qué el de nosotros era algo estirable y estirable hasta este año y seguirle estirando, porque no sabemos...

SERGIO MIGUEL: Yo pienso que eso es parte de la estrategia, como decía la compañera. Recordemos que por parte del diputado Carlos Ricardo Benavides y la señora que lo acompaña también, la diputada de Liberación, esperan un resultado, pero casualmente un resultado de una aprobación de un proyecto insalubre para evitar exactamente las huelgas. Suponiéndose que el dictamen en primer o en segunda instancia, si la huelga es legal o no es legal en el ámbito de educación. Y resulta que lanzan que es legal, sería contrario a lo que ellos esperan con la aprobación del proyecto de ley de la huelga. O sea, en contra de las

huelgas, perdón... ¿Me explico? Ese proyecto que está manejando ahorita Carlos Ricardo Benavides, donde dice una regulación para las huelgas, que si usted lo lee ahí no hay ninguna regulación. Ahí lo que se está tratando es totalmente de una aniquilación total, una eliminación total de la protesta, ¿verdad? A pesar de que entre la Constitución Política de Costa Rica está planteado el derecho a huelga. Un rompimiento entre el patrono y el empleado, ¿me explico? Como lo hicimos en esta ocasión, pero ¿qué sucede?, que para ellos, máxime el sector educación que es el más grande, verdad, de los otros sindicatos, solo ANDE tiene 62 mil, ¿verdad? Es el más grande de Centroamérica, más APSE, más SEC. Digamos que así como unos 80 mil. Y entonces a ellos no les sirve, por supuesto, porque, diay, no les es conveniente. Primero, porque le dimos la lucha, como lo manifesté antes. Yo creo que esto no se perdió todo, ¿verdad? Como digo, es cuestión de esperar nada más que el pueblo se dé cuenta cuando empiecen a apretar la clavijas... Sí me parece que el tiempo y sí me parece, como decía la compañera, que es una estrategia de una negociación que hay entre gobierno versus la Corte Suprema de Justicia para que no salga la resolución, sino aprobar el proyecto que nos quita el derecho a salir a huelga, porque si no, sería contrario, ¿verdad? ¿Me explico?

EUGENIA: Dice aquí que, tal vez, en una palabra, cómo resumiría este proceso... ¿En una palabra cómo resumiría este proceso, todo este proceso de huelga? Si usted tuviera que decir una palabra...

FLOR12: Impotencia sería la mía.

BÚHO: Decepción legal.

SERGIO MIGUEL: ¿De todo el contexto de huelga?

BÚHO: Diay, de todo, una palabra es difícil...

EUGENIA: Decepción legal, impotencia...

SERGIO MIGUEL: Una realidad... Una realidad transformada...

EUGENIA: Realidad transformada...

SERGIO MIGUEL: Una realidad transformada, ¿transformada en qué? El acomodo de cómo lo quiera ver el gobierno versus sindicatos. ¿Me explico?

FLOR12: Las Kardashian de las políticas (risas).

SERGIO MIGUEL: O sea, el gobierno sabe que no ha sido fácil el hueso de los sindicatos en educación. Ellos saben que nosotros somos capaces porque vivimos en este ambiente, ¿verdad?, de la problemática; el educador no solamente es simple y llanamente enseñar lo que aprendió desde el punto de vista del contenido para la asignatura como tal. Si no también toca aristas, verdad, de conflictos sociales, de situaciones de economía, de calamidades, etc. ¿Me explico?

EUGENIA: ¿Usted, a diferencia de ellos, siente a los sindicatos fortalecidos de este proceso?

SERGIO MIGUEL: Bueno, se aprendió más. Esto fue como una universidad. El del 95 era como el colegio y esto es como la universidad, ¿por qué? Porque se dieron más cosas. Pero, curiosamente, desde todo este ámbito, verdad, no se tenía el elemento ayuda versus Corte Suprema de Justicia. Reitero, si la Corte no se hubiera prestado, el gobierno hubiera perdido la lucha con los sindicatos. No sé cuál será la negociación con los 7 señores de la Sala Constitucional... Pero, diay, tarde o temprano saldrá a la luz, como ha salido a la luz las acusaciones de Óscar Arias (risas)... Ya hay una más, dicen que ya va por 7 mujeres...

EUGENIA: Bueno, les agradezco mucho el rato que sacaron para conversar y para compartir esta experiencia que yo siento que fue muy dura para todos. Desde distintos lugares fue muy estresante y ahora que los oigo, verdad, esto es realmente...

SERGIO MIGUEL: Yo le digo, no me arrepiento. Si hay que luchar, se seguirá luchando. Hay que aprender de los errores, por supuesto. Pero, lo importante de todo esto es que cada vez se aprende más y que cada vez se da cuenta uno en las manos de quién está este país.

BÚHO: Sí y lo importante es que, digamos, aprender de los errores, pero en parte que lo de nosotros no fue un error.

SERGIO MIGUEL: ¡No! Contrario a Carlos que decía antes él ahí, que él ve que fue una situación que se siente mal... Yo no, yo lo veo que fue una enorme experiencia y con sentido de respuesta. O sea, fue tanta la situación del basurero que se le sacó a la oligarquía costarricense, que yo creo que ya mucha gente, por lo menos, sería el colmo, si siguen votando por esos tres partidos... Y ellos saben que pueden ser que ya están en la muerte súbita: Liberación, la Unidad y por supuesto Acción Ciudadana, el PAC. Es demasiada la porquería, de los tres no se hace ninguno. Por lo menos personalmente así lo digo y mucha gente dice lo mismo. Y el abstencionismo probablemente va a ser el doble de lo que hubo en esta última.

EUGENIA: ¿Flor12, vos querés decir algo?

FLOR12: Yo le agradezco muchísimo que tomaran el tiempo usted y las personas que usted representa de tratar de hacer un sondeo, de darnos una voz, porque uno a nivel personal, solamente en su entorno logra, en algún momento que sea prudente, externar algo. Pero, el que usted haga un esfuerzo de dar una voz de nuestras experiencias, yo se lo agradezco muchísimo.

SERGIO MIGUEL: Igualmente...

BÚHO: Sí, a mí también me parecía una buena oportunidad... Y al rato yo le dije a varios más que participaran y estaban anuentes a participar, sin embargo, está también lo del tiempo...

SERGIO MIGUEL: Y los compromisos del viernes...

BÚHO: Y el día y todo eso que a veces es una cuestión difícil, tanto si se hacía individualmente como así, grupal. Igual el tiempo en que todo mundo participa a veces es contagioso, ¿verdad? Y trae a la memoria cosas que también uno vivió y trae otro chorro de cosas que uno vivió y que no las recordaba. Entonces, diay, es muy bueno, digamos, y sirve para exteriorizar. Por ejemplo, la parte de recordar las cosas buenas, las satisfacciones, porque aquí el compañero estuvo muy decepcionado con sus razones. Pero también hay que sacar lo positivo y la parte que dijo el compañero acerca de que sí se aprendió y se

fortalece el que aprende como parte educativo que nos llamen y nos sigan llamando vamos, yo sería yendo a huelga. Porque vago podrán decirme, pero ignorante es el que me diga vago.

FLOR12: De ignorante a indiferente...

BÚHO: Si por eso yo no veo tan trágico que una chancera me diga a mí algo, porque, di, las palabras se reciben dependiendo de quien venga. E, inclusive gente... Yo estuve intercambiando opiniones con gente, digamos, profesionales o, por ejemplo, de empresas privadas que son gente que no son tan ignorantes, pero ya uno ve que sí son ignorantes en esta materia, ¿verdad? Ellos viven y les importa su trabajo y su ambiente. No se informan realmente de lo que estaba pasando, lo que está en pugna en ese momento que se está tratando de negociar algo. No se está tratando de que nosotros vamos a huelga para imponerle algo al gobierno. No, estamos en huelga para tratar de negociar algo y la gente no... Por ignorancia lo ve con otro lente y con un lente muy distorsionado y muy pequeñito. Entre más información se maneje, pues mejor va a ser su criterio. Pero lo que vemos en los noticieros y eso es la misma información y poca, entonces no va a obtener todo. Por eso lo satisfactorio es lo de la lista de deudores. ¿Qué hubiera pasado si esa lista de deudores se ve antes de ir a huelga? Eso es lo que... La información es muy poderosa...

SERGIO MIGUEL: Bueno, yo tengo que retirarme. Le agradezco mucho esta oportunidad que nos han dado. Yo creo que indistintamente de poder desahogarse, ¿verdad?, porque así como Carlos, que dice que para él no se logró nada y está frustrado, también algunos compañeros más que lo han manifestado... A mí particularmente me duele que lo manifiesten de esa forma, porque tal vez de repente no todos los organismos son iguales o no todos los pensamientos... ¿Verdad? Llevamos una sola línea. Pero sí yo lo veo más real, tal vez de repente por la situación de como yo viví la otra huelga, ya tengo un criterio mucho más, digámoslo así, más parecido desde el punto de vista de los errores que se vivieron en el 95 y lo que no se logró a esto, con relación a lo que realmente se luchó y que sí se logró parte de por lo menos desenmascarar, ¿verdad? Al gobierno y a la oligarquía. Ya el tiempo nos dará una respuesta. Ojalá que no sea muy tarde, eso es lo que yo pienso, ¿verdad? Y que, así como muchos compañeros que ahorita se sienten un poco decepcionados de ver que el 20580 se

aprobó, pues hagan un espacio de análisis profundo entre lo que empezamos y teníamos a lo que perdimos o a lo que se llevó. ¿Me explico? De mi parte, muchas gracias.

EUGENIA: Bueno, muchísimas gracias a ustedes y buenas noches.

Entrevista realizada a cinco docentes de Liberia, Guanacaste

La entrevista fue realizada en Liberia, Guanacaste, el 2 de febrero de 2019, cuando ya se conocía la declaratoria de legalidad de la huelga. Participaron seis educadoras.

Participantes¹

Yuyi. Es docente y no tiene un partido político de preferencia.

El chileno. Maestro, tiene 23 años de pensionado. Se pensionó en 1995.

Gogui. Es docente de primaria y también de secundaria en el área técnica, con 28 años de laborar en el MEP. También es sindicalista.

Yiyi. Es docente interina de preescolar.

Albán. Es docente de Educación Física.

Entrevistadora

Vilma Leandro.

Transcripción

Verónica Martínez Sánchez.

¹ Por error no se recopiló información más detallada sobre las personas entrevistadas.

YUYI: Bueno ella es Vilma Leandro. Fuimos compañeras muchos años, casi como hermanas.

GOGUI: ¿Leandro?

YUYI: Ella es psicóloga, trabaja en el área de...

EL CHILENO: ¿Nunca compartieron novio, ¿no??

YUYI: No nunca...

VILMA: ¡Jamás!

YUYI: Vilma tiene una gran trayectoria de trabajo, en universidades, de equipo, en los Comités de Convivir, en el circuito como coordinadora. Y ahora trabaja como investigadora en la Universidad de Costa Rica, que están haciendo una investigación de todo lo que ha pasado en la huelga, después de la huelga, digamos, cuáles han sido nuestras experiencias positivas y negativas...

GOGUI: ¿Después de la huelga?

YUYI: Después de la huelga, sí. Entonces ella viene a entrevistarnos para esa investigación que se está haciendo.

VILMA: ¡Exacto! De verdad que muchísimas gracias por [No se entiende: 01:15] y por aceptar participar...

EL CHILENO: ¿Y está bien con ese volumen? ¿No tiene que fijárselo más?

VILMA: Sí es que el cable no...

EL CHILENO: Para que lo arrime más...

VILMA: Bueno, yo trabajo como psicóloga en un centro educativo en Higuíto, pero también trabajo en la Universidad de Costa Rica, soy profesora. Y también ahora y el año

pasado, en todo el contexto de la huelga, un grupo de compañeras investigadoras sociólogas, psicólogas nos preguntábamos... Sentíamos que había mucha, como mucho revuelo y como grandes, digamos, sentimientos encontrados alrededor de la huelga.

YUYI: ¡Desazón!

VILMA: ¡Exacto! Entonces decidimos... Es una investigación, digamos, que no está inscrita en este momento en ningún instituto porque como se dio en la coyuntura del octubre ya no había chance, pero pensamos en hacerlo en algún momento y estamos organizando grupos de docentes, verdad, que hayan participado en la huelga en diferentes momentos un poco para valorar su vivencia laboral. ¿Cómo valoran ustedes lo que pasó? Y ese sería como, digamos, el aporte. Esperamos tener un producto final no sé, más o menos en el primer semestre del año, ¿verdad?, y se lo haríamos llegar, y de verdad que les agradecemos muchísimo que hayan aceptado participar. La entrevista dura entre hora y hora y veinte. Depende también de cuánto hablen. Yo voy a hacer preguntas que van guiando... Es como una conversación guiada, entonces tal vez...

YUYI: Un conversatorio...

VILMA: Un conversatorio... Pero, bueno, tal vez si me cuentan cómo se llaman, porque yo no los conozco.

EL CHILENO: Yo soy maestro pensionado, aproximadamente voy a cumplir... Más bien estoy viendo a ver si el gobierno me paga otra pensión por estar pensionado. Ya llevo 23 años de estar jubilado.

VILMA: ¡23 años de jubilado!

GOGUI: Y sí la ha disfrutado...

EL CHILENO: Yo me fui en el 95...

VILMA: ¡Ah, en media huelga del 95!

EL CHILENO: Sí, igual como decía la gente: “Te van a cortar el rabo”.

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: La huelga fue en julio y yo me fui en diciembre.

VILMA: Sí, claro... ¿Usted?

GOGUI: Bueno yo soy docente de primaria y también de secundaria en el área técnica. Ahorita estoy reubicada por una situación de un accidente laboral. Entonces no estoy trabajando con estudiantes, pero sí he estado llevando a cabo la coordinación de unos proyectos de zona abierta en la noche. Y también, pues, he sido parte de toda esta trayectoria sindical. Soy una líder sindical de muchos años, ya 28 años de laborar en el MEP y 28 años de ser sindicalista y de andar en las huelgas, en la huelga del 95... O sea, yo le hablo de huelgas fuertes: las del 95, la del 2004 y del 2010 que estuvimos en El Pulmón, ¿o el 2011 fue?

EL CHILENO: Todas las huelgas...

GOGUI: Y en la huelga esta última, ¿verdad? Que uno la considera de las huelgas fuertes...

EL CHILENO: El año pasado [No se entiende 00:05:09] en junio también...

GOGUI: Y próxima a pensionarme ahora, marzo-abril, si Dios quiere...

VILMA: ¡Qué bien! ¿Usted?

YIYI: Soy docente interina (risas).

VILMA: ¿De primaria, Yiyi?

YIYI: Preescolar.

EL CHILENO: ¿No la han nombrado?

YIYI: Sí, me dieron prórroga.

EL CHILENO: ¡Ah, gracias a Dios!

VILMA: Bueno, muchísimas gracias de verdad por participar. Diay, vamos a empezar por el principio, como dicen. Empezamos a hablar un poco... El primer eje es la entrada a la huelga, entonces la primera pregunta sería: ¿cómo tomaron la decisión de ir a la huelga? ¿Cómo fue ese proceso?

EL CHILENO: Mire, se oían los tambores de guerra porque se anunciaron con bastante tiempo porque los sindicatos se dieron la tarea de enviar la información de qué implicaba ese proyecto de ley que era de las cuestiones del fortalecimiento de las finanzas públicas. Que ellos, prácticamente lo que decían, es que era una situación que era la muerte si no se aprobaba. Pues, diay, cuando ya vimos sobre todo la situación de los salarios de los educadores, donde los pluses salariales venían a menos y venían a menoscabar lo que era el empobrecimiento del efectivo. Porque, diay, decirle a un compañero que no le iban a pagar el recargo del 50% o el 55% y que iban a bajar las anualidades y que la carrera profesional no iba a estar al tope... Lógicamente, cada persona tiene un presupuesto y como se dice, si ese presupuesto va a mermarse y hay obligaciones previamente adquiridas, entonces me imagino que se ponen a pensar los maestros, bueno, si nos rebajan los salarios no vamos a poder cubrir todas esas necesidades económicas que tenemos. Y, además de eso, cuando se hablaba de la canasta básica, que no era solo el salario, sino que, diay, ahora todo mundo está llorando por el 1% porque: “Ah no, eso es mínimo, el 1”. ¡Pero el 1 en todo! Que yo calculo que, para mí, por los números que yo he hecho, por lo menos nos va a costar como la canasta básica, aproximadamente... Hoy salió la nueva canasta básica en La Extra, aproximadamente unos 100 mil, 150 pesos menos del poder adquisitivo. Que, si eso usted lo ocupaba para pagar el alquiler, yo no sé cómo va a hacer esa persona para salir adelante.

VILMA: ¿Y a usted, exactamente qué fue lo que lo motivó de ir a la huelga?

EL CHILENO: Yo siempre digo, es decir, yo podría estar en mi casa con la panza rascándomela, soy jubilado. Pero yo tengo hijas, tengo nietos y pues todo eso es una cadena bien concatenada, valga la redundancia. ¿Por qué? Porque yo tengo una hija que es arquitecta de hace como ¿qué? 17 años... Trabajó como tres años, cuando vinieron aquellas cuestiones de las inmobiliarias, la cesaron. Y ahí está dando palos de ciego ahora con uno que otro

proyectito. No tiene trabajo, más bien ahora, bueno, igual los tatas, está pellejeándola, como decimos aquí en Guanacaste, pulseándola, para ver si saca o termina la ingeniera civil, que me imagino que le puede dar más rentabilidad que lo que tiene. Pero, a cómo va la cosa, y usted está viendo ahora las noticias, Walmart despide tanta gente; allá la otra bananera tanta gente. Tanto que le hicieron bulla a APM allá en Limón y ya va un montón de gente para afuera. Entonces qué es lo que me motiva a eso, que nosotros somos muy obedientes para hacerle caso a los organismos internacionales, que ellos lo que hacen es venir, diay sí, ¿quieren plata? ¡Tomen, pero paguen! De tal manera que eso va a ser una deuda permanente, como el que tiene una tarjeta de crédito, igual.

VILMA: Y tal vez las demás, Yiyi, Gogui, Yuyi ¿qué las motivó de ir a la huelga? ¿Cómo tomaron la decisión?

GOGUI: Bueno, sinceramente lo que me motivó a unirme a mí a esta huelga, una huelga tan gran, primero, porque como todos sabemos jamás nos imaginamos que iba a durar tantísimo, ¡jamás! Por la mente no pasaba, inclusive, en el momento que yo dije, sí hay que ir a huelga, a mí me preocupó, como decía el compañero, más que todo eran las familias pobres. Las familias más necesitadas de este país fueron las que más me motivaron a mí a tirarme a las calles, ahí a defender los derechos de cada uno de nosotros, tanto de trabajadores como de las familias que están ahí en las comunidades, esas familias que no pudieron estudiar, esas familias que no tienen un trabajo digno, un trabajo propio. Esas familias y mi familia, mis nietos, mis hijas, fueron las que me motivaron a tirarme a la calle, a defender a capa y a espada que este proyecto no fuera aprobado, eso fue lo que a mí me motivó más.

YUYI: Bueno, a mí me motivó el ser una líder sindical, verdad, también. Saber que íbamos a una huelga indefinida, verdad, que al final resultó una huelga de 60 días, ¿90? Ah, perdón, 90 días, 92 días. Lo cual en un momento resultó ser desgastante, pero salimos a la calle para que este proyecto no se diera, ¿verdad? Pero al pasar los días, todo se nos iba de las manos, ¿verdad? ¡A todos! Al gobierno, que no nos quiso escuchar cómo debía ser, pero principalmente todo este montón de impuesto que vamos a tener. Digamos, ahora que yo compro medicinas fuera de la Caja, ya estoy empezando a ver esos grandes cambios y digo yo, ¡Dios mío! ¿Cómo es posible que nosotros los costarricenses no hubiéramos visto lo

que nos venía? Porque no era el IVA, no era el 1%, son muchos más impuestos que nos vienen a perjudicar, que van a aumentar a nuestra canasta básica, a nuestros servicios públicos... Pero bueno, esta fue una huelga de historia que el día de mañana nos vamos a arrepentir muchos costarricenses. Principalmente las personas que no nos apoyaron en este, ¿verdad? Porque sí, nos vienen a empobrecer a nuestro pueblo y abusar de nosotros también y especialmente a la clase más pobre de este país.

VILMA: Muy bien, ¿usted?

YIYI: Bueno, en el caso mío yo soy nueva en la parte del MEP, porque yo trabajé mucho tiempo en lo privado. Pero a mí me motivó...

VILMA: ¿Aquí en Liberia?

YIYI: Sí. Pero me motivó mucho por, bueno, yo empecé desde la huelga que se hizo en San José, vi el gran movimiento y uno se informa mucho. Digamos, no iba así porque voy a huelga...

EL CHILENO: Empujada...

YIYI: Sino porque yo ya conocía...

VILMA: ¿No iba empujada?

YIYI: No. Más bien en la escuela adonde yo trabajo, antes de irnos a huelga, las compañeras me decían: “¿Lili te vas a ir de huelga?” Y entonces yo les decía: “Sí, chiquillas, hay que luchar”. Y habían unas igual que yo, verdad, interinas, y estaban así como que no sabían, pero habían otras igual que yo que decían que sí. Y unas decían: “Nombres, chiquillas...” Ya, verdad, con la experiencia... Decían: “Nombres, chiquillas, esta huelga va para largo”. Y yo decía, ¿será? Porque como era mi primera experiencia, entonces yo decía, ¿será que dure tanto? Y decían las chiquillas, “sí, para mí que por ahí de un mes...” Pero, verdad, y nos tiramos, como dice uno. Pero también a uno lo motiva porque, di, ese plan se hablaba de la canasta básica y de las zonas donde nosotras hemos trabajado hay familias muy, muy pobres. Imagínese que a veces llegaban... O por el chat pedían ayuda que le diera una bolsa de arroz

que no tenían para comer. Habían madres que ponían “no tengo nada que darle a mi chiquito...” Entonces digo yo, juepuña, ¿cómo es posible que el gobierno haga tanta barbaridad con esta gente que no tiene nada que comer? Entonces, verdad, uno agarra ese impulso y más, verdad, la otra parte que venía a atacar a la parte de los salarios de los docentes, todas esas cosas... Y bueno, digo, yo fue una experiencia, ¿cómo le digo? Muy desgastante, porque nosotras hasta nos enfermábamos por los nervios, por toda la inseguridad y por el ataque también. Le digo a mi compañera: nosotras sufrimos *bulling*. La gente se burlaba de nosotros, nos decían vagos, bueno, de todo, ¿verdad? Pero, bueno, digo yo, por lo menos quedó la satisfacción de que se luchó. Ahí ahora solo quedan los lamentos de la gente que no valoró nuestro, ¿cómo se dice?

EL CHILENO: ¡Esfuerzo!

YIYI: ¡Esfuerzo! Porque nos decían vagos y la huelga para mí fue algo tan cansado, tan desgastante emocional y físicamente y ya ni sé qué más... Pero sí, fue una experiencia bastante... Y yo la verdad no me esperaba que fuera tan extensa y ya cuando ya estábamos en el punto final, pues yo me sentía como presionada, porque le decía yo a mi amiga: ¿nos vamos a ir en vacaciones a huelga? Yo soy interina, ¡imagínese! Me quedé así seguro en el aire, sin nada. Pero, di, al final yo siento que lo que se dio fue lo mejor. ¿Verdad?

VILMA: ¡Claro! Muy bien... ¿Compañero, se va a unir a la entrevista? Mi nombre es Vilma Leandro y entonces estamos aquí participando en esta entrevista que es parte de una investigación. Estamos entrevistando a diferentes tipos de docentes de diferentes partes del país y, bueno, amablemente pude coordinar con Yuli esta entrevista. La primera pregunta... ¿Albán, me dijo?

ALBÁN: Sí, Albán Torres.

VILMA: Albán, ¿cómo tomó la decisión de irse a huelga? ¿Qué lo motivó?

ALBÁN: Bueno, fue bastante difícil que yo me fuera a huelga porque yo... Mis compañeras saben que yo estaba en un puesto interino en la parte administrativa, como asesor regional de Educación Física. Lo pensé mucho, sin embargo, yo una semana después que entregué lo de

la antorcha, me uní a la huelga. Pero yo no podía defraudar a mis compañeros. Si estoy acá y he pertenecido al sindicato o a ANDE, mucha más razón estar en la directiva regional, yo no podía abandonarlos. Sería de mi parte desleal no acompañarlos, no apoyarlos. Y, sobre todo, que no me gusta que me atropellen y estos señores del gobierno, estos señores del PAC, que hoy en día me arrepiento de haber dado el voto a ese señor, nos empezaron a atacar, pero a atacar a todos los empleados públicos. Y, con mucha más razón, se ensañaron con los educadores y todavía nos están golpeando. Fue duro, fue duro. Hubo un momento que yo titubeé, me tambaleé... Este señor veterano, la compañera Yulis, mi compañera Olguita, que estábamos en la regional los dos, pues me impulsaron a seguir, a seguir y a seguir. Pero hubo un momento en el que yo ni para atrás ni para adelante porque de verdad viera cómo se siente uno de acorralado. Yo porque como estaba allá también esperando con un director regional que es un tirano, porque es *PAC lover* también, ¿ya? Y, sin embargo, le cumplí lo de la antorcha pero después me uní acá. Y toda la vida... No es la primera huelga a la que yo asisto. Muchacha, y yo interino anduve en huelga y andábamos visitando todos los centros educativos en esa huelga. Nunca se me olvida, estábamos en la escuela de barrio La Cruz y Pueblo Nuevo, unas dos escuelas e interino y jugándome el físico porque la mente, diay, uno es el que lleva el sustento a la casa de uno. Ahora, con esta huelga, esta es la más larga en la que he estado yo, en la que he participado. Es decir, pasé a ser veterano ya de huelgas. Yo siempre defendí que los gremios no se venden. Porque todo mundo lo ataca a uno y dicen: al final los gremios se venden. Y entonces yo fui uno de los que siempre punzante: “No me parece lo que dijo la fulanita allá...”. Cuando íbamos a San José que nos citaban en San José: “No me parece, es que eso no debe ser así”. Sí hubo momentos en los que yo me desesperé porque sentí que nuestros abogados no anduvieron un paso adelante, anduvieron dos pasos atrás. Eso es en parte lo que me desmotivó y, diay, luchar por algo justo. Esa reforma fiscal nos iba a golpear a todo el sector. Nosotros no somos yo creo que ni de clase media porque eso no existe. Nosotros somos pobres, igual que son todos.

El chileno: Piso de tierra.

ALBÁN: ¡Sí!

VILMA: Quería preguntarles, con respecto al centro educativo en donde trabajaban y, en el caso suyo la regional, ¿si todo el mundo se fue a huelga o si hubo gente que se quedó?

YUYI: En mi caso toda la institución se fue a huelga, solo la directora no. Pero, digamos, todo el personal docente y administrativo salieron a huelga y se quedaron los cocineros que son pagados por [No se entiende: 00:20:36] para dar el servicio a esos niños que lo necesitaban.

YIYI: En la escuela mía también, solo la directora se quedó.

VILMA: ¿Aquí en Liberia, Liliana?

YIYI: En Santa Cruz...

GOGUI: En el caso, bueno, nosotros dos estábamos, tengo que hablar ya en pasado porque ahí hubo acoso político.

ALBÁN: Esa es la parte que se me quedó...

GOGUI: En la Dirección Regional es increíble... Yo tenía 6 años de estar en la Dirección Regional laborando como parte de que fui reubicada y estaba ahí porque doña Yolanda Alpízar, la directora de recursos humanos, pues me llevó para allá. Y ahora con esta huelga doña Yolanda es la tesorera de la directiva regional de APSE. Pero estando nosotros en esta Dirección Regional, diay, yo casi que la mayoría de todos los que estábamos ahí, todos apsinos y de ANDE y del SEC también, y todos motivados a irse a la huelga. Inclusive yo sé que, como dice Albán, después de la antorcha. Yo sé que ellos tenían un compromiso, como a mí a veces como líder desde el sindicato de APSE me decían: “¿Pero Olga, si hay gente de APSE, por qué van a ir a la antorcha?” Porque había un compromiso que desde ya iniciando febrero, ya saben, se reúne de todos los movimientos que se van a hacer durante todo el año y esas actividades. Entonces ya había un compromiso previo. Entonces estaba planificado y ellos que tenían, desde el comienzo. Sin embargo, yo soy una que yo siempre canto: yo soy rebelde porque el mundo me hizo así... Yo no me meto en nada, en realidad estoy reubicada y es lo que yo voy a hacer, nada más. Pero, se quedó el director regional, se quedó la asistente de él, se quedó otra muchacha por ahí. Fueron contaditos los que quedaron, pero que esos contaditos que quedaron fueron los que se enseñaron en el

compañero y conmigo, ¿por qué? Porque hoy por hoy yo lo digo así, no tengo testigos de cómo denunciar al director regional, porque si en este momento hubiera una persona que a mí me sostenga y me diga: el director regional sí dijo eso... A mí no me soportaba, que el haber retenido la antorcha, eso no lo tenía a él contento y que él se iba a sacar el clavo. ¡Se lo sacó! Se lo sacó inteligentemente y se aprovechó, ¿y por qué se aprovechó? Porque en ese momento doña Yolanda Alpízar se había fregado un pie, estaba incapacitada por el INS, entonces él como jefe mandó el oficio y dijo que adaptándose a los artículos que por reacomodo de la oficina administrativa ya no se ocupaban mis servicios ni los de la compañera Alexandra, una señora muy enferma que tiene su propiedad en San José y, diay, y listo... Pero eso fue un acoso político. Esta huelga nos deja mucha satisfacción, ¿por qué? Porque con esta huelga, aunque el proyecto pasó, logramos que salieran todos los corruptos que no pagaban impuestos. Eso se sacó a la luz y se defendió. O sea, se publicó y todo, ¿por qué? A través de la huelga de todos los trabajadores del país, porque aquí no solo fueron los trabajadores educadores, sino los trabajadores del país, porque fueron todos. Entonces, en la Dirección Regional, hubo gente que se quedó y esa gente que se quedó es la que a mucho ahí nos andan... Inclusive, a mí, mi misma jefa anoche me llamó muy mal, que estaba mal de tanta cosa y le digo yo, lógico, vea como ando yo... Yo ando con una alergia tensional, si ustedes pueden ver, ¿por qué? Porque lo que yo hice fue tragarme todo porque yo no puedo hacer nada. Si en este momento yo tuviera una persona que me diga: “Sí, Olguita, yo le sostengo, vamos y lo denunciamos...” ¡Yo lo denuncio y lo saco de director regional! Porque él no sabe que las cosas cuando no se hacen bien tienen su recompensa...

Vilma: Cuando empezaron la huelga, ¿qué expectativas tenían ustedes al iniciar la huelga? ¿Qué se imaginaban, qué se esperaban que pasara?

EL CHILENO: Generalmente, como se acostumbra en Costa Rica, el diálogo; todos dijimos, bueno, la primera semana este chavalito... Bueno, yo le digo así, el señor presidente, pero para mí no merece respeto... Ahorita va a derogar y nosotros nos vamos a sentar con él, como siempre se ha hecho en la forma costarricense hablando democráticamente. Pero, diay, pasaron los días y como dice la canción: pasaron los años y los meses... Yo creo que hasta ahora...

GOGUI: Y nos dieron las dos y las tres... (Risas).

EL CHILENO: Pero usted ve, siempre hubo comandos medios que no tenían el poder de decisión. Entonces, diay, también nosotros, digo yo, que ahí tal vez los sindicatos no cantamos el juego, porque si en un momento dado estamos uno, dos, tres días y no, no tiene poder de adquisición, abortemos esto, no sigamos aquí porque, diay, nos fueron envolviendo en su política la verborrea que tienen y como quien dice nos amarraron ahí y seguimos en la misma lucha, ¿por qué? Porque nunca Alvarado dio la cara para negociar, ni un ápice de nada.

VILMA: ¿Usted esperaba entonces negociar? Que negociaran...

EL CHILENO: Pero, diay, como siempre se ha hecho...

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: Y sobre todo cuando intervenía la Iglesia. Que también la Iglesia fue blandengue porque si ellos hubieron dicho: “Señor gobierno, póngase de acuerdo porque aquí lo que estamos haciendo es el juego del ratón y el gato”. Eso era, como quien dice, tigre suelto contra burro amarrado...

VILMA: Albán y luego Gogui...

ALBÁN: A mí todo eso me trajo como consecuencia de que ese señor, como yo estaba interino, trajera otra muchacha de Nicoya que está en propiedad para Liberia y es de Liberia; la trasladó. Y él me dijo a mí cuando yo llegué, no, es que usted, primero... Vea lo que me dijo: “Primero, que me quedó mal en la antorcha, usted llegó tarde”. Y le digo yo: “Un momentico, mi jefe inmediato a mí me dijo que a las 9 y a las 9 estuve ahí, usted era el que estaba ofuscado. Y segundo, yo no soy chófer de la regional, ellos pasaron a tomar café, a desayunar, yo solo me tomé un cafecillo, le digo, entonces no me diga que por eso no me justifique...” Y después que se le fueron las de andar y mencionó la otra muchacha de allá de Nicoya y dijo: “Es que ella me dijo que hay un presupuesto que usted no ha tocado y que no sé qué...” Y le digo: “¿Quién dice que no lo toqué? En esto, esto y esto lo apunté...” Le digo: “¡Entonces no me diga eso!” Y después me dice “No sé qué otra cosilla...” Y le digo, no, no me justifiqué... “Entonces yo me la voy a traer a ella”. “¡Tráigasela! Muchas gracias, buenos

día”, me levanté y me fui... Sí esa fue la consecuencia que trajo. Al final la muchacha llegaba... Ella tiene su forma de trabajar y todas las veces llegaba... Todas las semanas estaba hablando con él... Para no ir tan lejos, yo también le dije a él: “Vea, el esposo de esa muchacha estaba en la regional hablando con él, bien sentado ahí, solo le faltaba el café”.

VILMA: ¿Y usted, Albán, cuando empezó la huelga qué expectativas tenía?

ALBÁN: ¿Cuándo empezó?

VILMA: Ajá, ¿qué esperaba que pasara?

ALBÁN: Diay, lo mismo que dice... Porque siempre ha habido un diálogo abierto, los demás gobiernos siempre ha habido un diálogo y se llega a los acuerdos... Lo que pasa es que este gobierno son muy pollos ellos también. Y son maldosos porque ellos... Es decir, no tenían gente para negociar, mandaban... El presidente este nunca dio la cara, siempre fue ese señor que se parece a mí en el pelo...

YIYI: ¿Piza?

ALBÁN: Y a este señor ministro que, con todo respeto, pero no está en nada y sigue no estando en nada. No va a arreglar nada, él no va a arreglar nada. Pero sí, esto ha traído un daño colateral que este año nosotros vamos a sufrir bastante porque ellos vienen como con venganza, ya empezaron, hicieron una serie de arreglos ahí, unas tales articulaciones en todas las materias, que eso no se ocupa... Bueno... ¿Pero para qué? Para seguir culpando a los huelguistas de todo lo malo que pasa en el país...

VILMA: Claro... Y Olga, ¿usted qué esperaba de la huelga?

GOGUI: Diay, o sea, al menos en el momento... Bueno, como le digo, como parte de la coordinación de APSE acá, cuando nosotros en consejo nacional vimos, verdad, y decidimos ir a huelga... Lo primero, que cuando nos reunimos con el comité de acá y todo, yo lo que tenía en la mente era así: 3 días y esto, se sentó Carlos Alvarado. Porque Carlos Alvarado sabe quiénes son los sindicatos, decía yo en mi mente, ¿verdad? Y esto ya, llega a un fin, ese proyecto se entierra y aquí se va a negociar más todos los 39 puntos que se tenían de todos

los sindicatos y el hombre, diay, desgraciadamente cuando yo ya vi que no, que no, que era aquella prepotencia de él, aquella soberbia. Porque yo varias veces lo dije: Carlos Alvarado con esa prepotencia y esa soberbia... Y que él no salía y que él se burlaba porque más cuando decían: ¡es que es un joven! Un joven siendo presidente de la República, o sea, va a hacer lo que él dice. Entonces cuando yo vi que definitivamente eso y que él no tenía... Porque aquí tenemos que ser muy claros, él que no cree en Dios, no está en nada, pero aquí yo creo que todos los que creemos que Dios sabemos que cuando nosotros actuamos y hacemos las cosas bien, todo va a salir bien. Pero este señor presidente de la República no está con Dios, él está haciendo toda una maraña con el papa Francisco, él está haciendo toda una maraña, porque el ministro de Educación el día que se reunió con nosotros los de APSE, lo primero que dijo fue: “Soy ateo”. ¿Quién le estaba preguntando si era ateo o no era ateo? ¡Nadie! Lo que queríamos saber era qué iba a hacer con nosotros los educadores, ¿y qué dijo de primero? Ya él había llegado, se había metido y se dio cuenta que todos los educadores, todos los trabajadores, todos los trabajadores del Ministerio de Educación estábamos hasta aquí y que había que ver qué se hacía porque así no podíamos estar. Eso fue lo que luego a hacer él al MEP, cuando se reunió con nosotros, entonces yo esperé un diálogo y salí rápido y no fue así...

VILMA: ¿Yiyi, usted?

YIYI: Igual yo, yo pensé que igual, que nos íbamos a manifestar, que iban a escuchar (risas). Que iban a escuchar las manifestaciones y que, pues, nunca esperé esa actitud del presidente, ¡jamás! Yo no conocía mucho de él, en realidad. Pero no me tomé, digamos, así la tarea de investigar qué persona era él. Yo solo sabía que él era el presidente y que había ganado, verdad... Pero nunca pensé que iba a ser así tan cerrado y que el ministro para mí, ¡ay, yo no sé! Pero yo siento como que él odia a los docentes, yo siento eso. Él es una actitud tan, yo no sé, digo yo, es un creído...

VILMA: Y ¿usted quería decir algo más?

EL CHILENO: Vea, por ejemplo, en mi principio cuando yo oí esa palabrita gobierno de consenso digo, y ahora sí, nos va a llevar San Tontín... Porque en realidad el PAC no tenía equipo de gobierno y fue así cuando comenzó, ya que Liberación, que Unidad, que esto y lo

otro. Ahora bien, ¿por qué ese carajo no quiso negociar? ¡Sencillo! Porque es la fuerza liberacionista del PAC y los de la Unidad Social Cristiana lo acuerparon. Apoyado por la UCCAEP, que me imagino que todos los días le decían: “¡No afloje! ¡No afloje que aquí estamos nosotros!” Y después el Fondo Monetario, el Banco Mundial y ya cuando comenzó con las negociaciones con este otro organismo, la OCDE, que también, perdóneme la expresión, ¿quién sabe cómo nos va a ir? Y la otra organización, la cuestión [No se entiende: 00:33:44], que eso es para privatizar todo lo que tiene Costa Rica, vender todos los activos. De tal manera que ya viene con esa actitud neoliberal de tener los menos gastos públicos y perder todo. Bueno, el problema, está bien que se repartiera la riqueza del país, pero usted sabe, usted es profesional y, ¿en qué ha quedado todo? Precisamente ayer escuchaba yo que hay un carajo en Monumental y la Amelia Rueda, bueno, hay que hacerle la cruz porque (risas)...

ALBÁN: ¡Quiera Dios esa señora!

EL CHILENO: Oiga, está hablando con un señor de un apellido raro, que es de la Latina, que es un economista, que sí dice que el crecimiento fue del 2.9, pero si la huelga no hubiera ocurrido eso ocasionó el 0.4 del Producto Interno Bruto. Entonces, ahora vi también otro... Bueno, yo creo que, si se sale embarazado el presidente, dicen que va a ser por eso... Por la huelga... Bueno... Y otra situación que yo veo muy rara es que ellos no hablan nada de ese montón de plata que ha hecho el hueco fiscal: OAS, Alcatel...

ALBÁN: ¡La Trocha!

EL CHILENO: Trocha... Bueno, son miles... Por lo menos yo calculo que es un 2.5 del PIB. Ahora bien, ya usted vio que... Dije yo, no, este hombre ya no va a hablar cuando ya se mancomunó tan bien el poder político, ya con la Asamblea Legislativa netamente, el Ejecutivo jodiéndonos y por otro el otro lado... [No se entiende: 00:35:31] no se puso ni de acuerdo ni en la Corte Suprema de Justicia con la Sala IV... Uno dijo una cosa y la otra la borró con la derecha y fue cuando ya prácticamente nosotros no dijeron, bueno, vayan buscando el camino ¿por qué? Porque aquellos decían que 38 votos y ellos dijeron que 29, aquellos decían que eso no reñía con las finanzas de la Corte, la Sala IV dijo que tampoco. Y diay, eso fue caldo para que los diputados de una vez... Bueno, yo creo que ese día que lo

aprobaron yo no sé si hubo fiesta en diferentes casas de diputados y tomando licor porque ellos lo celebraban...

VILMA: Sí, posiblemente... Vamos a hablar ahora de la participación ya propiamente de la huelga. ¿En qué actividades participaron ustedes?

YUYI: Bueno, nosotros aquí tenemos los organizadores de la Regional de Liberia. Nos reuníamos en un parque muy lindo que tenemos aquí en Liberia... Bueno, popularmente se llama El Pulmón, pero ¿cuál es el nombre?

ALBÁN: Parque Víctor Zúñiga Rovira.

YUYI: Participamos en todas las actividades, ¿verdad? Tarde y noche...

VILMA: ¿Qué hacían?

YUYI: Digamos, hacíamos foros, caminatas, bloqueos...

EL CHILENO: Repartir volantes...

YUYI: Repartir volantes...

ALBÁN: No, bloqueo no.

EL CHILENO: Atender a la prensa...

YUYI: Bueno, no era bloqueo, tortuguismos... También volanteamos, también hacíamos actividades sociales como bingos, traíamos actividades artísticas. También asesorías legales de San José venían a explicarnos. Nos reuníamos en este salón o allá abajo en El Pulmón. Habían muchos días que había mucha lluvia entonces nos reuníamos todos aquí en este salón. Pero casi siempre en El Pulmón, porque es un lugar muy fresco para nuestro clima, ¿verdad? Hicimos vigiliass...

VILMA: ¿Cómo reaccionaba la gente, por ejemplo, con la entrega de volantes, con las vigiliass? La comunidad...

GOGUI: Bueno, como decía la compañera, que todas las actividades que nosotros hicimos... Bueno, como cabeza de acá, que Yuyi con la ANDE, que el chinito nos apoyó montones, que mi persona por la parte de APSE y del SEC; estaba Ana Yansy también... Lo que era la parte del volanteo, cuando nosotros íbamos a los barrios, era increíble porque también, pues, llevábamos la tumba cocos y llevábamos cuñas grabadas y también se le entrega los volantes, ¿verdad? Donde venía explicado bien la afectación del proyecto 20580, que nos iba a afectar en la canasta básica, cuáles eran los productos, las medicinas y todo. E, inclusive, a mí me tocó en algún momento, pues con varias personas explicarles aún más y ellos me decía, “no, es que vemos ahí en la televisión y así y sí es cierto, nosotros estamos con ustedes, los estamos apoyando, sigan adelante, no se dejen, nosotros estamos con ustedes...” Entonces hubo reacción de la gente a favor de nosotros los educadores, como igual hubo gente que no, que nos trató muy feo, de vagos y de todo un montón de cosas que nos trataron. Inclusive quiero decirle que mi persona fue una de las que fue bastante afectada en ese sentido porque, diay, como líder siempre buscaban entrevistarme y de todo, y yo hubo momentos que a veces no me gustaba decir cosas porque más bien los medios de comunicación nunca estuvieron a favor de nosotros. Imagínese que nosotros acá local los medios venían, pero era para tirar en contra de nosotros porque ya al final que se dieron cuenta que nosotros no queríamos dar ninguna entrevista no volvieron, nos dejaron como dicen solos. Entonces la reacción de la gente fue bastante positiva en ese sentido.

VILMA: Perdón, ¿en algún momento eso cambió? Como fue tan larga la huelga, ¿sintieron que cambió esa reacción de la gente?

GOGUI: ¡Sí, claro! Claro que sí porque ya la gente, inclusive vio que, en el momento, digamos, de que ya se hablaba allá en el gobierno, en la Casa Presidencial y en la Asamblea Legislativa de que el proyecto, digamos, iba avanzado, se iba haciendo las consultas y que el proyecto iba para adelante, entonces hubo gente que inclusive se enfrió un poco. Entonces decían: “No, ya vayan a trabajar, ya los chiquitos están perdiendo mucho tiempo; las instituciones, los servicios no nos están entrando...” Entonces todo eso la gente, sí hubo un poquito de... Inclusive los mismos trabajadores nuestro, o sea, los trabajadores también muchos se fueron enfriando. Tal vez no se fueron a los centros educativos, pero ya no llegaban acá a las concentraciones, sino que se quedaban en la casa mejor.

VILMA: ¿Y cómo lidiaban con eso? Esa es una pregunta que también nos hemos hecho, ¿verdad? ¿Cómo lidiaban ustedes, más que todo porque han ocupado papeles y roles de liderazgos sabiendo que había compañeros y compañeras que se quedaban en la casa y que no iban? ¿Cómo se manejó aquí en esta parte, en esta zona eso?

YUYI: Bueno, nosotros nos organizamos con actividades en El Pulmón. Traíamos asesores, también la parte artística, que no se sintieron tan cansados; cómo íbamos a retener toda esa gente las mismas filiales ¿verdad? Cada filial que tiene su líder, ellos también motivaban a esa gente...

VILMA: O sea, ustedes sí se daban cuenta y sí estaban preocupados...

YUYI: ¡Ah, claro que sí! Y había momentos donde había noticias muy fuertes porque siempre se daba ese boom, ¿verdad? Y cuando veíamos era El Pulmón lleno de gente porque en ese momento todos querían información, entonces ya nosotros buscábamos información... A veces hasta de las centrales allá en San José, por medio de audios nos daban la comunicación a todos los que estábamos ahí reunidos.

VILMA: ¿Ahí llegaba la gente automáticamente?

YUYI: ¡Sí! Y muy bonito porque también, digamos, teníamos que hablar la parte bonita porque, digamos, estábamos nosotros en el centro del árbol de Guanacaste y a los lados todas sus escuelas, todos sus compañeros reunidos con sus escuelas. Entonces ya sabíamos que llegábamos a ese lugar y estábamos los de Nazaret, los de Moracia, bueno, todas las escuelas cercanas y colegios de aquí de Liberia. Y también algunas se dedicaban a hacer cambia y hacer cosas así. Hacíamos bingos para retener a la gente para que no se nos cansara, ¿verdad? Porque sí era... Y como líder ahí estábamos motivando, no, chicas, pasa esto, tenemos que retener, vamos a esperar... ¿Verdad? Porque también pensamos que mucho de este cansancio también se debe al gobierno que no quería soltar, ¿verdad?

VILMA: ¿Y los foros a quién invitaban?

ALBÁN: Es que sí, comenta todas las actividades que hubieron, pero que yo le vi peso siempre fue las charlas que nos dieron en la parte legal, siempre esto estaba a reventar y en la parte

de economía, porque vino un economista acá que nos puso en la realidad y es un buen economista; nos puso en la realidad de lo que verdaderamente de qué se trataba. Entonces eso era lo que le daba como más fuerza a los educadores porque ellos creían y él les decía: esto, esto y esto... Entonces yo también era uno que cuando venía ese muchacho, ¿cómo era que se llama este muchacho?

EL CHILENO: Sí, no recuerdo el nombre...

ALBÁN: Sí, llevamos unos talleres de capitalismo con él...

EL CHILENO: ¡Francisco!

ALBÁN: ¡Francisco! Es que lo convence a uno porque le habla y le dice directamente... Y después toda la gente que vino, los representantes de la parte legal del APSE, del SEC y del ANDE eran los que también nos inyectaban, entonces volvíamos a levantar, ¿verdad? Y a agarrar fuerza. Eso era... Los talleres los que nos levantaron siempre.

YUYI: Eso nos motivaba a continuar, ¿verdad?

GOGUI: E inclusive cuando nosotros anunciábamos en la programación que venía el presidente de ANDE o el presidente de APSE, se llenaba porque ellos querían... A veces yo inclusive yo sentía y yo sola me cuestionaba y yo decía: ¿será que no nos damos a entender nosotros los líderes que estábamos allá al frente? ¡Pero no! Es que la gente también, ellos sabía que como están allá, pues ellos tal vez estaban dando cuenta más rápido de lo que estaba sucediendo. Pero sí, en realidad sí hubo bastante respuesta de la gente. Y al final sí, como le digo, pero la gente no se fue a trabajar. Una de las cosas muy importante que yo quiero tal vez recalcar aquí, que motivó mucho a la gente y los compañeros, no sé si ellos apoyan mi forma de pensar y de lo que voy a decir... Cuando en el momento en que nosotros salimos a hacer la caminata de Liberia a San José. Esa caminata yo siento que mucha gente despertó, mucha gente despertó.

YUYI: Oiga, diga que usted fue...

GOGUI: Sí por eso, cuando yo... De las dos que fuimos a caminar, fue mi persona por parte del sector educativo y la compañera del ICE. Y siento que fue una motivación para mucha gente ¿por qué? Porque desde que salimos de aquí a Liberia hasta lo que es Bagaces, Cañas y todos los lugares donde nosotros llegamos, la gente decía, o sea, nosotros estamos con ustedes... Gente que ni siquiera era educadora, ni siquiera estaban trabajando. Gente que llegó a esperarnos a nosotros y ellos decían: “Esto que usted están haciendo esto está motivándonos a nosotros, no podemos dejar, ese proyecto no puede pasar...”

VILMA: ¿Y a usted qué le motivó a hacer eso?

GOGUI: Bueno, eso fue una llamada de Dios.

EL CHILENO: ¡Una revelación!

GOGUI: Una revelación que Dios le dio a la trabajadora del ICE, que ella no hallaba cómo decirme a mí, porque ella decía que me veía a mí al frente y como ella estaba acá en este lado de las barras, como dicen, viendo, verdad, como decimos nosotros, viendo los toros de largo. Ella me veía al frente porque yo era la que llegaba de primero, ya iniciaba y todo y entonces ella decía, ¿cómo le voy a decir yo a ella si ella es una persona que sabe mucho, qué va a ella a pensar de que Dios...? Ella no hallaba cómo, pero el día que hicimos la vigilia ahí en el parque, que fue la primera, fue cuando ella vino y me dijo que quería hablar conmigo. En el momento que ella me dice “quiero hablar con usted, pero solo con usted”, en ese momento yo dije: “¡Dios mío! ¿Qué hice?” Porque es lo primero que uno siente, ¿verdad? ¿Qué hice? Cuando ya le dije yo “está bien”. Cuando terminó la vigilia, como a las 9 y media de la noche, me llama hacia otro lado y ella viene y me dice: “Vea, es que yo tuve un sueño, Dios me reveló esto y esto...” Cuando ella me dijo eso, a mí se me puso la piel eriza y digo yo: “¡Dios mío! ¿Por qué eso así?” Si ya yo tenía un cierto sentimiento de que esta huelga tenía coraje de mujer y tenía mucho llamado de Dios. Ya yo eso sí lo tenía. Cuando ella vino y me dijo eso, entonces yo vine y le dije... Lo único que yo le contesté a ella fue “déjeme ponerlo en manos de Dios porque Dios es el que me va a iluminar a mí también si en realidad tenemos que hacer eso”. Porque ella me dijo: “Dios me puso esto que tenemos que ir caminando hasta San José. Ella me dijo ese día que hasta la Asamblea Legislativa”. Dice: “Pero yo le pregunté a él, pero ¿cómo?, ¿cómo voy a ir, con quién?” Entonces dice que Dios le dice: “No, con

ella”. Dice que le puso la imagen mía en el sueño, entonces dice que ella le dijo: “¿Y dónde vamos a dormir y dónde vamos a comer? Entonces Dios le respondió: “Así como los pajaritos salen y no saben adónde les va a anochecer, ni qué van a comer, yo me encargaré de ustedes”. Y dice que cuando ella terminó eso, ella vio la multitud de gente que se nos unía. Cuando yo comencé, yo duré una semana pidiéndole a Dios que me tocara. El día que Dios me tocó a mí, que fue el 8 de octubre a las 2 de la mañana, me dijo Dios: “El día ha llegado, tienes que partir...” Entonces yo me levanté de la cama y yo me senté y yo decía, “pero Dios, ¿qué es esto?” Entonces yo comencé a orar, yo dije, señor, si es que ya me estás hablando, Padre, ayúdame a que yo pueda hacer eso, porque a mí me quedaban los dos meses para cumplir los 60 años. Y yo decía, ¿cómo voy a caminar yo de aquí a allá? Esto de aquí, de mi casa al centro y uno se cansa, ¿cómo yo voy a caminar allá? Entonces fui cuando yo vine y le dije, señor... Cuando en ese momento que Dios sí puso en mí de que sí tenía que hacer la caminata con la compañera, entonces yo le dije... En el momento puso a mi mamá, yo tengo mi mamita con... Con un cáncer en el pie, ya yo se la había puesto en manos de Dios, pero yo le dije, señor, si es que mi madre va a recibir sanidad completa en ese pie con esta caminata, yo la voy a hacer también por ella. Entonces yo me levanté en la mañana como siempre, llegué al Pulmón a las 7 de la mañana y todo ese día teníamos una caminata por Barrio Victoria y salimos aquí de nuevo... Cuando nosotros veníamos acá, yo llamé a Francina y le dije: “Francina, yo creo que ya vamos a salir, mañana nos vamos...”

VILMA: ¿Y les comunicaron a los demás compañeros?

GOGUI: No. Yo le dije a ella aquí.

VILMA: No pero después cuando...

GOGUI: Pero Dios no quería que nosotros contáramos nada. Eso era ella y yo y Dios nada más. No quería que contara nada a nadie. Cuando yo le dije a ella, claro, yo llegué al Pulmón y yo sentía que Dios me decía que yo tenía que comunicarle a los compañeros. Entonces fue cuando yo dije por el micrófono, “la compañera Francina venga aquí...” Ya ella llegó y yo la agarré de la mano y ya yo le dije: “Francina, mañana salimos a las 5 de la mañana...” Está bien, me dijo ella... Entonces yo ya les comuniqué a todos, verdad, que íbamos a salir. No se escuchaba, supuestamente, el micrófono y cuando en eso llegaron todos los asesores

porque todos los asesores los teníamos al frente. Y llegan los asesores y me dicen mejes de religión: “Olguita, ¿usted está bien?, ¿usted sabe lo que va a hacer, Olguita? ¿Usted sabe que usted y su edad y no sé qué...?”

YUYI: Yo fui una de las que le dijo, eso no es que usted va a llegar en un día, ¿cómo va a hacer?

VILMA: ¡Claro!

YUYI: ¿Dónde va a dormir? ¿Quién la va a ayudar en ese camino? Eso es lo que me a mí me preocupó. Incluso yo a ella la acompañé desde Esparza hasta San Ramón, fuimos un grupo, sí, fuimos allá...

VILMA: Tengo una pregunta, ¿cuánta gente se reunía en El Pulmón, aproximadamente?

GOGUI: Aproximadamente como unos 400 o 500. Habían momentos en que habían menos, pero en el momento que habían más de 500, ¿verdad, Chinito?

VILMA: No sé si Dionisio quería decir algo...

EL CHILENO: No, no en realidad yo... Cuando, como nosotros llegamos ahí todos, digamos, la dirección que se le daba al movimiento en medio de que iban caminando... Para mí, yo pensé, puña, eso es imposible, de que allá son 220 kilómetros... Y la lluvia, el frío, el sol, porque ellas siempre eran en la madrugada que salían. Y entonces para mí eso fue una proeza, verdad, una heroína. En el sentido que ella nunca ha corrido, ella no ha sido atleta al menos para decir, bueno, las piernas le van a dar...

YIYI: ¡No, y las ampollas en los pies!

EL CHILENO: ¡Todo! Yo dejé de andar en bicicleta hace 15 o 20 años. Un día de estos como dicen aquí me encaramé y fui ahí a Guadalupe y viera, casi no me pude bajar (risas). ¡Arratonado!

VILMA: Albán quería decir algo...

ALBÁN: Sí, yo quiero agregar una anécdota y está presente mi compañerita Olga que yo aprecio mucho y cuando ella dijo eso ahí yo dije, ¡ay, Olguita! ¡Te estás metiendo en camisa de once varas! Yo lo pensé así, como yo pedaleo en las mañanas, también a las 5:30 me voy por dentro allá. Y cuando yo venía ya en la peatonal de allá por Sábila y la veo venir con la otra muchacha y digo yo, oiga, se vino Olga, ¡yo creí que era mentira! (risas). Y luego yo y le pongo la bicicleta que la voy a atropellar y le digo: “Olga, ¿te sentís bien?” Y me dice: “Sí, compañero...” “Ah, bueno, que Dios te bendiga” y la abracé y abracé a la muchacha y que Dios las acompañe.

VILMA: ¿Y cómo valoran esa participación, todo lo que ustedes hicieron? En términos de cuánto incidió eso en la huelga.

EL CHILENO: Bueno, mire, generalmente cuando viene un movimiento todo ese movimiento radica en la dirección de 8 o a lo sumo 10 personas. Y, en realidad, yo le puedo manifestar a usted que si el movimiento se mantiene en relación a esa dirección a un 100%, pero ya llega... Cuando eso tan largo: ¡juepuña! ¿Qué digo mañana?

ALBÁN: ¡Sí!

EL CHILENO: Porque es una repetición de lo mismo y que usted dice, bueno, ahora compañeros, ¿quién de los que están ahí...?

YIYI: ¿Qué nos espera esta semana?

EL CHILENO: ¿Qué vamos a hacer? De tal manera que uno se siente a veces impotente, porque a veces yo considero a los compañeros que son muy habladores, ¿verdad? Que ellos critican a la gente, pero nadie da soluciones.

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: Porque siempre se centran en un grupito, porque a la hora de decir, bueno, nos vamos a reunión, vayan a acompañarnos... ¡Nadie! Y efectivamente ya cuando se habla de la parte económica... Imagínese que los dos primeros días para la cuestión del sonido un exmaestro pensionado, diputado dos veces con una pensión de lujo, ahora él tiene ese equipo

de perifoneo. Nos cobraba 125 mil pesos de las 9 de la mañana a la 1 de la tarde. Y nunca se puso la mano en el corazón de decir, bueno, diay, voy a colaborar.

YUYI: Como ya no lo queríamos contratar, vino y nos rebajó a 100 mil y después como continuaba la huelga ya dijimos no, mucha plata, se no está yendo la plata en perifoneo. Conseguimos uno que pagábamos 30 al día, hasta la 1...

EL CHILENO: Sí, ese es el esposo de una profesora.

ALBÁN: Yo desde el momento que yo llegué ahí, el primer día que yo llegué ahí y lo vi ahí, me trajo recuerdos de dónde venía y porqué había sido diputado.

EL CHILENO: ¡Sí! En el 95...

ALBÁN: Era diputado de Liberación y era un perico de los que defendía Liberación.... Y cuando lo veo ahí le digo a Juancito, un compañero alto de aquí: “Juancito, ¿qué hace ese señor ahí?” “No, es que compañero...” “¡No, señor! Ese señor no tiene que seguir aquí... No”, y vine y lo externé aquí: “A mí no me parece que le paguen a ese señor, porque ese señor está devengando un salario de lujo... Y los compañeros apoyaron, la directiva mía nos apoyaron...

EL CHILENO: Ah, bueno, y lo otro que yo quiero contar es que a veces los mismos compañeros que se manifiestan en la huelga, como dice Albán, somos muy ingratos con la gente que dirige allá el movimiento a nivel nacional. Porque yo digo, si uno aquí está un rato ahí de las 9 a las 2 de la tarde, se va a acostar, se va a comer y se va a dormir y aquella gente que está 24 horas del día con la presión de que cuándo termina, que el hombre no quiere negociar y que le salgan ahí que se están vendiendo, que se están haciendo por debajo, a mí eso me da cólera. Ustedes hablan siempre de venderse, yo quisiera que alguno de ustedes venga ahí por lo menos 5 días a hablar todos los días 5 minutos a ver qué va a hacer. Porque en realidad cuando se dirige un movimiento, como dice todo mundo, es cansado, es estresado... Y viera que en realidad a veces uno dice, ay, Dios mío, ¿pero por qué no iluminan a este viejo presidente...?

YUYI: Sí y también es tan cansado por las diferentes opiniones de la gente, ¿verdad? Gente que a veces pregunta las mismas cosas, verdad, que traen mucha ignorancia. También mucha

gente que se mantiene en sus casas y no sale y entonces es la gente que mal informa también. O que viene y nos perjudica en los movimientos, entonces es muy cansado ser dirigente de una huelga. Porque al principio, digamos, nos reuníamos un grupo y planeábamos, ya después éramos dos o tres. Llegamos 1, 2, 3 y a la otra vez yo me enfermé y me tuve que retirar unos días... Pero bueno...

GOGUI: Casi que yo quedé sola...

YUYI: ¡Sí! Teníamos la filial regional y ahí estaba la fiscal, Albán, don Dionisio, nuestra representante...

VILMA: ¿Y ustedes se mantuvieron hasta el final de la huelga?

YUYI: Hasta el final.

EL CHILENO: ¡Sí!

VILMA: ¿Qué hizo que se mantuvieran hasta el final?

EL CHILENO: Ya le voy a contar... Fueron las determinaciones que hacían los tribunales, la Segunda Instancia, que eso fue un error de nosotros. Porque para mí una vez que la Asamblea aprobó el proyecto, nosotros nos teníamos que ir...

YUYI: Teníamos que irnos...

EL CHILENO: Porque ya el objetivo que era defender eso, ya estaba perdido. Vea que todavía estaba SINPAE metido y yo no sé qué le va a pasar a esa gente.

GOGUI: Nada, porque todo está legal...

EL CHILENO: No, no. Puede estar legal, pero usted sabe que ese señor en cualquier momento... Es que ahora... Mire, con esta Asamblea Legislativa inventan cualquier ley y olvídense, todo se lo vuelan. Porque a como estamos con esa gente no nos podemos atener a absolutamente a nada. Mire, yo lo veo ahora, por ejemplo, bueno, faltan esos otros proyectos serios en salario único, el fondo de pensiones que se lo quiere llevar de los maestros para la caja, todo ese

montón de leyes de fortalecimiento de las finanzas públicas. Todo eso viene en detrimento de la sociedad costarricense.

VILMA: Para ver si comprendo, ¿entonces ustedes se esperan al puro final como acatando directrices del centro o...?

YUYI: De, digamos, lo que decidíamos las bases. Nosotros como líderes nos convocaban a San José y allá se decidía, ¿verdad? Digamos nos daban los puntos de vista, digamos, la primera convocatoria que nos hicieron ahí tuvimos que haber hecho el levantamiento de la huelga. Pero, aun así, las bases y otras, verdad, que nos reuníamos de todo el país, esa fue la gente que decidió continuar. Porque yo pienso que llegó en esto, meternos en esa igual al que el gobierno: no queríamos aflojar.... ¿Verdad? Sentíamos ese poder a ganar...

VILMA: Un estira y encoje...

YUYI: ¡Exactamente! ¿Pero quiénes decidíamos? Todas las personas que estábamos unidas a la huelga. No era solo los sindicatos, porque tal vez el sindicato te decía “levantemos...” Y entonces los que decidían eran las bases...

YIYI: Pero es que digámosle los que estábamos afuera de la organización, nosotros lo que decíamos era, ok, queremos que se haga un levantamiento de la huelga, pero en base a qué acuerdos... Porque el ministro nos empezó a atacar con un bendito, ¿cómo se llama?

GOGUI: El finiquito...

YIYI: ¡Ajá! Que firmáramos el bendito finiquito, que con eso nos podíamos regresar a nuestras aulas tranquilos, que no sé qué... Pero el finiquito decía que si yo lo firmaba yo aceptaba que me rebajaran el salario. Entonces nosotros decíamos, ok, ya se aprobó el Plan Fiscal... Entonces bueno, lo que esperábamos era que, digamos, los dirigentes en conjunto con nosotros llegáramos a acuerdos, pero, digamos, que se levantara, pero que ese levantamiento fuera de una manera que fuera un respaldo para nosotros. Pero, di, yo vi que eso se fue haciendo como muy complicado porque había gente que decía que siguiéramos, había gente que decía que no. Pero era por la misma inseguridad que había y yo pienso que fue como desinformación, porque unos decían que teníamos que esperar la

segunda instancia. Entonces esa parte era la que nosotros nos tenían ahí, que siguiéramos y que siguiéramos hasta la segunda instancia. Lo que no esperábamos era que hicieran revocación de la primera y eso nos dejó en el aire...

EL CHILENO: Para mí lo que incidió directamente fueron en sí las redes sociales. Ahí salió más de un abogado y cada uno discrepando, con diferente criterio; entonces uno no sabía a quién atender.

VILMA: O sea, mucha confusión...

YIYI: ¡Sí!

EL CHILENO: Mucha confusión... Al rato yo decía, diay, si la misma Ley Procesal Laboral dice que uno puede estar en la huelga y puede reintegrarse en cualquier momento y no había problema. Pero se dio el caso de la segunda instancia que vea que ni ha llegado... Ahí está...

GOGUI: Pero yo siento también... Bueno, al mantenernos nosotros hasta el final era lógico que había como enojo y enojo con el gobierno central. Inclusive había enojo, como dice el chinito, a veces uno no entiende que los dirigentes que están de nosotros allá, ellos están haciendo todo lo imposible para tratar de mantener ese diálogo. O sea, para que ese diálogo se dé, y nosotros a veces decimos que no están haciendo nada, que esto y lo otro... Entonces, ¿qué sucedió para nosotros mantenernos hasta el final? Había cierto enojo con el gobierno, bueno, primero, que se nos dijo también que hasta que saliera la sentencia de la huelga, que todo ese juego que inclusive hasta el día de hoy todavía no han dado ningún fallo de la huelga. Entonces todavía eso se mantiene. Pero, sin embargo, aunque nos mantuvimos hasta el final, porque ya al final el último de levantar que fue la APSE, el cual yo represento... La otra fue que también hizo de que todo esto se llegara fue la gente que tenían contratos que, firmados ya, pasajes al extranjero en vacaciones al extranjero, que eso les iba a afectar a ellos, con todo lo que el ministro hizo de gente que salió... Entonces eso fue alguna de las partes que afectó...

EL CHILENO: Pero vieras que sí yo puedo manifestar y digo que los sindicatos aquí en las bases nos mantuvimos unidos, pero allá arriba ellos tenían sus discrepancias. Porque

para nadie es un secreto que si hubiera sido eso se hubiera levantado el 11 de setiembre, que fue cuando se dijeron “continuamos hasta la segunda...” Fue cuando declararon que la primera no valía y otra vez... Entonces eso volvió a meter en el letargo...

YIYI: Yo siento que nos tenían en un juego ahí como de pin pon.

ALBÁN: Lo que querían eran era desgastarnos...

EL CHILENO: Pero yo lo entiendo así, que todo eso es un juego político.

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: Como le decía: ¡todo se mancomunó! Por allá una llamadita por debajo le decía Alvarado: no, no, eso dilátelo, téngalo ahí para que esta gente se canse y así de una vez regresan... Porque ustedes saben que todavía están con la idea de crear no sé qué diablos para cobrar los salarios...

VILMA: Gogui quería decir algo más...

GOGUI: No, yo si algo me queda muy claro y a través de todos estos años y más de esta última huelga es que a pesar de que nosotros luchamos, lo logramos, de que la gente se fuera a una huelga indefinida, porque ellos inclusive le decía uno: vamos a ir a huelga... Venía yo de reuniones porque yo tengo, digamos, en ese momento yo tenía los presidentes de base, 40 presidentes de base, son 40 colegios, 40 bases. Entonces yo me reunía con ellos y yo les bajaba la información y yo les decía, bueno, parece que se está convocando a huelga de un día... “¡No! ¡Huelga de un día no vamos! Si no es indefinida no vamos, porque eso de estar yendo un día nada se hace...” Y dice: “no, yo no voy...” Entonces no iba a haber una huelga...

VILMA: O sea, las bases querían indefinida...

GOGUI: Huelga indefinida... Ok, por eso cuando nos fuimos a la huelga indefinida, la primera reunión que yo tuve con los presidentes de base les dije, ok, estamos en una huelga indefinida, tenemos que mantenernos hasta el final... Entonces yo tenía que estar motivando al presidente de base para que todo ese colegio que tenía 25, 30 afiliados los mantuviera al pie del cañón,

a como yo tenía a los presidentes de base... Entonces eso fue una de las cosas también de que ellos se fueron a la huelga...

VILMA: Sí, que ustedes valoraron para eso...

GOGUI: Pero sí, yo en este momento digo que ya los sindicatos llaman a una huelga y nadie va... Yo ya fui dirigente, porque yo ya entregué mi coordinación, ya yo no soy coordinadora, ya yo terminé ahora en diciembre. Yo a una huelga, si a mí me dicen ahora en febrero que entramos y 8 días después vamos a una huelga, yo no voy a ir a una huelga, ya no voy a ir...

VILMA: Yuyi y luego Albán...

YUYI: Bueno, yo pienso que para ir ahora de nuevo a una huelga y que la gente asista a esa huelga, verdad, se suma, no es una huelga indefinida. A esa no nos vamos a ir, pero nos vamos a ir a una huelga de un día, como hacíamos antes, ¿verdad? Que yo pienso que algunos sí pueden ir depende de cómo planteen las cosas nuestros sindicatos y qué es lo que nos van a dar. Porque ahora queremos que nos den cosas bien específicas, no un “vámonos” y ya... (Risas)... Verdad, que fue lo que nos pasó...

VILMA: ¡Claro! Albán...

ALBÁN: Yo pienso que, retomando un poquito lo que dijo la compañera Olga, yo todavía tengo temor de esas reuniones que hay ahorita de lo que es el Bloque Sindical con la gente del gobierno. Le están dando largas a que esa huelga no declararla ni ilegal ni legal ahorita porque ellos están esperando a ver qué aprueban para reventarlo. Entonces yo tengo temor, porque yo digo que... Leo con toda la información que nos pasan acá en chats, lo que leo de la [No se entiende: 01:08:25] y todo eso y escucho... Pero allá estoy viendo Repretel y dicen: se está trabajando, la Asamblea Legislativa y la gente y las leyes están trabajando para ver de qué forma se elimina lo de la huelga, que no sea un instrumento para defenderse... Y entonces uno... Y entonces si yo acabo de leer esto acá en el chat que mandaron... Es decir, ¿a quién le creo? ¿Al chat o le creo a los periodistas o le creo...? Ya, ¿me entienden? Entonces hay un estira y encoje, el temor mío es que...

YIYI: Hay gato encerrado...

ALBÁN: ¡Sí! Yo siento que ellos tienen una carta bajo la manga en el gobierno. Y están en ese diálogo y ese diálogo, disculpen, con todo respeto, pero yo no creo en ese diálogo. Porque ellos no van a ceder porque son muy testarudos, ellos lo que quieren es aprobar que la huelga sea ilegal y que no se pueda protestar de ninguna forma.

YIYI: ¡Atarnos de manos!

VILMA: El chileno...

EL CHILENO: Yo lo veo así, ese proyecto que dice Albán va a pasar... Aunque ellos han convocado a Raymundo y a todo mundo, de lo del servicio esencial por los comedores, educación y todos los servicios que hay a nivel nacional. Lo de que si hay una huelga aunque sea de un día y Albán tira una piedra y dicen “¡día sí, están haciendo terrorismo. ¡Disuelto el sindicato!” Y viera que en Honduras pasó, es muy fácil disolver un sindicato. No con esa ley, sino decirle al Ministerio de Hacienda: no me recaude más la cuota de los sindicatos. ¿Quién va a ir a pagar mensualmente la cuota?

YUYI: ¡Nadie!

EL CHILENO: Y se murieron, así murieron... Sí, entonces ahí hay un montón de proyectitos chiquititos de una página, pero son así de grueso en los resultados.

YUYI: ¡Son peligrosos!

VILMA: Y ahora Olga dijo una frase que me dejó pensando: que esta huelga tenía coraje de mujer... Ese también es un tema que nos interesa, digamos, un poco indagar, ¿cuál creen ustedes...? Siendo que la magisterial, por lo menos en primaria es fundamentalmente femenino, digamos, ¿cuál valoran usted que fue el aporte o el papel de las mujeres en esta huelga?

EL CHILENO: Bueno yo voy a decir aquí que yo soy aquí el abuelo de todos ustedes, yo tengo 70 años. Y desde la lucha que se ha hecho de sindical de años, usted sabe que han participado

mujeres en Costa Rica como Carmen Lyra o doña Estela Quesada, toda esa gente cuando se hicieron las garantías sociales intervinieron. Doña Estela Quesada inclusive hizo una huelga tremenda. Lo que pasa es que yo a veces digo que la mujer piensa con la cabeza más fría que el hombre, tiene argumentos. A veces uno es como más colérico y actúa, como decimos vulgarmente en Guanacaste, las cosas a huevo... Pero no, a veces... Usted sabe lo que es una negociación: un tira y encoje. Yo no puedo imponer en un matrimonio o en un negocio, adonde sea. Si yo quiero que prevalezca mi criterio tengo que convencer al otro, es una negociación.

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: Y eso es a veces lo que ciertas personas no lo tienen mentalizado porque, diay, conectan el cerebro con la lengua. Y yo veo, como dice usted, si nosotros estamos en el Magisterio Nacional como a un 80, 85% en relación de mujeres a hombres. Usted va aquí a las escuelas y si acaso hay cuatro hombres y 40, 50 mujeres... Y si es en San José es más arraigado. Yo te que sí, el Magisterio Nacional tiene rostro de mujer.

VILMA: ¡Claro!

EL CHILENO: Y usted ve cómo hasta ahora, prácticamente, le están dando el lugar en todos los sindicatos que antes no lo tenían, que era la Comisión de la Mujer. Y ahí es donde yo digo que toda mujer tiene que darse su campo en la sociedad porque, diay, ahora hay en todas las profesiones... Bueno, antes ¿qué pasaba? Bueno, ahora ya con la cuestión de la liberación femenina ahora estamos 50 y 50 con derechos. Antes una pobre mujer tenía 10, 15 güilas y el hombre se portaba mal, pero no tenía una profesión, tenía que estar sumisa ahí a lo que era el hombre porque era proveedor... Ahora no: ¡va jalando!

VILMA: Albán quería decir algo...

ALBÁN: Sí, agregar algo más ahí sobre la mujer. Las mujeres saben manejar esos tiempos, porque por poner un ejemplo, yo una vez llevé un taller con unos psicólogos. Él era mexicano y ella era argentina, la esposa. Y ella ponía un ejemplo de que el viejillo en la mañana y están los güilas en el desayuno y uno está, pero así como un **[No se entiende: 01:13:49]** y los

güilas haciendo bulla y: ¡cállese! Y la cocinadora ahí es la señora, la mujer, porque ella piensa... Es decir, piensa en el momento que si ella también se pone se arma la de San Quintín, entonces ella es la moderadora ahí y dice: “No, no voy a dejar que esto se me salga de las manos. Entonces mejor arreglo yo el problema” y el viejillo viene entonces ya lo endulza y se fue y ella arregló el problema. Entonces, las mujeres a la hora de negociar son muy astutas, es muy astuta y en un montón de cosas es muy astuta...

YUYI: ¡Inteligente! (risas)...

ALBÁN: No, porque inteligente casi la mayor parte de los hombres también somos inteligentes. Pero es más...

GOGUI: Tenemos un sexto sentido.

ALBÁN: Ajá, más calculadora para negociar que el hombre, ¿entiende? A veces el hombre se va en la primera y pla: ¡ay, metí la pata! La mujer lo piensa y el hombre no lo piensa. La mujer lo piensa hasta 3 o 4 veces. Entonces mejor negociadora ella.

VILMA: Y para usted Olga, ¿qué papel tuvieron las mujeres en la huelga?

GOGUI: Bueno, precisamente yo le decía que esta huelga tuvo, fue más que todo feminista, o sea, mucha mujer se unió, mucha mujer se tiró a la calle. Yo decía: si yo pude ellos pueden también. Y ver cómo muchas mujeres caminaron, señoras también adultas caminaron bastante trayecto con nosotros. Entonces yo decía, la mujer se dio a conocer más en esta huelga, tiene figura de mujer porque el hombre... Sí hubo hombres ahí, pero eran muy pocos los hombres. Uno veía más ese coraje en la mujer y como dice Albán, si nosotros, aunque tengamos por dentro el corazón destrozado y aunque nosotros queramos en ese momento... porque no crean, yo en el momento de todo lo que me sucedió ahora con esto mío, yo deseaba...

EL CHILENO: ¿Ser hombre? (Risas).

GOGUI: No, no. Viera que no deseo ser hombre. Yo pensé en ir a enfrentarme al director regional y sentármele a él de frente y decirle y no me importaba últimamente perder lo

que fuera, la verdad es que... Bueno, pero uno se contiene, como dice Albán, lo piensa una, dos o tres veces y ya después cuando analiza porque es Dios el que le dice: no vale la pena... Entonces yo digo, al vagazo poco caso. Fue lo único que yo dije.

EL CHILENO: ¡Y a la basura en escobazos!

GOGUI: ¡Eso no lo sabía! (Risas). Quiero decirle que, en ese sentido, cuando nosotros de acá del Pulmón, bueno que a veces yo tomaba decisión y que yo le decía a la otra y que nos íbamos, fuimos a La Sábila a hacer manifestación allá con algunos de los del ICE, que eran más que todos hombres.

ALBÁN: En el ICE sí habían bastantes hombres.

GOGUI: Y los de la Municipalidad muy violentos. Tuvo momentos que yo tenía que meterme, que yo tenía que decirles: no, vea aquí, vea allá... Y yo lograba que eso se calmara porque si no estaba ahí eso era un, bueno... ¡Se quemaba todo! Entonces, ahí fue donde yo pude sentir que el hombre también valoró lo que nosotras las mujeres estábamos haciendo en ese momento, lo que estábamos aportando. Estábamos calmando, como dicen, las aguas. Porque nosotros tuvimos aquí a los pescadores donde nos amenazaron y donde nosotras como mujeres les dijimos: bueno, es cosa de ustedes...

VILMA: ¿Cómo las amenazaban? ¿Por qué?

YUYI: Así porque en ese momento tenían bloqueado los pasos allá en Caldera, entonces ya se estaba acabando el combustible en el país. Entonces ellos venían que nosotros diéramos paso, que la gente de Barranca les diera gasolina, ¿verdad? Pero ellos vinieron de una forma agresiva hacia nosotros, amenazándonos. No violenta, pero sí de amenaza. Ahí nosotros dijimos, bueno, aquí la mayoría somos mujeres, ¿verdad? O sea, eso tampoco quiere decir que nos vamos a sentir intimidadas ante ustedes, ¿verdad? Y otra parte que quiero poner ahí es que, digamos, la mayoría de los líderes, las cabezas de líderes éramos mujeres, ¿verdad? Entonces al principio habían muchos hombres y al final se nos fueron muchos hombres y quedamos mujeres, ¿verdad? Siempre de dos de ellos, verdad que... Pero, digamos, al principio era un comité adonde habían muchos varones y éramos poquitas

mujeres. Al final nosotras éramos, pienso, que nosotras las mujeres somos muy capaces, ¿verdad? Además, fortalecimos ese corazón de todos los huelguistas, ¿verdad? Porque vos vistas, digamos, en las redes sociales entre nosotras como nos fortalecíamos, ¿verdad? Unas decían que no, otras decían que sí... Y ahí también en ese grupo ahí nos amarramos, al rato nos decíamos: ¡no! ¿Cómo te vas a ir? Igual pasaba aquí, ¿verdad? Esa motivación... Al final, digamos, cada quien toma sus decisiones y son de respetarlas...

ALBÁN: Esa es ganancia para el hombre, sí, que las mujeres participen es ganancia para el hombre, porque como, entonces, como eran poquitos hombres, ya le tocan como 4 o 5 mujeres... (Risas).

YUYI: Además, cuando nosotros nos fuimos allá a Sábila, que eran hombres del ICE y de la Muni, eran fuertes y ahí nosotros manteníamos la calma, negociamos con ellos también: no peleen con la gente, no vamos a dejar pasar a fulanito, ¿verdad? Porque...

GOGUI: Uno por acá, el otro por allá, entonces nosotras éramos las mediadores...

YUYI: Sí y aquí también se encontraban otras líderes aquí en El Pulmón, manteniendo a la gente de aquí porque no queríamos que esto se nos bajara, ¿verdad?

VILMA: Tal vez ya para ir avanzando, porque yo sé que ya es hora y tienen hambre. Vamos a hablar un poquito de los aliados y los adversarios, ¿verdad? ¿A cuáles sectores sintieron cercanos durante la huelga?

YIYI: Los de la Caja...

EL CHILENO: La Caja, el ICE, la Municipalidad...

YIYI: El INS...

EL CHILENO: Universidades... Casi todos los...

GOGUI: Los Tribunales fueron algo...

EL CHILENO: Los bancos...

YUYI: Los Tribunales se fueron... Nosotros hicimos levantamiento y el Tribunal quedó en huelga, ellos quedaron en huelga...

ALBÁN: Y la muni también fue hasta las últimas consecuencias, hasta que la declararon ya a ellos ilegal.

GOGUI: Y ellos legales, porque ellos estaban legal ya, porque la huelga estaba legal la del Poder Judicial, pero ellos continuaron en huelga...

YUYI: Y también, digamos, nos ayudaban económicamente también...

VILMA: Ok, ok...

GOGUI: Si no, fue un apoyo. Y en esta huelga yo quiero decir que fue un apoyo total de todas las instituciones. Si en alguna institución, digamos, había dos o tres de una institución, pero ya por lo menos uno sabía... Nunca había... O sea, nosotros los educadores siempre estábamos solos... Imagínese que allá toda la gente del hospital, allá se venían, desde allá hasta aquí con el uniforme y todo, así se venían... Entonces hubo un apoyo, sí había un apoyo...

YIYI: Y los que no podían participar directamente de la huelga, ellos pasaban ahí pitando a uno, ¿verdad? Ellos nos apoyaban, ¿cómo se dice?

VILMA: Apoyo moral.

YIYI: Apoyo moral... Correcto.

VILMA: Ya un poco lo dijeron, pero tal vez si alguno quiera agregar algo más, ¿cómo valoran el rol del gobierno?

GOGUI: Malo, pésimo.

EL CHILENO: Ogro, déspota.

ALBÁN: Mal manejo de la situación...

GOGUI: Un ministro que nos odia.

ALBÁN: ¡Sin personalidad!

GOGUI: Para mí: ¡pésimo!

YUYI: Un ministro que nos desvalora porque piensa tal vez que no estamos estudiados de Harvard (risas).

GOGUI: Vea, escuchar a Carlos Alvarado ayer en las noticias en la forma en que él contesta a los periodistas cuando le dicen que cómo puede él explicar, qué puede decir él de ese decomiso que se hizo, era el hijo de la ministra... Ya todo está hablado, caso cerrado... Eso es ser uno... ¡Es que no!

YUYI: ¡Prepotente!

GOGUI: Es un hombre que, para mí, este gobierno es el peor en la historia de Costa Rica.

EL CHILENO: Imagínese que ese presidente está declarado como el 40... Calificado con el 40% a nivel nacional...

VILMA: Y el ministro, ¿ya dijeron? Que los odia, dijo...

GOGUI: Ese es peor, peor todavía... Con todo lo que él está haciendo, ¿cómo es posible decir que iba a nombrar 150 mil en propiedad? ¡Y ahora dijo que no! O sea, ya esa gente... ¡Eso es un engaño! Ese no es un ministro de Educación, ese no es un jefe de nosotros, ¡jamás ni nunca! Que él diga una cosa y después haga otra. ¡No, eso no se hace!

VILMA: Liliana quería decir algo...

YIYI: Y la promesa que él hizo a todos los interinos de que después de 2 años en estar una plaza interina, o sea, en una plaza que esté totalmente libre, la promesa de él fue dárnosla en propiedad, así que vamos a esperar...

ALBÁN: ¡No! ¡Ya eso lo botaron!

EL CHILENO: ¡Ya lo vetaron!

YUYI: Ah, ves, ¡yo le dije! Lo que viene pronto es la evaluación hacia nosotros... Bueno, en eso estamos con una lupita para ver qué es y cómo nos van a evaluar.

EL CHILENO: No, no. Habló de tres clases de evaluación: que ustedes se van a hacer una, el director les va a hacer otra y los estudiantes les van a hacer otra.

VILMA: Sí, la evaluación... Ahora, ¿cuáles sectores sintieron o alejados o en oposición sintieron en ese momento durante la huelga?

EL CHILENO: Diay los industriales...

YIYI: Los privados.

GOGUI: El sector privado de algunas empresitas pequeñas estuvieron con nosotros ahí reunidos de que ellos querían también unirse a nosotros.

EL CHILENO: Pero vea la UCCAEP que reúne las que son evasores...

VILMA: ¿Y qué les hace pensar eso? ¿Que la UCCAEP y otros empresarios privados estaban en contra?

EL CHILENO: Bueno, es que usted sabe que ese es el poder neoliberal, el brazo derecho. Que ellos, ahí es donde está toda la ganancia de todas las actividades económicas de Costa Rica. Y usted lo ha visto que cuando hay que, al menos, hacer un ajuste salarial, no quieren dar ni un cinco. ¿Entonces qué quiere decir eso? Que ellos ven como la clase la de allá arriba como omnipotente y lo vuelven a ver así por el hombro. Porque ellos no quieren, diay, bueno, en otras palabras, aquí lo que no hemos comprendido es que en la vida tiene que haber una interdependencia. ¿Por qué? Porque, diay, nosotros necesitamos del campesino, el campesino del médico, el médico de los maestros, porque para ciencia cierta, ¿quién prepara al profesional? Diay, primero tiene que ir a preescolar y toda la situación. Y vea usted la enseñanza que dicen que la educación pública en Costa Rica no sirve, que es mala, que aquí y que allá. Pero, diay, son los doctores los que están trabajando que iniciaron su educación ahí.

VILMA: También ya avanzaron un poquito en eso, pero ¿cómo valoran el papel de los gremios? De las dirigencias gremiales y también de las bases... Empecemos por las dirigencias gremiales, ¿cómo valoran ustedes ese papel?

EL CHILENO: Mire, yo le digo que en este momento los gremios se instituyeron su situación un poco lerda el actuar de ellos. Porque si ya sabíamos que este gobierno que venía así como con esa cuestión de consenso, pues no iba a ser igual como cuando se oponía Liberación, de la Unidad, etc. Ellos estaban sabidos que aquí lo que se busca es que a toda costa es en Costa Rica salga del hoyo económico, pero con la pobreza, no lo que ellos se roban. Porque usted sabe que aquí, generalmente... Va a ver ahorita que salgan dos, tres chorizos más... Vea lo que ha pasado bueno con Walmart: ya despidió 600. Lo que está pasando en Limón con la famosa APM. Ya Limón dijo que eso va a ser un caos, porque ellos ya casi que van a echar al 60%... Que le dieron casi toda la carga a APM y los otros quedaron sin nada. Entonces estos tienen que sacar a la gente y ya no los quieren echar...

VILMA: Yuyi sobre los gremios y las dirigencias...

YUYI: Hay una parte ahí lenta y tal vez... Yo no siento que como de falta de organización no... Sino de verdad plantearse, digamos, que de ahora en adelante ¿cuál es nuestra defensa? Porque, digamos, oímos decir esto, que es esencial, ellos hablan de que la OIT y entonces porque ya no intervenimos... ¿Por qué ya no interviene la OIT ante este país y ante el atropello que están haciendo contra todos nosotros? Entonces pienso que eso se está quedando ahí, que deberíamos ya actuar. ¿Me entiende? No que se fueron a la Asamblea y que la OIT, la OIT, que esto no que no puede ser un servicio esencial, pero ¿dónde está ahí? ¿Dónde están los abogados de la ANDE, del APSE, del SEC y de todos los demás defendiéndonos? Porque igual, digamos... No hablemos tanto de la educación, de lo que nosotros estamos perdiendo, estamos perdiendo nosotros también en la parte de las garantías sociales, eso es lo que nos quieren quitar, muchachos, ¿verdad? Que yo siempre he dicho: yo defiende a la Caja 100%, que me den una cita una vez al año, ¿verdad? ¡Pero nos la dan! En otros países que nada, tenemos que tener un seguro para poder solventar nuestras necesidades, Si hay muchas personas que no los pueden tener porque no hay dinero, entonces, ¿por qué no hay un especialista en un CAI? Porque la Caja no quiere pagar, si no te mandan a los hospitales y

ahí está saturadísimo, ¿verdad? Entonces, digamos, se ve la necesidad del montón de gente aquí, pero no todos los servicios... Si hubiera más especialistas... Porque Liberia, digamos, en el hospital de Liberia cae todo Guanacaste, La Cruz y hasta Upala, aunque ellos tienen también hospital, pero aquí están los especialistas. Entonces estamos perdiendo eso.... Dónde estábamos todos los gremios, todos los sindicalistas peleando por eso, de una vez renunciemos a este país por el atropello que nos están haciendo.

VILMA: Albán y luego Gogui.

ALBÁN: Para agregar, desde el principio lo dije yo. A mí me pareció que en la parte legal que es la que nos ayuda a nosotros a salir adelante, para mí que le faltó. Estaban durmiendo el sueño de los justos nuestros abogados. No hablo solo de los de ANDE, los de APSE y los del SEC. ¿Por qué? Porque no se habían enfrentado con un gobierno como este, entonces ellos se quedaron muy chiquititos. Les quedó grande el traje. Yo diría que los gremios ahorita en la parte legal si contratan a un abogado tienen que tener muy buena preparación y que esté bien preparado a enfrentarse a gobiernos como estos nuevos del PAC. Porque esto va a seguir y entonces de nada sirve que estén bien amontonados todos en esa oficina si les queda grande el traje. ¿Por qué se lo digo? Porque yo escuchaba cómo habla, por decir algo, este señor don José Miguel Villalobos, cómo habla este señor que se quiere lanzar a presidente... ¡Juan Diego Castro! Yo diría que deberían de poner a esa gente a que les dé un poquito más de cátedra a esta gente porque verdaderamente estamos para mí, con todo respeto, están muy pollos. Porque yo llegué y escuché a nuestra jefa que hasta un día de estos vi que medio se pellizó ahí en la Asamblea Legislativa... ¿Cómo es que se llama? No sé, la que estaba a la par de Gilberto...

EL CHILENO: Carmen Brenes.

ALBÁN: ¡Ajá, Carmen Brenes! No, no, no... Es la abogada de la que hablo yo...

YUYI: Sí, la abogada de ANDE...

EL CHILENO: ¡Marcela!

ALBÁN: Llegó y le mandaron una pregunta que le hicieron a ella y ella dice “bueno, es que yo no tengo una esfera de cristal como para decirle que vamos a ganar esto así y así porque no es así...” Desde ahí yo me desinflé por completo porque dije yo, si nuestra representante en la parte legal me dice eso y habla así, entonces apague y vámonos, le dije yo. No me acuerdo| quién estaba a la par mí en ese gran edificio allá en Tibás. Entonces digo yo... Y leía y leía y ese señor José Miguel Villalobos, creo que se llama, siempre decía: “Es que antes de que pase esto hay que hacer esto y esto...” Y el mismo Juan Diego... Es decir, lo que pasa es que los abogados del gremio son muy orgullosos, pero hay abogados que a la par de Juan Diego y a la par de ese señor no tienen que hacer nada. Y ese señor Villalobos, el papá fue presidente del sindicato de ANDE hace muchos años y la mamá fue sindicalista y fueron profesores también, los dos. El papá fue director y la mamá fue profesora. Y entonces él dice: “Por qué yo luché y hablo solo y un montón de cosas... Porque yo nací, dice y participé en muchas huelgas con mi papá y con mi mamá...”

VILMA: ¡Claro!

ALBÁN: Entonces yo desde pequeñito fuimos sindicalistas que nos tiraban gases lacrimógenos y un montón de cosas... Porque a él lo entrevistaron y le preguntaron “¿por qué usted defiende tanto a los sindicatos?” “Porque yo nací en un hogar de sindicalistas y de profesionales de educación”. Entonces, ¿por qué nuestros abogados no utilizan a esas personas? Que les ayuden, que los pulan más, porque van a venir otras cosas... ¿Por qué yo también pienso, como dice la compañera Olga, de ir a la huelga? Yo la pienso, ¿por qué? Porque ya yo no me siento seguro, porque ellos van dos pasos atrás y no dos pasos adelante.

Pausa para hablar sobre el tiquete: [01:33:12- 01:33:55].

GOGUI: Bueno, para yo agregar en cuanto a los gremios. Yo siento, o sea, es mi forma de pensar, que los gremios hay mucha división y cada quien quiere jalar para su saco. Entonces yo quiero ver qué hago para yo quedar bien para que diga la prensa pública hizo esto o hizo lo otro, o sea, no hay una unión. Es lo que yo más que todo sentí en esta huelga que no hubo esa unión. Como dijo el chinito allá arriba, peor en esta huelga no hubo unión de los gremios coman o la hubo. Nosotros aquí nos matamos, nos dimos, lloramos juntos, reímos juntos. Pero allá eso no pasó. Entonces, por eso fue que pasó todo esto, porque ellos se durmieron y

es lo que yo ahora digo. Ahora a estos sindicatos les va a costar volver a llamar a una huelga y que la gente salga, ¿por qué? Porque se pudo ver claramente, yo aquí no defiendo ni a la ANDE ni al SEC, ni al APSE, ni al del ICE, ¡a ninguno! ¿Por qué? Porque ellos no se unieron como tenía que ser, o sea, si desde un principio hubiera pasado esto, hubiera sido un éxito. Y Carlos Alvarado estaría como un conejito temblando por nosotros. Pero no se logró eso, hubo desunión no hubo unidad sindical.

VILMA: Yiyi ¿y usted? ¿Cómo lo vio?

YIYI: Bueno, igual que a como dice la compañera, yo pienso que le falta una unión porque, di, a como terminamos la huelga ahí se evidencia como una ruptura bastante evidente, ¿verdad? Porque yo pensé que si los tres entramos juntos, pues los tres nos íbamos a retirar juntos. Pero no pasó así, ¿verdad? Igual nos queda a nosotros la incertidumbre del actuar de los gremios de ahora con todo lo que venga a futuro. Nos queda ahí esa gran incertidumbre de que si de verdad se van a esforzar por defendernos, que si lo van a hacer de la mejor manera, nos queda ahí estar pendientes y ojalá que de verdad sí se preocupen. A como dice el compañero de andar adelante, ¿verdad? Porque con este señor presidente y toda la gente que está ahí hay que andar con astucia.

VILMA: ¿Qué piensan...?

EL CHILENO: Para reforzar lo que dice ella. Que para mí eso de sindicalistas que hay aquí en Costa Rica nos está fregando porque nos divide más. Imagínese que yo no sé cuántos habrán en este momento, pero el día, no sé cuándo va a ser, tal vez yo no lo voy a lograr ver, que haya un solo Sindicato Nacional de educadores, otro gallo cantará. ¿Pero qué es lo que pasa? SEC, ANDE y todos los que hay y APSE, no es que jalan para su saco... Pero, di, claro, dice uno, diay, yo puedo estar en una directiva y me voy a ganar 3 millones, 4 millones ahí en la directiva. Generalmente uno va por eso... Es como cuando me dicen: yo voy a ir de representante ante la ANDE, la APSE, etc. Las instituciones que tenemos nosotros necesidad económica... Sí, claro, cuando yo voy ahí digo: no, yo no voy a hacer lo que hace aquel chavalo que lo vienen a traer y lo van a dejar y van a viajar; es lo primero que hacen. Son como los diputados maestros... Allá llega y le dice: no papito, aquí usted no es maestro, línea de partido y juéguesela si no...

VILMA: Si ustedes tuvieran que resumir, verdad, para ya ir cerrando, en elegir una cosa que sientan que le dé satisfacción en esta huelga, ¿qué dirían puntualmente? Algo que les dio satisfacción a partir de esta huelga, si pudieran identificar alguna cosa, ¿qué dirían?

YIYI: Di, que gracias a Dios yo siento que nosotros tenemos... Bueno, primero es que estamos informados y que nos atrevemos todavía, gracias a Dios, y pudimos hacernos defender nuestros derechos.

VILMA: ¡Muy bien...!

EL CHILENO: Bueno, yo diría que es la unión que vimos aquí en la llanura...

ALBÁN: ¡Eso es!

VILMA: Ajá... La unión... ¿Albán también?

ALBÁN: ¡Sí! Ya lo había comentado Olga, la unión fue grande aquí, no allá.

VILMA: ¿Y qué piensan de los resultados de la huelga?

YUYI: Bueno, yo pienso que es algo que se va dando poco a poco, ¿verdad? Se está dando poco a poco los resultados. Pero, no es lo que queríamos, ¿verdad? Que era eliminar el plan y que se hiciera un plan... Sabíamos que un plan se tenía que hacer, el cobro de impuesto se tiene que dar. Pero, queríamos otro de otra forma y no tanto atropello a la clase trabajadora. Sabemos que es más fácil deducirlo de tu salario, de tus compras que vas a hacer al supermercado, a la farmacia y todo lo demás, ¿verdad? El cobro de los servicios públicos, pero eso no era lo que queríamos. Lo que queríamos era justicia, que las demás personas que no pagan sus impuestos también y mejorar este país. Porque este país es para que vivamos ricamente, como dice Costa Rica. No ver tanta pobreza porque nosotros aquí, que estamos rodeados de tanta pobreza, me parte el alma. Y yo: ¿qué va a hacer esta gente ahora? Si antes no podían comprar... Yo tengo una alumna que me decía: “Maestra, yo le doy gracias a Dios cuando podemos comer arroz y frijoles a veces algo ahí, pero mi mamá me ha dicho que demos gracias a Dios porque a veces tenemos arroz y frijoles...” Una chiquita de 4 añitos, 5 años, ¿verdad? Y ya con ese pensamiento, ¿verdad?

VILMA: Albán y luego El chileno...

ALBÁN: Algo que nos quedó de esta huelga es que teníamos la razón. ¿Por qué teníamos la razón? Porque solitos ellos han venido creando otra reforma... Que recuerde que nos iban a quitar la dedicación exclusiva a la mitad y los recargos y, ahorita en la actualidad, ya están mandando recargos completos, la dedicación exclusiva también la están pagando... Y después porque ellos vieron que cometieron un error de que costaba más contratar más mano de obra o más educadores que seguir pagando esos, ese dinero. Otra cosa que también logramos ahorita, que se me fue, era eso y...

GOGUI: Que salieran todos los corruptos también, ¿verdad?

ALBÁN: Bueno sí, aparte de eso salieron... Pero eso va a seguir saliendo, pero no actúan...

YIYI: ¿Qué se va a hacer con ellos?

ALBÁN: Y la otra cosa que nosotros ganamos ahorita aparte de eso de la dedicación exclusiva, que montaron ellos otra reforma, chino... Era esto y otra cosa, pero no me acuerdo ahorita...

EL CHILENO: No, yo digo que todo lo que dijo el gobierno era falacia. Porque vea que las mismas calificadoras ya le pusieron dos puntos menos, ¿verdad? De que eso no va a hacer efectivo para salir del hoyo económico. No quisieron aceptar el plan que presentaron los sindicatos con 37, creo que era...

GOGUI: 39...

EL CHILENO: 39 aspectos ahí donde perfectamente íbamos a nivelar el hueco fiscal... ¿Por qué? Por cabezonada nada más de los ricos... Y ellos hasta cuánto pagaron a la prensa que la gente dice que son medios de información, yo digo que son desinformación. Porque todo lo que hacen ellos es en pro del gobierno. Usted va a La Nación, va a Monumental, o adonde sea y pide un espacio y no se lo dan porque saben que usted va a hablar en contra del gobierno. Porque para ellos todo es bueno. Vea, por ejemplo, a Amelia Rueda, está bien porque el banco le da pautas publicitarias por 15, 20 millones al mes.

VILMA: ¿Cómo valoran...? Ya para terminar, solo dos preguntas: esta y una más... ¿Cómo valoran la gente que volvió antes de la huelga? ¿Qué piensan de esas personas?

YUYI: Bueno, digamos, analizando a algunos que volvían, ¿verdad? Algunos eran administrativos y se vieron preocupados por entregar, digamos, pero fueron muy pocos, sí. Otros porque querían viajar, pero igual fue gente muy poca la que...

YUYI: En mi persona, yo que me tocaba graduar niños: yo dije no, ahí está la directora, también lo puede hacer... Y me mantuve hasta el final porque yo pienso que volver ya era [No se entiende: 01:42:49]. Incluso, digamos, nosotros en mi escuela al segundo día llegó el director regional, la supervisora, que igual es del PAC, y nos mantuvo también diciendo cosas y hablando mal de los que estábamos en huelga y otro funcionario de la regional, Carlos Mejía. Y llegaron porque ellos dieron una circular donde decía que teníamos que dar clases durante estos días. Entonces da la casualidad que yo ese día convoqué para que los güilas se tomaran una foto y estaba lleno de güilas del kínder. ¿Verdad? Porque es parte de persecución que vamos a tener y que tenemos que estar preparados...

VILMA: ¿Los demás qué piensan?

EL CHILENO: Yo lo veo bien que se hayan ido porque, diay, hay que respetar la idiosincrasia de la persona. No podemos presionarlos tanto, allá verán ellos si les iban mal o le iban bien.

GOGUI: Pero esos mínimos que se fueron, como dice la compañera, parte de administrativos, se fueron por temor. Se fueron porque estaban interinos, se fueron porque tenían un puesto político y se fueron también porque es un salario muy malo lo que es la parte administrativa, no es un salario bueno. Y, sin embargo, esos que se fueron después estaban arrepentidos de haberse ido, ¿por qué? Porque después de que se ingresó tuvieron que volver a hacer de nuevo todo porque, diay, mentira que se iba a partir de donde ellos estaban la demás gente. No, tenían que comenzar desde el principio, entonces estaban arrepentidos por eso. Pero yo siento que, como dijo Chino, a cada quien se le respeta. Yo le dije: es decisión suya, si a usted le mandan a rebajar es decisión suya si se va, si pertenece aquí, usted sabe que junto salimos y junto regresamos...

EL CHILENO: Si usted quiere firmar el finiquito, ¡firmelo! Porque eso lo va a dañar también...

VILMA: En una palabra, ¿cómo resumirían este proceso?

GOGUI: Fue un éxito para mí, a pesar de algunas cosas...

VILMA: Liliana, ¿para usted?

YIYI: Yo pienso también lo mismo. Para mí fue una experiencia súper nueva porque nunca había pasado por una huelga. Pero sí...

VILLMA: ¿Y para usted?

EL CHILENO: No, yo digo que los educadores y en sí la comunidad nacional tiene que hacer valer sus derechos a costa de lo que sea porque... Bueno, gracias a Dios **[No se entiende: 01:45:33]** como está Venezuela y está Nicaragua. Pero yo creo que va a llegar un momento que va a ocurrir situaciones por la situación despótica del gobierno en contra de los habitantes. A ellos solo les interesa solo la élite política, que vea que suenan tambores para las elecciones de alcalde y ya todo mundo haciendo números y visitando y que si va a votar por mí y etc.

VILMA: ¿Yuyi?

YUYI: Bueno, yo pienso que esta huelga salimos para defender nuestro pueblo, ¿verdad? Fue una lucha en realidad de los que queremos a Costa Rica y queremos que a este país no vengan estos gobiernos a seguirnos destruyendo, a robarse todo lo lindo que tenemos, a hacernos cada día más pobres, ¿verdad? Menos empleo, menos garantías sociales...

VILMA: ¿Y cómo resumirías el proceso? Para vos qué fue en una palabra...

YUYI: Diay, para mí, lucha, lucha por mi pueblo y por mi Costa Rica.

VILMA: Bueno, muchísimas gracias, de verdad que sí, con el tiempo que siempre se extiende porque da para hablar mucho, ¿verdad? Posiblemente se quedaron cosas sin decir, sin preguntar, pero como les digo estamos participando...

Entrevista realizada a cuatro mujeres docentes de distintas zonas del país

La entrevista fue realizada el 2 de marzo de 2019, cuando ya se conocía la declaratoria de legalidad de la huelga. Participaron cuatro educadoras afiliadas a la Asociación Nacional de Educadores y Educadoras (ANDE), de distintas zonas del país. Como en el resto de las entrevistas, las educadoras eligieron sus propios seudónimos para ser identificadas en esta entrevista.

Participantes

Alma se desempeña como docente propietaria en el Liceo Platanillo de Barú, de Pérez Zeledón. Tiene 54 años, practica la religión católica y no es parte de ningún partido político.

Crisálida es docente propietaria en la Escuela Puentes Salas, de Barva de Heredia y tiene 52 años. No tiene un partido político de preferencia.

di' trabaja como docente propietaria en el Liceo de Escazú, tiene 54 años y no profesa ninguna religión y no es parte de ningún partido político. Ella forma parte del Consejo Nacional de Representantes de ANDE.

Ña Rafela labora como docente en propiedad en el Liceo de Puriscal, tiene 50 años y profesa la religión católica. No tiene un partido político de preferencia.

Entrevistadora

Sindy Mora Solano.

Transcripción

Alejandra Martínez Gamboa y Sindy Mora Solano.

SINDY: La entrevista está estructurada en cuatro ejes. El primer eje tiene que ver con la entrada a la huelga, cómo ustedes deciden ingresar a la huelga, entonces, la primera pregunta es ¿cómo ustedes toman la decisión de ir a la huelga?, ¿cómo deciden?

CRISÁLIDA: Bueno, desde el primer momento cuando se escucha sobre el 20580 y se sabe de todas las repercusiones que vienen, por lo menos yo, participé hasta en el Congreso Extraordinario, donde la ANDE nos llama para que tomemos la decisión de ir a huelga y a una huelga indefinida. Eso fue allá, en el centro de recreo de Belén y para allá nos fuimos varios compañeros de la institución donde yo estoy, totalmente convencidos de que había que ir a huelga porque lo que venía no era bueno para nadie; nunca, nunca se pensó ni en salarios ni en cosas a nivel de docentes, sino que era un problema a nivel nacional. Es más, nosotras como docentes conversábamos que era el problema que se nos venía porque nuestros niños y niñas van a estar cada día más pobres, con más problemas sociales encima, con una familia con tremendos problemas económicos, que luego se va a traducir en toda la frustración que llevan los niños a la escuela. Y ese fue más que todo el pensar de nosotras porque lo analizamos antes de ir a ese Congreso Extraordinario.

di': Bueno, en el caso de nosotros, tenemos como participantes en un Consejo Nacional de Representantes, tenemos más cercana la información. Entonces, desde el mes de abril se empezó a hablar, desde el mes de abril del tiempo antes de la huelga, del problema de los proyectos que tenía el gobierno, de la situación que generaría a nivel nacional, a nivel país. No se habló y se nos dijo no es un problema de salarios, lo que viene es un problema de trabajo para todos los costarricenses, es un problema de impuestos de una sobrecarga que el país en la crisis que está, que no hay que generación de empleo, se va a empobrecer Costa Rica y la educación es la se va a precarizar más y la condición de los costarricenses. Entonces, a partir de ahí se empezó, en el caso de lo que yo conozco, a bajar a la Regional, a bajar a las bases y hablar sobre el mismo tema de la explicación del asunto, hasta que se llegó al Congreso Extraordinario. ¿Por qué? Porque la gente quería huelga desde arriba, desde mayo, la gente pedía la huelga porque esto no era nada, de hecho, saludable, sino, más bien, era un

riesgo tan alto comprometer al país con las políticas que venían. Y ya conociendo nosotros a nivel del sector sindical que la OCDE estaba implicada, que el Fondo Monetario, que el Banco Mundial estaban exigiéndole al país las condiciones que ellos requerían para totalmente desmembrar a la clase trabajadora y a los movimientos sindicales, teníamos que levantarnos, pero no era el momento. O sea, se analizaba que había que informar, porque toda la gente que tenía que tomar la decisión eran las bases y las bases tenían que estar claras cuándo se va a una huelga, porque no se sabía cuándo iba a ser el fin.

ALMA: Yo estuve desde Pérez, viendo los toros un poquito más lejos, dadas las circunstancias de donde trabajo yo. Sin embargo, sí se avizoraba y se escuchaba a la gente ya pidiendo, pidiendo: “Vamos a huelga”. Tal vez lo que no se leía era ese momento, dadas las circunstancias con la nueva Ley Procesal Laboral, el momento óptimo para no precisamente ser castigados con las declaratorias posteriormente al movimiento, verdad. Entonces, sí había que decirle a los compañeros, primero, que se partiera de una unidad sindical, o sea, que no iba a ser por un lado la ANDE y por otro la APSE. No, sino que en el Magisterio como estamos estos tres sindicatos grandes, la ANDE, el SEC y APSE, a veces cada quien se maneja de acuerdo a sus intereses, a veces se vuelve una fuerza como muy heterogénea y muy amorfa, en ese sentido, verdad, que tiene mucha vitalidad, pero que a la vez como que la dirección, que de paso vamos a hablar después de eso, de lo que pasó dentro de la huelga. Pero a la hora del inicio era algo así parecido, era como “Sí, ya estamos listos nosotros en la APSE, ya decidimos”, pero había que esperar, como Magisterio había que estar unidos y como Magisterio había que salir todos juntos. Esa parte fue previa a la toma de decisión concreta de todas las diferentes consultas que se hicieron a las bases, para luego el 10 de setiembre, si no me equivoco, salir a la calle. Pero sí fue un poco esa efervescencia, sí se sentía a nivel de los compañeros de mi colegio, de la gente de ANDE de San Isidro, etcétera, y, diay, pasó lo que pasó, salimos ya todos juntos el 10 de setiembre.

ÑA RAFELA: Bueno, para mí, quiero que quede muy claro, que siempre que hablo mi sentimiento será inmersa, no solamente dentro de la comunidad andina, sino inmersa dentro de la comunidad de la patria, como tal. Para mí, el entrar a esa huelga, específicamente, a la huelga que inició el 10 de setiembre de 2018, fue como el clímax de una pasión, de un amor

fervoroso, por una patria que en ese momento sentíamos que se nos estaba yendo de las manos por el avasallamiento y la arbitrariedad de un gobierno que nadie esperó. Sinceramente, que nadie esperó, y mucho más porque su antecesor, el señor Solís, se decía que no había hecho poco, que había sido un lapso, entonces, realmente haber entrado en ese momento nadie, nadie, se esperaba que el gobierno iba a actuar de esa manera. Cuando digo que es el clímax de una pasión, me refiero como a un proceso que llega a su punto máximo, porque si bien es cierto ustedes recordarán que como dos años antes se venían haciendo movimientos, se venían haciendo piquetes, porque yo participé con mi personaje, Ña Rafaela, entre compas y retahílas, de hecho yo tengo algunos versos escritos sobre eso, tengo casi todo en memoria de versos, donde la gente venía cada día más externando su malestar por la pérdida del Estado de derecho que se estaba viendo en muchos ámbitos, verdad. Algunos más entendidos que otros en la materia, simple y sencillamente decían que no que era intolerable que se le pusiera un 1% a la canasta básica, pero, realmente, ese era como el discurso que se le daba para un entendimiento muy lapso, realmente, más allá de eso, como lo dijo la compañera di', esa lucha dejaba ver un aplastamiento o un embate tan terrible de organismos internacionales que, definitivamente, como nación, no pudimos hacerle frente en ese momento como tal.

di'. Perdoná. El asunto de no poder hacerle frente nos unió más bien en la necesidad de luchar y recuperar como esa instancia de que el pueblo pueda reclamar. Entonces, eso era lo que estaba luchando el movimiento, porque la decisión se la dio a la base. Pero esa sensación, ese temor que dice Ña Rafela, esa sensación de que nos están reprimiendo, nos están quitando libertades fue una de las ambivalencias que movió también el mismo movimiento, porque sabíamos que estábamos contra algo, contra una fuerza política, de dimensiones que todavía no las entendíamos.

ÑA RAFELA: Lo sabe usted, di', yo soy estudiosa de ese fenómeno y ustedes también, compañeras. Yo sé. Lo sabe usted, Crisálida, lo sabe usted, di', Si bien es cierto, alcanzamos en este año unos cinco millones de habitantes, pero si usted de esos cinco millones le preguntaba a equis cantidad de gente cuántos realmente sabían qué era lo que estaba pasando, compañeros, ni siquiera los mismos manifestantes que cada día fueron menos, unos por

miedo, otros por cansancio, otros porque psicológicamente estaban devastados, pero, en realidad, la gente nunca supo claramente qué era lo que pasaba. Es más, los discursos que se utilizaban de organismos contrarios a los manifestantes eran discursos que llevaron a la gente a satanizar la acción que estábamos haciendo por el pueblo, porque realmente eso es así. No debemos de olvidar... Hay un escritor que se llama Pedro Haba, que habla muy claro, él es muy denso al escribir, pero él habla claramente y para mí es muy duro tener que reconocer que la libertad, el bien, el mal, el bien común, los derechos humanos, son palabras vacías dependiendo de quién esté en el poder, son palabras que son utilizadas, simple y sencillamente, para ir conduciendo a las masas por donde ellos quieren, porque a ciencia cierta, nosotros los seres humanos siempre queremos escuchar todo aquello que nos devuelva la esperanza. Entonces, al apoderarnos de ese sentimiento, nosotros como que dejamos de ser críticos, dejamos de ser críticos, y citó a Leonardo Boff (sic) en *Pedagogía del oprimido*, mire, a lo último hubieron muchos que estaba con la gente que está en el poder porque en el fondo los admiran porque quisieran llegar a ser como ellos, y qué hacen cuando se ven amenazados, nosotros terminamos siendo para muchos, di', una amenaza. Yo le voy a decir algo, yo he llegado a sentir, y yo soy muy abierta para hablar, a veces he tenido que ser muy valiente para no sentir vergüenza de ser sindicalista, por la praxis de muchos de las más altas jerarquías de los sindicatos, por la praxis de muchos de la afiliación que simple y sencillamente se les calentó la cabeza, verdad, y a lo último, pero, ¿eso fue parte de qué?, de toda una estrategia política montada por el gobierno. Yo, si hay algo que le copio al gobierno, es esa capacidad de que pueden estarse mordiendo...

CRISÁLIDA: Pero ahí son los medios de comunicación el aliado más fuerte del gobierno, los medios de comunicación con sus grandes títulos que llaman la atención, la primera frase porque comúnmente la gente no lee lo demás, entonces, es más, de todos los años que tengo de ser sindicalista, esta es una de las ocasiones donde he sentido la represión contra el sindicalismo. ¡Cómo puede ser que me ponía mi camiseta y muchas veces sentí miedo de ponérmela porque la gente en la calle te miraba horrible! Te decía: “¡Qué vaga, ya vas”, “qué vaga, agradecé que tenés trabajo!” y “ojalá que pierdan el trabajo”, como nos dijeron en la Plaza de la Democracia.

dí': Y en San Antonio.

CRISÁLIDA: Sí. “Ojalá ustedes pierdan el trabajo, por vagas”. En las redes sociales, la gente decía, amigos, familiares: “Ya diera yo tener el salario que ustedes tienen, ¿que están reclamando?”. ¿Por qué? Porque la gente le creyó a los medios de comunicación que nosotros estábamos peleando intereses solo del Magisterio. Nunca, nunca se le aclaró al pueblo que esta era una lucha nacional, en bien de todo el pueblo.

ÑA RAFELA: Sí se le aclaró, doña Crisálida, el problema es, doña Crisálida, vea, yo con tanto dolor he tenido que reconocer que el mismo sistema educativo a lo largo de la historia ha sido utilizado para educar la conciencia, desde que van desde niños, educar la conciencia hacia lo que ellos quieren, no hacia lo que es. Si bien es cierto, los que somos muy idealistas, porque somos idealistas, pero los grandes hechos de la historia han nacido de una idea, los grandes idealistas...

CRISÁLIDA: Yo te iba a decir eso, que el mismo don Pepe Figueres, como el sistema educativo se ha prestado para tener un dominio sobre esta ciudadanía, don Pepe decía: “¿Para qué ejercito si hay un pueblo domesticado?”, entonces, de verdad, porque yo no sentí quizás miedo de la represión de la policía, sino de la represión del mismo pueblo, de mi pueblo, de mi gente, que me señalaba por estar en un movimiento.

ÑA RAFELA: Retomo la idea, para los más idealistas, nosotros suponemos que la educación debe ser liberadora, pero resulta ser que la educación viene siendo castrante, viene siendo esclavizante porque lleva a la gente a actuar no como quiere actuar. Incluso, el robo de la identidad, nosotros no tenemos una identidad propia. Cuando Emilia Prieto decía “somos lo que somos y si no sabemos de dónde somos no sabemos hacia dónde vamos”, entonces, eso se hizo evidente ahora, se hizo evidente ahora, porque nosotros hace mucho tiempo dejamos de tener clara esa identidad propia del ser costarricense, verdad. Entonces, desde ahí, desde esa parte, eso que usted dice tiene razón, antes se decía los medios de comunicación, ¿cuál es cuarto poder de la república? Los medios de comunicación. Pero resulta ser que ese no es el cuarto, ese es el primero, y hay una investigación por ahí que dice que en América Latina

el 85% de la información es falsa. Entonces, he ahí que me ha enseñado a mí esta huelga, Dios mío, yo tengo que ver más allá de lo que veo aquí, yo tengo que ir más a profundidad y tratar de investigar un poco.

SINDY: La segunda pregunta es: ¿de sus centros educativos fueron a la huelga todas las personas?

di': No.

SINDY; ¿Por qué? ¿Qué pasó?

di': Bueno, así de práctico lo veo yo, simple: nosotros tenemos tres sectores sindicales, está la APSE, está el ANDE y está el SEC, hay otros que están en otros, hay sindicatos para todos los sectores, entonces, a pesar de que a nivel escrito y a nivel de denuncia pública estaban los tres sectores unidos, al interno en algunos sectores no se había trabajado esa unidad porque peleamos mucho, es muy extraño, se pelea mucho desde las bases, entre las mismas bases, de que si este sector hizo una cosa, el otro tiene que ir a hacerla, que por qué no la hace, se lo cuestionan, pero no se lo cuestionan al Directorio en las asambleas, o sea, se lo cuestionan entre ellos mismos y, entonces, se genera ese tipo de malestar. Entonces, en el caso mío, nosotros somos 106, de ANDE fueron 35, de APSE tampoco, se quedaron 40 trabajando, o sea, no, tampoco fueron todos, por esta inseguridad de que quién tenía la razón para ir a huelga a pesar de íbamos, entonces, yo presumo eso, porque las conversaciones se daban a lo interno y uno se da cuenta que no se había movido igual. En el caso de nosotros, como ANDE, que es que yo represento, lo teníamos bien claro el proceso de huelga y que teníamos que salir juntos porque aquí no era cuestión de lucha particular cada sector del movimiento sindical, sino más bien una unificación contra los poderes políticos que se estaban moviendo. Lamentablemente, fue así; eso sí, los que entraron se mantuvieron hasta el día como 84, ya a partir del día 80 empezaron a entrar, estaban cansados y agotados, pero sostuvieron la huelga.

ALMA: En Platanillo de Barú se cerró el colegio, se cerró hasta el circuito; fue Pérez Zeledón, pues no sé si de verdad, ¿cómo se llaman?, ¿los del equipo?, los guerreros del sur. Yo no sé

si hicieron alusión al lema, porque realmente Pérez Zeledón fue incluso muy particular hasta su evolución dentro del movimiento, su participación, su compromiso y, no solamente Pérez, sino que trascendió el sur, el sur también. No sé, deben ser esas características que tienen las personas de la región Brunca que son, realmente, son aguerridas. Y en mi colegio, diay, se cerró el colegio, el director, toda la parte administrativa y hasta el circuito estaba, estuvo cerrado. En cuanto a la participación fue realmente muy valiosa, la organización también a nivel del cantón, tanto así que ahora cuando veamos el desarrollo, tanto así que después fue difícil volvernos a reintegrar. Ponerlos en su redil nuevamente. ¡Fue bárbaro! (risas).

di': De hecho, el sector de Puntarenas y el sector de Pérez se sentían traicionados, fue bárbaro la lucha que dieron.

ALMA: Que va a ser un aspecto que vamos importante que vamos ahora tal vez a reflejar en la discusión en cuanto al papel que jugaron también mucha de las dirigencias, los mandos medios, en cuanto ya sea a mantener el movimiento o a hacer, como dicen, una retirada digna, consciente e inteligente, pero que, desgraciadamente, por lo menos en el cantón de Pérez Zeledón no se hizo; era extraordinario, digamos, en cuanto esa fortaleza que tenía.

di': Claridad de lucha unida.

ALMA: Sí. Y unidos hasta decir basta los tres sindicatos. Ahí la unión ojalá la hubiéramos tenido en las altas esferas de la unión sindical, como se tuvo en Pérez Zeledón.

di': De hecho creo que en el caso de Pérez, no recuerdo si el lado de allá extremo, si también yo creo que lo hicieron, fue tocar a la parte de la Iglesia, o sea, involucrar a la lucha social, iglesias, iglesias, porque fue un problema social, no era un problema de nosotros, del Magisterio, entonces, ahí yo creo que fue lo que fortaleció más la toma de continuidad en ellos, cosa que a nivel central no se dio de la misma manera.

CRISÁLIDA: En mi caso, no todos mis compañeros se fueron y va a resultar quizás increíble, pero los grandes argumentos de la gente que no fue es que creían cien por ciento en el

proyecto 20580 y nos lo explicaban, qué beneficios íbamos a tener si el proyecto pasaba.
¡Docentes!

ÑA RAFELA: En mi caso, en mi colegio el Liceo Diurno de Puriscal, somos unos 130, podríamos haber estado unos 100 en la huelga, en lo que respecta al colegio. Hubo un circuito que estuvo absolutamente todo cerrado y hubo una participación en sí muy buena en Puriscal, a pesar de que allá sucedió un fenómeno, y no tengo miedo de decirlo, estábamos estrenando un director regional que es arbitrario al cien por ciento, entonces, mucha gente, se escuchaba mucho decir de la gente interina, que no salían a la huelga por miedo, otros que no salían por cansancio y allá sucedió algo muy interesante, en Puriscal, vieran qué lucha más aguerrida con la comunidad, porque se dividió la comunidad de una forma tan terrible: los que no estaban de acuerdo y los que sí estaban de acuerdo. No tenían donde reunirse, no tenían donde reunirse porque les cerraron el gimnasio. A lo último, vean, eran en casa de Ande, que era en una esquina, pero la gente ahí no cabía, entonces, andaban reuniéndose de aquí reuniéndose de allá, que en el estadio, que ya después, o sea, fue una cosa, y se hizo un pleito tan terrible con el comercio que se levantó una lista de los que decían que esos eran unos y no comprar y que quede en la historia. Yo un pie, un pie donde quien trató de vago a quien andaba defendiendo el pueblo, ¡yo no lo pongo!, ¡no lo pongo! (risas). Y ahí la tengo visible la lista en el servicio, ¡no lo pongo! (risas)

di': Yo no volví a ver ni canal 7 ni canal 6 y me trato de manejar con ciertas informaciones del 13, que es estatal, meramente, que pareciera que jugó un poco más neutral con la información.

CRISÁLIDA: Yo sí lo vi el día que declararon la huelga legal a ver qué decían (risas).

SINDY: Ahora, ¿cuál es el tema que más las impulsó a decidirse a ir a la huelga? Ya ustedes me decían al inicio que no era un tema salarial, pero ¿cuáles eran esas valoraciones que ustedes tenían antes del 10 de setiembre?, ¿por qué me voy yo a huelga?, ¿cuál es el tema que a mí me mueve?

ÑA RAFELA: Soy una mujer de origen campesino, cogí café, cogí tabaco y la vida me ha costado mucho, realmente, soy de una familia sumamente pobre y de una madre muy luchadora [...voz entrecortada...], y mi mamá me engendró a mí un amor tan terrible por el pueblo, que creo yo que ha sido un regalo porque con el personaje que tengo, yo me he logrado compactar de una manera con el pueblo que ni yo misma esperé, aquí a donde llegue ña Rafaela, verdad.

CRISÁLIDA: Perdón, Ña Rafaela, perdón, tomando café en Puntarenas en una casita allá alejada y todo el mundo buscándola, ¿te acordás? (risas).

ÑA RAFELA: Sí, sí, sí, el día en que estuvimos, yo me metí a tomar café ahí. Si yo tuviera que enumerar un tema en específico, yo no podría, porque hay tantas temáticas, hay tantas temáticas asociadas, es que para mí ese proyecto aglutinó o integró toda una problemática social que se viene viviendo hace muchísimos años, porque si ustedes leyeron el 20580, ahí venía absolutamente, se aumentaba hasta el chorizo de la carnicería; o sea, fue toda una idiosincrasia, violentada en un solo proyecto. Entonces, si usted me dice a mí una temática, yo tendría que decirle que a mí me movió el tema del amor que siento por este pueblo y yo tengo cincuenta años y yo ya supe lo que fue que me dijeran que tuviera cáncer, verdad, hace dos o tres años, que gracias a Dios ya estoy mejor, pero el tema en mí sería un amor profundo por la patria, eso es lo que me mueve. Y tal vez no tanto por mí, porque yo fui criada con chिकासquil, limón y jocotes y cojollo de lo que fuera, pero es por los que vendrán, ese es el tema que a mí me movió y la pérdida del Estado de derecho, eso es lo que yo no supongo, como nosotros siendo personas entre comillas libres, porque en esencia somos libres, cómo es posible que se nos vengán a imponer todo ese montón de cosas. Entonces, básicamente, el tema del amor por la patria, el amor por el pueblo.

CRISÁLIDA: Pues a mí, precisamente, también, Ña Rafela, yo también soy de una familia humilde, muy humilde, con unos padres muy trabajadores, con un padre campesino, pero con una conciencia social increíble, que nos enseñó cuánto valía el ser humano y por lo que había que luchar y él, en toda su humildad, siempre luchó en el pueblo en donde vivimos. Van a ser 22 años que él falleció y la gente aún lo recuerda por lo que hizo, entonces, uno viene

también con esa conciencia social tan marcada y tras de eso decidí ser maestra y mi relación con mis estudiantes me hace ver día con día, como le decía yo a tanta gente, por favor, cómo se atreven a decir en canal 7 que la canasta básica, si vale cincuenta mil va a pasar a cincuenta mil quinientos, que es una gran mentira, y eso nunca se me va a olvidar. Porque yo les decía, bueno, y si fueran 500, cuántos de mis niños y niñas con esos 500 o bajan a pie a la escuela porque no pueden pagar el bus, porque hay que desayunar, o bajan en el bus y no desayunan, ustedes no entienden eso. Y eso fue lo que más a mí me movió, ver la situación económica y saber que muchos de mis estudiantes, los padres arreglan jardines, trabajan en cafetales y que si al día se ganaron dos mil o tres mil colones, con eso es lo que comen. Y no le decían a la gente que ese 1% no es sobre un valor total, que ese 1% es sobre cada un producto y eso es lo que a mí me indigna, cómo se juega con la ignorancia de un pueblo trabajador y luchador que no tiene las mismas oportunidades de ir a estudiar que las pueden tener los hijos de ellos, y que con estas políticas, esto se va a incrementar, porque es tan extraño que digan que todas las nuevas políticas a nivel de educación son tan excelentes y por qué si son tan excelentes, tenemos un pueblo más pobre, un vandalismo aumentado, una prostitución en su mayor apogeo, de niños y niñas. Y eso es, precisamente, una de las cosas que más me movió, ver el estado en el que viven nuestros estudiantes, porque que nos pregunten a los que somos docentes la realidad nacional, desde abajo, no lo que ven los que están arriba.

ALMA: Sí, precisamente, bueno, ese amor por la patria y ese compromiso, porque en el alma del educador está, precisamente, el caminar no solo con nuestros estudiantes sino con el pueblo, esa es nuestra responsabilidad moral y desde la parte personal, que eso me movió, obviamente, aunado con mi pensamiento político y mi conciencia política que me decía ese proyecto 20580 es el país que quiere la burguesía para ellos, pero que no se quiere para el resto de la clase trabajadora ni del pueblo. Entonces, o salimos a luchar y defender, ya no creo que un Estado social de derecho, pero mínimo los derechos básicos para que la gente pueda sobrevivir, porque estamos en un sistema capitalista donde ya la gente no vive, sino que sobrevive, y que, por lo tanto, ese 20580 significa o significaba, en ese momento de la lucha, pero sigue significando ahora que ya lo tenemos como proyecto de ley instituido, una Costa Rica, cada día más desigual, una Costa Rica totalmente deformada, por supuesto, del Estado social de derecho de los años cincuenta, a una Costa Rica donde ya la barbarie del

sistema capitalista se ve, se aumenta, se acrecienta en nuestro pueblo, en la clase más humilde y, por supuesto, también en la clase trabajadora que ha visto con el pasar de los años cómo sus derechos han sido totalmente avasallados y lo vamos a ver ahora en las leyes conexas al 20580, como la Ley del Empleo Público, como es el salario único, como es la interferencia en el fondo de pensiones, en fin, totalmente, desarticulado todos los derechos de la clase trabajadora y es algo que nos tiene que llevar a ir rompiendo, precisamente, con los compañeros que a veces no se la creen o no creen que esto sea cierto, que siguen creyendo que siguen viviendo en el país más feliz del mundo, aunque haya gente que no tenga ni siquiera qué comer. Entonces, esa asimetría social tan grande que se ha estado gestando desde los años ochenta con los primeros Paquetes de Ajuste Estructural, de Luis Alberto Monge y para acá, que es toda la implementación de la política neoliberal, es la que a mí me mueve también a salir a luchar, porque, obviamente, no creo en el sistema capitalista y mucho menos ahora que no representa, precisamente, a la gente de la clase trabajadora, ni al pueblo, sino que solo está representando lo que precisamente ha representado históricamente el capitalismo: a una estructura burguesa que está gestando leyes en beneficio única y exclusivamente de ellos y dejando totalmente a la barbarie a la clase trabajadora y al pueblo.

di': Esa pregunta me la hago yo todos los días, (risas), no ahora, todos los días, porque al igual que las compañeras, que estas mujeres que valientemente se tiran a la calle por la conciencia social, creo que el contexto en el que crecimos nos dio esa fortaleza a todas, a todas, y nos formó. Usted me dice: “¿Por qué fue a la huelga di'?” como fui a la huelga del 95, al 2008, al 2004, y seguiré yendo y seguiré yendo, porque en este espacio, digamos, de lo que es magisterial, podemos hacerlo; en otros espacios, no es real. Entonces, ¿por qué? Porque yo crecí y aprendí y aprendí por papá y mamá, que cuando mamá decía sí, papá decía no, y yo decía ¿por qué no?, y cuando papá decía sí, mamá decía no, y tenía más razón mamá. Entonces, de lo social yo aprendí eso, mi mamá buscó mucho la parte de equidad y la justicia, yo creo que escogí la vocación que tengo no solo por dar la materia que doy, sino porque creo que era el espacio, creía que era el espacio, para que germinaran los mejores valores y los principios de la defensa de los derechos humanos y resulta que, a pesar de todo esto, yo fui consciente hace diez años de que me equivoqué, no de profesión, sino de aceptarle al Ministerio una estructura de plan para quitar esos derechos, o sea, que yo he sido parte de

una promoción de negación de los derechos y negación de pensar y negación de todo lo que quiera ser el ser humano. Y, entonces, dentro de esa imposición de programas he tratado de decir lo contrario. ¿Por qué? Porque me da pánico saber que estas generaciones y las anteriores que hemos sacado, todas nosotras que hemos venido trabajando, vienen con una mala formación en cuanto a defensa de sus derechos, porque no creen, no sienten que sea necesario porque ya están domesticados, dijo una compañera por ahí, esa domesticación nos ha costado a nosotros la sangre, la vida, ahora el derecho social, el Estado social de derecho y nos va a costar muchas cosas más. Entonces, yo sí creo que eso nos mueve y me mueve como parte de ser humana que soy, como persona, que no estoy pensando en lo que yo necesito sino en lo que nos está pasando, que estamos deseando y queriendo conservar, por lo menos, dentro de lo que queda dentro de este Estado dictatorial y fascista, verdad, que eso es lo que hay. Entonces yo creo y seguiré luchando, porque el pueblo tiene que saber y los muchachos tienen que saber, pero tienen que sentir que esa lucha es real, eso es lo que yo creo y hacia eso trato caminar.

SINDY: En ese momento cuando ustedes van a entrar a la huelga ¿Qué expectativas tienen?, ¿cuáles eran las expectativas?

di': ¡Juntos entramos, juntos salimos! (Risas).

ÑA RAFELA: Las expectativas, bueno, sinceramente le digo, uno tan pollo en aquel momento, tan pollo, iba súper apadrinado porque hablábamos de una unión sindical y que quede en toda la historia que fue pegada con mocos, eso no existió, eso no existió, no hubo tal unidad sindical, porque si hubiera habido tal unidad sindical, no se hubieran avasallado contra ANDE como lo hicieron y tan fraudulentamente como lo hicieron algunos para no, ¿verdad?... La expectativa era que nosotros, amparados, primero cuando usted nos hizo la pregunta anterior de que qué tema nos movió, si a mí me pudo haber quedado alguna duda cuando yo empecé a ver un poquito más los números y vi que realmente era preocupante la cuestión fiscal, era preocupante, pero cuando yo escuchaba a la gente decir, bueno, es que a mí ni siquiera me dan la opción de escoger, a mí me sacan los impuestos, yo tributo porque tributo, pero cuando yo leo, veo el proyecto y veo en el texto sustitutivo, ese fue el punto que

a mí más, leo en el texto sustitutivo, la solicitud de una amnistía tributaria para los grandes evasores, que a ciencia cierta son los que tienen a este país en este debacle financiero que realmente estamos, entonces digo yo, ¡no, eso hay que pararlo, yo inocentemente dije, eso hay que pararlo! Porque también llegué a la conclusión, Dios mío, cómo va a partir un proyecto fiscal de un crimen, porque realmente la aceptación de esas cosas y todo lo demás que conllevaba los capítulos del 20580, muchas cosas es un crimen contra el pueblo, entonces yo decía, ¡no jamás!, ¡eso es imposible!, ¡eso no puede ser! Entonces, la expectativa era, ¡nombre!, ahora cuando venga quinientos mil gatos en la calle ese hombre va a buscar cómo va a dialogar, o sea, eso era lo más natural, eso era lo más esperado, es más, yo políticamente, pero en pañales, todavía creyendo en la Corte Interamericana de los Derechos Humanos, que eso hasta que me da risa, creyendo en la ONU y en todo ese montón de... es más, imagínense que yo, ahí tengo eso, yo lo tengo documentado, escribí no sé cuántos al papa SOS y escribí un montón de SOS al mundo, que el mundo entero lo sepa, como si al mundo entero le importara saber lo que estaba pasando en Costa Rica y si la finca, que dice la cabrona de la hija de Epsy Campbell, realmente nosotros somos un poquillo de ratones, ¿se acuerda cuando nos encerraron el día del proyecto?, nosotros dormimos ahí y nos encerraron, bueno, yo me escapé, me agarré con un policía y me escapé porque yo tenía que estar ahí, habíamos dormido, dejaron encerrados como ratones a unos, verdad, Costa Rica, el problema es que Costa Rica es un puente para un montón de negocios fraudulentos.

di': Pero creíamos todavía con una Asamblea Legislativa independiente de la Sala Constitucional.

ÑA RAFELA: Claro, todavía nosotros soñábamos con eso, entonces, nosotros decíamos: "Bueno, cuando este presidente vea", y todavía a mí las expectativas me cambiaron cuando dijo que quede en actas, ese cabrón de, uy, perdóneme, Dios mío, de Ignacio Santos, que los cuatro gatos y resulta ser que se tiraron millón doscientos mil a la calle, oiga, ¡a la calle!, ¡solo en San José!, porque a nivel nacional y el montón de buses que también les quitaron las placas y no nos dejaron llegar.

CRISÁLIDA: ¡Y nos bajaron!

ÑA RAFELA: Entonces, cuando yo me pongo a hacer números, en ese momento mis expectativas fueron, ¡Dios mío, hay más gente en las calles en contra del Combo que los que eligieron al presidente de la República! Definitivamente, ahorita, ahorita nos abren las puertas de la Asamblea y más cuando bajó Restauración Nacional y yo protagonicé aquella negociación con Restauración Nacional, que bajaron todos, yo dije, no Dios mío, señor, la justicia existe, esa era mi expectativa.

di': Pero dijeron una palabra ahí, porque hicieron otra cosa en la Asamblea.

ÑA RAFELA: Pero conforme yo me fui adentrando, fui participando, yo no sé por qué Dios me llevó con la unidad sindical, yo me fui dando cuenta de cosas, que sabe por qué permanecí yo ahí, como estuve a tieso y parejo, porque el pueblo de Costa Rica me vio en la tarima pegando gritos, como muchos dicen, por amor al pueblo. Porque yo ya sabía lo que, en mi dolor, ya las dirigencias lo sabían, el Combo iba porque iba, pero yo no sabía eso, yo no lo sabía, yo me enteré ahí. El Combo iba, es como el proyecto de educación dual, va porque va.

CRISÁLIDA: Es un compromiso con las grandes empresas...

ÑA RAFELA: Entonces, sinceramente mis expectativas eran lo que siempre había pasado, ahora donde ven esta barbaridad de gente en la calle, tienen que abrir las puertas, porque todavía yo seguía creyendo, es más creía la etimología de la palabra democracia, demos: pueblo, cratos: poder. Yo decía eso se resuelve, ¡por favor! Entonces, mis expectativas hasta ahí eran esas, ya después fueron cambiando.

CRISÁLIDA: Que llegáramos a acuerdos como un país democrático, porque esa yo creo que esa era la gran fe de todas las gentes que nos fuimos a la huelga, que nos iban a escuchar, porque se supone que nuestros políticos escuchan al pueblo, se supone que el mayor poder es el pueblo, que es quien elige. No sé si va a sonar un poco grosero o cruel, pero yo creo que en esta ocasión el pueblo eligió porque no quedaba de otra, no eligió al mejor, eligió a lo que quedaba, y quizás suene muy duro, pero esa es la realidad. En esta ocasión no había de dónde

escoger, ya no hay propuestas políticas, pero el pueblo en esta ocasión entendió, o por lo menos yo, Crisálida, entendí que ya esto no se puede volver a hacer, que es mejor en última instancia hasta no votar, porque lo que hay, lo único que sirve es para botarlo en el basurero y el basurero les queda grande.

ÑA RAFELA: Es que vea, Crisálida, la persona que ahora llegue a interesarse, lo que llegue va a ser un títere.

di': Es un gobierno de unidad nacional que solo le responde a un sector.

ÑA RAFELA: Simplemente son un mero requisito. El ministro de Trabajo, eso es un títere, tiene que haber un ministro de Trabajo para que la gente no hable, pero eso es un títere. Carlos Alvarado, yo tengo aquí los mensajes que yo le escribí a Carlos porque cuando le hice el video que fue viral, que me fui pollitica en el debate, me fui súper polla, pero vea, y él me escribe el día que gana y en el discurso me dice “doña Ña Rafela, le cumplí” y yo feliz. Porque el día del debate yo no tenía un color político y eso a mí me hacía sufrir porque mi mamá era mariachi y mi mamá se hacía pantalón azul, blusa roja y unas tiras en la jupa (risas) y mami un mes antes de las votaciones eran unos pleitos casi de divorcio porque papi era liberacionista y mi mamá mariachi, y mami era la matrona del pueblo, era la que se encargaba de organizar todo y eran unos pleitos, chiquillas, y yo vi a mi mamá y yo mientras que anduve camisetas de Liberación, porque si no papi me regañaba, andaba con lo de mami, pero siempre anduve identificada. Usted sabe lo que era a estas alturas de mi vida yo no tener un color político porque a mí me encanta la política. Y entonces, ese día llega el presidente y, diay, alguien me presenta y yo estaba así, la pregunta que hice de verdad fue televisada y el señor... y yo no sé, verdad, también una parte que el chavalo está muy guapo, verdad (risas), es la realidad, no debemos de dejar de ser mujeres, yo soy mujer y me gustan los hombres (risas) y vea, corazón, sinceramente le digo, después no me extrañaron los teatros porque el chavalo tenía lo suyo, una mística y, quiere que le diga algo, si en tiempos de la conquista los espejitos nos trastornaron, así, en 2018 lo que nos trastornó fue Harvard, el periodista, maneja no sé cuántos idiomas...

CRISÁLIDA: Y que le gustaba el rock (risas).

ÑA RAFELA: Y otro sector se dejó llevar por la maleta del presidente (risas), todo cuenta, todo, que quede en actas, la maleta a mí no me importó para nada (risas), y nosotros decimos cómo lo fuimos a escoger y si hubiera sido Fabricio hubiera sido lo mismo, hubiera sido lo mismo.

di': Y más radical, todavía.

CRISÁLIDA: Y peor. Hubiera sido un fundamentalismo religioso tremendo, verdad.

ÑA RAFELA: Sí, pero eso es parte del proyecto de descatalogación de América Latina, vea cómo tienen a Brasil, donde está Lula Da Silva, verdad, Brasil es el país, bien que mal, el catolicismo o la religiosidad, no le pongamos catolicismo, bien que mal, la religiosidad aunque tiene sus estupideces, bien que mal habla un poco, es la que más toca la palabra de la justicia social del amor al pobre, del amor al más necesitado, entonces Brasil es el país más católico del mundo o más religioso del mundo, o de América Latina, entonces, vea que todo, mire... vea lo que hicieron con Lula de Sil, Lula Da Silva, y vea a quién montaron, a Bolsonaro, y vea por donde viene así la cosa.

di': Conociendo la biografía política de Bolsonaro. ¿Qué está pasando?

CRISÁLIDA: Porque aquí lo que movió la cuestión de la elección de este señor fue también más que todo una ideología, no política, sino que nos pusieron a pelear por los derechos de la otra persona, que es algo que ni siquiera debería estar en la palestra porque cada uno tiene derecho a elegir lo que le guste y cada uno tiene derecho a ser feliz a su modo, pero nos dividieron. ¿Por qué? Porque al ser un pueblo tan católico en su mayoría, todavía lo enfocan de una manera moral, entonces, ¿qué sucedió?, ellos lo manejaron de ese modo y el pueblo cayó en el juego social.

ÑA RAFELA: Y ¿quiere que le diga una cosa?, viendo yo la dinámica en medio de toda la huelga llega este chavalo, ¿cómo es que se llama?, el que no quedó de presidente, Fabricio, y surge como un partido político, se divide de Restauración Nacional, entonces, posiblemente, yo voy a investigar, cuánto le darían a Rony Chaves por ir a putear a la Negrita de los Ángeles (risas).

di': ¡Claro, eso está pagado!

CRISÁLIDA: ¡Todo esto es un montaje!

ÑA RAFELA: ¡Es todo un montaje! ¿Cuánto le pagaron a Rony Chaves por ir?, mire, millones le pagaron por ir a putear a la Virgen de los Ángeles y ¿eso qué hizo?, se trajo arriba... Ahora, otra cosa que tiene que quedar en la historia, esta fue la huelga movida igual que las elecciones en Estados Unidos, por las redes sociales, el WhatsApp, Dios mío, y el Facebook, eso fue.

SINDY: Para terminar esta pregunta, las expectativas de ustedes dos... ¿qué expectativas tenían en setiembre?

di': El 10 de septiembre yo lo que esperaba era que en dos o tres semanas el gobierno tuviera que estar sentado en las negociaciones, eso era lo que yo esperaba, porque nunca en la filosofía de trabajo ni en la teoría fue sacar el 20580, eso lo movió el pueblo, eso lo movió la base, nosotros teníamos que incidir porque teníamos claro políticamente la fuerza que se estaba moviendo, pero incidir era sentarnos a negociar un plan fiscal donde todos los sectores aportaran. Eso era lo que se quería y lo que se peleaba, no que le dijeran de repente, porque fue lo que dijo Ña Rafela antes y es la verdad, ¡que cómo es posible que se viniera hablando de la exoneración a los grandes empresarios!, si la evasión y la elusión es la corruptela más grande que tiene este país y la tienen los más ricos del país y son los que están en la Asamblea Legislativa. Entonces, en este proceso, yo, mi expectativa era una, esa, y dos, así como dice Ña Rafela, demasiado ingenua, demasiado infantil, creyendo que estamos en la isla de Isaac Felipe Azofeifa, como lo comenta ella, que mi país iba a ser respetuoso en los tres poderes,

porque ya lo he visto en otros países y no se estaba dando, o sea, Costa Rica yo creo era el único que le faltaba de una vez que le dieran la claridad y la autoridad de que aquí no hay poderes, aquí hay un gobernante que se rige por tales leyes políticas de la burguesía, nada más, internacional, entonces, yo creía en eso: que se respetaran los tres poderes y que el diálogo en Costa Rica, promovido por la paz social que se había gestado en los años ochenta, estuviera presente para sentarnos a negociar todos los sectores. O sea, yo nunca esperé, nunca esperé que dejaran fuera al pueblo, porque fue al pueblo a quien dejaron fuera, porque el sector de la UCCAEP está ahí presente, es un sindicato, y está presente en todos los movimientos, entonces, yo eso quería y eso soñaba y fue muy duro en el proceso, despertar con la realidad.

ÑA RAFELA: Y fue muy duro lo otro, perdonen, pero no puedo dejar de decirlo, es que es el momento, vean, ¿ustedes recuerdan cuando se dio el primer documento? Recuerdan, que estuvieron encerrados en la casa esa, la Curia Metropolitana, que hubo y que, bueno, ese era el momento de salida. Veán, he de reconocer que ese era el momento, fue la única posibilidad de diálogo que hubo, pero, compañera, yo no sé si usted lo sabe, las bases estaban tan calientes que sobrepasaron la dirigencia, ese fue el hecho que hizo que en Honduras y en no sé qué en otro país centroamericano el sindicalismo se viniera abajo. ¿Y qué fue lo que pasó? Ustedes creen que al gobierno le estaba importando mucho que los docentes estuvieran en la calle, a más tiempo mejor. ¿Por qué? ¡A más tiempo mejor! Porque ellos utilizaron eso para bien de ellos, primero para dejar en mal y debilitar el sindicalismo de esa manera y, segundo, ellos tienen muy claro, aquella fue una posibilidad de diálogo, pero ¿por qué no se pudo llegar?, vean, ¿saben qué?, en ese momento, chiquillas, aunque hubiera sido como hubiera sido, hubiéramos agarrado más con habernos sentado porque ellos querían abrir espacios y meter a cierta gente, pero resulta ser que las bases, calientes, no quisieron. ¿Quién fue el que abogó más por eso? Fue la ANDE, ese es un orgullo para mí, fue la ANDE y la ANDE fue el sindicato más objetivo, más claro, desde la parte legal hasta la parte de la praxis en las calles.

ALMA: En cuanto a mis expectativas, yo no era así como tan positiva y tan halagüeña en cuanto a las cosas, porque también había estado trabajando con los compañeros en años

pasados el asunto del famoso gobierno de unidad que se había empezado a hacer con el gobierno de Luis Guillermo. Eso nos daba, o me dio pie a mí para pensar que la lucha iba a ser difícil porque sabíamos que, o sabía yo, que la burguesía sí se había unido y, realmente, se une porque aunque tengan discrepancias a nivel ideológico, tienen algo que los unen que es su clase y esa parte, ellos sabían que se tenían que acuerpar desde antes para lo que venía y yo sabía, entonces, que la lucha que venía con esta huelga no iba a ser nada fácil, a pesar de que siempre tuvimos, quizás, muy ingenuamente, como lo han dicho las compañeras, la esperanza de que el hombre dijera: “No, diay, sentémonos”, porque tal vez veníamos acostumbradas, a veces un poquito, a la lucha de los de abajo hacia que la gente de arriba reaccionara.

di': Pero, Alma, él fue, el actual presidente fue o muy desbocado o muy mentiroso cuando nos llevó a UNDECA, a la unidad sindical y él declaró públicamente que iba a tener diálogo con las bases del Magisterio, que él iba a sentarse a hablar y a conversar, no dijo negociar, eso queda claro, pero él dijo, así lo dijo, “vamos a mantener el diálogo, yo voy a estar en clara transparencia con ustedes, dando información porque vienen momentos muy difíciles”, así nos dijo, “muy difíciles, yo les garantizo que va a ser difícil” y lo cumplió de los dos lados.

ALMA: Pero di', para terminar, pero, entonces entendiendo, vea qué interesante, que incluso el movimiento que hace la burguesía, si bien la gente como que no con Luis Guillermo Solís, ya se había desencantado del PAC, aun así la burguesía vuelve a puntear porque había que terminar lo que el PAC había empezado y la burguesía ha sido muy astuta porque sabían que con Liberación y la Unidad no lo iban a lograr, pero el PAC representó con Luis Guillermo Solís el cambio y la gente dijo: ¡Wow, por fin el PAC, por fin llegó un cambio!”

di': Y los jóvenes votaron.

ALMA: Pero, entiéndame, que el pueblo, los que votan no lo vieron así.

CRISÁLIDA: No, si hasta se formó un grupo que se llamó Coalición Costa Rica.

ALMA: Y ahora, entonces, viene Carlos Alvarado a terminar lo que empezó Solís, así de simple. ¿En beneficio de quién? De la clase burguesa de este país. Entonces, por supuesto, que sabemos que el PAC tiene a gente de Liberación, de la Unidad y todo y ahora simplemente todos son uno solo, todos son uno solo y aquí hay una clase, entonces, aquí se evidencia más la lucha de clases, o sea, está, por un lado, la clase burguesa muy acuerpada, muy unida y muy trabajada para sus propósitos y para el proyecto país que quieren ellos, para ellos, pero no en función, obviamente, obviamente, de la clase trabajadora ni del pueblo, y estamos nosotros, o sea, nos quedamos nosotros la clase sindical organizada, o sea, la clase trabajadora organizada, perdón, organizada en sindicatos, más el pueblo, el resto de la clase que ni siquiera están representadas a nivel de organización. Sin embargo, esto es lo que nos queda y con esto empezar a trabajar va a ser una tarea política de una envergadura gigantesca, porque hay que estructurar desde abajo, desde la clase trabajadora y desde el pueblo una condición política que nos permita luchar en contra de esa burguesía.

di': Y generar procesos de unidad, de unidad del pueblo, porque ya no es esa unidad de sindicatos, no hay.

ÑA RAFELA: Usted toca un punto muy importante. Para nadie es un secreto que ANDE es el sindicato más grande de Centroamérica; para mí, ANDE es un faro para la sociedad costarricense, así lo he manejado como tal. ANDE, como tal, yo no puedo hablar por SEC y APSE, pero ANDE como tal tuvo acercamientos muy importantes, óigase bien, y logros muy importantes, tanto es así, que queda como evidencia el calendario de este año, ahí está el señor ministro, nosotros teníamos, compañera, la papa en la mano, incluso, con el gobierno. Cuando don Carlos Alvarado, yo doy fe de lo que usted está diciendo, se acuerda de las banderas, claro solo a mí me cayeron, en su momento por las retahílas que les hice, pero a mí que no me diga nadie, ahí batían las banderas de ANDE, pero haciéndole ovación, si ANDE y UNDECA, solo que los de UNDECA en aquel momento el doctor pidió algo y Carlos Alvarado claramente le dijo “no se puede”, entonces, las banderas bajaron. Pero le hicieron ovación al presidente porque cuando ese presidente habló de las expectativas que él tenía para este país, desde la educación, diay, todo mundo se fue, pero resulta ser que, vean

qué interesante lo que pasó, chiquillas, ANDE y el Magisterio tenían la papa en la mano con el gobierno, tenían la papa en la mano con el ministro, yo sé lo que les estoy hablando, pero qué fue lo que pasó y en buena hora lo que dijo Alma, en el educador nosotros no pudimos ser tan gremialistas porque resulta ser que el amor que nos une por los estudiantes, es el pueblo, entonces, nosotros no pensamos en ningún momento como Magisterio, sino que pensamos como Costa Rica, pensamos como Costa Rica, definitivamente, si nosotros hubiéramos sido más gremialistas, es más, chiquillas, yo que no falté ni un día ahí, ustedes recuerdan cuando bajó Warner Jiménez, ustedes no estaban, habíamos solo como diez de ANDE, bajó un periodista y yo estaba como un cangrejo, ahí viendo todo y así. Y me dice el señor pensionado, me dice: “¿Qué es eso que está pasando ahí?” Y le digo yo no sé, bajó un super-encopetado, era un periodista y venía con Warner Jiménez, en ese momento yo no sabía que era Warner Jiménez, sí sabía, porque él estuvo en ANDE representando a Desanti en el debate, oiga, y empieza, estaba un montón de gente del SEC, y empieza a darle al montón de gente a la SEC y la gente cogiendo aquella propuesta que habían hecho, una propuesta que habían hecho en medio de todo, es que en este momento no la recuerdo, y el periodista tomando fotos, cuando yo me doy cuenta de quién es, le digo yo “¿qué está haciendo usted?” Claro, ahora no me extraña que lo hiciera cuando estaba la gente del SEC y ustedes bien sabrán porque, verdad, se lo dejo a la imaginación, querido lector, porque una bala aquí, tampoco, nadie me va a mantener a las hijas, me necesitan viva; pero bajó cínicamente a dar una propuesta, cínicamente, Warner Jiménez, y ahora a quién le achacan que se le devolviera estas cuestiones de dedicación exclusiva y eso dice “el Magisterio recuperó” y usted vio como lo citó CRhoy, oiga “el gobierno modificó el plan fiscal en bien de los educadores”.

CRISÁLIDA: Ese es para cuando venga la otra, dejarnos en mal.

di': El trabajo es constante con el periodismo.

ÑA RAFELA: ¡Qué ingenuidad de nosotros!

CRISÁLIDA: Yo no creo, Ña Rafela, que quizás nosotros hayamos tenido la papa en la mano, sino que, aunque suene duro, hemos sido tontos útiles no porque eso era lo que ellos querían.

ÑA RAFELA: Si nosotros no tuviéramos la consciencia pueblo, nosotros la teníamos, a lo que el tico entiende la papa en la mano, es ese yoísmo, de que no me importa el otro.

CRISÁLIDA: Ellos querían eso, por eso te digo que no creo que era la papa en la mano, sino que nos querían utilizar, porque como dicen que los maestros solo peleamos por lo de nosotros, ellos querían utilizarnos para tener al Magisterio de su lado y como el Magisterio es quien está en relación total con el pueblo, utilizarlo para que el pueblo dijera que sí a todo. Y no era eso.

dí: Y la huelga se para porque firmamos el acuerdo.

ÑA RAFELA: O sea, entendiéndolo literalmente, viéndolo, si nosotros, por eso es que yo no estoy de acuerdo con el gremialismo, nosotros, al menos ANDE no puede ser gremial, no puede porque dejaríamos al garete, ahora el sacerdote lo dijo claro, ANDE es por y para el pueblo. Habló claramente Gilberto, cuántos muertos se han velado en las casas regionales, me explico, empezando por lo más sencillo, que pudiera ser una cosa de esas, verdad, y con todos los beneficios que ha obtenido la sociedad por medio de la gestión de...

SINDY: Vamos a empezar, apenas, la participación en la huelga. ¿En qué actividades participaron ustedes a lo largo de la huelga?, ¿qué hicieron?

ALMA: Yo empecé la huelga en Pérez Zeledón, obviamente, acompañando a mi filial y marchando, haciendo de todo, hasta bloqueando el puente, caminando, haciendo tortuguismo y, posterior a eso, me vine a San José a ANDE, a una reunión de las tantas que tengo, y me quedé aquí, y aquí se me dio la tarea en ANDE de estar trabajando en la parte de las barras de la Asamblea, con compañeras y compañeros; a mí me tocó el trabajo, haciendo un poco de unidad con la gente del ICE, con la gente de los otros sindicatos de educación, con la gente. Al principio fue mucho más efervescente porque yo siento que la huelga tuvo varios

estudios, varios procesos, varios tiempos. En esa primera parte, hubo mucha efervescencia en la parte de las barras, encontrarse uno a una Asamblea Legislativa totalmente, casi inmune, insensible totalmente al pueblo, a lo que el pueblo le exigía que por lo menos fuera representante, si es que es elegida para eso, representante del mismo pueblo. No, no, obviamente sabemos muy bien que, diay, la clase burguesa coloca a esa gente ahí para hacer las leyes que a la burguesía le sirve y no las leyes que al pueblo le sirve. Ya sabíamos que por más proyecto alternativo que la unidad sindical había presentado, ni siquiera, ni siquiera, fue leído ni mucho menos tomado en cuenta para algún tipo de cambio, ¡nada!, ellos traían su propio esquema de proyecto de ley único, en el momento que se discute, es una semana aprobada era pa, pa, pa, pa, esto va porque va.

di': Imagínese ver 75 mociones en un día, en un día.

ALMA: Más de cien mociones.

di': Jueves, viernes vieron extraordinario, ordinario, va parejo, y se sentaban y ni siquiera eran tres minutos de conversar, nada más, aprobada, y a veces estábamos inventando una canción, cuando ya habían aprobado la moción (risas). Fue así, un balazo, tras balazos, impresionante.

CRISÁLIDA: Decepcionante. Muy decepcionante. Yo inicié en Heredia, con mi filial ahí en Heredia. Un buen día me dieron el micrófono para que hiciera bulla por las calles de Heredia y ahí estuvimos haciendo bulla por las calles de Heredia. Luego, venía a San José. Estuve en las barras en tres ocasiones, enferma, decepcionada, con ganas de irme y de no volver a saber nada, porque yo decía ¿qué es?, ¿qué se creen que ellos están en el Olimpo?, ¿qué es?, ¿por qué no nos miran? Nos tapaban las ventanas con papeles diciéndonos seguro como qué teníamos que hacer; en las sillas, en las sillas pegaban cosas del lado de la gente para que seguro la gente leyera y, como tontitos, verdad, creyéramos en lo que aquellas sillas decían en sus respaldares. No nos miraban o pasaban con una sonrisa como...

ALMA: Burlesca.

CRISÁLIDA: Como, ustedes no son nada. Entonces, en esos días, cuando yo llegaba a mi casa, que bastantes lloradas me pegué delante de mis hijos y yo les decía: “¿Saben qué?, en realidad no tenemos ningún derecho porque los que están ahí hacen lo que simple y sencillamente les da la gana y los que estamos de este lado de la ventana blindada, porque ni siquiera nos escuchan lo que estamos diciendo, para ellos somos nada, nada”. Es más, un día, para que nos volvieran a ver, lo que hicimos fue empezar a brincar, a brincar y a brincar para que sintieran la vibración porque de lo que nosotros decimos no escuchan, pero ni la mitad. Entonces, es tan decepcionante, es tan humillante porque el pueblo es gente pensante, la gente piensa, la gente analiza, por lo menos los que íbamos ahí, y ellos nos miran como si fuéramos nada, es más, peor que nada, que para ellos era burla. Es más, un día que llegaron varios indígenas que no los dejaron entrar por el otro lado para hablar con ellos, que nos los tuvimos que traer y la gente en el aguacero nos chorreaba, la gente de ANDE les dio de comer porque tenían horas de estar ahí y no los dejaron entrar.

di': Nosotros nos quitamos las capitas que teníamos y se las dimos a ellos.

CRISÁLIDA: Entonces, ese día pudieron entrar con nosotros a las barras, porque adentro a hablar con ellos no, ¡jamás! Cuando estábamos ahí, decidimos sacarnos una foto porque el jefe decía “por favor no nos dejen, ayúdenos, no nos dejen”, y se ha venido una descarada diputada de la Unidad Social Cristiana, que es muy joven, no recuerdo el nombre o quizás me sentí tan indignada que decidí olvidarla y desecharla de mi mente, pero de mis fotografías no, porque donde estábamos con él, ella se paró detrás y hacía, ¡así!, para mí fue la cosa más indignante yo decía, cómo puede ser que ella se esté burlando de los que son realmente dueños de esta tierra. Y muchísimas más cosas, ¿qué no vivimos en la Asamblea? ¡Frustrante y humillante!

ALMA: Voy a terminar lo mío. La experiencia mía en la Asamblea, personal y grupal, obviamente, al lado de mis compañeras y compañeros, fue enriquecedora, en ese sentido, en ver toda la dinámica que se maneja en el Primer Poder de la república y ver también cómo recalca, cómo se me materializa, digamos, concretamente, esta lucha de clases, ¡esta lucha

de clases! Como el pueblo que cree en que la democracia es votar cada cuatro años y que yo, supuestamente, pongo el dedo para que algunos que están ahí me representen y ver, digamos, cómo concretamente la diputada, la única que tiene Pérez Zeledón, que es por la Unidad, todo a todo, a sabiendas de que Pérez Zeledón es un cantón totalmente agrario, donde lo que importa ahí es la producción, precisamente, de los pequeños productores, medianos productores de granos como el frijol, el maíz, etcétera, y cómo ella todo, todo, todo lo votó a favor del Combo y en contra, por supuesto, de los pequeños productores de arroz, frijoles y maíz que tiene la zona. Entonces, darnos cuenta de que la burguesía definitivamente está muy clara en sus objetivos y sus posiciones y en el tipo de país que quiere, y que al fin de cuentas el resto del país no le importa y ahí es donde la clase trabajadora y el resto del país, la otra clase, y tenemos que tener clara ya las clases y mentira que hay clase media, eso es mentira, existe la clase trabajadora y el pueblo y existe la clase burguesa y punto, dejemos de seguir creyendo que existe clase media porque ese también es un invento hasta de la burguesía. Seamos claros, y ya entender que no podemos tratar ni siquiera de reivindicar el Estado social de derecho, que si hay que luchar es para trascender a otro tipo de sistema porque mentira que el capitalismo ya da para seguir viviendo.

di': Sí, yo creo que. Como dice las compañeras, son procesos, porque primera etapa que nos tocó, igual que la compañera Crisálida, fue trabajar en nuestras bases, visitar escuelas, visitar colegio, reunirnos con directivas del mismo sector, en el caso mío de Escazú; entonces, empezar a reunir y motivarlos al movimiento de lucha todos juntos, para que no hubieran disparos, que no fueran veinte, treinta de un lado, sino que fueran todos. Después de que activamos la zonas locales nuestras de trabajo, nos reunimos con los sectores que competen a la regional, a los sectores regionales, porque había que preparar foros, ya venía la etapa de acercamiento con la gente no solo el corre en la calle y marche, porque eso fue dos semanas o tres, pero ya la gente quiere saber más qué está pasando, no solo porque que gritar si se está aprobando todo porque la información bajaba desde la Asamblea con los que estábamos ahí en ese momento de que todo se estaba aprobando, que si iba a aprobar en tres días y se aprobó en tres días. Entonces, la etapa era de organizar lo local, ya lo local al haber salido a la huelga no van a regresar, entonces, se necesitaba el apoyo de todos para poder regresar, esa era la propuesta de la Reforma Procesal Laboral, o sea, si se entraba con un porcentaje tenía que

estar el porcentaje activo para no verse afectado al cierre de la huelga. Luego, entonces, desarrollar los foros con las diferentes actividades y visitar ciertas reuniones como en Pérez, como en Puntarenas, en otros movimientos, para ir a motivarlos porque era desgastante y doloroso ver a la gente que sabía que se estaba aprobando el plan fiscal y no es que no creíamos, creíamos que ese cambio se tenía que dar porque la fuerza estaba en la calle, el pueblo estaba en la calle, el pueblo decide y empezamos a carbonearnos, literalmente, y nosotros decidimos suplantar a estos desgraciados en la Asamblea Legislativa, el pueblo tiene que quitarlos, no se puede permitir eso. Entonces, a través de la eliminación de este proyecto de ley se iba a demostrar que se hacía lo que el pueblo decía, cosa que no era cierta y nunca fue cierta desde hace muchos años, pero hasta ahí en la cara nos lo presentaron, o sea, que no era cierto, que era una falacia y que la democracia no existe en este país y que desgraciadamente nos han masificado para pensar eso. Y luego terminé, bueno, terminé no, fue un proceso largo, porque Ña Rafela le tocó muy duro, Ña Rafela tenía que estar en la tarima veinticuatro siete, y moverse donde la llamaran, porque ella, muy valiente cante y cante retahílas, verdad, yo se lo aplaudo, yo no, yo me escondo, a mí no me canten ni bailen (risas). Pero, entonces, cuando hubo que hablar traté de hacer lo mejor posible, entonces, gracias a Ña Rafela, en algún momento de tener que hablar, venga hable, venga hable, vaya hable, y diga lo que se le salió, ya después de que se le salió, vaya y pídale perdón.

ÑA RAFELA: No, es que di' tiene conocimiento y hay que reconocer los dones de cada persona. Yo puedo hablar, yo hablo, pero di' tiene ese don, ella habla (risas).

CRISÁLIDA: Don y conocimiento.

di': Entonces, ya el cierre, cuando todas estábamos en la calle, ir a motivar a Pérez y, gracias por la participación allá, de Alma, de ir a motivar a Puntarenas, ir a motivar a Barranca, o que te digan, no, es que aquí hay una reunión y el director y la secretaria no están porque son siete y, entonces, están separados y Ña Rafela está allá, del otro lado, entonces, usted tiene que ir, yo iba así con todo el apoyo moral (risas), iba allá y, diay, más bien los compañeros lo fortalecían a uno porque uno decía honestamente, mire está pasando esto, lo que tenemos que hacer es resistir y soportar pero conociendo la realidad, no hay más, no podemos ofrecer

más porque este es el gobierno de unidad nacional que se creó. Y, entonces, ya después de ahí me asignaron a participar de la Asamblea Legislativa porque ya el proceso era otro, y es lo que se ha venido diciendo, las estrategias, el proceso era saber lo qué estaba pasando, nada más, e informar para bajar la información lo más clara posible y, a partir de eso, fue de donde viene toda la desmotivación, pero los de arriba sostuvimos la desmotivación porque no podíamos demostrarla, teníamos que y había que seguir.

ÑA RAFELA: Había que seguir, eso fue lo más duro.

ALMA: Y ya, teniendo claridad de que no había que seguir, porque el objetivo ya se había perdido.

di': Y yo decía: ¡día 70! La base decidió, a pesar de la información, a pesar de la propuesta, a pesar de preguntar como tres o cuatro veces y tener los abogados y tener los asesores laborales, decidió, ya más no podemos hacer, era respetar la decisión de la base, porque yo creo, en esto ANDE o cualquier estructura no vive solamente de las cuotas de los afiliados, vive de la toma de decisiones de la base y eso lo que tiene que fortalecer un movimiento de lucha social, especialmente, y este es mi comentario en esa línea. Nosotros no hemos entendido que nosotros somos trabajadores igual que todos los que están en la calle, somos tan trabajadores que si a Ña Rafela, como dice Ña Rafela, si a mí me pegan un balazo nadie mantiene a mis hijas, yo reconozco que si no me pagan este salario, esta quincena, tengo que ir a vender empanadas o ver a ver qué hago e ir a competir con aquel otro pobre que está ahí, entonces, hasta que no reconozcamos que somos trabajadores y que somos del pueblo, la lucha no va a ser tan fuerte y tan real y tan social, como lo hace pensar el movimiento de lucha sindical.

ÑA RAFELA: Porque a lo último también se dio una lucha de clases. Alma hablaba de la burguesía contra la otra clase, pero resulta ser que entre nosotros ya nos ponen a pelear a los sindicatos y que Lenin salió y que el otro negoció cositas por ahí, por debajo, verdad, porque necesitaba las licencias y que también necesitaba y que también unas ausencias y unas

presencias en otros países y cositas, que bueno, que me las reservo por lo mismo, porque no quiero una bala, la verdad es que no quiero, todavía no estoy para morir.

dí': Pero los sindicatos erraron haciendo acciones por su lucha individual, o sea, para mantener su estatus.

ÑA RAFELA: Sí, claro, por su lucha individual, pero también por las cabezas calientes, recuerde una vez que teníamos una decisión que tomar y que llegó un sindicato hermano, se quitaron la camisa y llegaron a hacer alboroto adentro. Pero voy a contestar la otra pregunta, ¿cuál fue su papel en la huelga? Como presidenta de la 1-8, bueno, hubieron reuniones preliminares, como dice dí', y de formación. Luego estuve en el comando de huelga a nivel nacional, por el personaje que tengo, yo no sé si usted lo ha visto, uno en coplas es capaz de decir lo que de otra manera no puede de decir, por algo los copleros los callaron, la iglesia y el gobierno los calló en el 2008, no recuerdo en qué año los callaron, porque, por ejemplo, un coplero podría denunciar que tenía hambre en la panza y preguntar por qué el padre le cobró la balanza, verdad, o sea, ponía al pueblo a pensar un poco. Entonces, me tocó que andar, bueno, ese es el orgullo de mi vida, sinceramente, se lo digo, unas críticas de la misma gente, que esa vieja gritona, que esa vieja aquí, pero, por el otro lado, era más la gente que me decía: “Pero Ña Rafela, ¿qué pasa? es más ¿usted se vendió?, ¿por qué no vine ayer?”. Walter, el otro coplero, y Luis, el limpia alcantarillas de la municipalidad, que el discurso era “hoy estamos escribiendo la historia” todo el tiempo decía lo mismo y, bueno, en la parte artística porque, también tiene que quedar ahí, que se tuvo que hacer un campamento la victoria y, entonces, teníamos que mantener a la gente, porque, además, en un momento dado, ya muy adentrado la huelga se había vivido, pero llega José Miguel Corrales y dijo “un pueblo que canta, un pueblo que baila, es un pueblo que triunfa”. Entonces, yo tenía muy clara las luchas de los desfiles del primero de mayo en Cuba, aquello es un alboroto y una algarabía de la gente por poder salir a la calle, la lucha social hay que llevarla con alegría. Por eso, yo a veces iba y me echaba mis lloraditas por allá, porque yo a ratos ya no aguantaba y más cuando me dio lo del nervio ciático, pero yo así, y habiéndome tal vez agarrado adentro, con alguien en la Asamblea. Estuve adentro en las barras, estuve repartiendo comida, estuve en todas las actividades artísticas, organicé el bingo de la victoria, porque todavía sigue siendo

la victoria, bueno, de todo lo habido y por haber hice yo en esa huelga, absolutamente, de todo, marché, igual que mis compañeros.

SINDY: ¿Cómo valoran su participación en todo el movimiento contra el plan fiscal?

di': Yo puedo decir en una palabra, tal vez, sin explicar mucho, excelente, si tuviera una calificación de esas, pero mucho más allá, más allá, porque creo que cada una de nosotras dio primero horas increíbles de desgaste, horas increíbles de decirle a nuestros afiliados, a las bases, miren, la cosa está mal pero hay que seguir, hay que hacer esto, no podemos doblarnos a pesar de, sabiendo las condiciones en las que estamos y en las que vamos a estar, tenemos muy claro algo que es la lucha. Y esa fue, creo yo, de la voz homogénea del proceso a pesar de explicar y aclarar, porque sí habían sanciones, por supuesto, y muy duras, porque nos decían que las decisiones que se habían tomado no eran en función del pueblo, y no, no, no les aclaramos se le llevó al pueblo, se les llevó a la base, se les dio la libertad de opinar y no escucharon, eso pasó, no se escuchó y se ahogó. Entonces, lo que nosotros íbamos a sostener era el proceso de no poder revertir algo que políticamente ya lo había decidido el partido de unidad nacional, sino más bien proteger siempre a la base ante las sanciones que venían, es lo que podíamos hacer y fue lo que se hizo hasta el final y gracias al proceso. Que yo pienso, Sindy, esto es muy particular, que el proceso político que estamos viviendo y lo que se dio legalmente entre la Sala Tercera, la Sala Segunda, los cambios de personajes, ahí, para que declararan ilegal la huelga, la homogenización de la Sala Constitucional de los 17 señores magistrados que tomaban la decisión, que fue un puro juego político. Nosotros lo que dijimos, la declaratoria de ilegalidad o legalidad no nos mueve, no era eso, era el 20580, si no se logró, tenemos claro que el gobierno no permitió un diálogo, ni un acercamiento, ni una mesa de negociación y, por lo tanto, no hemos perdido, el gobierno está demostrando la corruptela que hay, la imposición totalmente antidemocrática y demagoga sobre un proyecto que afecta todo. Entonces, los afiliados lo entendieron y fue un desgaste grande a nivel macro, esa sensación, no de que no me defendieran, porque al final volvimos, todos volvimos, una o dos semanas antes; no era eso, sino más bien de cómo es posible de que un sindicato tan grande, de que el pueblo en la calle, de que el millón de gatos, no pudiéramos hacer nada

contra una estructura contra esa. ¿Por qué? Ese es el desconsuelo o el sinsabor que le queda a uno.

CRISÁLIDA: Mi lucha yo la considero muy buena, (risas), quizás, no excelente, muy buena. ¿Por qué? Porque por lo vivido tuve momentos de enojo, momentos de debilidad, de quererme devolver, por el nivel de frustración que estaba manejando.

di': Pero diga a qué semana, a qué semana, sea honesta, a la semana 80 (risas).

CRISÁLIDA: Exactamente, a la semana 85 (risas).

ÑA RAFELA: Para mí su participación no fue buena, para mí su participación fue excelente, usted no sabe, Crisálida, nunca se lo he dicho, usted no sabe lo que significaba para mí verla a usted, ver a di' y a otras más y aquel cariño que yo había sentido, era lo único que recibía, o sea, sí recibía un cariño, pero esa gota en el desierto [...voz entrecortada...].

CRISÁLIDA: El abrazo sincero.

ÑA RAFELA: Ver a Crisálida siempre con ese cariño, que me decía y yo, ahí está Crisálida, ahí está di', siempre, siempre, estuvo ahí, vea se lo digo en este momento a di', porque a veces uno no, no se daba cuenta o Edgardo el de ANDE, vea yo no sabía que ese era Edgardo y yo a veces me iba a encaramar a la tumba cocos y había ese chavalillo y yo decía “¿quién este muchacho?, ¿qué es este cariño de este muchacho?”, o di' abajo, con la bandera, entonces yo sentí, chiquillas, vean, eran mi sostén, y mucho más cuando en un momento dado las dirigencias desaparecieron.

di': No podían ni estar.

ÑA RAFELA: Sí y no, porque es una realidad, chiquillas, hubo un momento dado en que le puedo asegurar que la presencia, la cara de nosotras, era la cara que estaba ahí, porque hubo una semana crítica en que yo, chiquillas, vean, hay que hablar claro...

di': Sí, uno no sabía para dónde tenía que agarrar o a dónde tenía que estar y ¿qué hacer?

CRISÁLIDA: Por eso les digo que en momentos de debilidad que uno no sabe, no sabe, y que cada mañana se levanta y a conciencia uno decía “no me puedo quedar en mi casa, yo estoy en huelga y sé cuál es la lucha, tengo un norte decidido, sé lo que quiero”. Solo un día que a mi hija la asaltaron, que íbamos para el Colegio de Abogados y yo quedé de verme con ella, porque ella también es profesora, y ella venía y me esperaba en las busetas rápidas heredianas, no mentira, en la San Gerardo; yo llegaba de Heredia y ella me dice, “mami, yo la espero ahí y nos vamos”, estando ahí, fue tan impactante, tan horrible esta experiencia, porque era en la noche que se iba a hacer la vigilia allá en el Colegio de Abogados, cuando yo oigo en el silencio, del lado de ese gran parqueo una mujer que gritaba: “No me toque, no me toque” y era mi hija a quien estaban asaltando y yo pensé que era una pobre mujer que alguien le estaba pegando. Cuando ella entra y se me cae descompuesta en los brazos porque le robaron el celular, al novio le pusieron el puñal en el estómago y yo, al otro día, yo no pude ir porque ella me duró enferma y le dio asma y le dio de todo, de la misma frustración que vivió y del horror. Fue el único día que no fui porque yo decía no me puedo ir, ella vino de Puntarenas a acompañar aquí en la huelga y la asaltaron en San José porque resulta ser que la Asamblea estaba atestada de policías como si los que estábamos ahí fuéramos delincuentes y todos los delincuentes andaban haciendo lo que les daba la gana.

ALMA: Andaban sueltos.

CRISÁLIDA: Y mi hija fue parte de ese descuido de la policía y reclamarle, ¿a quién?, ¿a quién? Y eso son cosas que nadie se entera porque son hechos que te suceden, que te duelen, que te marcan, pero solo a usted porque al resto ¡qué les va a importar!, ¡qué les va a importar!

ÑA RAFELA: Es que cada quien tuvo como cosas individuales, verdad, como individuales, un día que llegué yo, Walter se levantaba muy temprano, lo mejor de eso fue que me junté con Walter 3 meses (risas), mi compañero de vida, un viejillo, viera usted, pero ni sexo quería

tener yo, nada, ni sexo podía tener yo porque solo pensaba, era la realidad, vea en todo lo que repercutió (risas).

di': Tuve un compañero en el Consejo que dijo que la esposa lo iba echar porque él de tan deprimido que estaba y tanto trabajo, que ya no rendía, así lo dijo, en el Consejo (risas).

ÑA RAFELA: Yo una vez estaba, una vez que intentamos y yo no me puedo mover, no puedo, quítese de aquí, porque era una cosa, verdad, pero vea, Crisálida, usted que cuenta eso, llego yo a las seis de la mañana y me siento a esperar a la gente llegara, habíamos citado a las 8 y me siento yo en la parada que está arribita de la Asamblea, inmediato tenía 3 policías, uno aquí, el otro aquí, tres policías. Después me dijo Fran Camacho: "Vea, Ña Rafela, no se llegue a sentar ahí porque a usted la tienen, que yo no me podía ya comunicar", o sea, son esas experiencias. Y ese día, yo a esos cagados les metí una trapeada, a esos policías: "Quítense de aquí porque ya hago un despelote, vayan y cuiden donde están los verdaderos delincuentes, vayan cuiden allá". Pero ¿cuál era la pregunta?

SINDY: La participación.

ÑA RAFELA: Debiéramos hacer una encerrona de unos tres días, para hacer tertulias de la huelga. Yo, como antes y después de Cristo, mi vida es un antes y un después de la huelga. Dicho en términos más intelectuales, mi alma máter es la calle, fue la calle y, lo último, dicen que descubrir su pasión y mi pasión es el pueblo de Costa Rica, yo amo y entre más sencillito, no humilde porque la palabra humildad, yo soy tan absolutamente tan patas rajadas que para mí esa cuestión coloquial y eso, eso fue lo más interesante y que otro punto lo que uno hizo, porque para unos los hombres, algunos hombres, vieran las barbaridades, el machismo.

di': Ah, sí, el machismo.

CRISÁLIDA: ¡Vieras el machismo!

SINDY: Vamos a hablar de eso.

di': Y eso que uno no tiene puestos así, porque vieras lo que se dio en la misma tumba cocos.

ALMA: Bueno, mi participación tuvo dos momentos, uno al inicio, obviamente, veníamos con ganas, yó empecé en Pérez, me vine para acá y empezamos la lucha y tenemos claro, por lo menos, ese era el objetivo que se había esbozado que teníamos que ir y salir a la lucha: era sacar supuestamente de la corriente legislativa el 20580. Se lucha, se trabaja desde las barras, en la ANDE y con otro montón de cosas, no era solo las barras; digamos, el énfasis fue ahí y va uno observando por donde transcurrió. Cuando ya se da el primer debate, sabía yo, por lo menos en lo personal, junto con el análisis que había hecho el sindicato y otras instancias políticas, que había que llegar a un acuerdo para retirarse porque la lucha iba a seguir, pero ya no era ni siquiera en la Asamblea Legislativa sino que ya iba a trascender a otros ámbitos...

di': Ya la calle no cumplía.

ALMA: Exactamente, ya no era en la calle. Sin embargo, con todas las consultas que se hicieron, esos mandos medios, que te dije, y Pérez Zeledón fue de los peorcitos en ese sentido para decir continuamos, porque, entonces, de pronto el objetivo, que ya no era ese, empezaron a encontrarse un montón de objetivos para mantener la lucha y no se dieron cuenta que nos estábamos poniendo la soga al cuello para lo que está ahora en la corriente legislativa, que es que nosotros como educación seamos de alta prioridad y ya no podemos ni siquiera, como dijo don Gilberto hoy, ni salir a la calle a denunciar y a pelear por nuestros derechos; eso, lastimosamente, no se dio. Entonces, mi participación tuvo como dos aspectos emocionales, la primera parte hasta el momento en que se votó fue de lucha constante y de estar ahí, pero sí, después, hubo un bajonazo emocional, sinceramente. ¿Por qué hubo un bajonazo? Bueno, porque yo ya estaba clara de que yo tenía que devolverme a trabajar, porque yo ya estaba clara de que el proyecto tenía que irse por otros lados y que ya no hacíamos nada en la calle, que ya no cumplíamos un papel político preponderante en la calle, pero como había que seguir en la calle porque las bases lo decidieron, había que sacar fuerzas de flaqueza, literal; yo, por lo menos en lo personal, para mantener y para mantenerme y para continuar y para

seguir, diay, dando la cara, y a donde fuera, había que estar, donde nos citaban a donde fuera y porque había que justificar y había que tener presencia de ANDE en tal y cual lugar porque estábamos en huelga, aunque yo claramente y conscientemente sabía que ya no estábamos haciendo nada. Entonces, esa segunda parte para mí fue muy desgastante emocionalmente y yo le voy a ser sincera, probablemente no fue lo óptimo para mí como luchadora, pero sí sabía que había que hacerlo, porque había que estar ahí, porque la mayoría lo había querido.

di': Yo creo que hicimos algo que tuvimos que hacer desde la primera consulta que le hicimos a las bases, respetamos, a pesar de las luchas internas y lo que se duró, el Consejo dijo “se respeta lo que dijo la base”; se hicieron como 25 consejos, todos extemporáneos. Vieran, nos llamaban a veces y yo salía a las ocho de la mañana, siete de la mañana, hay que estar a la una, vamos para el Consejo y eran las seis de la tarde y uno con hambruna, verdad, todo lo que tiene una huelga, verdad, todas las peripecias, pero llegaba uno y la lucha era por respetar, ya defender lo que decidieron las bases, ya no era 20580, era la base decidió, hay que respetar la base.

ALMA: El objetivo se perdió, que cuando nos dieran el veredicto de legalidad o de ilegalidad, que nosotros hubiéramos estado hasta la semana pasada en huelga, que “juntos entramos y juntos salimos” y un montón de eslogan que lo que hizo fue se diluyó el movimiento y se empezó a desgastar y mucha gente regresó a sus trabajos, se desarticuló la unidad sindical. ¿Por qué? Porque empezó los médicos a irse, los del ICE a irse, los del otro lado a irse y al final de cuentas queda el Magisterio sosteniendo un movimiento.

di': Y juntos entramos, juntos salimos y ya no había juntos.

ALMA: ¡Por eso! Y al final de cuentas era lo que nosotros ya habíamos previsto, que esto era hasta chocar con cerca y la gente desmoralizada y este montón de contradicciones que encontramos en los compañeros, que yo entrando no más este año: “yo no vuelvo a ir a una huelga”, “yo no vuelvo a tal y tal cosa”, con un negativismo terrible y les digo yo, pero es que la lucha todavía no ha terminado, si es que apenas empieza lo que nos van a empezar a imponer, ¡cómo es que ustedes piensan no ir a ningún movimiento!

ÑA RAFELA: Pero es que también así no se nos informó, corazón, no se nos informó. Si nosotros tuviéramos que ponernos una flor, nosotros como mujeres tenemos que aprender a que si hay que aceptar un error se acepta, pero que sí tenemos que ponernos una flor en el ojal y nuestra flor en el ojal, chiquillas, al menos nosotras fue haber estado ahí así. “Alma, diay, Alma, ¡aquí estamos!”, me decía Alma, y yo sabía que ustedes ya sabían que nada estábamos haciendo ahí, pero ahí íbamos con la cara negritica de llevar sol, de llevar agua, pero ahí estuvimos.

ALMA: Con gripes a cuestras, infecciones de garganta y de todo.

CRISÁLIDA: ¡De oídos! A mí la infección de los oídos casi me mata.

ÑA RAFELA: Pero si a nosotros nos hubieran informado claramente las cosas como las hablamos ahora, el plan va porque va, y si nosotros hubiéramos tenido más conciencia realmente de a lo que nos estábamos enfrentando, déjeme decirle que yo posiblemente me hubiera retirado en otro momento. Yo es que eso lo descubrí al final, al final, al final, y me sentí utilizada y yo lloré y me revolqué mil ochocientos veces, de sentirme utilizada, de sentirme amenazada.

ALMA: 20580 veces (risas).

ÑA RAFELA: Oiga, 20580 veces, (risas), de sentirme amenazada y de muchas veces recibir de las mismas mujeres unas críticas tan terribles.

di!: Agresiones.

ALMA: Acuérdesse en la marcha de la mujer, acuérdesse, mujeres diciéndonos “vagas ¿qué están haciendo acá?”, dentro de la misma marcha, a nosotras, a las mujeres sindicalistas, “deberían estar trabajando, viejas vagas”. ¡Mujeres!

CRISÁLIDA: Mujeres que nos dijeron, “ojalá y se queden sin trabajo para que dejen de ser tan vagas”.

di': Y el famoso Harvardiano que tenemos ahí en el Ministerio de Educación fascinado con los del WEM, tomándose fotos como si fuera el mejor modelo.

SINDY: Para esa pregunta, lo que ustedes me están, contado, ¿cuál ha sido el papel de las mujeres?, porque me cuentan que hubo mujeres que tuvieron esta posición, pero ¿cómo valoran ustedes la participación de las mujeres?, ¿cuál fue el papel de las mujeres en la huelga?

CRISÁLIDA: Esencial y nos quisieron tirar al piso, empezando por el ministro cuando dijo: “Maestras, como las mujeres son así que no toman decisiones solitas, únense en grupitos, todas lindas, todas tiernitas, pensando en sus niñitos que las esperan y tomen la decisión en grupito”. ¡Como si fuéramos tontas!, ¡como si no pensáramos!, ¡como si no tuviéramos cerebro!, porque todavía él tiene el concepto de que estudiamos educación porque la parte maternal se nos desborda ¿Por qué? Porque no ve la educación como una profesión, sino que somos las cuidadoras de los hijitos de un montón de gente que estaba molesta, porque las guarderías se cerraron. Entonces, el papel de la mujer es esencial y en toda sociedad el papel de la mujer es esencial porque somos valientes, porque somos luchadoras, porque sabemos lo que queremos, pero como en estas sociedades machistas si una mujer hace un aspaviento más allá del que se le permite, entonces, ya deja de ser la mujer delicada, madre sumisa, llorona y se nos quiere bajar el piso.

ALMA: Y se nos vuelve la mujer histérica (risas).

CRISÁLIDA: Y nos volvemos las mujeres histéricas, malcriadas, insoportables, verdad.

ÑA RAFELA: Y vea ahí en la parte del discurso, yo creo más allá de del discurso de la mujer, más allá del retórico es un discurso de las entrañas de esa cosa maternal, entonces, si fue esencial como dice Alma, o no sé quién lo dijo, por la participación, la creatividad, por el

tiempo que dio de más, fue muy interesante ver cómo definitivamente terminamos siendo las mujeres las que dominamos la tumba cocos, ¡eso fue histórico!, y no solo por mí. Y yo no tengo nada contra los hombres, Dios libre mi vida sin los hombres, o sea, nos complementamos.

di': Cuando estuvo la muchacha de APSE, cuando estábamos frente al Museo de Jade, que Amalia estaba ahí y estaba pendiente de lo que tenía que hacer la tumba cocos, verdad, la tumba cocos era alterna, verdad, era extraño, verdad, la posición de los hombres solo ellos querían hablar y hablar en la tumba cocos, entonces va ahí Ña Rafela, verdad, yo tenía que hablar porque tenía que hablar, o sea, Ña Rafela iba ahí representando a ANDE.

CRISÁLIDA: Hasta yo me subí en la tumba cocos y yo hablé. Hasta yo (risas).

ÑA RAFELA: A lo último fue interesante porque. ¿Qué hacían los hombres? Y no es una lucha con ellos de nosotras las mujeres, no, pero a la último, me decía el muchacho del SEC “¿pero que se hizo?, ¿por qué no está aquí?” Fuera por lo que fuera yo siento que en la parte de discurso, no de retórica, del discurso, de acercarse por medio del verbo al pueblo, yo siento que en esta huelga la mujer el papel fue preponderante, al menos en lo que respecta aquí. Yo no puedo decir igual porque en Puriscal las mujeres se quejaban, decía doña Leda “para qué voy a hablar si [...mencionan a un compañero...] no me deja decir nada”. Ve, ese era el machismo.

CRISÁLIDA: En cambio en Heredia no, en Heredia las que llevábamos éramos las mujeres; Heredia se caracterizó porque éramos las mujeres y, más bien, los muchachos ellos, nos decían, bueno y “¿qué?, ¿en qué momento me lo presta, verdad?” ¿Por qué? Porque en Heredia fueron las mujeres las que más hablaron, se dieron como unas dos días de los 80 y resto, en donde sí, los muchachos tomaron más esa parte, pero era porque, digamos, doña Hilda, que es la representante de Heredia, no estaba, estaba quizás en alguna reunión, porque doña Eli, la de salud, del sector de salud, quizás ella en ese momento no estaba porque como ellos son servicios esenciales, ellos se alternaban, verdad, pero la mayoría del tiempo las mujeres en Heredia fueron las que llevaron la batuta en ese sentido.

di': En Osa, mi compañera luchó con tres hombres, contra, contra, no fue que luchó con tres hombres, y aun el mismo subalterno de la directiva quiere sabotear el piso, o sea, y ella tiene carácter, tiene fuerza y usted la escucha hablar, vos la escuchás a hablar ahora y Aura pone orden donde quiera que sean las cosas, pero, además, es una mujer muy organizada y proactiva, entonces la conoce la comunidad. Entonces, ella nos decía en el Consejo, pero es que cómo es posible que yo tenga que ponerme firme con mi propio compañero de base, eso no debe ser así.

ÑA RAFELA: Y las mujeres con las mismas mujeres, vieran la falta de respeto.

di': La muchacha está de APSE, yo no sé qué le pasaba a la muchacha y me pasó el Día de la Mujer, que nos subieron en la tarima, a Daniela, a la representante de APSE, y me dice Daniela "no, acompañeme para el discurso para que usted lo dé", y le digo yo, "no, deme chance aunque sea dos minutos, porque no sé de qué va a tratar" y me dice "pero usted lo sabe, es sobre género" y vamos. Y el detalle fue la muchacha de APSE, la muchacha de APSE casi me majaba para que yo no hablara y ella se colocó en esta posición extraña, desde yo voy, parecía una competencia aquello y yo mejor me quedo atrás porque uno sabe, si le dan el micrófono hay que tener cuidado, pero no, ella no, como viendo de por qué yo y volviendo a ver a Daniela, entonces Daniela tuvo que explicarle, "di' va porque es parte del movimiento de mujeres que tenemos en ANDE en este momento", y no muy convencida, pero dentro de las mismas mujeres... Sin embargo, me gustó mucho, como dicen las compañeras, que muchas compañeras, por ejemplo, Ingrid, que es una maestra de primaria, no de preescolar, Ingrid me dice: "vaya, vaya al micrófono, vea que somos compañeras, si usted quiere decir algo, extérnelo, con respecto al movimiento, con respecto a la lucha". Y ella empezó a hacer carteles muy lindos de motivación y explicación del fondo del hueco, de la huelga del fondo fiscal, con dibujos y todo; es que es maravilloso la gente que tiene esa habilidad, verdad, para desarrollarla y muchos compañeros decían "ay, es que eso no va a tener efecto en nadie" y, al contrario, verdad, la imagen le llega y ella fue a explicarlo y fue la primera vez que hablaba en un micrófono, pero ¡cómo lo respetan a una si usa el micrófono!, eso es por lo que vos dijiste y explicaste, no fue por otra cosa, porque muchos

otros hubieran hecho otra cosa también. Entonces, yo creo que sí fue preponderante, no fue la voz de los hombres. Inclusive, porque... Pero tenemos un factor en el sindicato, al igual que la educación, tiene mayor representatividad de mujeres, pero siempre hemos dejado que los hombres agarren el micrófono y no solo el micrófono, sino que ya habló él, yo ya no hablo, no tengo por qué decir nada y él ya todo lo dijo.

ÑA RAFELA: La mujer políticamente se empoderó.

dí!: Sí, exactamente, está empoderándose y ese espacio no lo soltó, más bien lo ocupó.

CRISÁLIDA: La mujer no es solo maternidad, la mujer es inteligencia, es ese un intelecto que se nos ha querido quitar y que yo me cuestiono por qué se nos tiene tanto miedo.

dí!: Eso es interesante (risas).

ALMA: Hay algo que está ahí dentro del mismo capitalismo.

CRISÁLIDA: ¡Claro!, porque somos demasiado inteligentes, porque somos demasiado capaces y no somos solo un cuerpo para una maternidad.

dí!: Para la reproducción de la fuerza laboral.

ALMA: Como históricamente se ha implantado, verdad.

ÑA RAFELA: Además que la mujer también tiene un, no es que el hombre no tenga la parte sentimental, la parte maternal, afectiva, pero el hombre es un poco más..., la mujer combina eso y al sistema eso no le sirve, entonces, necesita a las mujeres fuera, verdad.

CRISÁLIDA: Nada más en casa.

ÑA RAFELA: A mí llegó un hombre y me iba a pegar y me dice “mire, cómo se le ocurre a usted, aquí tiene que correr la sangre”, y le digo yo “que corra la sangre de su abuela, tráigala, no la mía” (risas). O sea, no, porque yo llamaba a la paz.

di': Pero sabe qué es interesante en esa cuestión de la propuesta porque yo lo oía cuando la mujer hablaba. La mujer hablaba con criterio, no hablaba por gritar, por pasión, no, estaba informada... entonces las mujeres nos dimos realmente la tarea de leer realmente, las propuestas de dónde venían y tal fue así la lectura que muchas se perdieron ya después del día 70, 75, que empezó la crisis del cansancio, del agotamiento, que ya no teníamos un objetivo. Y los medios de comunicación, las redes sociales se transformaron como en el peor enemigo de las mismas mujeres en la huelga, porque empezaron a mover ideas que ni siquiera, o sea, si las creían o si las entendían, pero no entendían a qué dimensión podía llevarse esa idea, de que no que ya había que denunciar esto, que había que poner abogados y surgieron como quinientos veinticinco mil abogados, todos eran especialistas (risas). Entonces, la mujer era contestaria en las redes sociales, es una mujer contestaria, con el hígado, enojada, con la realidad, pero muchas con el conocimiento.

ÑA RAFELA: Y vieras el aterro de artistas que salieron, mujeres, que ahí se declamaban y decían lo que sabían y lo sacaban con poemas, canciones, y de todo.

di': Entonces, yo digo que las redes sociales fueron peligrosas porque sí, nos falta a las mujeres ese espacio de querer ir a formar, sí nos falta; qué increíble que siendo docentes todas, maestras de base, sabemos que el aprendizaje se obtiene con la información, con la lectura, con el análisis, nosotras nos damos al otro criterio, no tengo tiempo porque tengo que cuidar a mis hijos, porque no hay espacios creados para que la mujer tenga la libertad de estar ahí, porque la mayoría de las educadoras tienen hijos o tienen adolescentes.

ÑA RAFELA: Pero sí hay. Vea, por ejemplo, que cuando hay capacitaciones de la EGA o de la Comisión de la Mujer, vean que la gente llega, pero usted ve todavía en un porcentaje muy alto la participación de aquella mujer pasiva, ahí de que está ahí, pero está haciendo macarrones por WhatsApp con los hijos (risas).

CRISÁLIDA: Pero todavía falta, falta porque de cincuenta y dos mil agremiados, vamos cien mujeres. ¡Vamos cien!

dí': Porque nos han enseñado a postergar e nivel intelectual que la formación es necesaria para nosotras, y esos son los espacios que hay que pelear, y si yo tengo quién me cuide a los chiquitos en un espacio del sindicato o en este centro de convenciones, que va a quedar bellísimo, pero hay que pelearlo, imagínese cuántas mujeres más podría ir porque tienen niños de 6 de 10 o de 15.

ALMA: Claro, de hecho, la equidad de género en el sindicato es algo que hay que construir y hay que construirla buscando esos espacios, precisamente. Pienso que sí, que fue extraordinario la participación de la mujer y de la mujer de todas las generaciones, tuvimos un gran aporte y un gran apoyo también de nuestras compañeras jubiladas, haciendo materiales, haciendo pancartas, ese ejército de hormiga, para las marchas, para llevar a la Asambleas.

CRISÁLIDA: Ellas eran esenciales.

ÑA RAFELA: Las hormiguitas se llamaban, compañeras.

dí': Los gatos, el gato surgió de una compañera jubilada y lo montó el mismo día.

ALMA: O sea, la participación pienso que fue maravillosa para nosotras, para las mujeres y, pienso, ahí es también donde el sindicato tiene que estar presto a tomar esa energía y a abrir esos espacios, buscando eso que acabo de decir, la equidad de género dentro del sindicato, porque para formarnos las mujeres necesitamos los espacios, pero también los lugares idóneos para que los niños estén ahí.

di': O mi abuela, mi ancianito o algo, tiene que haber, porque yo creo en esto, hay cosas que parecen tan insignificantes, pero le favorecen a la mujer ese nivel de participación y de insertarse en su totalidad en un movimiento.

ALMA: Claro, entonces irnos formando a nivel sindical y a nivel político, porque siento que esa es nuestra gran necesidad y hay que hacerlo porque lo que nos viene de acuerdo a las perspectivas de plan país que tiene la burguesía van a ser luchas más duras que esta.

di': Exacto, y en este movimiento de lucha, bien lo dice Alma, si logramos recuperar esa fortaleza de la mujer, ese nivel de “yo quise decir” a “dije”, a “pude decir”, si lo recuperamos, estas mujeres pueden tener un movimiento aún mejor organizado. Y ¿por qué? Porque tenemos mujeres jóvenes interinas y como estaba contando a la compañera, que resulta que con el SINPAE despidieron a las interinas, ahí van hombres y mujeres, porque es lo que podían tocar. Pero ¿qué pasa? El sindicato, además de que apenas está creando una política de equidad de género, pero es muy complicado, yo siento que es muy complicado porque los dirigentes del sindicato no han entendido que en tanto la mujer no se reconozca con otras mujeres específicamente, no podemos tener un trabajo entre hombres y mujeres, hasta que haya una reconstrucción de ese concepto, y lo necesitamos urgentemente en el sindicato, pero no hay las herramientas para esto. Entonces hay que lucharlas políticamente también. Pero cada vez que una toca ese tema, eso es lo que me dicen a mí, los hombres. Ya hemos tenido dos renunciaciones de mujeres en puestos de representantes y van cuatro o cinco hombres porque van invitados y ¿quién dice? O sea, si estamos tratando construir la equidad de género, desde nosotras mismas, para las necesidades nuestras, tiene que ser entendida desde la perspectiva de género, no desde la perspectiva de solidaridad con el hombre, él ya tiene sus espacios, más bien necesitamos que él entienda que son otros espacios lo que necesitamos nosotras. No lo vamos a lograr nunca.

ÑA RAFELA: Más bien ahora los hombres se están aprovechando de esto.

ALMA: Pero si históricamente han tenido la preponderancia.

di': Quieren un espacio, quieren una oficina, a través de la plataforma de la red de las mujeres. Y exigiendo sus necesidades, es que eso es lo que a mí me molesta.

ÑA RAFELA: Me da un colerón ver a ese montón de mandingas, ahí. No, no, exigiendo no, poniendo aquella cara (risas). ¡Peor todavía!

SINDY: Bueno, ¿a quién han sentido cercanos o por cuáles sectores se han sentido apoyadas?

CRISÁLIDA: Bueno. Cercanos, como lo hablábamos, a mi familia, que ellos siempre supieron por qué salí a huelga, por qué me mantuve en huelga y, en determinado momento, por qué regresé al aula. Ellos siempre estuvieron cerca de mí, apoyando cada una de mis decisiones y sabiendo que era una lucha por un pueblo, que, aunque ese pueblo la mayoría no entendía lo que estaba sucediendo o está sucediendo, pues yo sí lo entendía y quería aportar algo de mí a esta sociedad.

ALMA: Bueno, sectores, decir sectores, es muy difícil, o sea, uno casi puede ver que ni en la misma familia se ha sentido apoyada. Al principio de la huelga hubo muchos sectores unidos con un fin común, pero conforme se fue pasando la huelga y se fue desgastando, la misma gente que estaba ahí en las calles, incluyendo al Magisterio, pues hasta de parte del mismo Magisterio, de sectores del Magisterio, se empezó a sentir ya esa falta de apoyo, más bien.

di': Sí, yo considero que pareciera similar. Al inicio, como todos teníamos un mismo objetivo había molestia, había malestar de mucho tiempo atrás a nivel nacional, especialmente, en los sindicatos, por todo el irrespeto que se estaba generando por toda la violencia al imponer reglas, leyes y decretos, entonces, ese malestar generó que el movimiento fuera fuerte al inicio, igual que todo movimiento. Sin embargo, los sectores inclusive internos, que sé yo, filiales básica, filiales regionales, no comprendían la lucha, simplemente querían, tenían una actitud de rebeldía, entonces, era muy difícil hablar con ellos desde la dirigencia en este caso, del Consejo Superior, Consejo Nacional de Representantes, era muy difícil que ellos entendieran lo que estaba sucediendo a nivel político en el proceso de huelga y, por lo tanto, lo iban dejando a uno, inclusive violentando con frases y expresiones y mensajes, verdad;

entonces, apoyo, realmente, fue un apoyo individual no de sectores, al inicio el Directorio, diay, lógico, tenía una línea, pero en el proceso de lucha tal vez hubo información que no se dio, que no se analizó por el mismo temor del Directorio hacia el Consejo y esto hizo que nosotros mismos no tuviéramos la alianza entre los compañeros desde el Consejo.

SINDY: ¿Cómo valoran el rol del gobierno y del ministro?

CRISÁLIDA: Bueno. No sé si al ministro de Educación o al ministro de Trabajo, pero bueno, no importa, porque el rol del gobierno y de los ministros siempre y, sin temor lo puedo decir, siempre fue represivo, siempre, cada día había una frase desalentadora, una frase o muchas frases en contra del trabajador, siempre se nos trató de minimizar y, prácticamente, ridiculizar delante del pueblo. Entonces, el papel fue represivo, cien por ciento represivo, no podría yo decirlo de ninguna otra manera, el sentir que la prensa acomodaba las cosas de acuerdo a lo que el gobierno quería, que las preguntas que les hacían a los ministros cuando hablaban por, ya fuese por la tele o por la radio, pues, iban totalmente enfocadas y encaminadas a hacerlos ver a ellos como los héroes y al pueblo como los infractores de la ley. Entonces, insisto, no puedo decir otra cosa.

ALMA: Diay, pues, el rol del gobierno, como representante de la burguesía de este país, fue un gobierno dictatorial, represivo, obviamente, que nunca quiso escuchar ni las propuestas ni el clamor del pueblo, en ese sentido, de por lo menos sentarse a ver cuál era nuestra propuesta, la propuesta sindical, y probablemente hasta de otros sectores, sino que de manera autocrática determinaron cuál era el proyecto que ellos querían en beneficio, por supuesto, del gran capital y en detrimento, por supuesto, de las grandes mayorías que somos los que a la postre nos tocará asumir parte de esa gran deuda que tiene el fisco y que ha sido generada precisamente por políticas y por chanchullos y chorizos que tiene la misma burguesía en el transcurso de muchos años, unos treinta o cuarenta años, de estar gobernándonos con esa mentalidad de que el Estado es como la caja chica que llena los bolsillos de ellos.

di': Bueno, en este tema, el rol del gobierno se transforma como en una burla, en una mueca en función del derecho de los trabajadores, de los derechos del pueblo costarricense. Si

nosotros venimos viendo la situación de Guatemala, de El Salvador, de Nicaragua, inclusive la respuesta de política del pueblo ante la elección de Brasil, el problema de Venezuela, el gobierno ya tenía una línea muy clara y la tenía dictada desde hace muchos años, solo que creíamos, a nivel de movimiento sindical, que iba a ser una relación menos represiva y tal vez una situación de manejo de una huelga en función del accionar del pueblo. Sin embargo, este gobierno lo tenía muy claro. Yo considero, después del proceso de huelga, del desgaste que tuvimos, que el gobierno jugó con los sindicatos, o sea, armó muy bien su trabajo, como siempre la burguesía no descansa, el capitalismo lucha por mantener su status quo y, entonces, ha sido como una burla y, realmente, nos hemos sentido violentados en todo sentido y que ya los movimientos de lucha del pueblo organizados a través de los sindicatos no cobran ningún sentido. Y esa es una de las culpas y las sensaciones y la persecución de, no es un fantasma, ya es de todo un pueblo y una estructura, sobre los dirigentes sindicales.

ALMA: Yo pienso, también, que otra cosa importante es entender que este gobierno no es otra cosa más que la burguesía nacional que le hace el juego a la gran burguesía nacional que le hace el juego a la gran burguesía mundial, por medio de los organismos financieros internacionales, que son los que dictan las leyes y cuál es el camino de ruta que debe seguir un país, de acuerdo, precisamente, a los intereses de la gran burguesía y del gran capital.

dí': ¿Y qué rol juega el ministro de Educación en eso? Muy interesante. Veamos que todos los ministerios o la gran parte de ministerios, para no pecar, han sido representados o han sido estructurados por personas que no conocen ni siquiera cómo funciona su ministerio. Pero, sin embargo, llenos de títulos, titulitis y media, en el caso de nosotros, tenemos, así le llamo yo: Harvarito. Harvarito vino y se presentó al sindicato como una cuerda para unir acciones, para tomar decisiones en conjunto, siempre con la misma cantaleta: "Es necesario, esto va porque va". Esa fue una expresión constante de este gobierno desde que entró: "Esto va porque va, hay que aplicarlo porque estamos en crisis, porque no podemos llegar al pueblo a más caos y tenemos que ser los mejores representantes en lo que compete al sistema educativo porque somos la base de un pueblo costarricense". Frases trilladas, no tenía ideas, o sea, no planteó ninguna situación para generar alianzas, simplemente fue una verborrea, ofrecernos eso. Diay, y entre eso y este ministro y la posición política de lo que se hablaba

en las calles y lo que se veía llegar ante un fundamentalismo religioso, diay, consideramos que por lo menos esto que estaba acá, podría, podría tal vez darnos la oportunidad de una mesa paritaria o enfrentarnos con la UCCAEP, pero con propuestas que pudieran incluirse o incidir en la política. Sin embargo, este ministro ha sido el pelele más grande que hemos tenido, después de Garnier, (risas) que ha implantado varias políticas actualmente. Ha sido el pelele más grande y el más irrespetuoso, inclusive a través de género, a través de políticas, a través de conceptos, en la calle directamente violentando no solo los derechos sino el accionar de las mujeres y esto ha lesionado mucho a nivel de trabajo interno de los sindicatos, porque, realmente, estamos organizados o tenemos la filiación de más del 80% de mujeres y esto no lo hemos podido resolver, a través de este ministro que constantemente y día a día, replica las expresiones de un presidente vacío de conocimiento, pero con el poder político y el concepto dictatorial de lo que viene de Norteamérica.

ALMA: Sí, definitivamente, es un ministro de Educación que no es educador, empecemos por ahí, y que no conoce, como decimos nosotros los ticos, el teje y maneje de lo que es el proceso educativo a nivel general y mucho menos con todas sus particularidades que conciernen, verdad, a las diferentes regiones de este país y, por lo tanto, a las diferentes necesidades que como sistema educativo y todos sus actores tenemos. Por lo tanto, es un ministro, aparte de que es un ignorante en cuanto al quehacer educativo, es también un agresor, nos agredió a las mujeres, o sea, tuvo frases muy machistas, casi misóginas, y pienso que es un ministro que está ahí simplemente porque cumple con los dictados de la burguesía, es un burgués, es un made in Harvard, como dijo dí' y, diay, no podemos esperar otra cosa de los burgueses porque, precisamente, para eso está puesto ahí. No está puesto ahí para saber cuáles las necesidades reales del sistema educativo, sino que está ahí para hacer cumplir las políticas que vienen desde los organismos financieros internacionales y es el tipo de ministro que se quiere, un planificador, un administrador, pero nunca un educador, que ha estado, ojalá, en aulas y ha sentido las reales necesidades del sistema, sino que lo que se quiere es alguien que esté totalmente afuera y, como dicen, viendo los toros y dirigiendo la orquesta pero sin ser músico, o sea, no sabe nada de lo que tendría que saber pero está ahí porque le sirve, por supuesto, a los intereses de la burguesía nacional.

dí': Además de servirle, él cumple ese rol, para eso fue contratado. O sea, históricamente todos los ministros han pecado en esa línea, sin embargo, este viene con una única línea, sin entender las diferencias salariales, sin entender las diferencias de códigos, sin entender las diferencias, inclusive, en la estructura de enseñanza de aprendizaje, respetando los contextos urbano y ciudad y se ha desatado un proceso de marginación más fuerte que antes.

SINDY: ¿Cuáles sectores sienten más lejanos o en oposición?

CRISÁLIDA: Bueno, pues lógicamente que los que iban a estar opuestos a nuestra huelga era el sector empresarial. A ellos no les sirve ni les servirá nunca, que nosotros, el sector educación, le digamos al pueblo, desde nuestra óptica, qué es lo que está sucediendo, cómo vemos el papel de las empresas en el rol de la educación, porque están las manos metidas y completitas, verdad, para preparar a nuestros hijos y nuestra nietos en su mano de obra, entonces, obviamente que ellos son los que van a este más en oposición a nuestra lucha, verdad.

ALMA: Bueno, obviamente, hay sectores sociales que tampoco estuvieron de acuerdo o que tal vez que en un principio estuvieron de acuerdo con la lucha, pero como la lucha se alargó tanto, después, más bien los tuvimos en contra. Por ejemplo, un sector de ellos pueden ser hasta los mismos padres de familia de nuestros estudiantes, que de una u otra manera se creyeron la historia de los medios de información y del ministro y del presidente de creer que nosotros éramos culpables de que sus hijos no comieran, por ejemplo, en el comedor, como si el comedor, y que eso es uno de los argumentos que están ahorita tratando en la Asamblea Legislativa, precisamente, para decir que la educación es esencial y que es culpa del educador, o sea, que el responsable de que un chiquito coma o no coma en un comedor escolar es responsabilidad directa y absoluta del educador. Entonces, creo que por ahí ese sector de padres o un gran sector de padres de familia que, obviamente, por las razones que todos sabemos, depreciación que hay con el desempleo y toda la descomposición social que tiene el capitalismo, que lo que está haciendo más que pobreza es miseria, por supuesto, que en el momento en que sus hijas e hijos no coman en los comedores escolares, pues sabemos muy bien que ellos lo resienten mucho, por su misma situación de vulnerabilidad. Díay, hubo otros

sectores, también, tal vez no tan identificados a nivel socialmente, obviamente, toda la UCCAEP y todos los grandes sectores económicos y financieros en relación a querer aprobar el 20580, pues estuvieron en contra, eso era los medios de información también estuvieron en contra, o sea, jugaron un papel muy importante en favor del gobierno y en contra del movimiento, qué se yo, pienso que lo más sensible para nosotros como educadores fueron los padres de familia que al final...

di': ¿Y qué la hace pensar eso?

ALMA: Bueno, no, lo vimos precisamente en las mismas manifestaciones cuando salíamos a la calle o cosas así, aunque eran regionalizadas, porque Pérez Zeledón vivimos una situación, nosotros aquí en San José otra, pero, incluso, sentíamos el descontento de la gente a la hora de salir, no como al principio que la gente nos veía como con buenos ojos, nos veía con apoyo, sino que ya después la gente más bien nos veía hasta con mala cara, nos ofendía y, bueno, la típica ofensa de que “vagos, que vayan devuélvanse a las clases, a las aulas”...

di': “Dejen de robarse el salario”. “Ganan mucho para que estén en esa vagabundería”.

ALMA: Exactamente, porque creían que la lucha era única y exclusivamente por nosotros y por el salario, no era precisamente una lucha tan economicista. Sabíamos que la lucha tenía que irse más allá y era una lucha política, pero el pueblo así no lo entendió porque, obviamente, con toda la manipulación de los medios de información, pues, díay, ellos prefieren escuchar a canal 7 que escuchar a cualquier maestro o maestra.

di': Bueno, en mi caso, yo pensaría al igual que Alma, realmente hay un fallo muy grande para generar estas oposiciones y estas lejanías. Realmente, si el pueblo sean padres de familia y trabajadores, no hablo de sindicatos o sectores magisteriales. Si el pueblo hubiera entendido, si le hubiésemos llegado de una o de otra manera al pueblo, a ver de qué forma, ellos entienden, el pueblo se levanta y ahí hay una reacción, pienso yo, posiblemente diferente a la que tenemos ahora o, por lo menos, como un margen de negociación en un proceso, lo tendríamos abierto. Sin embargo, más bien en una lucha tan difícil, tan abstracta para ellos y

tan concreta, casi seis meses o tres meses después de la huelga donde viene declarándose legal, que no tiene ningún sentido en este momento, a no ser no más por el apoyo de la Reforma Procesal Laboral, pero los padres de familia, los más afectados, como hablan los benditos economistas, por los deciles últimos, el primero y el segundo, nunca entendieron que esta lucha era por ellos, que era una lucha por respetar, por salvar al pueblo de la crisis y de la masacre, diría yo, que viene en cuanto a la pobreza extrema. Esto lo hemos sentido todos, sin embargo, sectores magisteriales sabemos que la alianza nunca fue y nunca ha sido a través de los años, ni sería, ni ética, ni respetuosa, ni con compromiso a largo plazo, simplemente, es un movimiento de lucha y en el momento que le conviene se queda cualquier sector magisterial y cuando le conviene se va y eso lo estamos viendo con otros sectores de las negociaciones, en este momento. El más lejano, los padres de familia, el pueblo costarricense, en oposición: la UCCAEP, para mí la UCCAEP es un engranaje terrible económico con la fuerza que tiene y maneja, junto con el gobierno, la estructura burguesa, los medios de comunicación, bueno, de información, los medios de reproducción de información y, entonces, una maquinaria muy grande que se oponían a un movimiento de gente trabajadora que depende de un salario y de ciertas condiciones legales y eso, diay, no se podrá resolver, creo yo, en tanto no estructure una lucha donde nosotros podamos participar con medios de comunicación, de información, de divulgación, casi casa por casa, o sea, esto sería casa por casa, papá por papá, y que los mandos medios del Ministerio de Educación no nos violenten tanto, porque eso es parte de la estructura.

SINDY: Y ¿cómo se han sentido al respecto?

CRISÁLIDA: En realidad, pues, esto es algo totalmente esperable, sabemos que en nuestros países las grandes empresas meten sus grandes empresas, bueno, su gran industria, pero necesitan que su mano de obra no les salga muy cara, entonces, esto es algo que uno ve venir, es algo que uno sabe que va suceder, que ellos van a estar metidos hasta en la forma que tenemos que preparar a nuestros niños porque los programas van a estar influenciados, entonces, creo que es algo de esperar, verdad.

ALMA: Bueno, pues, evidentemente, uno se siente muy mal porque sabemos de que la lucha la hicimos desde la perspectiva más política, por lo menos, los que tuvimos conciencia de eso, verdad, y, por supuesto, queríamos la unificación y la fortaleza y el apoyo de los más importantes, que para nosotros es el pueblo. Entonces, uno, de una u otra manera, ver que empieza a generarse un descontento, más bien, con las personas más sensibles y que de pronto uno se queda como solas en la lucha, más cuando se desintegró toda la llamada unidad sindical, que no estaba pegada más que con mocos, como dice todo el mundo, diay, quedamos a expensas los educadores de todo, tanto de la UCCAEP y los medios de información, que manejó el gobierno, como del mismo pueblo, que en forma muy ignorante, de verdad creía que estábamos no yendo a trabajar porque no nos daba la gana. Entonces, había una desmoralización, pienso yo, de los trabajadores que estuvimos los tres meses, ahí, dándole a la lucha, y que era difícil, precisamente, porque era mantener algo que sabíamos, por un lado, que políticamente ya tenía que haberse cerrado, pero que también, por el mismo deseo de los mandos medios o intermedios de los sindicatos hacían que los compañeros y compañeras educadoras quisieran mantenerse en el movimiento de huelga.

di': Es duro, porque dirigente sindical asumimos ese papel veinticuatro siete. Es decir, en la relación con el Consejo, uno trataba de bajar toda la información posible, viable, que el Directorio permitía bajar en ese momento, con su aclaración específica, y nosotras tratando de darles, tal vez, mayores elementos para poder explicárselos a los mandos medios, o sea, a las bases regionales, a las bases directas, a las filiales básicas ya de cada colegio, se sentía muy sola, yo le puedo decir que se sentía muy sola, porque cada vez que daba una directriz o una explicación para la propuesta de que ya había que deponer el movimiento, en cuanto a la parte de accionar en la calle, nunca lo entendieron las bases, porque se les dio, como tiene que ser, la herramienta de tomar decisiones, pero tampoco hubo una guianza en ese proceso, para entender, por primera vez, que era una lucha política, que ya se habían dado antes, pero que nunca le habíamos dado ese nombre, o sea, esa etiqueta, y entender cuál es el proceder a nivel jurídico, a nivel de movimientos de fuerzas en la calle, a nivel de representatividad de ciertos sectores, o sea, no se hizo. Sin embargo, la base, hizo un trabajo muy bueno, pero, no hubo alianzas ni el respeto hacia los dirigentes, ni al Consejo Superior de Educación, sino más bien los mandos medios fueron los que deformaron el proceso de huelga y lo asumieron

desde su propia perspectiva, en cada sector. Entonces, ya ahí hubo como un sentido de traición, como un sentido de dolor, porque no podíamos ser entendidos o comprendidos por las bases, a pesar de que estábamos siendo transparentes con la información y la directriz que se bajaba del Consejo, en este caso.

SINDY: ¿Cómo valoran el papel de los gremios en este proceso, tanto de las dirigencias como de las bases?

CRISÁLIDA: Bueno, el papel de los gremios. Voy a hablar más que todo desde mi gremio que es ANDE. ¿Por qué? Porque fueron los que estuvieron más cerca en mi caso. Siento que ANDE, toda su dirigencia fue muy honesta a la hora que nos hablaron con respecto a las bases, pues el actuar de las bases en algunos momentos fue bastante intransigente, mucho al calor del enojo, muchas decisiones tomadas, quizás, por ese misma frustración que se siente, verdad, pero que en realidad tenemos que aprender a canalizarlos porque el enojo, la ira, nos ciega y no nos ayuda a pensar de forma clara. Y si es así, pues los movimientos se echan a perder, entonces, sí hay que tener mucho, mucho cuidado.

di': Bueno. Vamos a hablar tal vez de tres momentos. El momento inicial del papel de los gremios, como trabajadores de la educación, tanto en las dirigencias medias como en las bases, había euforia, había pasión, el Directorio había tratado de contener la lucha en la calle y la huelga durante cuatro o cinco meses, el proceso de análisis del Consejo Nacional de Representantes se empezó a dar desde marzo o abril, desde antes de que llegáramos a julio. Ya el año anterior se nos habían explicado lo que eran los proyectos de ley de Empleo Público, que era el que venía con más deficiencias y afectaciones para nosotros, como gremio. Sin embargo, en ese primer momento había todas las herramientas para estar molestos, enojados por la sobrecarga laboral, por que no aumentos salariales, por no negociaciones en la mesa paritaria, y los docentes, ya de por sí como gremio docente, como clase gremial, diría yo, ya tenían claro que tenían que pelear por sus derechos, o sea, no era un problema del pueblo, era un problema de sus derechos y que venía una avasallante erogación de artículos que nos iban a despojar de muchas condiciones salariales. Sin embargo, todo se movió a través del proyecto de ley 20580. Las dirigencias cumplieron, yo

creo que cumplieron muy arduamente la labor en esta primera etapa, de tener bien informados a sus bases para que pudieran tomar las decisiones del caso. Las bases respondieron en su mayoría, realmente no podemos decir que no, pero podemos hablar de un 60% de las bases. Hubo colegios que parte de sus directivas no estuvieron de acuerdo con la huelga, pero nunca lo externaron, seguramente, por miedo de sus directores, o sea, el problema de los directores que tenemos en las instituciones, son agresivos, son violentos, no es que te piensan sancionar oralmente, no, ellos son capaces de abrirte expedientes y de agregar elementos que no son válidos y ser apoyados por los jefes regionales, los jefes del MEP, entonces, no era tan fácil. Sin embargo, el 60%, podemos decir, respondieron a eso. En medio del proceso de huelga, es decir, al mes y medio, la gente estaba agotada, ya ahí, al mes y medio, las dirigencias, inclusive hablando desde el Directorio, ya no sabíamos ni qué decisiones tomar porque ya se había cumplido con la lucha en la calle, el gobierno mantenía su posición y, por el contrario, aumentaba las sanciones que podían venir sobre nosotros, a pesar de que teníamos una reforma a la Ley Procesal Laboral que fue la que nos contuvo de no abandonar el movimiento hasta el último momento. ¿Por qué? Porque lo que nos protegía ahí, y nos dimos cuenta y el mismo gobierno se dio cuenta que no había límites para cerrar una huelga, entonces, eso nos fortaleció en la lucha al mes y medio de estar ahí, pero dirigencialmente, las bases estaban agotadas, los dirigentes gremiales estaban agotados. No obstante, ocultamos ese desgaste, porque ya no teníamos, por ejemplo, en San José, yo nunca tuve las diez mil personas en la huelga, teníamos más de sectores aliados que los mismos que estábamos ahí, entonces, yo digo, yo como representante regional y representante de Consejo, bajé bien la información a la dirigencia, pero esos 55 miembros dirigenciales de los mandos medios regionales no estaban en consonancia con el Directorio, sino que estaban claros que querían seguir en la huelga, pero no querían estar en la lucha y eso fue muy difícil. Y las bases, mire, las bases escuchaban, las bases escuchaban a los dirigentes medios, que al Directorio y que al Consejo. De hecho, se hizo un planteamiento, dos votaciones, se explicaba a las bases, a cada base se le explicó por qué sus representantes, los representantes son presidentes de base y presidentes de regional, para poder tener, para que ellos tuvieran la claridad, el apoyo y la certeza de que la decisión de que iban a tomar no nos iba a afectar, que en dos momentos se planteó. Sin embargo, otros sectores gremiales que dijeron ¡no!, por fama, por medios de comunicación que los tenían encima, que querían ser entrevistados, esa búsqueda de fama,

de poder, de demostrar que yo tengo el mando, ya hizo la elección en el movimiento magisterial como movimiento de lucha. Las bases fueron las primeras que regresaron al trabajo, desgranados, por temor, por amenazas, y no creían que nosotros les dijéramos que la Reforma Procesal los apoyaba porque estaban volviendo antes. La inseguridad de todo esto, no solamente de la base jurídica, sino que tampoco teníamos certeza nosotros, hasta donde la Reforma Procesal Laboral nos podía dar soporte, a pesar de que estaba escrito, porque hemos visto que este gobierno, desde que entró fue por la dirigencia dictatorial. Entonces, teníamos, por supuesto, miedo, porque en este momento el trabajo cuenta y nuestro salario cuenta y yo creo que muchos de nosotros nos dimos cuenta de que somos trabajadores, igual que el que vende en el mercado, somos trabajadores igual que el que sale a limpiar botas todos los días, solo que no lo hemos entendido, porque nos metieron en una estructura de creernos pequeños burgueses, pequeños ricos en miniatura, porque tenemos un mejor salario que los que están ahí.

ALMA: Sí, bueno, para hablar de gremios tenemos también que tocar el asunto de los trabajadores de la salud, si es que queremos hablar de gremios, porque educación, todo lo que dijo di', exactamente, ese fue el comportamiento. En el caso, pienso yo, de los trabajadores de la salud y otros trabajadores públicos, como de entidades bancarias, como de instituciones autónomas, etcétera, ellos sí tuvieron presencia, como la gente del ICE, por ejemplo, tuvieron mucha presencia en la primera etapa, digamos, antes del primer debate y la aprobación de la primera instancia, en la Asamblea Legislativa. Yo no sé si ellos se quedamos claros de que ellos, políticamente, se dieron cuenta de que al votarse el primer debate el proyecto y que ya, pues iba a pasar a otras instancias, que era lo que políticamente, también, mucha parte de la dirigencia o algún sector de la dirigencia en educación también se había dado cuenta de que ya, en ese momento, había que haber hecho un replanteamiento, un retroceso, para lo que viniera posterior...

di': Sí se hizo, Alma, sí se hizo en las dos propuestas.

ALMA: No, no, no. Se hicieron las consultas, lo que yo me refiero, estoy hablando de los otros gremios, que los otros gremios sí llegaron a acuerdos de cierre con el gobierno, precisamente,

la gente de salud, la gente del ICE, creo que otras instituciones, no así la gente que estaba cerca de la ANEP, la ANEP sí se mantuvo un tiempo más, pero, los demás sindicatos, los sindicatos de salud, los sindicatos del ICE, no sé si hasta los puertos, empezaron a ir cerrando ellos el proceso y fue interesante porque el Magisterio se mantuvo, se mantuvo como parte de una decisión, quizá, errada de mandos intermedios, pero se hizo con todo el respeto a la consulta, o sea, la dirigencia fue muy respetuosa de hacer las consultas a las bases y las bases decidieron seguir, a pesar de que ya se había probado en el primer debate y, por lo tanto, no se había ni siquiera incidido en hacer cambios al proyecto antes de ese primer debate y, por lo tanto, no había ya una razón de mantenernos en el movimiento. Sí, y, claro, la gente estaba enojada, pero siento que ahí se perdió la brújula totalmente, el norte se perdió, porque si ya no había un 20580 en el cual incidir, no había nada que hacer ya. Sin embargo, sin embargo, empezaron a buscarse otros recursos y justificaciones, en cuanto al “entramos juntos, nos vamos juntos”, “juntos hasta el final”, “por la declaratoria de legalidad”, y etcétera, y ya se empezó a desvirtuar la lucha originaria, claro...

di': Perdoná que te interrumpa, te acordás esto, ya la gente a esa altura, como al 60, cosa que tal vez esa fue una gran lección para los dirigenciales, para los sectores dirigenciales, donde las bases mismas, o sea, los miembros de las filiales básicas buscaron unirse con la Iglesia, ir a las municipalidades y presionar por el proyecto, o sea, fue como a la inversa, fue una reacción ya de pánico.

ALMA: De desesperación.

di': Sí. Tomaron acciones que a mí me parecieron increíbles, sin embargo, no se las creen todavía, ese es el problema, pero hasta reuniones religiosas en las casas para rezar para que el proyecto no pasara y ya había pasado. ¡Vean qué contradictorio! La gente se sintió tan desvalidada o invalidada que tomó otras acciones como cuando usted no sabe qué hacer o cómo resolver y que busca, digamos, en este caso, para respetar cualquier proceso, diay, la alianza espiritual con algo y fue un volconazo, porque la Iglesia, en especial, Pérez Zeledón, la zona norte, la zona sur de Puntarenas, la Iglesia demostró el apoyo, pero la Iglesia demuestra su apoyo por el bien común social, eso es lo que no tiene claro el pueblo, porque

cuando venga un problema salarial, la iglesia no nos va a defender a nosotros, porque nosotros somos un sector casi burgués o quasi burgués, como dicen por ahí, pero es impresionante. Se hicieron trabajos que la gente no los volverá a hacer, pero fueron maravillosos, solo que a la inversa, creo yo.

ALMA: Sí, obviamente, evidencia que la clase trabajadora, en general, está totalmente ayuna de un trabajo político, de una preparación política y, por supuesto, las dirigencias también, tanto las de arriba como las intermedias, en cuanto a cómo debe hacerse una lucha, con las herramientas legales que se tienen en este país y con el tipo de gobierno que se tiene en este momento, o sea, en el momento histórico actual. Porque sí, evidentemente, la gente agarró mano de todo lo que se le pusiera por delante y, por supuesto, como parte de la magia que implica la religión, casi lo sobrenatural, a ver si acaso eso podía incidir, y no así pasar el 20580, cuando ya estaba aprobado en primer debate y que sabíamos que el camino, que era un camino lento, en cuanto a las consultas legales respectivas en las diferentes entidades judiciales, diay, había que esperar, pero que era un hecho de que el segundo debate se veía llegar hasta con más fuerza. Así que, el movimiento huelguístico o la lucha, si hubiéramos tenido claridad, en general, todos, tanto las dirigencias, como las dirigencias intermedias y las bases, se hubiera terminado al haberse aprobado el primer debate y no estaríamos ahora batallando con que nos están cambiando las reglas del juego y no quieren que el sector educación salga a las huelgas y que las huelgas no sean indefinidas y, en última instancia, es que no haya huelga, que es lo que, obviamente, la clase burguesa quiere para mantener la gobernabilidad.

di': Y el gremio culpa a los dirigentes, por su decisión tomada, abiertamente, en votación. Yo tal vez voy a contar una anécdota, yo sé que se hace largo el asunto, pero yo voy a contar una anécdota con respecto a la religión como elemento maravilloso. Yo recuerdo una señora que llegó varios días a la Asamblea Legislativa con nosotras, y nosotras, hablo de que empezamos con doce, a veces, veinte, pero después de un mes, éramos cuatro personas. En esas cuatro personas estamos Crisálida, Alma, Gaby, está una compañera de Heredia, compañerita, compañera de trabajo de Crisálida; fuimos las seis personas permanentes que durante ese mes y medio estuvimos trabajando. La anécdota va por este lado: una señora sumamente religiosa,

por supuesto, con su estructura, llegó con su bolsito, llevó un rosario, unas velitas de estas con batería, llevó un rezo, una oración a no recuerdo qué santo, y llevó una estatuilla y la pegó en el marco de la ventana y me dice: “Cuídemela, por favor, porque como usted entra más y a usted la conocen más, a usted no se la quitan” (risas). Y le digo: “No señora, a mí me quitan lo que sea, igual que usted, somos iguales”. Era una trabajadora de la educación, también, no era de otro lado. Pero, la señora creía en eso y dijo que Dios no le iba a fallar en eso. ¡Cómo se ha de sentir ella peor que uno, todavía, al saber que Dios no le resolvió el asunto, verdad! Pero es una anécdota y sí se los digo, nos quitaron a los dos días de hacer eso, los policías de la Asamblea Legislativa, nos quitaron, con respeto, pero le dijeron no se puede hacer esto. O sea, ahí Dios no tiene sentido, para que vean cómo es la política, para que la gente entienda. La política se resuelve con política y con racionalidad, lo que es de otros niveles espirituales se resuelve en otras áreas espirituales. Pero el pueblo tiene una confusión, un zambrote, diría yo, porque así lo han formado, porque los poderes han sido la Iglesia y el Estado. Para tener ahí la anécdota esa.

ALMA: Correcto, correcto.

SINDY: ¿Se han sentido agredidas o descalificadas por parte de algún sector?, ¿cuál o cuáles?

CRISÁLIDA: Pues sí, agredidas y descalificadas, pues de parte de muchos sectores del país, de parte de las mujeres que nos gritaban cosas desagradables, de parte de los medios de comunicación, en casos de familiares, en muchos casos, que descalificaban totalmente el movimiento, que se decía que era vagancia, que eran ganas de quedarse en las calles seguro haciendo nada, que sacaban a relucir cosas como la gente que se fue para otro país, entonces, como que nos generalizaban para hacerle daño al movimiento, pero yo creo que el que sale a un movimiento de corazón, que sabe a lo que va, quizás, no se vea tan afectado porque sabe por lo que está luchando.

ALMA: Bueno, diay, sí, agredidas muchas veces hasta por las mismas mujeres, del mismo gremio o del gremio de los trabajadores, para decirlo así, o sea, de la clase trabajadora. Que fue algo muy concreto, en la marcha por los derechos de la mujer, sí, estábamos en medio

del movimiento huelguístico y se hizo una marcha por la dignidad de la mujer y se supone que íbamos todas en la línea de defendernos, de apoyarnos y de valorar, precisamente, nuestra lucha. No obstante, en la misma marcha, estando nosotras con las pancartas y con todo, trabajadoras de otros sectores, no sé si eran del Banco Popular, o de qué lugar, pero tengo idea de que era algo así, se nos devolvieron a nosotras las educadoras que estábamos encabezando la marcha del sector educación en ANDE, éramos las andinas, y nos dijeron, nos ofendieron diciendo “vagas, qué están haciendo aquí, ustedes deberían estar en el aula”, “váyanse ya, dejen esa huelga, dejen esa vagabundería, que ustedes lo que tienen que estar haciendo es trabajando”.

di': Y a gritos, no fue hablado. Nosotras calladitas, mansitas.

ALMA: Exacto, a gritos. Uno se quedó totalmente asombrada, porque no imaginamos que dentro del marco de esa marcha y de esa representatividad que era en función de nosotras las mujeres, íbamos a encontrar mujeres, para variar, mujeres, que nos atacaran así de esa manera y eso quizá fue lo más relevante para mí, en cuanto a que yo me sentí atacada, sí, lo peor de todo fue que fue en una manifestación de mujeres.

di': Yo, igualmente, pasé por eso, pero a mí lo que más me enfermó y lo que más me tiene, no sin comprender, porque sabiendo cómo es la cultura machista de violencia en cualquier estrato, en cualquier sector, en cualquier contexto, diay, resulta que mismos compañeros dirigenciales, limitándolo a uno a hablar, a expresar o decirle en qué hora, en qué momento y cuánto tiempo porque ellos tenían que hablar más tiempo que uno. Entonces, esos procesos son muy violentos, donde usted dice, pero, diay, estoy con un compañero de lucha, hombre o mujer, o que una compañera de lucha en ese momento se sienta descalificada porque le dicen “es que usted, es que usted no habla fuerte”. Por ejemplo, mi voz es gruesa, siempre esa es una ventaja para hablar en un micrófono, pero igual, yo hablo sin micrófono, entonces, hablo con mucha vehemencia o con mucha pasión, esa es mi forma de ser y, diay, hay una compañera que es dirigente y es representante de la parte de las mujeres en las luchas y resulta que esta compañera tiene voz muy suave, no es beligerante o no es como yo en el tono, para decirlo así, para comparar voces. Entonces, uno de los encargados de la tumba cocos no le

permitió, literalmente, agarrar el micrófono, porque dijo: “Usted no, mejor que pase dí, porque tiene mejor voz, porque es más apasionada y usted no, usted no mueve a nadie”, casi así se lo dijo a la compañera. Por supuesto, que tenía derecho a pelearle, a cascarearle y demandarlo si quería, y lo que hizo fue, nos desmotivó a las demás con el comentario, siendo una representante se sintió apachurrada que todas y era doloroso, pero eso eran acciones internas en el momento de lucha, al calor de la lucha. Pero ¿por cuál sector me he sentido más descalificada?, por el sector educación. O sea, nosotros como gremio descalificamos a cualquiera y a las mujeres peor, porque no tienen derecho ni de estar ahí. Porque resulta que cualquier acción que te pongan a hacer como mujer, que por qué te pusieron, que para qué te pusieron, que ahí hay otros hombres que pueden hacerlo mejor que uno, entonces, dentro del mismo sector educación y, por supuesto, por mujeres en puestos de decisión. A mí, eso sí, me pasó con los mandos medios en el caso de las representantes regionales, totalmente violenta, con situaciones, expresiones y acciones que a uno le hacen pegar contra pared y uno dice, pero estoy luchando contra un gobierno que es déspota, para tener que estar sosteniéndome públicamente entre una lucha de poder entre dos mujeres o entre una situación de poder entre una mujer que cree que así se debe asumir el poder. Descalificada abiertamente por el ministro de educación, asqueroso, esa es la palabra que tengo que usar, enfermo, misógino, yo sí le llamo misógino, es un asqueroso y, a pesar de eso, me duele mucho más la acción o la reacción del ministerio de la mujer, bueno del INAMU, en este caso, con Patricia Mora, que evidenció plenamente que el pago de su salario en esa dirigencia le impide defender a las mujeres. ¡Eso fue más denigrante para mí, todavía! Y que el mismo sindicato no entienda la lucha de género, cómo tiene que darse políticamente; no tenemos herramientas, ni armas, ni gente preparada para eso, solamente tenemos lemas, logos, dibujos, fotos...

ALMA: Hay mucho trabajo que hacer. Hay mucho que trabajar.

dí: Y no es como un puesto o cargo político, es con mujeres que entiendan ese tipo de lucha y formarlas en esas áreas. Pero ahí, hombres hasta decir basta, toneladas, todos los días antes de salir a la calle, por lo menos, había que ponerse ajo, echarse salsita, echarle, un rezo, un abrazo, ¿por qué?, porque la lucha era más dura con esas acciones que con todo el proceso

político. Uno podía tener la claridad política, el problema era enfrentarse a todo ese paquete que había ahí.

SINDY: ¿Han sentido solidaridad de algún o algunos sectores?

CRISÁLIDA: Al principio de la huelga se sintió unión, sí habían otros sectores apoyando y demás, pero conforme fue pasando el tiempo fuimos quedando solas y solos, entonces, pues sí hubo un momento de que estábamos ahí todos juntos y que parecía que nos íbamos mantener, pero, en realidad, diay, al final, no fue de esa manera, verdad.

ALMA: Bueno, si decimos que hubo un sector que fue solidario, yo puedo decir que en Pérez Zeledón la Iglesia fue solidaria, en muchas cosas, en muchos momentos, porque no fue solamente la marcha que se hizo. De hecho, iniciando la huelga, se hace una eucaristía para fortalecer el movimiento...

di': Ahí el sindicato que mueve el mismo fetiche, verdad.

ALMA: Sí, sí, sí, estamos de acuerdo, pero si estamos diciendo que fue un sector que apoyó, yo puedo decir que ellos, en general, apoyaron y se entrevistaban a los curas de allá y al obispo de allá y estaban de acuerdo en que el proyecto de ley no iba a ser un proyecto que beneficiara a las grandes mayorías, ellos estaban también en contra, por eso, apoyaban la lucha, por lo menos así, en Pérez Zeledón fueron evidentes. Es lo que me queda; no sé los demás lugares, pero, la Iglesia en Pérez Zeledón fue muy aterrizada en ese sentido, por lo menos, en el sentido de decir estamos apoyando el movimiento porque sabemos que lo que viene con esa ley es para empobrecer más al pueblo y a un pueblo agricultor, que es el que ellos representan, porque todas las medidas que vienen ahí, en contra del sector productivo, del sector agrario, sobre todo del pequeño y mediano agricultor, pues va a ser con unas consecuencias terribles, tras que ya no hay políticas agrarias en este país, este plan fiscal, precisamente, con sus leyes conexas lo que terminan es enterrando al agricultor. ¿Qué puedo decir yo? No sé, un sector muy discreto, quizá mínimo de periodistas, que de una u otra

manera, de vez en cuando, salían con alguna expresión de apoyo, pero no sistemática, la verdad.

di': La Extra sí lo hizo como muy constante. No sabemos, porque habría que hacer un análisis si fue por rating, para más venta, pero yo creo que La Extra fue el que denunció el combo fiscal, lo explicó en todas sus áreas, con entrevistas objetivas y el pueblo, entonces, lo conoció un poco más. De hecho, que todavía CR Noticias mantiene la posición, a través de los chats, de los Facebook y toda la cuestión, ellos mantienen las noticias objetivas de lo que está pasando con ese proceso. Inclusive, pareciera, si quisiéramos ver medios de comunicación, que Canal 13, siendo del Estado, lo que hizo fue sí, neutral, pero informó, no tuvo posición, puso a la gente a tener posición, a los analistas, y demostró y evidenció, mucho antes, las falencias de ese combo fiscal y a quién le iba a afectar más. Yo pienso que también, como dice Alma, discretamente, RECOPE, porque RECOPE no se unió a la fuerza como tal, sino que se organizó a lo interno, y yo creo que, políticamente, cuidando sus intereses a lo interno, en ciertos atrasos, horarios de no carga, pero no era que no cargaban, cargaban en las noches, o sea, nunca hubo, como en momentos anteriores, una paralización de la distribución de combustibles, no se hizo. De hecho, que vea que San José tenía fiestas, porque nosotros estábamos en huelga y todo el mundo tenía que ir a comer a todo lado, llenos, estaban lucrando, estaban ganando, y nosotros dándole enriquecimiento. Nosotros no hemos entendido un proceso de lucha. Entonces, en esa línea, de solidaridad, mire, yo digo que solidaridad se puede reducir, no a sector, sino a grupos, a grupos de compañeras o de compañeros, de compañeras con sus esposos que nos daban fortaleza con comentarios o con solo estar ahí presentes, y usted "siga", "vaya", "aquí estamos", "vea, llámenos", nos sentábamos juntos, pero ese apoyo era tal vez de seis personas, de ocho personas, que se mantuvieron hasta el final, eso sí, no cambiaron, no cambiaron su actitud. Entonces, en cuanto a sectores, si discretamente significa que negociado con el mismo patrono, RECOPE y UNDECA, UNDECA definitivamente tuvo su negociación, pero sí pienso yo que en el caso de UNDECA tenemos el mismo problema que tenemos en el sector magisterial, somos tres grandes sectores de sindicatos, UNDECA tiene más de 45 sindicatos internos, o sea, llegar a un acuerdo con todos esos sectores, yo creo que debería ser un solo sindicato de profesionales en la salud, porque no se pueden tomar muchas decisiones, en esa línea, con

ese apoyo. Solidaridad plena de sectores, no, de compañeros y compañeras, sí. De hecho, da miedo y lo voy a decir aquí, da miedo la forma en la que se establecen las alianzas entre los tres grandes sindicatos magisteriales, da miedo porque esas alianzas están condicionadas a cuánta fama tengo yo o a cuanto voy a lograr yo, entonces, a veces se está en reuniones y hay alguien que adelantó, a través de un medio de comunicación, o fue a hacer una negociación con otra persona, o a hablar, por lo menos y, al final, toma la cara del sindicato que está poniendo la fuerza y vea que nos quedamos solos, ustedes ven a la decisión que fue al final, como sindicato ANDE queda en medio del emparedado para tomar la decisión más clara que tenía que tomar, hacía un mes y medio.

Alma: Yo pienso que, tal vez no tiene que ver con el tema, pero un gran ausente en cuanto al apoyo de la lucha que se hizo fue la parte de la cultura de este país. O sea, no hubo cantantes, no hubo grupos, no hubo absolutamente ningún representante dentro del campo de la cultura nacional, los más representativos de nuestra cultura musical o literaria, ¡qué sé yo!, plástica, si se quiere. No hubo una manifestación, esos se quedaron totalmente ausentes, mudos, fue un sector totalmente nulo, no hubo representatividad de nadie de ellos y eso, de una u otra forma, duele, porque entonces es cuando pensamos que puede que sea un conjunto o un grupo que trasciende las fronteras de este país y que representa valores costarricenses...

di': Como en otros momentos los tuvimos.

ALMA: Pero que, en este momento, en esta lucha concreta no existió, no hubo, no hubo representación.

di': Estaban silenciados y ahora perfectamente están participando en el FIA, en cuestiones ideales que el gobierno los contrata. Entonces, pareciera, da miedo decirlo, pero muy claro que la cosa se mueve por cuanto me pagan a mí, para decir lo que tengo que decir, pagado.

ALMA: Sí, pero también que son un grupo sin identidad política, sin compromiso político, en las luchas por el pueblo, en las luchas reales que nos configuran como país.

dí': Yo creo que en ese tema hay mucho que decir, pero sí, ha cambiado, ha cambiado porque en los años anteriores tuvimos la fuerza de los grupos donada al movimiento de lucha o de personas, yo no sé si vos te acordás de este señor que viaja constantemente y anda cantando...

ALMA: ¿El argentino?

dí': Ahora no me acuerdo el nombre, pero sí tuvimos a Malpaís en un momento, tuvimos a Editus, con 360, o sea, gente que tal vez ya tiene la fama afianzada, ya no es fama es participación, o sea, era increíble no escuchar estas voces.

SINDY: ¿Qué ha sido lo que más satisfacción le han dado en esta huelga?

CRISÁLIDA: Bueno, de las cosas que más satisfacción dieron fue encontrar dentro de nuestras filiales gente que de verdad demostró su gran amor al país, gente que de verdad demostró que entendía lo que estaba saliendo, que su lucha fue de todos los días; la honestidad, el valor, la fidelidad a lo que se estaba haciendo, esto es una de las cosas que más satisfacción, por lo menos a mí, me produjo en la huelga. Como decía Ña Rafela, vernos, saludarnos, que un día pasaba y que otro y que sabíamos que esas personas iban a llegar, esto daba mucha paz, mucha tranquilidad.

SINDY: ¿Qué ha sido lo más difícil de enfrentar esta huelga?, y ¿cómo ha lidiado con eso?

CRISÁLIDA: Bueno, lo más difícil es estar frente a supuestos padres de la patria y que su actitud sea de indiferencia, de hacerse de los oídos sordos ante las peticiones de un pueblo que clamaba y que, en todo momento, fue ignorado; esa es una de las cosas más difíciles, más desagradables; saber que esos que están ahí en el poder que son elegidos por un pueblo y que ese pueblo espera que ellos respondan ante su llamado, saber que esto no es así causa mucho dolor y mucha decepción. Bueno, yo no sé si he lidiado con esto o si he tratado de, no sé, de sobrellevarlo, no de entenderlo, en realidad, ya nada hago con amargarme, pero sí sé que, si en algún momento tengo que luchar de nuevo, lo haría, porque en algún momento alguien tiene que dar la cara y responder ante todas las injusticias.

ALMA: Una de las cosas, repito, que me quedaron con dificultad, es precisamente ver cómo el sector de la cultura no se pronunció y, quizás, yo, como soy profesora de música, pienso que el arte, la música sobre todo, que es una manera de ir guiando incluso a las masas, de ir dando luz, claridad, conciencia, no hubiese una sola manifestación de la cultura musical en esta lucha concreta, que en tantos meses nadie llegara a decir “yo los apoyo, estoy aquí”, se cantara por lo menos un par de canciones, con temas. Porque siempre en las marchas usamos toda la música y toda la cantarría de las luchas pasadas chilenas, suramericanas, una que otra canción costarricense, pero, totalmente ajenas, precisamente, a esta lucha concreta. Entonces, pienso que nos hace falta mucho más, bueno, y esa es una de las cosas con las que yo, por lo menos, tuve que lidiar, es eso, yo digo, ¿cómo es posible que ese sector no se pronunciara?, pero bueno, qué le toca a uno, diay no...

di': Empezar para ver cómo hacemos para representar eso en la comunidad...

ALMA: Podría ser. Sí. Y de otra manera, como dice di', quedarse en silencio y hacer el análisis, nada más, porque hay muchas cosas en las cuales uno no tiene las respuestas, hay que hacer primero el análisis, antes de responder, pero lo que sí uno se queda como en esos puntos suspensivos, de qué pasó con esa parte de la huelga.

di': Alma, sabe qué quiero hacer yo, en esa lucha rara, en esa ambivalencia, de no poder decir, tener que decir y deber decir. Yo no sé, yo estoy pensando en poner un cartón en la espalda y adelante y atrás y en una esquinita (risas) y ponerme con dos letreros grandes de lo que está pasando en el país, no ofendo a nadie, pienso yo, pero tengo que averiguar cómo es eso, si me pueden balacear (risas), pero yo quiero eso, por lo menos, decirlo de esa forma, escrito, con dibujos o algo. ¡Alguien tiene que leer, alguien tiene que entender, como decían en las cosas de la biblia! ¡De alguna forma, la gente tiene que entender que algo está pasando! Yo no sé, es una necesidad, pero hay que explicar.

ALMA: Diay sí, la religión lo explota, por algo le llega a la gente.

SINDY: ¿Qué piensa de los resultados de esta huelga?

CRISÁLIDA: Bueno, el hablar de la legalidad de la huelga, es solo una parte. En realidad, los resultados yo creo que no fueron los esperados. Para mí, si se hubiese cambiado algo de la ley, si hubiésemos logrado que los diputados entendieran que mucha de esas cosas no estaban bien porque hacían daño a ese pueblo más pobre, hubiéramos ganado mucho, pero esto no fue así, el proyecto pasó tal y cual estaba, todos los poderes se unieron, entonces, yo no veo ganancia en esta huelga. Quizás la ganancia que hubo fue saber que yo como persona voy a luchar por lo que creo, no voy a claudicar, ni voy a traicionar lo que creo, pero la huelga, como tal, no dio los frutos que se esperaban.

ALMA: Bueno, en los resultados y ahora que dieron el asunto de la legalidad, no podemos decir que fue un resultado ganancioso, a pesar de la legalidad. Evidentemente, fue una lucha política que perdimos, desgraciadamente, la perdimos porque desde el momento en que este proyecto no nos permiten incidir en él, mínimamente, pues, ya perdimos, políticamente, ya perdimos. ¿Qué podríamos decir que fue alguna ganancia dentro de esta lucha? Bueno, que ante la opinión pública saliera la lista de toda esa gente que, de una u otra manera, elude pagar los impuestos que le corresponde como grandes empresarios, digamos, pero ya a la gente se le olvida, son cosas que se olvidan, que no quedan ni siquiera marcadas porque los medios de información solo lo sacan una vez y ya. A ellos no les interesa, porque ellos también tienen cola que les majen. No sé, hubo un desgaste a nivel de las masas y a nivel de las dirigencias y a nivel de todos los que participamos y, por lo tanto, eso también, esa desmoralización que yo encontré cuando regresé a mi lugar de trabajo, al colegio, también es una pérdida, es una pérdida sensible. Yo tengo compañeras y compañeros que ya renunciaron a los sindicatos, apenas terminó la huelga o un mes después, entonces, nos quedamos, nuevamente, desarticulados a nivel de lo más importante que es la conciencia de las masas, porque ellos, de una u otra forma, se unen para verse protegidos en una lucha, pero, muchas veces no tienen claro por qué ir a la huelga. Entonces, el problema, quizás, en ese sentido, fue que, al no tener claridad, por eso la huelga se prolongó lo que se prolongó, sin dar el resultado que queríamos, porque si la gente piensa que ganamos porque fue una huelga legal, están muy equivocados.

di': Parecen los chiquillos en el colegio, que pierden todos los exámenes y ganan la convocatoria (risas), suena ridículo.

ALMA: Exactamente. Si para ellos es ganancia, ahí es donde yo digo que estamos muy perdido a nivel político, estamos muy mal formados. Entonces, no, definitivamente pérdida fue lo que tuvimos, desde toda perspectiva, a nivel de todo, en los sindicatos hubo mucha pérdida de dinero, en las bases, también, de hecho, fue un golpe difícil. Habría que hacer un análisis, a posteriori, para ver si fue tan dilapidario como en el 95, con el asunto de las pensiones, pero sí fue una pérdida política y tenemos que tener claridad en eso, que fue política.

di': Yo pienso los resultados de la huelga, diay, dolorosamente, para el gobierno, pérdida, realmente relativa; para nosotros como movimiento, como gremio, como sector sindical: una crucifixión. El 20580 pasó, fue aprobado, con todas las condiciones. ¿Qué es lo que no han podido tocar y que la gente por lo menos ve como un poquito de media aceptación de la huelga? El hecho de que nos devolvieran a los directores y subdirectores por ley lo que nos tocaba y no deducirnos del 25 al 10%, según la reducción en la Ley de Empleo Público en cuanto a los puestos, el reconocimiento. Por otro lado, la confusión de la gente en cuanto fue huelga legal, estamos trabajando, entramos a trabajar en diciembre, o sea, huelga legal o ilegal ya no era el factor, porque, de todas maneras, la Reforma Procesal Laboral no permitía la ilegalidad. Esta huelga ha generado, los resultados de esta huelga yo siento que son para el sindicalismo, terribles, son pérdidas terribles, pero que nos permiten entender y, a ver si hacemos la corrección, que necesitamos formar cuadros dirigenciales políticamente claros y con propuesta clara. No los tiene el sindicato. Segundo, que dentro de las escuelas gremiales que tenemos, que las tienen los sectores, no hay formación, ni clara, clara en la línea que yo pensaría, que aquí hay que hacer una nueva propuesta, un nuevo proyecto político orientado hacia otros derechos, que son sociales, en equidad, en justicia, que no los vamos a tener la burguesía nunca, como propuesta. Pero, además, que estamos divididos porque la gente ni siquiera ha entendido políticamente nuestro país, en cómo se mueve la política, ahora se habla de un gobierno de unidad nacional, ya no tenemos ni la fusión de dos partidos, de dos

extremos, no. El gobierno de unidad nacional: ¡derecha con derecha! O sea, no hay ninguna falla ahí, ellos se unificaron para protegerse, desde la derecha hasta la quasi izquierda, como dice Alma, ahí no hubo ninguna división en cuanto status quo, ahí todos son los mismos. Y eso no lo ha entendido el pueblo. El pueblo sigue creyendo que hay color verde, rojo, azul y amarillo y que nosotros somos los pecadores, porque estamos afectando al pueblo. Entonces, sí, los sindicatos tienen que aprender que, primero, que las huelgas ya no son ni van a ser lo que eran antes, todo el mundo atípica, pero yo quisiera entender atípica en las voces de los dirigentes. Para mí fue una huelga masacre dictatorial, o sea, ya marcada con su cancha hacia donde iban a llegar. Nos llevaron ahí, el gobierno nos llevó ahí, por no saber ni tener clara la forma de lucha, por no tener la formación clara...

ALMA: La burguesía, definitivamente, está más clara que el sector sindical y los trabajadores.

di': Nos tienen inmersos en todos esos enredos de colores y grupos sociales. Entonces, si el sindicato no aprende de esta huelga para mejorar su condición política, su accionar en la calle, su formación en la calle, casi siguiendo los parámetros que hacen las iglesias, moviéndose para buscar adeptos, ¿verdad?, nosotros tenemos que hacerlo igual, casi como ir a vender pan casa por casa, enseñar al padre de familia, enseñar al estudiante a luchar y nos da miedo eso, nos da miedo en las aulas, porque por ese tema nos pueden sancionar, porque nos pueden despedir, y todavía no tenemos esa sanción, gracias a la ley, no la tenemos, pero es el miedo a formar, y yo creo que más bien ese miedo yo lo referiría, directamente, con el desconocimiento que tenemos, porque no tenemos capacidad crítica, capacidad de análisis y conciencia política para el cambio, esa es una cosa que debemos aprender todos los sectores, en particular, yo.

SINDY: ¿Qué aprendizajes me deja esta huelga?

CRISÁLIDA: Bueno, el aprendizaje es que la democracia tan hablada y tan tirada a los aires con bombos y platillos no es tan real, que el pueblo en realidad solo creemos que estamos en democracia porque cada cuatro años votamos, pero no es todo, eso no es una democracia. Si

nos escuchara, si se nos tomara en cuenta el clamor, quizás, todavía se podría decir que se salva parte, pero yo creo que se nos está yendo de las manos.

SINDY: ¿Qué cree que pasará con la relación de los sindicatos del sector de educación y el gobierno?

CRISÁLIDA: Siempre pensé, con la duración de la huelga, que esta relación se iba a debilitar, que en lugar de fortalecernos, el gobierno más bien iba a sacar sus uñas, sus armas, sus dientes todo en contra de nosotros y que va a ser difícil recuperarnos porque ellos ahorita están totalmente a la defensiva, ellos totalmente hacen sus leyes, hacen sus proyectos y están trabajando de una manera que los pasan casi que sin pensarlo, verdad, sin meditarlo mucho pasan todos sus proyectos, ignorando lo que se pide.

ALMA: Bueno, con los sindicatos, en general, no sé qué lección a cada quien le haya dejado este movimiento; evidentemente, los sindicatos tradicionales, que son sindicatos burgueses, funcionan, precisamente, como cacicazgos, ellos son los que mantienen a sus agremiados, digamos que, de una u otra manera, sacan sus réditos, para una que otra cosita a nivel economicista, de luchas economicistas...

di': O puestos representativos en otros sectores.

ALMA: Sí, exactamente, o puestos en otros lugares, en otros sectores y ese es parte del juego que siempre ha hecho la burguesía, precisamente, con las dirigencias sindicales, tradicionalmente. A raíz de este movimiento, pues, bueno, sabemos muy bien, que la lucha se va a dar en la mesa paritaria, concretamente, en el caso del sector educación, de los tres sindicatos del sector educación, y el gobierno.

di': Y ahora la UCCAEP participando, porque ya tiene derecho a participar, y es un sindicato y la gente no lo comprende.

ALMA: Sí. Más que ahorita viene la educación dual y ellos tienen que posicionarse precisamente para eso. Pero, creo que la lucha se va a dar en el sentido, cuando se empiecen a convalidar nuevamente las convenciones colectivas, porque la burguesía viene con todo, para ir desarticulando la organización de trabajadores que es el sindicato y, a pesar de que han sido, siempre han sido complacientes, en este momento, por lo menos la burguesía costarricense lo que ha hecho es empezar a ajustarse lo que han hecho tradicionalmente las burguesías latinoamericanas, solo que a nosotros hasta ahorita nos están tocando con la fuerza que nos están tocando. Entonces, aquí es donde vamos a ver de qué está hecho cada sindicato, si realmente son sindicatos que trabajan en función de los derechos laborales y los derechos humanos de sus agremiados, hay que ver qué posiciones políticas van a tener en relación a las leyes que vaya a implementar la burguesía, a las directrices que la burguesía quiera, porque recordemos que la burguesía lo que hace es el mandato a pie juntillas seguir los dictados de los organismos financieros internacionales. Por eso, si la UCCAEP está, no sería nada extraño porque la educación dual viene porque viene. Cada día va a ser una relación más tilinte, por decirlo así, más difícil, o sea, van a estar siempre contrapuestos uno con otro, porque por lo menos lo que es la ANDE yo sé que está en contra de la educación dual, no sé así los otros sindicatos de la educación, que esa es otra que le nace al banco, entonces, ahí, es donde se empieza a desarticular, precisamente, con componendas, tal vez, de este gobierno, a los dirigentes sindicales, lo que van haciendo es desarticular la fuerza que de alguna u otra manera se manifestó en mantener el gremio de los educadores en huelga durante tres meses, puede que ahora el gobierno, obviamente, con toda su capacidad logística y de poder tengan en cuanto a ir desmembrando, precisamente, esa fuerza sindical a nivel de lo que es el sector educativo.

di': Bueno, en esa línea de qué pasará con la relación entre los sindicatos esto se reitera constantemente, igual como lo dice Alma. Los sindicatos son de copia burguesa y viven y se estructuran así, en los puestos de mando directivos fuertes, a ese nivel, ya sea con concesiones, con jueguitos, con negociaciones, que abajo no lo manejamos, pero se puede ver a largo plazo o mediano plazo. La relación entre sindicatos a nivel nacional, si ya es de por sí difícil en la búsqueda de consenso a nivel magisterial, por las luchas internas que tiene cada uno por subsistir en un puesto político o en un puesto económicamente significativo, a

veces no es ni siquiera por las luchas realmente sociales que compete al sindicato, la relación va a ser más débil, es frágil ya, porque la misma renuncia de los afiliados castigando al sindicato, de que fueron los culpables de que no ganáramos la huelga o de que no hiciéramos las cosas bien, pero tampoco son propositivos en ese proceso, porque no están formados para eso, nos deja en mucha desventaja. Los tres sindicatos son fuertes económicamente, unos menos que otros, y sabemos dónde se ve la beligerancia o la incidencia política y, también, el respeto político al que más representa, no solo en cantidad, sino al que más ha representado en la lucha y las decisiones que ha tomado, eso se evidencia a nivel público, a nivel nacional, y la gente lo sabe, puede ponerlo en grados de calificación de medallas, inclusive. El detalle está en que las alianzas no son tan firmes como se establece, por esa búsqueda de algunos dirigentes de tener más rating, de tener más apoyo político para sus logros. Entonces, es mucho más frágil, todavía, y más frágil si el afiliado no comprende para qué es el sindicato y desgraciadamente, la mayoría de afiliados cree que el sindicato es un club social, no es un club de lucha, de política social y es diferente. Esta situación entre los mismos sectores sindicales, desde salud, desde RECOPE, que son fuertes, desde JAPDEVA, que están mediatizados, diay, se va a evidenciar, perfectamente, en que no conozcan las mismas luchas o iniciarán y se quedarán solos al camino, a una semana o semanas y, esto, realmente desmovilizará la fuerza de los trabajadores de la calle.

Alma: Y, precisamente, esa es la idea de la burguesía, porque divide y vencerás y eso lo hace la burguesía, bueno, es especialista en ese detalle, verdad, y como bien dice di', muchas dirigencias, desgraciadamente, están ahí en función de ver qué agarran después de que salgan del sindicato, qué puestos me van a regalar, qué puestos me van a tener, con tal de ser yo, de hacerme de la vista gorda de las políticas que la burguesía quiere hacer con tal de lograr yo algo, a nivel personal, y esa mezquindad, que es parte de la corrupción que tiene el mismo sistema, diay, obviamente...

di': Va a llevar al mismo sector educación en un proceso que el gobierno nos va a mantener arrinconados, decidiendo qué luchas vamos a enfrentar y qué luchas no. Eso, si pudiéramos ir a defender la lucha en las calles. Tenemos que recordar aquí a Honduras, Guatemala y El Salvador. Guatemala no tiene ya la fuerza, la dirigencia sindical hace la lucha, pero ¿cómo

los desmembraron?, diay, muy fácil, no les cobramos sus cuotas, no tienen derechos. O los castigamos, en el caso de Costa Rica, porque el sindicato es el culpable de que hayan perdido la huelga y ¿cuál sindicato?, el que más representatividad tiene, entonces, es el más afectado y van donde que menos incidencia, porque sienten que ese no los abandonó, porque estuvo con ellos en la caminata, en la banderita, en la camiseta, aunque no tuvo participación política, y no la va a tener porque no quiere perder su puesto dentro del regalo de la burguesía. Va a ser muy difícil, los mismos compañeros dicen “yo no vuelvo a una huelga” y, ¿por qué no vuelvo a una huelga?, nada más porque estuvieron al sol, no 89 días, porque yo puedo hacer constar eso, estuvieron al sol, tal vez, tres días, cuatro días, cinco días y lo demás lo vivieron desde casa, desde canal 7, de feria. Entonces, el sector educación va a ser muy difícil la negociación que quiere implantar, si no plantea en sus equipos asesores políticos, asesores económicos, asesores educativos, con propuesta y proyecto, no es cualquiera, o sea, tiene que ser una persona profesional, no solamente que sea uno docente, entiende el problema de la lucha, aquí hay que cambiar la estrategia de la lucha, porque es política en una mesa de negociación. Aquí hay que pensar y saber hacer las denuncias públicas y tener gente que esté dispuesta de ir a ponerse para hacer la denuncia pública y eso hay que formarlo.

SINDY: ¿Qué cree que pasará en los sindicatos con la relación entre trabajadores y trabajadoras de educación, las bases y las dirigencias sindicales?

CRISÁLIDA: Bueno, yo creo que en este momento lo que tiene que pasar va a pasar, habrá gente que se desafilie, habrá gente que considere que el trabajo estuvo mal, otros lo verán como un buen trabajo, otros considerarán seguir adelante con su sindicato, es casi como la tónica en todos momentos de huelga; la gente, pues, hace sus comentarios tanto positivos como negativos y yo creo que casi que lo habitual, verdad. No creo que desaparezcan los sindicatos, no creo que se debiliten del todo, pero tampoco es que vayan a ser más fuertes de lo que en este momento son, por lo menos, en este gobierno.

ALMA: Bueno, definitivamente un movimiento como este deja muchas rupturas, verdad, la desmoralización que dije hace un rato, es, ha dejado gente, que ha decidido simplemente dejar el sindicato, o sea, yo tengo compañeras y compañeros que ya para huelga eran andinos

y ahora ya no son andinos, no tienen identidad, porque entran a un sindicato sin esa identidad de entender por qué estoy en un sindicato, por qué voy a formarme políticamente, por qué voy a luchar. Para mí, la relación es que se vayan a debilitar y, entonces, logran muy bien el cometido de empezar a desarticular los sindicatos, en ese sentido.

di': Bueno, diay, yo coincido en esta respuesta de Alma, porque la relación de nosotros como dirigentes sindicales y sindicato es con los trabajadores nacionales e internacionales, recordemos que los derechos del trabajo son internacionales, los derechos humanos son internacionales, o sea, no podemos negarnos como la isla que somos, en el ensayito este de Isaac Felipe Azofeifa. Creo que el gobierno ha logrado un cometido muy terrible y los dirigentes sindicales no lo han entendido, no lo quieren visualizar así, porque también se sienten decepcionados de la lucha, agotados, desgastados, como si hubiese sido nuestro propio movimiento el que nos llevaba a un caos y a un hoyo interminable, que ahora vamos a ser castigados constantemente, que es lo que está pasando a nivel de directrices, de mandos medios del MEP. Entonces, se desmoviliza el movimiento, la gente no tiene identidad sindical, ahora lo que no tiene es identidad aliada a ningún sector sindical, y los sindicatos, diay, por supuesto, por la parte económica, si no tienen una estructura muy fuerte económicamente les va a afectar y va a tener que disminuir la participación en movimientos de lucha sociales que sean evidentes en las calles, porque hay otras formas de lucha que implican erogación de dinero entre abogados, profesionales y todos los sectores. Entonces, habría que ver qué alianza tenemos con los trabajadores, ¡la perdemos!, porque nunca se sintieron identificados con el movimiento, o sea, trabajadores no agremiados, trabajadores del pueblo costarricense y las mujeres nunca se sintieron identificadas con nuestra lucha. Con las bases y dirigencias, diay, la mala formación, la mala conducta, diría yo, de accionar, de creer que el sindicato nos tiene reunidos ahí para un día libre, para tres días congreso, y que las decisiones que tome no importa, pero que al final es culpable el sindicato y no yo como miembro del sindicato, sino el Directorio o el Consejo de Representantes. Ellos personalizan la crisis en los de arriba, en los dirigentes sindicales. Entonces las dirigencias, si no entienden este proceso, van a quebrar igualmente esta sensación de pérdida de identidad, de no tener respaldo, porque pago una cuota de cinco mil pesos y no me defendieron mis derechos, ¡mis

derechos!, no los de todos, entonces, el sindicato no sirve para nada y esa voz se va a correr en las bases y de hecho la crisis sindical donde no tenemos quienes para ir a luchar.

SINDY: En una palabra, ¿cómo resumiría este proceso?

CRISÁLIDA: En una palabra, bueno, mi palabra sería decepción.

ALMA: Desde la perspectiva política, sería es un proceso dialéctico. Desde la perspectiva personal, un proceso muy cansado.

di': En una sola palabra: agotamiento, agotamiento para mí.